



SETMANA SANTA
SAGUNTINA 1999

**Esta primera Edición Electrónica
de la Revista de la Semana Santa Saguntina
ha sido realizada por:**

Navarro Impresores s.l.

**para la Mayoralía de la Purísima Sangre
de Nuestro Señor Jesucristo
del año 1999**



SETMANA SANTA SAGUNTINA

Con la colaboración de:



Fundació Municipal de Cultura
Excma. Ajuntament de Sagunt

- CUBIERTA: Virgen de la Piedad, anónimo S. XVII-XVIII.
- PORTADILLA: Cristo. Escuela andaluza S. XVIII.
Colección particular.
- GRABADOS: Colecciones: J. J. Brosel y Hnos. Álvarez Agramunt.
- DIBUJOS: Rubén L. García Lerga, Sandra Blasco y Neus Adobes.
- FOTOS: Juan García Rosell, Ismael Rodrigo, Amadeo Ribelles,
Fotos José Luis, Tarazona, Nuria Blaya, Israel Navarro,
Rosbis, Josep Martínez Rondan, Kodak Express y Pascual
Graullera.

DISEÑO Y MAQUETACIÓN: “El caballo de Troya”

EDITA: Majoralia de la Puríssima Sang de Nostre Senyor Jesucrist, 1999

DEPÓSITO LEGAL: V - 1283 - 1999

IMPRIME: Navarro Impresores, s.l. - Sagunto



SETMANA SANTA SAGUNTINA

Any XXXIX Número 39

SAGUNT, Març-Abril 1999





Majoralia de la Puríssima Sang
de Nostre Senyor Jesucrist, 1999

Exemplar dedicat

a _____

**MAYORALÍA PURÍSIMA SANGRE DE
NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO 1999**



CLAVARIO

Amadeo Ribelles Lerga

MAYORALES

Alberto Alepuz Escrig

Germán Alvarez Ribelles

Juan Chabret García

Francisco Javier Ferrer Cuenca

Rubén L. García Lerga

Quico Graullera García

Manuel Lluesma Gómez

Israel Navarro Martínez

Vicente Novella Mínguez

Vicente David Ortizá Pellicer

Francisco Rodríguez Agües

Víctor Ruiz Fernández

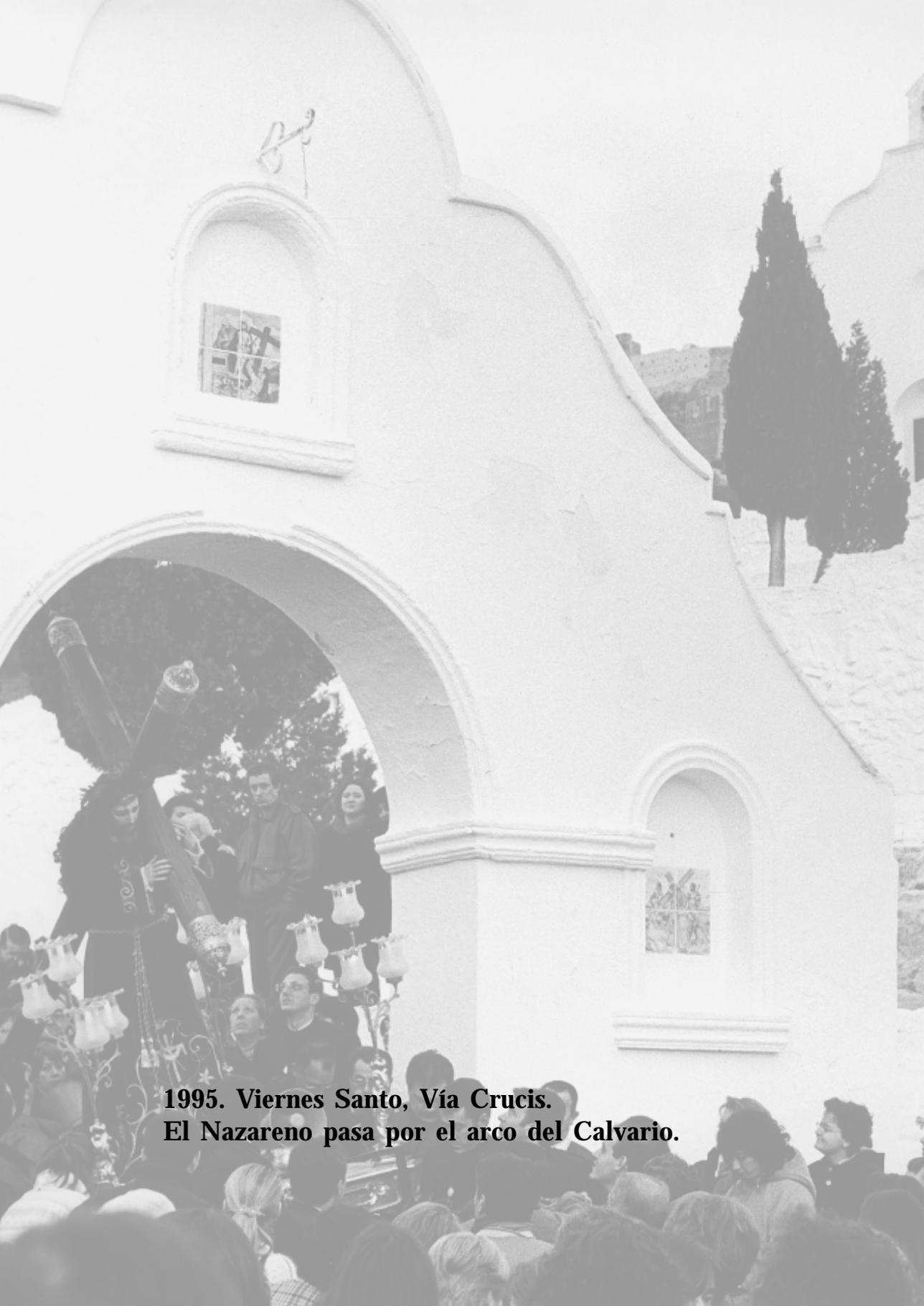
Baltasar Soriano Ribelles

Vicente Yanes Fraga



SALUTACIÓN





**1995. Viernes Santo, Vía Crucis.
El Nazareno pasa por el arco del Calvario.**

**ORACIÓN DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II PARA EL TERCER
AÑO DE PREPARACIÓN DEL GRAN JUBILEO DEL AÑO 2000**

DIOS, CREADOR DEL CIELO
Y DE LA TIERRA,
PADRE DE JESÚS
Y PADRE NUESTRO

Bendito seas Señor,
Padre que estás en el cielo,
porque en tu infinita misericordia
te has inclinado sobre la miseria del hombre
y nos has dado a Jesús, tu Hijo,
nacido de mujer,
nuestro salvador y amigo,
hermano y redentor.
Gracias, Padre bueno,
por el don del Año Jubilar;
haz que sea un tiempo favorable,
el año del gran retorno a la casa paterna,
donde Tú, lleno de amor,
esperas a tus hijos descarriados
para darles el abrazo del perdón
y sentarlos a tu mesa,
vestidos con el traje de fiesta.
¡A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre!

Padre clemente,
que en el Año Santo
se fortalezca nuestro amor a ti y al prójimo:
que los discípulos de Cristo
promuevan la justicia y la paz;
se anuncie a los pobres la Buena Nueva
y que la Madre Iglesia
haga sentir su amor de predilección
a los pequeños y marginados.
¡A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre!

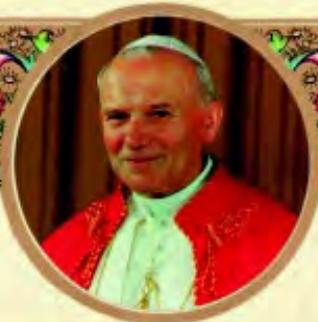
Padre justo,
que el gran Jubileo sea
una ocasión propicia
para que todos los católicos
descubran el gozo
de vivir en la escucha de tu palabra,
abandonándose a tu voluntad;
que experimenten el valor de
la comunión fraterna
partiendo juntos el pan
y alabándote con himnos y
cánticos espirituales.
¡A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre!

Padre, rico en misericordia,
que el santo Jubileo sea
un tiempo de apertura,
de diálogo y de encuentro
con todos los que creen en Cristo
y con los miembros de otras religiones:
en tu inmenso amor,
muestra generosamente
tu misericordia con todos.
¡A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre!

Padre omnipotente,
haz que todos tus hijos sientan
que en su caminar hacia ti,
meta última del hombre,
los acompaña bondadosa
la Virgen María,
icono del amor puro,
elegida por ti para ser Madre de Cristo
y de la Iglesia.
¡A ti, Padre, nuestra alabanza por siempre!

A ti, Padre de la vida,
principio sin principio,
suma bondad y eterna luz,
con el Hijo y el Espíritu,
honor y gloria, alabanza y gratitud
por los siglos sin fin. Amén.

Joannes Paulus PP. II



Su Santidad Juan Pablo II
imparte de corazón una especial
Bendición Apostólica a

Amedeo Ribelles Lerga y a
los Miembros de la Mayoría
Purísima Sangre de Nuestro
Señor Jesucristo 1999

e invoca la abundancia de las gracias divinas
Senana Santa 1999 - Sagunto - Valencia

Ex Aedibus Vaticanis, die 4.2.1999

+ *Oscar Rizzato*
Archiepiscopus
Apostolicus Prolegatus



El Arzobispo de Valencia

Valencia, 2 febrero 1999

La Semana Santa fue llamada tradicionalmente la *Semana Mayor* del año litúrgico. Si bien se ha perdido el uso de este nombre, aquello que se quería significar con él está presente en la vida de la Iglesia y en el corazón de los fieles que, como vosotros, viven con intensidad los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesús, el Señor.

Vuestra **Confraria de la Sang** contempla y celebra con especial devoción el Misterio Pascual y los diferentes **Pasos** que desfilan por las calles de la ciudad ofrecen una excelente catequesis a quienes participan en la **Semana Santa de Sagunto**, impulsándoles a vivir la liturgia y adentrarse en el amor de Dios Padre, manifestado en Jesucristo, Redentor del mundo.

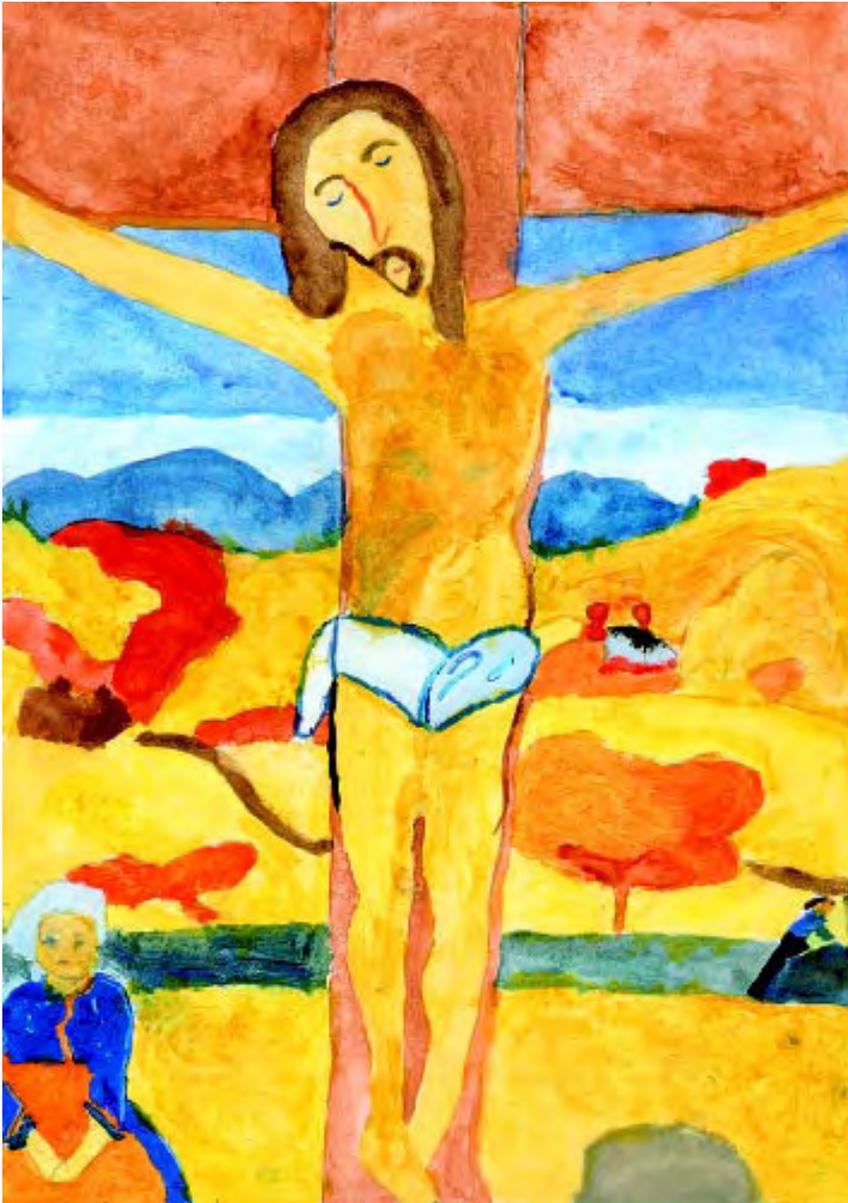
En el misterio de la Redención se centra la fe de la Iglesia y ella invita a sus fieles, y a los hombres y mujeres de buena voluntad, a contemplar cada año los acontecimientos que dieron lugar a la proclamación del Evangelio: la Buena Nueva de la muerte y resurrección de Jesús. Vosotros, quienes formáis parte de la *Confraria de la Sang*, estáis llamados a proclamar esta Buena Noticia mediante los desfiles y actos de la **Semana Santa**, pero especialmente lo debéis hacer con vuestra palabra y vuestras obras.

Me uno con paternal afecto a vuestra fiesta y os deseo una celebración gozosa de la Semana Santa.

Con mi bendición y afecto,


+ Agustín, Arzobispo de Valencia





Primer Premio II Concurso Escolar de Dibujo Semana Santa Saguntina.
SANDRA BLASCO BELLOCH.
C.P. Ausiàs March - 2.º ESO

DIOS PADRE RICO EN MISERICORDIA. Efesios 2,4.

VICENTE GIL
Prior de la Cofradia

Según la TERTIO MILLENNIO ADVENIENTE, 1999 está dedicado a Dios Padre, rico en misericordia, que se ha inclinado ante la miseria del hombre y espera a sus hijos para darles el abrazo del perdón. Al Dios Padre, origen y meta de nuestro peregrinar por este mundo, que como Jesús, hemos de pasar, haciendo el bien, como buenos samaritanos.

Siguiendo la encíclica DIVES IN MISERICORDIA, os propongo estas reflexiones.

1.^a- LA MISERICORDIA DE DIOS PADRE SE HA REVELADO EN JESUCRISTO SU HIJO.

Dios rico en misericordia es el que Jesucristo nos ha revelado como PADRE. Y nos lo ha revelado **con su predicación**: Parábolas del Padre del hijo pródigo- Buen Samaritano...: **con sus milagros**, que son gestos de misericordia: su programa mesiánico es programa de misericordia: los ciegos ven, los cojos

andan, los muertos resucitan... y sobre todo, **JESÚS MANIFIESTA Y ENCARNA LA MISERICORDIA DE DIOS EN LA CRUZ Y EN LA RESURRECCIÓN.**

Llamar a Dios Padre es una sorprendente novedad cristiana. Cuando oréis decid: PADRE NUESTRO...: no se ora a un Dios impersonal y lejano.

Nosotros podemos dejar de ser hijos, pero Dios no puede dejar de ser Padre. Es y ha sido siempre Padre, porque engendra a su Hijo desde toda la eternidad. De Dios Padre toma nombre toda familia en el cielo y la tierra.

2.^a- LA MISERICORDIA DEL PADRE REVELADA EN LA MUERTE Y RESURRECCIÓN.

Cristo muerto y resucitado es el signo viviente y definitivo de la misericordia de Dios. Jesús en la Cruz es la revelación suprema de la ternura, misericordia y perdón de Dios y **al mismo tiempo es** la revelación de la fuerza del pecado y del mal.

El Amor de Dios es más fuerte que el pecado y que la muerte, por eso, el Padre transforma la Cruz, recreándola a su imagen y, la ha convertido en símbolo y realidad de Paz, Perdón y Vida

Y al resucitar a Cristo, Dios Padre nos lo devuelve como la fuerza de un Amor invencible, que nos hace hijos y herederos por el Espíritu que nos entrega.

3.^a- DICHOSOS LOS MISERICORDIOSOS PORQUE ELLOS ALCANZARÁN MISERICORDIA SED MISERICORDIOSOS COMO VUESTRO PADRE CELESTIAL ES MISERICORDIOSO.

La misericordia de Dios nos precede para que nosotros podamos ejercerla con los demás. Dios es Amor y nos amó primero. Después del primer pecado, el Amor de Dios se ha revestido del hábito de la misericordia.

Dios no puede amar mas que perdonando, que es la única forma de ser fiel al amor desde el primer momento.

Una de las causas del eclipse de Dios en nuestra cultura está en las infidelidades, errores, incoherencias y lentitudes de los cristianos, que hemos velado mas que revelado el rostro de Dios, rico en misericordia.

Como bautizados, hemos de ser y vivir como testigos de la ternura, compasión y perdón de Dios, con palabras, obras, gestos y actitudes.

Os deseo al Clavario y Mayorales de este año y a todos los miembros de la Cofradía, que esta Semana Santa, viváis una fuerte experiencia de la misericordia de Dios y que en vuestro caminar por la vida, sintáis también la presencia cercana de la Madre de la Misericordia en los días luminosos y en las noches oscuras de la fe.





1991. Viernes Santo, esperando salir en la Procesión.
Proyecto de Mayoría.

¡ YA ESTÁ AQUÍ LO QUE PARECÍA TAN LEJANO !

AMADEO RIBELLES LERGA

Clavario 1999

Cuando se empieza a organizar **La Fiesta**, vas tranquilo, lo ves todo muy lejano, se empieza a pensar en **tu Año** como algo del futuro. Cuando se acerca de **verdad**, lo que antes parecía un sueño va tomando forma, cada día que pasa, surgen nuevas cosas, pequeños problemas que hay que solucionar entre todos, trabajando codo a codo toda la Mayoralía, una ilusión desconocida por completo, es una sensación inexplicable.

En Alicante donde estudio, los compañeros me preguntan: “¿Pero eso de la Fiesta? ¿Qué es?”, y la verdad, es que no sé muy bien que contestarles, porque es algo que se lleva dentro, como si fuera un pequeño tesoro que merece ser conservado y que nadie aparte de quien lo posee, es capaz de conocer. Es una manera de celebrar la Semana Santa muy saguntina, forma parte de la historia de nuestro pueblo, son más de quinientos años de tradición, pasando de generación en generación, hemos crecido con ella, la llevamos muy dentro, la hemos hecho nuestra y este año ha llegado nuestra hora.

Nos ha tocado el turno, hemos cogido relevo y estamos organizando la Semana Santa de 1999, al final del siglo y del milenio, es una responsabilidad que nos enorgullece, le hemos dedicado mucho tiempo y muchas ilusiones y lo hemos hecho gustosos.

Hemos procurado conservar fielmente todos los actos tradicionales de nuestra Cofradía, seguir las últimas iniciativas de actividades culturales e innovar algunos actos para mayor esplendor de la Semana Santa.

Hemos ofrecido a la Cofradía y a la Ermita, dos cuadros del siglo XVII que hemos podido restaurar, y también el traje del Capitán y el del Tambor de los Sayones.

Son obsequios que para nosotros tienen un significado especial, los cuadros son de la misma época de la construcción de la Ermita, y aunque estaban deteriorados cuando nos fueron ofrecidos, vimos que era una gran oportunidad para enriquecer artísticamente nuestra Ermita, al verlos restaurados pensamos en la satisfacción de los cofrades cuando terminaron de construir la Ermita en el siglo XVII. Los Sayones son elementos de nuestra Semana Santa y nos parecía que, siendo algo tan saguntino, debía la cofradía tener unos trajes propios que fuesen dignos y que pudiesen ser cuidados y conservados. Hemos querido empezar esta labor, esperando que algún día todos los trajes sean propiedad de la cofradía.

Por último quiero invitaros a todos los saguntinos, a que viváis la Semana Santa junto a nosotros. Que intentéis que la Semana Santa viva en vosotros y no pase como una semana más del año, en la que se realizan procesiones, actos religiosos y se está de vacaciones.

Que sea una semana especial para todos, en la que no olvidemos el por qué de las cosas, no nos dejemos llevar por la costumbre, sepamos lo que estamos haciendo y por qué lo estamos haciendo.



Segundo Premio II Concurso Escolar de Dibujo Semana Santa Saguntina.
NEUS ADOBES VILLALBA.
C.P. Ausiàs March - 1.º ESO

SALUDA DEL ALCALDE DE SAGUNTO

SILVESTRE BORRÁS AZCONA

Alcalde de Sagunto

La celebración de la Semana Santa es una de las tradiciones más arraigadas de Sagunto y los que la vivimos año tras año nos sentimos muy orgullosos de su pasado y de su gran futuro. Un claro ejemplo de esas raíces lo tenemos en el clavario de este año, Amadeo Ribelles Lerga, ya que su bisabuelo, su abuelo y su padre también han tenido el honor de ser clavaros. Cuatro generaciones han seguido ininterrumpidamente esta tradición que estamos seguros seguirá viva siempre.

Durante más de cinco siglos los cofrades han recorrido nuestra ciudad en procesión, recordándonos la pasión de Jesucristo. Hoy, cuando estamos ya muy cerca del inicio del tercer milenio, los ritos siguen inalterables, pero la celebración de la Semana Santa gracias al esfuerzo de las mayorías ha ido adquiriendo con los años un notable carácter cultural que los saguntinos y los que nos visitan apreciamos considerablemente. Actos tan importantes como las procesiones del Silencio y de Viernes Santo, el Viacrucis o el “Sermó del Desenclavament” se

complementan con excelentes conciertos de música de cámara que otorgan esa otra dimensión lúdica y cultural a la que nos referimos y que sin duda enriquecen la celebración de la Semana Santa.

No quiero pasar por alto, la gran belleza de los conocidos Monumentos florales con que se adornan los altares ya que constituyen un elemento más que nos indica la gran devoción y admiración con la que se vive la Semana Santa.

En nombre de la ciudad de Sagunto agradezco a la Mayoralía de 1999, a su Clavario y a todas las personas que han colaborado en la organización de la Semana Santa por hacerla posible y permitir que miles de personas la admiren como una de nuestras manifestaciones festivo-religiosas más importantes.



MAYORALÍA





1999. Calvario. Primer sábado de Cuaresma.

APUNTES DE HISTORIA ÍNTIMA DE NUESTRA MAYORALÍA

VÍCTOR RUIZ FERNÁNDEZ
Mayoral 1999

Solíamos reunirnos en la puerta del Ayuntamiento. Íbamos con la vesta, el capirote, los guantes, el hacha y el rosario. Estábamos unos minutos hablando y bajábamos después a la Trinidad, para luego subir con todos los cofrades a la Ermita y salir en la procesión del Santo Entierro.

Terminábamos cansados, pero aún con ganas de hablar, con los cirios gastados, la cara un poco chamuscada, agotados pero a la vez satisfechos. Íbamos a la Glorieta y comentábamos las incidencias del día, para nosotros más largo del año.

En una de esas noches de hace muchos años, decidimos apuntarnos como Mayoralía, consultamos a nuestros padres, a todos les pareció bien y así comenzó nuestro camino en común. Desde entonces fuimos “Grup 99”, un año que veíamos tremendamente lejano.

A partir de entonces, cuando llegaba Semana Santa íbamos juntos a todas partes. Nos impresionaba “La Subasta”,



1997. Viernes Santo. Procesión del Santo Entierro, Sayones.

observábamos la puja por los diferentes pasos, incluso alguna vez intentamos llevar alguno, aunque sin demasiado éxito.

Fue en 1992 cuando nuestra puja tuvo éxito, fuimos a la subasta con ilusión y con dinero, pasamos la tarde nerviosos preguntando el precio de cada anda y pujando, con una extraña sensación a medida que la subasta llegaba a su fin. Los últimos momentos fueron especialmente intensos, había mucha gente en las escaleras de la Ermita, un gran murmullo y confusión. Apenas podíamos ver nada, y la subasta se cerró. Nos miramos nerviosos, con caras de no saber qué había pasado. Centramos la mirada en la puerta de la Ermita, donde había uno de los nuestros, Él nos miró con un gesto cómplice. Nuestros rostros habían cambiado, ya no nos mirábamos nerviosos, sino con satisfacción y alegría. Habíamos conseguido llevar “La Oración del Huerto” y estábamos realmente ilusionados.

Ese fue el primer año que llevamos un anda, y desde entonces, año tras año hemos repetido. Especialmente recordamos

el año 1996, llevábamos "La Soledad" a hombros, éramos lo suficientemente mayores como para hacerlo y fue duro e ilusionante. Cuando llegamos al "Asilo" giramos el "anda" hacia las monjas que allí rezaban. Respirábamos un ambiente de humildad y de orgullo; algo que no se puede explicar, algo que hay que vivir.

El año 1997 conseguimos llevar los trajes de los sayones. Nos sentíamos un poco raros, ya que era la primera vez que salíamos sin vesta. Al llevar estos trajes se nos ocurrió un posible regalo para cuando hiciésemos la Fiesta, una Fiesta que ya veíamos cercana, éramos conscientes de que el próximo año "Arrastrábamos banderolas", la cosa comenzaba a ser seria, se nos venían encima todos los problemas, todas las obligaciones y responsabilidades de una Mayoralía de verdad.

El primer paso fue decidir quién, dónde y como había que hacer los cinturones, en esto las madres tenían mucho que decir, y lo dijeron. Durante meses, se visitaron distintos talleres de bordado, el diseño del cinturón lo había realizado una de nuestras madres, la calidad del bordado y las distintas técnicas fueron detenidamente analizadas y estudiada la relación calidad precio, finalmente se decidió que lo realizara una casa de Brenes, cerca de Sevilla especializada en este tipo de bordados. En la Semana Santa del 98 los cinturones eran una realidad y pudimos estrenarlos el Viernes Santo. La Semana Santa del pasado año ya fue distinta, se nos impusieron las medallas, por primera vez salimos con nuestro traje negro y banda de cornetas y tambores al Vía Crucis del Salvador el Viernes de Dolores y a visitar los Monumentos el Jueves Santo. Lo que se siente estas primeras veces que eres observado, es algo que no es fácil de describir.

En la procesión del Santo Entierro, fuimos detrás del "Sepulcro" con la cabeza descubierta y la banderola en la mano, todo parecía un poco distinto, un fuerte silencio, solamente roto por el lejano ruido de los tambores, nos acompañaba, y notábamos una extraña sensación de respeto y de fe que se mezclaba con el olor a cera quemada.

El pueblo mostraba su devoción bajo formas distintas, había gente que agachaba la cabeza, otros se arrodillaban, y otros simplemente seguían al "Sepulcro" con una mirada profunda.

Terminada la procesión permanecemos en la Ermita. La gente entraba a besar la “Vera Creu”, que estaba rodeada por la Mayoralía del año, estaban emocionados, tristes y a la vez alegres. Habían hecho un gran esfuerzo, y “su año” llegaba al final. Nosotros, también emocionados les dimos la enhorabuena por todo. Ya nos conocíamos, nos tendieron la mano, estaban dispuestos a ayudarnos en cualquier cosa, y así lo hicieron. Tenemos en ellos una Mayoralía amiga que nunca olvidaremos. ¡Gracias amigos!

Se aproximaba “nuestra fiesta”, un trabajo duro, pero dispuestos a afrontarlo. Había que ponerse a trabajar y cuanto antes mejor. Teníamos que abonar a la gente de Sagunto a la “Rifa Permanente”, pensar el regalo a la Cofradía, el regalo para los abonados.

En Abril empezamos a recorrer las calles de Sagunto para apuntar a la gente al “cartonet”. Al principio teníamos un poco de miedo y de vergüenza, pero esta sensación se nos fue pronto, el Pueblo respondió con amabilidad y generosidad. Llamábamos a las puertas y se nos recibía de forma grata, no podíamos tener vergüenza, porque los ciudadanos de Sagunto nos hacían sentir bien. ¡Gracias a todos!

¿Qué regalar a estos abonados? Ellos han colaborado, nos han ayudado, y nos han recibido cordialmente. Queríamos que fuera algo bonito, original, y con sentido tradicional. Después de varias reuniones nos decidimos por un “Socarrat”. Estábamos dispuesto a hacerlo nosotros, con nuestras manos, pero, con tanto trabajo... ¿tendríamos tiempo para todo? No estábamos seguros, pero hubo una solución rápida y unánime, nuestras madres, padres y familiares se ofrecieron para cualquier cosa. Ellos nos ayudarían. No importaba el tiempo que costara, ni el esfuerzo, lo harían gustosamente. Empezamos en verano y se alargó el trabajo hasta pasada la Navidad. La verdad es que el peso del trabajo lo cargaron nuestras madres y padres y fuimos nosotros los que les “ayudamos”. Hicieron un trabajo espléndido, en equipo, y con fuerza. Sin ellos hubiera sido imposible llevar a cabo éste regalo, y nosotros agradecemos su ayuda desinteresada. Saben que forman parte de “nuestra” Mayoralía.

También había que pensar en el regalo a la Ermita. Hicimos reuniones, aportamos ideas y las comentamos, pero entre

todas éstas había una que empezaba a tomar forma. ¡Los cuadros!, sí, ¿por qué no? Dos cuadros del siglo XVII. Uno de ellos un “Calvario” con Cristo crucificado, María y Juan y la Magdalena abrazada al pie de la Cruz. El otro una “Piedad” con la imagen de María traspasada por siete espadas y con Jesús muerto en sus brazos, San Juan y un pequeño ángel. Los cuadros estaban bastante deteriorados, pero unos buenos amigos nos los proporcionaban, desde aquí nuestras gracias más sinceras a Vicente Ripollés y a Pilar Alcober. La idea era buena y aunque su restauración fuese costosa, representaba engrandecer la Ermita con dos importantes obras de Arte. Había que comentarlo a la Junta, y así lo hicimos. Nos animaron a seguir adelante por lo que decidimos continuar las gestiones. El día 30 de septiembre fuimos a hablar con el restaurador, miramos los cuadros, nos encantaron, y nos decidimos.

Teníamos también ilusión de hacer un traje definitivo para el “Capità dels Saions” y si podíamos para el “Tambor”, trajes que fueran dignos de nuestra Semana Santa y propiedad de la Cofradía, que fuesen cuidados como cualquier otro elemento de la Ermita. No había nada más que hablar, era algo que nos gustaba a todos, decidimos hacer un “pequeño viaje” a Petrer en Alicante, donde hacen trajes de romanos para las celebraciones de Cartagena, vimos distintos modelos y elegimos el que fue más de nuestro agrado.

Los artículos para este “Llibret” han ido llegando, hemos hecho “mesas redondas” para perfilar un artículo de toda la Mayoralía y... por supuesto hemos vuelto a salir nuevamente por el Pueblo para buscar a comercios colaboradores, empezamos a principios de diciembre y nos llevó hasta finales de enero de este año. Empleamos el mismo método que para la “Rifa Permanente” recorriendo calle por calle los comercios. Nos respondieron gratamente, y de nuevo volvemos a decir ¡gracias!

No podemos olvidarnos de la Hermandad del Ecce Homo del Cabañal, con la que está hermanada nuestra Cofradía. El día 1 de julio pasado, asistimos a un acto muy emotivo, en el que recibimos la insignia de dicha hermandad. Unos meses después tuvimos un encuentro con ellos, gente amable y simpática con la

que esperamos hacer una gran amistad. Desde aquí les mandamos un fuerte abrazo.

También queremos recordar a la Cofradía de la Virgen de los Desamparados, solicitaron nuestra colaboración para llevar a “San Roque” en la procesión de la Virgen, y accedimos gustosamente, igualmente colaboramos en la Procesión del Corpus Christi llevando el Palio. Estamos muy agradecidos por ambas invitaciones, las cuales nos permitieron colaborar en celebraciones religiosas de Sagunto, distintas a la Semana Santa.

Esto llega a su fin, se aproxima la Semana Santa de 1999, esa fecha que durante tanto tiempo hemos esperado. Hemos preparado todos los actos con ilusión, y esperamos que sean del gusto de todos.





Obsequio a la Cofradía de la Purísima Sangre de Ntro. Sr. Jesucristo,
de la Mayoralía 1999.

FICHA TÉCNICA:

<i>TIPO DE OBRA:</i>	Pintura de caballete
<i>AUTOR:</i>	Anónimo
<i>TEMA:</i>	Virgen de la Piedad
<i>CRONOLOGÍA:</i>	Siglo XVII-XVIII
<i>TÉCNICA:</i>	Óleo
<i>SOPORTE:</i>	Lienzo sobre lino
<i>DIMENSIONES:</i>	158 x 150 cm
<i>PROCEDENCIA:</i>	Valencia

INFORME DE RESTAURACIÓN DEL LIENZO “VIRGEN DE LA PIEDAD”

TALLER DE RESTAURACIÓN

VICENTE RIPOLLÉS:

- PILAR ALCOBER
- NURIA PONS
- IRENE RODRÍGUEZ
- MARISA MARTÍNEZ

ESTUDIO ICONOGRÁFICO

El grupo de la *Virgen de la Piedad*, que designa iconográficamente este lienzo, se compone principalmente de dos personajes esenciales como son María y su hijo desclavado de la cruz, cuyo cuerpo inanimado ella sostiene sobre las rodillas, con el torso echado hacia atrás y la cabeza inerte, caída. A estos dos personajes protagonistas se unen otros tres: San Juan; María Magdalena que besa la mano de Cristo y un niño desnudo a sus pies.

Los orígenes de la *Pietà* (en italiano) o *Vesperbild* (en alemán) sin duda los encontramos en el arte alemán y francés del siglo XIV. Este tema es una creación del arte gótico germano

francés y no del arte italiano. Este tema penetró tardíamente en Italia, donde nunca gozó de la misma popularidad que en Alemania y en Francia. El tema de la *Piedad* ni siquiera está esbozado en los Evangelios ni procede tampoco del culto oficial: es una creación de la imaginación mística que surgió a principios del siglo XIV, al mismo tiempo que los temas de la Virgen de Misericordia y del Varón de Dolores.

Muchas veces la *Piedad*, como en este caso, suele combinarse con el motivo de la Dolorosa (Nuestra Señora de las Angustias) o Virgen de los cuchillos, que España tomó de los Países Bajos. El personaje de la Virgen no es menos importante que el de Cristo: la verdad de la expresión del dolor maternal la convierte en uno de los más bellos temas de estudio de la historia de la plástica. Para volver más sensible el dolor de la Virgen se imaginó simbolizarla con siete espadas atravesándole el pecho.

El origen de las siete espadas son los Siete Dolores (Septem tristitiae), que se oponen simétricamente a los Siete Gozos de la Virgen (Septem Gaudia B.V. Mariae).

De los Siete Dolores de la Virgen, tres son relativos a la Infancia y cuatro a la Pasión de Cristo:

1. Profecía de Simeón (o la Circuncisión).
2. La Huida a Egipto.
3. La Pérdida del Niño Jesús que permanece en el Templo en medio de los doctores.
4. Cristo con la Cruz a Cuestas.
5. La Crucifixión.
6. El Descendimiento de la Cruz.
7. El Entierro.

Acompañando al *Cristo de Piedad* se encuentran los instrumentos de la Pasión, apareciendo así el pie de la Cruz en el centro de la composición, la corona de espinas y dos clavos en la parte inferior y las iniciales INRI.

DESCRIPCIÓN DEL OBJETO

Se trata de una pintura de tema religioso, probablemente del siglo XVII, realizada con la técnica al óleo sobre lienzo, y de unas dimensiones de 162 x 173,5 cm. Por el estado de conservación que presenta se deduce que no se han realizado intervenciones anteriores.

SOPORTE

El soporte de la obra es un lienzo de origen natural, de fibra de lino y tejido tipo tafetán. La trama se encuentra muy abierta, ya que tiene una densidad por cm² de 7 hilos de trama x 13 de urdimbre.

El lienzo está formado por dos piezas unidas por una costura en sentido vertical.

En el momento de iniciar la intervención la obra carecía de bastidor.



Detalle del soporte donde se observa la costura que une las piezas del lienzo y la rotura.

PREPARACIÓN

Se trata de una capa muy fina de color rojizo, posiblemente de origen natural que se aprecia en gran parte de la obra, quedando al descubierto por el desprendimiento de la película pictórica.

PELÍCULA PICTÓRICA

La capa pictórica realizada con la técnica al óleo, presenta un ligero espesor, adivinándose la trama del lienzo. Los colores predominantes son las tierras, ocre, pardos, rojizos, azules y el tono propio de las carnaciones. La textura es fina y la pincelada sin ningún tipo de empastes.

CAPA DE BARNIZ

Se observa una ligera película de barniz, visible por el amarilleamiento y oscurecimiento de los colores. Sobre ésta capa hay grasa, polvo y suciedad de tipo atmosférico, de forma generalizada.

ESTADO DE CONSERVACIÓN

A continuación detallamos las alteraciones que presentaba la obra según las diferentes partes que la conformaban: el soporte, los estratos de la preparación, la capa pictórica y la película de barniz.



Estado general de la obra antes de iniciar la intervención.

ALTERACIONES DEL SOPORTE

El soporte presentaba un estado completamente deplorable, teniendo en cuenta entre otras cosas que la obra carecía de bastidor donde sujetarse.

Entre las numerosas alteraciones destacamos la fuerte oxidación de la tela con la consiguiente fragilidad y debilitamiento de ésta. La trama se encuentra muy abierta, provocando el desprendimiento generalizado de las capas de preparación y película pictórica. Destaca por su tamaño una rotura en forma de siete situada en el extremo inferior derecho, coincidiendo en sentido vertical con una costura de unión entre dos telas. Además hay que añadir una pérdida de soporte de manera puntual en la zona central derecha.



Detalle de la rotura y de la pérdida de soporte.

Por último encontramos agujeros en los bordes provocados por la oxidación de los clavos que originariamente debieron sujetar la tela al bastidor.



Fotografía general a contraluz que evidencia la gran cantidad de pérdidas de película pictórica y preparación.



Detalle del deteriorado estado de conservación del soporte.

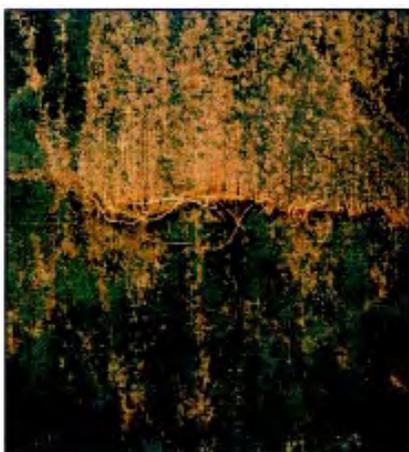
ALTERACIONES DE LOS ESTRATOS DE PREPARACIÓN Y PELÍCULA PICTÓRICA

Encontramos numerosas pérdidas de preparación así como de preparación y película pictórica repartidas por toda la obra. Además existía falta de adhesión y cohesión entre los diferentes estratos, ocasionando pulverulencia.

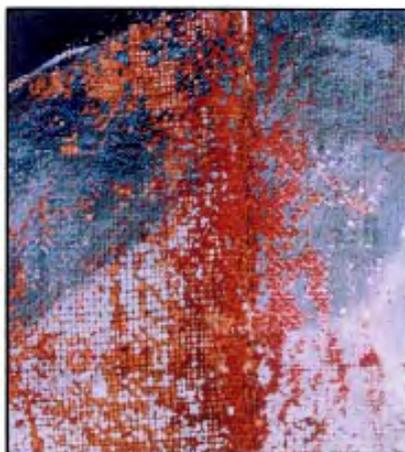
Se observa un craquelado generalizado por toda la superficie de la obra, provocado por los movimientos del soporte y el secado, debido a su capacidad higroscópica.

ALTERACIONES DE LA PELÍCULA DE BARNIZ

Oxidación de la película de barniz, con amarilleamiento y oscurecimiento de los colores. Suciedad superficial generalizada, polvo, humo, etc.



Detalle donde se ve la tela debido a la pérdida de preparación y la película pictórica.



Detalle en que se ve la preparación porque sólo se ha perdido la película pictórica.

PROPUESTA DE TRATAMIENTO

Se estableció "a priori" el tratamiento de restauración más adecuado a realizar, en base al estado de conservación, a los materiales constitutivos de la obra y a la técnica empleada.

- **Empapelado general y sentado de color de la película pictórica. Corrección de deformaciones.**
- **Limpieza del reverso. Colocación de injertos, parches, y soldadura de roturas.**
- **Impermeabilización del reverso de la tela original.**

- **Colocación, fatigado de la nueva tela en el telar e impermeabilización.**
- **Reentelado a la “gacha”.**
- **Eliminación del empapelado y colocación en el nuevo bastidor.**
- **Limpieza:** **Eliminación del barniz oxidado.**
 1. **Química con disolventes orgánicos.**
 1. **Mecánica.**
- **Barnizado inicial.**
- **Estucado de lagunas de preparación.**
- **Reintegración cromática.**
- **Barnizado final.**

PROCESO DE RESTAURACIÓN

- **Empapelado general de protección y sentado de color de la película pictórica y preparación.**

El tratamiento de consolidación y fijación tenía como objetivo la adhesión de todas aquellas capas, tanto de la preparación como de la pintura, que se encontraban desprendidas entre sí, así como dar consistencia a aquellas que ofrecían un estado pulverulento.

El empapelado de protección resultaba necesario para poder llevar a cabo adecuadamente el tratamiento del reverso (colocación de parches e injertos, soldadura de roturas), así como el posterior reentelado.

Después del estudio sobre las diferentes opciones y de las pruebas realizadas, se determinó el empleo de una cola natural orgánica para la fijación de la capa de preparación y pintura entre sí, y al soporte. Las ventajas que presenta la cola son: fácil penetrabilidad y flexibilidad suave, no produce fuertes contracciones pero es lo bastante fuerte y elástica para acoplarse a los movimientos naturales. Se escogió también por ser el más afín a la propia naturaleza del original y por conocerse a través de los años su envejecimiento y comportamiento. El resultado fue el deseado. Se optó por cola de conejo en agua (1:6), con unas gotas de fenol y papel de seda. Con calor y presión se consiguió la

penetración total de la cola y una fijación correcta, así como eliminar las deformaciones de la tela.

- **Tratamiento del reverso de la obra.**

En primer lugar se llevó a cabo una limpieza del reverso mediante un suave cepillado. Las pérdidas de tejido original planteaban la necesidad de colocar injertos. Para ello elegimos un tejido lo más similar posible, en cuanto a entramado y envejecimiento y hacemos coincidir la trama y la urdimbre. Los injertos se sellaron con tiras de Beva film y se reforzaron con parches de gasa sintética de poliéster adheridos con Primal AC 33. La unión de roturas se realizó también con tiras de Beva film.



Parches de gasa sintética que refuerzan la unión de la costura y la rotura.

- **Impermeabilización del reverso de la tela original.**

Se procedió a impermeabilizar el reverso de la obra para reducir la penetración de la gacha por la cara de la pintura, debido al entramado tan abierto de la tela y disminuir en lo posible la dilatación-contracción de la tela por efecto de la humedad de la gacha. Se utilizó un barniz sintético aplicado en spray.

- **Preparación de la nueva tela.**

Se coloca la nueva tela en un telar castellano donde se lleva a cabo el proceso de fatigado, que consiste en humedecer y atirantar la tela sucesivas veces, de manera que pierda parte de su higroscopicidad como material altamente susceptible que es a las alteraciones provocadas por la humedad. Normalmente se han empleado tejidos de origen vegetal, lo más similares al original, por ello optamos en este caso por una tela de lino tipo “Velázquez”. Una vez concluido el proceso de envejecimiento se impermeabilizó la tela por su cara interna, impregnándola con una resina sintética (Paraloid B 72) en acetona, al 5%, de nuevo como prevención frente a un brusco encogimiento por acción de la humedad.

- **Proceso de reentelado a la “gacha”.**

El reentelado o forración consiste en la adhesión de una nueva tela —adecuadamente preparada— a la original con objeto de darle consistencia. En este caso la tela original se encontraba tan frágil y quebradiza que había perdido por completo su función como soporte de pintura, existiendo además una importante rotura. Por ello resultaba completamente necesaria esta intervención, para poder garantizar la conservación adecuada de la pintura en un futuro.



Lienzo colocado sobre el telar tras la adhesión a la nueva tela.

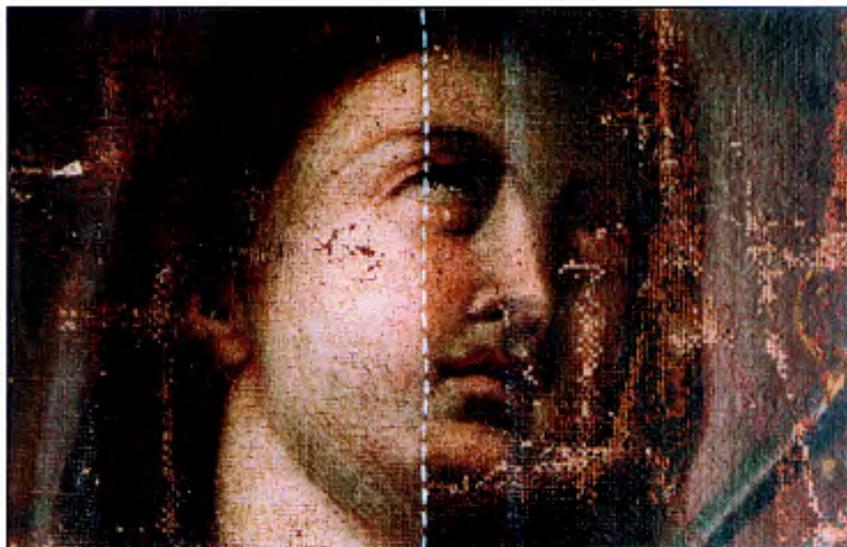
Se optó por un adhesivo tradicional natural como la “gacha”, por numerosas razones como el lento proceso de secado a una temperatura máxima de 40° C, que consigue eliminar gran cantidad de deformaciones y arrugas, a la vez que beneficia al soporte textil aportándole humedad y reblandeciendo a su vez la preparación y película pictórica lo suficiente como para conseguir un sentado de color, previo empapelado de la pintura. Además es uno de los adhesivos más reversibles.

- **Colocación en el nuevo bastidor.**

Una vez finalizado por completo el proceso de reentelado, se eliminó el empapelado de protección. Aprovechando la humedad generada por el desempapelado se procedió a colocar el lienzo en su nuevo bastidor, sujetándolo a éste mediante grapas y pegándose los bordes con Primal AC 33. Se colocó en un bastidor de madera de pino, de 7 cm. ancho x 2 cm. de grosor, doble cruceta y listones biselados.

- **Limpieza.**

Se consideró necesaria la eliminación de la capa de barniz oxidada, puesto que alteraba visiblemente el aspecto original de los colores de la obra, provocando amarilleamiento y oscurecimiento.



Cata de limpieza en la cara de la Virgen.

Antes de iniciar el proceso de limpieza se tuvieron en cuenta dos aspectos fundamentales: la técnica pictórica empleada (óleo), y la clase de suciedad o recubrimiento a eliminar (barniz natural y suciedad superficial).

A continuación se realizaron pruebas de solubilidad empleando diferentes disolventes orgánicos. Se eligió como disolvente más adecuado la mezcla compuesta por isopropanol + tolueno (50:50), ayudándonos de la limpieza mecánica con bisturí en aquellas partes donde la suciedad se encontraba más incrustada.

Los restos de cola natural se eliminaron perfectamente con agua caliente.

- **Estucado de las lagunas de preparación.**

Antes de aplicar el color, era necesario nivelar las lagunas, ya que, en la mayoría de los casos, se trataba de pérdidas completas de preparación y pintura. Por ello la primera operación previa a la reintegración consistió en la aplicación de sucesivas capas de yeso mate (sulfato cálcico) con cola orgánica, rebajada en cada aplicación, hasta alcanzar el nivel de la capa pictórica.

En función del elevado número de pérdidas de preparación, este proceso se realizó en dos fases:

1. Para los fondos se utilizó una preparación de cola de conejo y yeso mate (sulfato cálcico) coloreada de acuerdo con las diferentes tonalidades que éste presentaba. Se aplicó mediante espátula.



Rostro de Cristo antes y después del proceso de limpieza y estucado.

2. Para las figuras humanas se usó una preparación también natural de cola de conejo y yeso mate sin colorear ajustándose a las zonas de pérdida exclusivamente, y aplicado mediante espátula.



Detalle del injerto añadido en la cara de San Juan.

- **Barnizado inicial.**

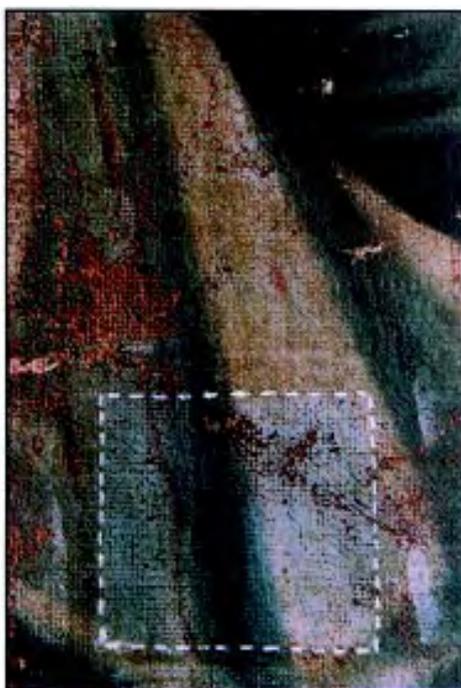
Debido al bajo tono en que se encontraba la pintura se planteó la necesidad de “refrescar” los colores, para poder llevar a cabo correctamente la reintegración cromática con acuarelas. Se empleó barniz de retoque sintético, aplicado en una fina capa consiguiendo la saturación de los colores. Además hizo más fácil y limpio el proceso de estucado-desestucado de las lagunas de preparación.

- **Reintegración cromática.**

La reintegración del color se realizó con el fin de conseguir una contemplación correcta de la obra y completar así su continuidad. Dado el elevado número de faltas de policromía que la



Prueba de limpieza sobre el manto rojo.



Prueba de limpieza
sobre el paño azul de
la figura de Cristo.

obra presentaba, se optó por la recomposición de las zonas perdidas, con objeto de dar unidad a la visión del conjunto.

Se empleó la acuarela como base del color por su reversibilidad ajustándose posteriormente la terminación con pigmentos aglutinados con barniz, en la forma comercial de la marca Maimeri, sobre una capa de barniz sintético brillante, igualmente de fácil reversibilidad.

La técnica empleada fue el rayado o "rigatino" en aquellas lagunas que por su mayor dimensión lo permitían, mientras que en el resto de las faltas de reducidas dimensiones se utilizó un criterio ilusionista.

- **Barnizado final.**

Con el objetivo de proporcionar viveza a los colores y de proteger la pintura, se barnizó la obra inmediatamente después de llevar a cabo la reintegración con acuarelas. Se utilizó un barniz sintético brillante, aplicado con brocha por impregnación. Y tras el retoque con los pigmentos aglutinados al barniz se barnizó de nuevo la obra con un barniz sintético mate aplicado en spray, consiguiendo así el resultado perseguido de uniformidad.





Obsequio a la Cofradía de la Purísima Sangre de Ntro. Sr. Jesucristo,
de la Mayoralía 1999.

FICHA TÉCNICA:

<i>TIPO DE OBRA:</i>	Pintura de caballete
<i>AUTOR:</i>	Anónimo
<i>TEMA:</i>	Crucifixión
<i>CRONOLOGÍA:</i>	Siglo XVII-XVIII
<i>TÉCNICA:</i>	Óleo
<i>SOPORTE:</i>	Lienzo de lino
<i>DIMENSIONES:</i>	161 x 114 cm
<i>PROCEDENCIA:</i>	Valencia

INFORME DE RESTAURACIÓN DEL LIENZO “CRUCIFIXIÓN”

TALLER DE RESTAURACIÓN

VICENTE RIPOLLÉS:

- PILAR ALCOBER
- NURIA PONS
- IRENE RODRÍGUEZ
- MARISA MARTÍNEZ

ESTUDIO ICONOGRÁFICO

La imagen de Cristo en la cruz se impone al pensamiento de todo cristiano, no sólo como la figura de sacrificio del Dios Redentor, sino como el emblema y la garantía de su propia salvación. Es el tema central de la iconografía cristiana, cuyo lugar tradicional es el eje del coro de las iglesias, el centro del trascoro o la vidriera axial del presbiterio.

La representación de Cristo crucificado ha variado mucho a través de los siglos.

En las Crucifixiones, Cristo en la cruz aparece rodeado de personajes que tuvieron un papel activo o pasivo en el acontecimiento. Según el número de personajes, pueden distinguirse numerosos tipos de Crucifixiones:

La Crucifixión con un solo *personaje*. Cristo está sólo en la cruz.

La Crucifixión con *tres personajes*. A cada lado de la cruz están la Virgen y San Juan. Es el tema de las cruces triunfales erigidas sobre mástiles o en los trascoros.

La Crucifixión con *cuatro personajes*. María Magdalena arrodillada al pie del crucifijo se suma a la Virgen y San Juan. Esta forma de representar la escena es la escogida para el cuadro que nos ocupa.

La Crucifixión como *gran espectáculo*, con la multitud invadiendo el Calvario.

Cristo

A partir del siglo XI se comenzó a representar a Cristo *muerto*. Sus ojos se cierran, su cabeza cae sobre el hombro derecho, su cuerpo se desploma y flexiona: ya no es más que el cadáver de un hombre muerto en el suplicio que ha perdido toda magestad real y que sólo inspira compasión.

Cómo símbolos de su martirio aparecen exclusivamente la corona de espinas y los clavos que lo fijan a la cruz. En las obras de la alta Edad Media, el cuerpo de Cristo está fijado por cuatro clavos, a partir del siglo XIII con tres clavos sólomente, por que los dos pies están puestos uno sobre otro, tal como aparecen en esta obra.

La Virgen y San Juan

El lugar tradicional de la Virgen es a la derecha de su hijo crucificado mientras que San Juan se sitúa a la izquierda. La Virgen y San Juan, la madre y el discípulo preferido a quien Cristo agonizante había confiado y como encomendado uno al otro, forman pareja uno a cada lado de la cruz.

Desde los orígenes la Madre en duelo, se mantenía estoicamente de pie bajo la cruz puesto que no había nadie para sostenerla. A partir del siglo XIV, se la ve desfallecer o caer hacia atrás en los brazos de San Juan o de las Santas Mujeres. La iglesia protestó enérgicamente contra esta manera de representar a la Virgen desfalleciente, que contradecía la tradición evangélica y que, además, era indecorosa.

María Magdalena

La Magdalena, que había perfumado y secado con su pelo los pies de Cristo vivo, siempre tiene su lugar habitual, al pie de la cruz. A veces enjuga con su cabellera rubia la sangre que fluye de las heridas de Cristo muerto.

Su desesperación siempre estalla con mayor violencia que en la Virgen quien, estoica o desmayada invariablemente mantiene en su dolor mudo la dignidad que corresponde a la madre de Dios

ESTADO DE CONSERVACIÓN

A continuación detallamos las alteraciones que presentaba la obra según las diferentes partes que la conformaban: el soporte, los estratos de la preparación, la capa pictórica y la película de barniz.

DESCRIPCIÓN DEL OBJETO

Se trata de una pintura de tema religioso, probablemente del XVIII, realizada con la técnica de óleo sobre lienzo, con unas dimensiones de 161 x 114 cm.

Por el estado de conservación que presenta se deduce que sufrió intervenciones anteriores.

SOPORTE

El soporte de la obra es un lienzo de origen natural, de fibra de lino. Tejido tipo tafetán, cuya trama se encuentra abierta.

El lienzo está formado por una sóla pieza.

La obra carecía actualmente de bastidor.

PREPARACIÓN

Se trata de una capa muy fina de color rojizo (almagra), de origen natural.

Se aprecia en zonas concretas de la obra, quedando al descubierto por el desprendimiento de la película pictórica.

PELÍCULA PICTÓRICA

La capa pictórica realizada con la técnica al óleo, presenta un ligero espesor, adivinándose la trama del lienzo. Los colores predominantes son las sombras, ocres, pardos, rojizos, azules y el tono propio de las carnaciones. Pincelada sin ningún tipo de empastes.

Detalle de daños
en la película pictórica.



CAPA DE BARNIZ

Se observa una ligera capa de barniz, visible por el amarilleamiento y oscurecimiento de los colores. Y sobre ésta, polvo y suciedad de tipo atmosférico, de forma generalizada.

ALTERACIONES DEL SOPORTE

La obra había sido reentelada con anterioridad utilizando un adhesivo natural orgánico. Con toda probabilidad ésta ha sido la causa del importante ataque de insectos xilófagos que afectaba a ambas telas. Esto se hace visible en la gran cantidad de orificios que presenta.

Por último encontramos agujeros en los bordes provocados por la oxidación de los clavos que originariamente debieron sujetar la tela al bastidor.



Estado inicial del reverso.

ALTERACIONES DE LOS ESTRATOS DE PREPARACIÓN Y PELÍCULA PICTÓRICA

Encontramos pérdidas de preparación y, de preparación y película pictórica repartidas por toda la obra, así como falta de adhesión y cohesión entre los diferentes estratos.

ALTERACIONES DE LA PELÍCULA DE BARNIZ

Oxidación de la película de barniz, con amarilleamiento y oscurecimiento de los colores.

Suciedad superficial generalizada, polvo, humo, etc.

PROPUESTA DE TRATAMIENTO

Se estableció "a priori" el tratamiento de restauración más adecuado a realizar, en base al estado de conservación, a los materiales constitutivos de la obra y a la técnica empleada.

Empapelado general y sentado de color de la película pictórica. Corrección de deformaciones.

Limpieza del reverso. Colocación de injertos y parches, y soldadura de roturas.

Colocación de bordes.

Eliminación del empapelado y colocación en el nuevo bastidor.

Limpieza: Eliminación del barniz oxidado.
Química con disolventes orgánicos.
Mecánica.

Barnizado inicial.

Estucado de lagunas de preparación.

Reintegración cromática.

Barnizado final.

PROCESO DE RESTAURACIÓN

Empapelado general de protección y sentado de color de la película pictórica y preparación.

El tratamiento de consolidación y fijación tenía como objetivo la adhesión de todas aquellas capas, tanto de la preparación como de la pintura, que se encontraban desprendidas entre sí.



Empapelado para la protección y el sentado de la película pictórica.

El empapelado de protección resultaba necesario para poder llevar a cabo adecuadamente el tratamiento del reverso (colocación de parches e injertos, soldadura de roturas), así como la colocación de bordes.

Después del estudio sobre las diferentes opciones y de las pruebas realizadas, se determinó el empleo de una cola natural orgánica para la fijación de la capa de preparación y pintura entre sí, y al soporte. Las ventajas que presenta la cola son: fácil penetrabilidad y flexibilidad suave, no produce fuertes contracciones pero es lo bastante fuerte y elástica para acoplarse a los

movimientos naturales. Se escogió también por ser el más afín a la propia naturaleza del original y por conocerse a través de los años su envejecimiento y comportamiento. El resultado fue el deseado. Se optó por cola de conejo en agua (1:6) , con unas gotas de fenol y papel de seda. Con calor y presión se consiguió la penetración total de la cola y una fijación correcta, así como eliminar las deformaciones de la tela.

Tratamiento del reverso de la obra.

En primer lugar se llevó a cabo una limpieza del reverso mediante un suave cepillado. Las pérdidas de tejido original planteaban la necesidad de colocar injertos. Para ello elegimos un tejido lo más similar posible, en cuanto a entramado y envejecimiento y hacemos coincidir la trama y la urdimbre. Los injertos se sellaron con polamidas y se reforzaron con parches de gasa sintética de poliéster adheridos con Primal AC 33. Para la colocación de los bordes se utilizó el mismo adhesivo.

Colocación en el nuevo bastidor.

Una vez finalizada la colocación de bordes, se eliminó el empapelado de protección. Aprovechando la humedad generada por el desempapelado se procedió a colocar el lienzo en su nuevo bastidor, sujetándolo a éste mediante grapas y pegándose los bordes con *Primal*. Se colocó en un bastidor de madera de pino, de 7 cm. ancho x 2 cm. de grosor, doble cruceta y listones biselados.

Limpieza.

Se consideró necesaria la eliminación de la capa de barniz oxidada, puesto que alteraba visiblemente el aspecto original de los colores de la obra, provocando amarilleamiento y oscurecimiento.

Antes de iniciar el proceso de limpieza se tuvieron en cuenta dos aspectos fundamentales: la técnica pictórica empleada (óleo), y la clase de suciedad o recubrimiento a eliminar (barniz natural y suciedad superficial).

A continuación se realizaron pruebas de solubilidad empleando diferentes disolventes orgánicos. Se eligió como disolvente más adecuado la mezcla compuesta por alcohol + esencia de trementina (1/3), ayudándonos de la limpieza mecánica con bisturí en aquellas partes donde la suciedad se encontraba más incrustada.

Los restos de cola natural se eliminaron perfectamente con agua caliente.

Barnizado inicial.

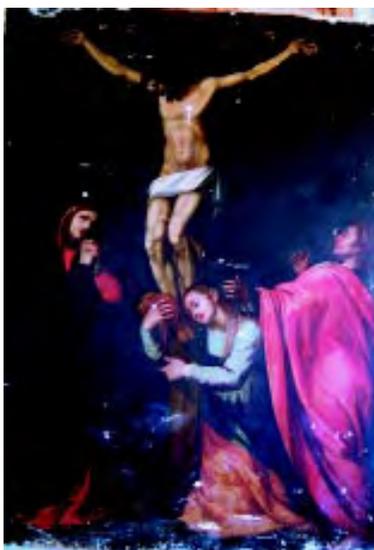
Debido al bajo tono en que se encontraba la pintura se planteó la necesidad de "refrescar" los colores, para poder llevar a cabo correctamente la reintegración cromática con acuarelas. Se empleó barniz de retoque sintético, aplicado en una fina capa consiguiendo la saturación de los colores. Además hizo más fácil y limpio el proceso de estucado-desestucado de las lagunas de preparación.

Estucado de las lagunas de preparación.

Antes de aplicar el color, era necesario nivelar las lagunas, ya que, en la mayoría de los casos, se trataba de pérdidas completas de preparación y pintura. Por ello la operación previa a la reintegración consistió en la aplicación de sucesivas capas de yeso con cola de conejo, rebajada en cada aplicación, hasta alcanzar el nivel de la capa pictórica.

Reintegración cromática.

La reintegración del color se realizó con el fin de conseguir una contemplación correcta de la obra y completar así su continuidad. Dado el elevado número de faltas de policromía que



Estucado de lagunas.

la obra presentaba, se optó por la recomposición de las zonas perdidas, con objeto de dar unidad a la visión del conjunto.

Se empleó la acuarela como base del color por su reversibilidad ajustándose posteriormente la terminación con pigmentos aglutinados con barniz, en la forma comercial de la marca Maimeri, sobre una capa de barniz sintético brillante, igualmente de fácil reversibilidad.

La técnica empleada fue el rayado o "rigattino" en aquellas lagunas que por su mayor dimensión lo permitían, mientras que en el resto de las faltas de reducidas dimensiones se utilizó un criterio ilusionista.

Barnizado final.

Con el objetivo de proporcionar viveza a los colores y de proteger la pintura, se barnizó la obra inmediatamente después de llevar a cabo la reintegración con acuarelas. Se utilizó un barniz sintético brillante, aplicado con brocha por impregnación. Y tras el retoque con los pigmentos aglutinados al barniz se barnizó de nuevo la obra con un barniz sintético mate aplicado en spray, consiguiendo así el resultado perseguido de uniformidad.

TRAJES DEL CAPITÁN Y DEL TAMBOR DE LOS SAYONES

Realizados por el artesano de Petrer (Alicante) D. Rafael Villena Giménez, sobre diseño del mismo basado en relieves y esculturas de la antigüedad clásica, del Bajo Imperio Romano.

Los materiales son latón dorado y niquelado electrolíticamente con posterior lacado, cuero en las faldillas, coraza del tambor, grebas y sandalias, tejido de hilo para las túnicas y terciopelo alemán con pasamanería para las capas.

Obsequio a la Cofradía de la Purísima Sangre de Ntro. Sr. Jesucristo, de la Mayoralía 1999.

Elementos que componen el traje del Capitán de Sayones

- Casco dorado con dibujos de metal niquelado trabajado a mano y cubierto de plumas naturales negras.
- Coraza dorada con incrustaciones de metal niquelado, trabajado a mano, en el pecho cabeza de león entre ramas de laurel. Faldellín de cuero negro, con incrustaciones metálicas tanto en piernas como en hombros.
- Puños de metal dorado trabajadas a mano.
- Espinilleras de metal dorado con incrustaciones niqueladas trabajadas a mano.
- Dos pares de grebas y sandalias de cuero negro flexible de diferente tamaño.
- Túnica roja de hilo con pasamanería dorada.
- Capa de terciopelo negro, con pasamanería dorada, se sujeta a la coraza por prendedores de metal en forma de cabeza de león.
- Espada romana con empuñadura de bronce pavonado hoja de acero con acanalado romano, vaina de terciopelo e incrustaciones de bronce representando escenas mitológicas.

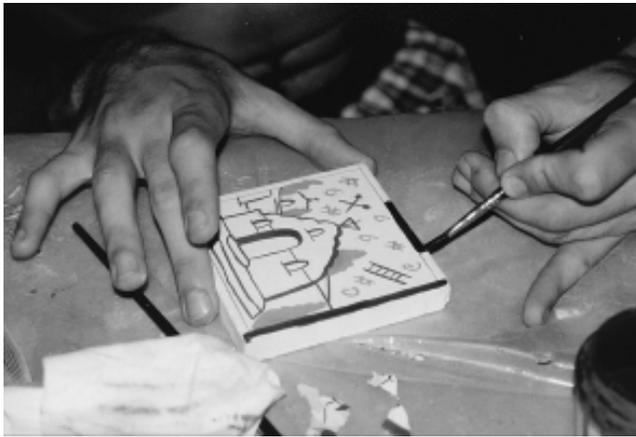


Obsequio a la Cofradía de la Purísima Sangre de Ntro. Sr. Jesucristo, de la Mayoralía 1999.

Elementos que componen el traje del Tambor de los Sayones

- Casco dorado con incrustaciones niqueladas trabajado a mano y similar al del Capitán pero con las plumas naturales rojas y negras.
- Coraza y espaldar de cuero marrón trabajada al agua y con el águila imperial en el centro.
- Puños de metal dorado trabajados a mano.
- Espinilleras doradas con incrustaciones de metal niquelado.
- Dos pares de grebas y sandalias de cuero marrón de distinto tamaño.
- Túnica de hilo, color crema con pasamanería dorada.
- Capa romana de terciopelo rojo con pasamanería dorada, se sujeta a la coraza con prendedores dorados en forma de cabeza de león.





Estiu del 98. Fent socarrats.

“EL SOCARRAT”

MAJORALIA PURÍSSIMA SANG 1999

Rajola de fang, típicament valencià, de decoració bicromada. La seva elaboració comença una vegada ja fabricada la rajola, seca però encara no airejada, es cobreix amb pasta blanca de terra caolínica, que serveix de fons uniforme, i es procedeix després a decorar-les de manera bicolor. Els colors utilitzats són invariablement el negre de l'òxid de manganés i el roig de mangra, després passa al forn, d'una única cocció, s'obté l'aspecte d'una pintura mat.

Per la seva senzillesa, vistositat i per la ingenuïtat dels dibuixos fou molt popular, es col·locava generalment en les entrebigues dels sostres dels casals i els alerons de les façanes.

Són propis de la nostra terra, la seva producció es va generalitzar a Paterna durant el segle XV i finalitzà al segle XVI.

En tots els Museus en els quals es conserven peces originals, se'ls anomena amb el nom de “socarrats” i són molt apreciats.

La Majoralia de la Puríssima Sang de 1999, vol oferir als seus col·laboradors, a tots aquells que, durant tant de temps, heu aportat la vostra ajuda econòmica amb la Rifa Permanent o amb la loteria, un xicotet record, un “socarrat” fet amb il·lusió, amb les nostres pròpies mans i les dels nostres familiars.

En aquest es representa el motiu que hem fet nostre, la Porta del Calvari, per on passa, quan amaneix el Divendres Sant el Natzaré i que es una de les imatges mes belles de la nostra Festa.

Aquest regal és la nostra manera de donar-vos les gràcies.



“LA SEMANA SANTA SAGUNTINA ES MUY NUESTRA”

Mesa redonda con la Mayoralía de la Sangre 1999

ANTONIO DÍAZ TORTAJADA
Párroco Ntra. Sra. de los Ángeles
Periodista CABANAL

Dios ha dejado de ser para muchos de nuestros contemporáneos el origen y la meta, el sentido y la explicación última de su vida. Este cambio de conciencia personal de los individuos tiene también su consecuencia social. Dios ha dejado de ser el punto de referencia para entender y organizar la vida social y política. Este ocaso de Dios en el horizonte humano, personal y social, se está produciendo, no sólo por las ideologías contrarias o cerradas a la fe, sino por el efecto adormecedor de una manera de vivir dominada por deseos y aspiraciones puramente materiales.

Ante este gran reto que se le plantea hoy al cristianismo, una pregunta se impone: ¿Nuestras cofradías penitenciales responden a estos retos? La solución a este interrogante decisivo sobre el valor y utilidad actual de estas asociaciones exige recordar su significación y aporte positivo en su ya secular historia.

La Cofradía saguntina de La Sangre tiene una historia de más de quinientos años y una profunda incidencia en la vida religiosa de la

ciudad siendo creadora y transmisora de cultura. Para meterse en el quid y quicio de la misma, y de forma periodística, se convocó una mesa redonda donde todos tuvieran su oportunidad de presentar su visión sobre esta realidad eclesial.

El Clavario y la Mayoralía de 1999 derrochaban juventud, entusiasmo y deseos profundos de autentificar una Asociación que tiene un rostro peculiar y distintivo de vivir y expresar el Evangelio en su misterio de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo. Junto a estos jóvenes un sacerdote José Jaime Brosel estudioso de la religiosidad popular que ayudaba a los jóvenes a centrar las cuestiones. Estas páginas son el resumen de dos horas largas de conversación distendida y amena.

Antonio Díaz Tortajada.– Olvidémonos de la grabadora y comencemos. Centraría al principio esta conversación y os preguntaría ¿Qué significa para la ciudad de Sagunto la Cofradía, que tiene ya más de quinientos años de historia.

Quico.– Somos bastante jóvenes, y desconocemos como piensa la gente mayor, pero a medida que vamos trabajando por y para la Fiesta, te das cuenta, de que la gente se interesa y pregunta, en especial sobre los actos que vamos a hacer y los regalos a la Ermita y a los abonados, es decir que para la gente de Sagunto, si que significa algo importante.

Antonio Díaz Tortajada.– Y los jóvenes, tienen como tema de conversación la Cofradía de la Sangre.

Alberto.– No es un tema del que más se habla, pero si que se comenta, sobre todo cuando se acerca la Semana Santa.

Juan.– Sí, hay mucha gente que te pregunta sobre cómo va el trabajo, si nos divertimos, cómo preparamos las cosas, se interesan sobre todo por el trabajo que hay que hacer para preparar la Semana Santa.

Amadeo.– La Fiesta hace que mucha gente se acuerde de la Semana Santa, si no se tomarían vacaciones, como pasa en otros sitios.

Antonio Díaz Tortajada.– Pero los saguntinos, ¿lo viven como un acontecimiento todo el año, o solamente los días de la Semana Santa?

Israel.– Los que hacemos la Fiesta la vivimos todo el año, porque estamos más conectados, la gente vinculada familiarmente a una Mayoralía también, el resto del pueblo no lo vive con la misma intensidad, y es lógico...

Antonio Díaz Tortajada.– Pero sin embargo de la Cofradía ¿cuántos son?

Amadeo.– Más de mil quinientos...

Israel.– Somos mil quinientos, pero hay que tener presente el grado de implicación de la gente, que no es el mismo en todos los casos...

Amadeo.– Cuenta mucho la edad y si va a hacer en un futuro la Fiesta...

Balta.– Los que van a hacer la Fiesta dentro de tres o cuatro años, están muy interesados, te preguntan, se les ve ilusionados...

Alberto.– Los que ya han hecho la Fiesta, son los que más se interesan por el trabajo, te dan consejos y te cuentan "batallitas"...

Antonio Díaz Tortajada.– Pero si son como habéis dicho más de mil quinientos y son varones, eso quiere decir casa sí, casa no; por tanto está Sagunto muy implicado.

Amadeo.– Por supuesto...

José Jaime Brosel.– Cuando hace unos años se produjo la restauración del teatro romano, hubo mucho follón, porque parecía que a Sagunto le quitaban algo... Si mañana sale el Arzobispo o el Jefe de Gobierno o quien sea, y dice que se suprime la Cofradía ¿Cómo lo recibiría la gente de Sagunto?

Alberto.– Lo recibirá muy mal, y además no se aceptaría, eso seguro.

Antonio Díaz Tortajada.– Por...

Javi.– Porque es una cosa muy nuestra, muy de Sagunto, tiene mucha tradición y aunque no sepamos expresarlo es muy nuestro.

Alberto.– Yo no me imagino una Semana Santa sin la Sangre, bueno, si que me la imagino, pero no aquí en Sagunto, no sé lo que sentiría si no salieran los cofrades a la calle y no se oyeran los tambores.

Balta.– Habría gente a la que le daría igual, pero a los cofrades y sobre todo, a los que vamos a hacer la Fiesta, nos falta algo muy importante.

Amadeo.– En esa semana todos estamos aquí alrededor de la Sangre, mientras otros se van de vacaciones, nosotros nos quedamos todos los años porque queremos, por la Sangre, por tanto nos faltaría todo.

“Hay muchos que están apuntados por sus padres y aún no son conscientes de lo que es la Cofradía”.

Antonio Díaz Tortajada.– Vosotros os sentís representantes de esos mil quinientos cofrades.

Balta.– Claro, pero de esos mil quinientos hay muchos que están apuntados por sus padres y aún no son conscientes de lo que es la Cofradía.

Alberto.– Hay un porcentaje que son niños, es la primera fase por donde hemos pasado todos, tienen ilusión, se visten y a lo mejor no saben ni a donde van, quieren salir en la procesión con la cara tapada y dar caramelos, luego poco a poco te vas integrando.

Balta.– Mi madre me apuntó antes de nacer, en el momento en que supo que era un chico, pero fue a partir de cuando Amadeo me preguntó si quería ser de su Mayoralía, cuando empecé a ver las cosas con otros ojos.

Germán.– También hay mucha gente que se apunta de mayor y esa sí que es consciente de lo que es ser cofrade.

Juan.– Cuenta mucho la tradición familiar, si tu padre o tu abuelo han sido cofrades, lo has vivido en casa. Además no solo nos sentimos representantes, también responsables, pues organizamos la Fiesta.

Balta.– Las cosas han cambiado mucho, la Fiesta es ahora muy cara, cada año se quiere superar al anterior, siempre queremos hacer un poco más, y eso es dinero.

Alberto.– Pero no es solo el dinero, a nivel de organización por ejemplo queremos que salga siempre mejor.

Amadeo.– Ese afán de superación repercute en la economía, por ejemplo, se subasta el llevar las andas, antes no había tantos postores, pero ahora hay muchos grupos de amigos, que son futuras Mayoralías, y los hay que pujan por llevar la misma, entonces los precios se disparan.

"Cada Mayoralía pone toda su ilusión".

Antonio Díaz Tortajada.– Bien, pero la Semana Santa, se repite todos los años, tiene el mismo esquema, vosotros como Mayoralía ¿qué aportáis cada año?

Amadeo.– La organizamos, cada uno la hace con su estilo, sin apartarse de las normas básicas.

Quico.– Y la ilusión, cada Mayoralía pone toda su ilusión...

Antonio Díaz Tortajada.– Pero la ilusión que vivís vosotros ¿cómo la transmitís a los demás?

Amadeo.– En la manera como organizamos las cosas...

Quico.– Hay unos actos que son fijos y otros que cada Mayoralía decide, se trata de implicar más a la gente para que se vincule a la Semana Santa.

Antonio Díaz Tortajada.– ¿Qué actos son los que todos los años se repiten?

Quico.– Las procesiones del Miércoles y el Viernes Santo...

Alberto.– Todo el Viernes Santo está muy regulado, desde el Vía Crucis al amanecer hasta el Santo Entierro.

Victor.– El Jueves Santo, están los oficios y la visita a los Monumentos. Las Mayoralías cercanas a la Fiesta, salen con banda y traje negro, nosotros desde hace años nos reuníamos y visitábamos juntos los Monumentos, hasta el año pasado sin banda, era una forma de ir haciendo Mayoralía.

Quico.– Hay aún muchas Mayoralías, que se reúnen de manera informal y visitan los Monumentos. Además los visita mucha gente, te vas encontrando grupos que a lo mejor solo se reúnen al año en esta ocasión.

“El reconocimiento social si que se da”.

Antonio Díaz Tortajada.– ¿La Fiesta se hace por tradición o por otras motivaciones?

Balta.– Yo me apunté porque estaban mis amigos, sin saber muy bien lo que era. Ahora si lo sé, me gusta y me ilusiona...

José Jaime Brosel.– Es decir en tu caso no hay una tradición...

Balta.– No, en mi caso concreto no.

Israel.– En el mío sí, mi padre hizo la fiesta...

Germán.– En muchas de nuestras casas, existe tradición, pero eso es independiente de que la queramos hacer por nosotros mismos.

Quico.– Está claro que además debe haber un poco de devoción...

José Jaime Brosel.– Otra pregunta sería, el que seáis los mayores del año es un poco un reconocimiento social, como de que ya sois adultos, en otros sitios es como la mayoría de edad, ¿Eso pasa aquí?

Víctor.– Ese reconocimiento sí que se da.

Antonio Díaz Tortajada.– El centro de la Fiesta sois vosotros que sois de la misma edad, en Sagunto pueden haber mil o más jóvenes y entre todos solo vosotros hacéis la Fiesta.

Paco.– Puede que haya más de mil jóvenes, pero muchos pasan del tema, es más exacto decir, que de los jóvenes que son cofrades, además lo de la edad no tiene mucho que ver para ser de una Mayoralía.

Vte. David.– A lo mejor dentro de cuatro o cinco años todos los mayores tienen cuarenta años.

Quico.– Eso seguro, para el 2004 habrá mayores con esa edad.

“Sí, somos los protagonistas, pero sólo durante la Semana Santa”.

Antonio Díaz Tortajada.– Insisto, la Semana Santa es un instrumento para que seáis protagonistas...

José Jaime Brosel.– Porque todos los que quieren ser no pueden.

Vte. David.– Claro ese es el problema, de hecho mucha gente que querría hacerla no va a poder.

Antonio Díaz Tortajada.– ¿Os creéis este año el centro del pueblo?

Balta.– Sí, somos los protagonistas, pero solo durante la Semana Santa...

Paco.– Yo también creo que sí, pero más a los ojos de la gente mayor, pienso que a los jóvenes que no tienen ninguna relación con la cofradía, esto no les produce ni frío ni calor.

Vte. David.– Mucha gente joven cuando llegan estas fechas se van de acampada de Pascua y ni se enteran...

Israel.– Pero eso depende de la visión que se tenga de la Semana Santa.

Antonio Díaz Tortajada.– ¿Qué quieres decir?

Víctor.– Depende de si la gente está o no metida en la Fiesta...

Amadeo.– Creo que la gente de Sagunto quiere a la Fiesta y cada año hace protagonista a una Mayoralía porque así se siente identificada, y la prueba es como ayuda Sagunto a la Mayoralía.

Alberto.– El grueso de la Fiesta lo paga el pueblo, que es el que la respalda, comprando cartones de la Rifa Permanente, lotería, publicidad en el "llibret", dinero en la recogida del pueblo, en todo.

Vte. David.– Por otra parte te llevas algunas sorpresas, personas que creías que hacía cosas por devoción, te das cuenta de que no es así.

Paco.– De eso nos hemos dado cuenta muchos.

Antonio Díaz Tortajada.– ¿Personalmente cuanto os cuesta la Fiesta?

Amadeo.– Llevamos recogiendo dinero desde hace muchos años...

Balta.– Además cada mes aportamos una cantidad fija de dinero.

José Jaime Brosel.– Los gastos de trajes, cinturón, etc.

Vte. David.– Eso lo pagamos nosotros, sale del dinero que hemos venido poniendo todos los meses, durante años...

Alberto.– La mayor parte del dinero sale del pueblo, pero recogerlo cuesta mucho esfuerzo, colocar los cartones, la lotería, la publicidad y te lo tienes que currar tú.

Germán.– Además cada año se intenta mejorar el anterior y por tanto se necesita más dinero, aparte de que todo sube...

“El regalo que se hace a la Ermita no es obligado, pero sí una costumbre tradicional”.

Antonio Díaz Tortajada.– Pero ¿cómo se distribuye el presupuesto de la Mayoralía?

Alberto.– El regalo que se hace a la Ermita, que enriquece el Patrimonio de la Cofradía, no es obligado, pero si una costumbre tradicional.

Balta.– El regalo que se hace a los abonados al cartón, el de este año hemos querido hacerlo nosotros mismos.

Amadeo.– La edición de la revista a la que llamamos “llibret”, las bandas de trompetas y tambores, en general la música es muy cara.

Alberto.– Para sacar a la calle las procesiones también hace falta mucho dinero, conductores, luces, música, mantenimiento.

Antonio Díaz Tortajada.– ¿Ese dinero que vais a gastaros, os satisface plenamente? ¿Os llena?...

Vte. David.– Esperemos que sí...

Israel.– Deberían compensar otras cosas. En realidad debe compensarte no la parte material, sino tu satisfacción personal, tu realización.

Balta.– Puedes gastarte “equis” pesetas y después darte cuenta de que no te ha llenado.

Israel.– Si saliésemos sin banda, con un cirio de solo medio metro, no sé si cambiaría la cosa, pero eso es difícil de hacer.

Paco.– Pero no solo por la Mayoralía, sino por la misma gente de Sagunto.

Alberto.– A la gente le gusta ver las bandas por la calle, ver salir las procesiones y recorrer las calles, y colaboran económicamente para eso.

Amadeo.– El pueblo te exige que vayas superándote, y nosotros lo intentamos.

Vicente N.– El regalo a los abonados es una novedad de hace pocos años, es un pequeño detalle relacionado con la Semana Santa, el problema es que como hay que hacer muchos...

Amadeo.– Es una pequeña recompensa para los que han colaborado con la Mayoralía.

Víctor.– También se espera mucho del "llibret", que es el número anual de la revista de Semana Santa, yo he apuntado a la Rifa Permanente a más gente por tener derecho al "llibret" que por otra cosa. Hay personas que se los colecciona, otros coleccionan los carteles de la Semana Santa.

Amadeo.– Todo eso te obliga y te presiona para no dejar a la gente desilusionada.

Germán.– Eso son cosas exteriores, pero la vivencia interior, aunque aún no lo sepamos por experiencia, yo creo que va a ser fundamental.

"Buscamos a través de la Semana Santa ir por el buen camino".

Antonio Díaz Tortajada.– Habéis hablado de vivencias personales importantes, os habéis parado a reflexionar sobre el significado de lo que estáis haciendo.

Germán.– Claro que si, buscamos a través de la Semana Santa ir por el buen camino; al ser cristianos sabes que puedes hacer un buen regalo y quedar muy bien cara al pueblo y dentro de tí no haber vivido nada.

Víctor.– El año pasado en la Ermita al besar la Vera Cruz, muchos nos emocionamos y eso solo de ver a los del año pasado emocionados.

Balta.– Nos preguntamos que sentían y que haríamos nosotros el año que viene, que ya es éste.

Antonio Díaz Tortajada.– Pero porque, cual es la razón.

Balta.– Quizás te das cuenta, que después de tantos esfuerzos, todo se ha terminado.

Amadeo.– Los sentimientos que no se pueden explicar, las emociones son difíciles de controlar.

Germán.– El año pasado, cuando después de la procesión del Viernes Santo bajábamos con la banda, me emocioné y no había ninguna razón especial que lo explicase.

Víctor.– Cuando besas la Vera Cruz, pienso que es el momento culminante del año que consideras de algún modo tuyo.

“Cada uno se mentaliza de lo que está haciendo y del momento que vive”.

Antonio Díaz Tortajada.– Además de en la Semana Santa, la Mayoralía tiene alguna presencia durante la Cuaresma.

Amadeo.– Todos los Viernes de Cuaresma se celebra misa en la Ermita y los domingos de Cuaresma a las cuatro y media de la tarde, Vía Crucis en el Calvario.

Antonio Díaz Tortajada.– Vosotros vais al Vía Crucis.

General.– Si, lo organiza la Mayoralía del año.

Antonio Díaz Tortajada.– ¿Es un momento de oración?, valoráis la oración. En vuestra Semana Santa hay dos realidades, una que representáis en la calle y que dais testimonio con vuestros desfiles, y procesiones y luego otra realidad más oculta, más sacramental que se ve con los ojos de la fe. Para vivir eso, se necesita una preparación, una actitud interior, tenéis alguna preparación espiritual de cara a la Semana Santa.

Vte. David.– Creo que cada uno se mentaliza de lo que está haciendo y del momento que vive. Vas con el sacerdote que te acompaña y escuchas lo que dice y por dentro cada uno lo va sintiendo a su manera.

“En la Semana Santa hay un algo interior, que no tiene nada que ver con una fiesta profana”.

José Jaime Brosel.– Llevamos tres cuartos de hora hablando de la Semana Santa, de lo que representa para el pueblo,

de si la Fiesta es cara o barata, de vuestro protagonismo. Pero tan solo ha salido un poco de refilón la palabra Dios, en esta Semana Santa, que pinta Dios en todo esto.

Javi.– Jesucristo es el Hijo de Dios.

José Jaime Brosel.– Si esta Fiesta en lugar de la Semana Santa fuese la de la "Fundación de Sagunto" por ejemplo, ¿Cambiaría algo?

Víctor.– Claro que si, en Sagunto hay mucha devoción a la Semana Santa. Cuando el año pasado íbamos detrás del Sepulcro, nos dimos cuenta del respeto de la gente, no se lo toma nadie a broma, hay un algo interior, que no tiene nada que ver con una fiesta profana.

Amadeo.– Creo que a veces, lo que ocurre es que como estamos todos metidos en un tradición católica, damos muchas cosas por sabidas y no nos planteamos las cosas como debiéramos, las damos por supuestas.

Víctor.– El respeto y devoción a la Vera Cruz es de alguna manera la representación de la devoción a Jesucristo.

"Si no se es cristiano, no entiendo como se hace la Fiesta".

José Jaime Brosel.– Sin querer juzgar la fe de nadie, creo que se puede dar una doble exigencia, de cara al pueblo hay que dar cuenta de actos externos y en cambio no se os exige que seáis cristianos. Se supone que sois los representantes de un numeroso grupo de creyentes. ¿Es así siempre?

Vte. David.– Este año por lo menos se supone que si.

Antonio Díaz Tortajada.– Pero puede darse el caso de que incluso no sea cristiano un mayoral.

Israel.– Ya, puede darse, pero eso no invalida la tónica general.

Vte. David.– Si no se es cristiano, no entiendo como se hace la Fiesta, si a uno le gustan las fallas es fallero, si uno no es cristiano no se porque se va a meter en la Semana Santa, no sé que pinta aquí.

Antonio Díaz Tortajada.– Podemos caer en el peligro de hacer de la Semana Santa una falla a lo divino.

Vicente Y.– Yo creo que en Sagunto ya se ha caído en eso y el que no quiera ver o está ciego o miente.

Germán.– En algunos casos particulares no digo que no, pero en general...no.

Antonio Díaz Tortajada.– Sois herederos de una tradición que habéis recibido y que la comunicáis este año al pueblo, pero se puede caer en el peligro que después de haber estado preparándoos tantos años, os estrelléis y paséis a ser estrellas caídas. Lo importante es que la Mayoralía de 1999 no caiga en ese peligro, por lo menos a nivel personal y nos demos cuenta de que aquí está Dios.

Germán.– Es difícil explicarlo a los de fuera, en la Sangre se mezcla todo un poco, y a medida que va participando en los actos, te vas implicando más, vas cogiendo la vivencia de Dios, hasta que coges la Vera Cruz y la llevas directamente con tus brazos por Sagunto.

Vte. David.– Es el colofón de todos los esfuerzos, o esperamos que así sea.

“Lo que pasa es que después no somos tan coherentes como debiéramos”.

Antonio Díaz Tortajada.– Habéis hablado de llevar la Vera Cruz ¿que no la puede llevar cualquiera?

General.– No...

Vte. David.– Solo la lleva la Mayoralía del año y el Clavario la entra y la saca de las Iglesias.

Amadeo.– Siempre ha sido así, solo se hizo una excepción cuando se cumplieron los quinientos años de la Cofradía entonces se seleccionó a algunos cofrades para que la llevaran, pero eso fue algo excepcional.

Víctor.– Las Mayoralías pasadas, dicen que el llevar la Vera Cruz es lo más emocionante.

Juan.– El punto culminante es cuando entra en la Ermita después de la Procesión de Viernes Santo y se da a besar a los cofrades y al pueblo.

José Jaime Brosel.– Insisto, lo que habéis dicho suena a una bella estética, pero a nivel personal, en el interior de cada uno que relación tiene esto con Dios.

Vte. David.– Es lo más íntimo, lo más alto, en esos momentos te acercas a Dios lo máximo posible.

Balta.– Lo que pasa es que después no somos tan coherentes como debiéramos, porque después de hacer la Fiesta cuantos mayores por ejemplo van a misa todo el año, pues una minoría.

Quico.– Pero eso es algo muy personal.

Antonio Díaz Tortajada.– Si, es muy personal, pero imaginaros que el compromiso de esta Mayoralía es el de ser consecuente con lo que celebráis y exteriorizáis en la Semana Santa.

Germán.– Las vivencias íntimas de una Mayoralía, no se pueden mostrar al pueblo porque no son algo material.

Antonio Díaz Tortajada.– Lo que quiero decir, es si después de la Fiesta vosotros podréis decir que hay quince cristianos adultos más.

Quico.– Está claro lo que quieres decir, pero eso es cosa de cada uno, no se pueda tomar una determinación así en grupo, es algo muy íntimo.

"Pedimos a los sacerdotes que intentasen ayudarnos en las cosas espirituales, aunque fuese una pesadez para nosotros".

Antonio Díaz Tortajada.– El sacerdote, que función tiene en vuestra Mayoralía.

Quico.– De momento solo hemos ido a presentarnos, imagino que cuando se acerque más la Fiesta en Cuaresma, estaremos en contacto.

Balta.– El año pasado el que nos acompañó a visitar los Monumentos fue Francisco, un antiguo vicario de Santa María, que está estudiando en Roma, estuvimos juntos toda la noche del Jueves Santo y nos hizo reflexionar sobre nuestro cristianismo y nuestra coherencia.

Antonio Díaz Tortajada.– Que le pediríais a los sacerdotes vinculados a vuestra Semana Santa.

Germán.– Que intentasen ayudarnos en las cosas espirituales, aunque fuese una pesadez para nosotros.

Javi.– Nos deberían hacer una introducción a lo que es la Semana Santa desde un punto de vista espiritual y de cual es nuestra misión como Mayorales desde un punto de vista religioso.

Quico.– El Jueves Santo pasado, estuvimos todos encantados, es decir que no es que nosotros no queramos ver ni vivir la parte espiritual y que solo queramos la Fiesta por las cosas externas, desde luego no es eso lo que queremos.

Antonio Díaz Tortajada.– Entonces ¿vosotros no os habéis cerrado?

General.– No, no por supuesto que no, al contrario.

Vicente Y.– Hay que reconocer que el sistema en general, no favorece el profundizar en los aspectos espirituales de la Fiesta.

Quico.– Además hay otro tema y es que hay muchas cosas que para vosotros los sacerdotes son obvias y para nosotros no lo son.

Vte. David.– Desde un punto de vista espiritual, cada uno sacará una conclusión de lo que ha vivido en Semana Santa.

Israel.– De todas maneras lo importante es lo que llevas dentro.

“Muchas veces, no te planteas preguntas en profundidad y le echamos culpas a la Iglesia para disculparnos un poco”.

Antonio Díaz Tortajada.– Una pregunta sobre los Monumentos, no soy de aquí y no los he hecho nunca. Llegáis a una Iglesia, entráis y ¿qué pasa?

Víctor.– El año pasado en cada Iglesia, delante del Sagrario, nos poníamos alrededor del sacerdote que nos acompañaba, nos hacía unas breves reflexiones espirituales y lo comparaba con nuestra vida diaria, como es y como debía ser.

Quico.– También nos hablaba sobre el trabajo de la Mayoralía, a mi personalmente me gustó mucho.

Amadeo.– Los años anteriores como íbamos solos, entrábamos en las Iglesias, rezábamos un poco, veíamos como estaba adornado el Monumento y nos salíamos, era casi como ver escaparates, necesitábamos que viniese alguien que nos orientase.

Quico.– Esa es la diferencia, el año pasado no solo veías el Monumento, sino que escuchabas lo que decía el sacerdote, yo personalmente le encontré bastante sentido, no a lo del Monumento, sino a lo que la Iglesia representaba para Sagunto.

José Jaime Brosel.– Yo le estoy dando vueltas a otra cosa, debemos ir a misa y a visitar los Monumentos el Jueves Santo, si el resto del año no lo hacemos.

Balta.– Ese es el problema, si no vas durante todo el año como vas a ir porque hagas la Fiesta, nos falla la coherencia...

Amadeo.– Lo importante es que cuando lo hagas, estés dispuesto a hacerlo de verdad.

José Jaime Brosel.– Pero la pregunta es se puede ser buen cristiano, acercándose a misa solo una vez al año.

Germán.– Eso es centrarlo todo en la Misa, se puede creer en Dios y no ir a misa.

Víctor.– Hay mucha gente que cree en Dios pero no en la Iglesia.

Vicente Y.– Hay mucha gente que no cree en la Iglesia no por lo que predica sino por como funciona.

José Jaime Brosel.– Quizás pase como con la Cofradía de la Sangre que hay mucha gente que solo conoce de la Iglesia los cuatro estereotipos.

Amadeo.– Lo que pasa también, es que muchas veces, aún teniéndolo claro, no te planteas preguntas en profundidad y le echamos culpas a la Iglesia para disculparnos un poco.

Israel.– Esa es la esencia de todo. Es preguntarse si está Dios en la Iglesia, que hacemos nosotros tan poco comprometidos con ella.

Vicente Y.– Algo bueno debe de tener para que a pesar de los errores que ha cometido en toda su historia, perviva y se la quiera.

Amadeo.– Siempre que hay una necesidad de algún tipo siempre hay allí alguien de la Iglesia intentándolo solucionar.

Antonio Díaz Tortajada.– Es como el amor a la madre, que a pesar de conocer sus defectos se la quiere, porque quien cambiaría a su madre?

José Jaime Brosel.– O el amor a la novia, que aunque no sea preciso, siempre es bonito regalarle una flor porque se quiere, pero hay que evitar que se convierta en costumbre y ya no represente el sentimiento hacia ella.

Israel.– En el ejemplo de la flor, puedes regalarle la flor a tu novia porque la quieres, pero también puedes regalársela a otra persona que no quieres, por el simple hecho de que te gusta regalar una flor. Lo que quiero decir es que si le regalas una flor a una chica, ella puede reaccionar de muchas formas, pero no es eso lo que importa, lo que importa es saber si lo haces tu porque estás enamorado o por otras causas que pueden ser muy variadas. Si esto lo trasladamos a la Fiesta se puede hacer por estar enamorado de Dios o por otras mil razones.

Amadeo.– Pero es que todo no es blanco o negro, pueden estar todas las razones para hacer la Fiesta muy mezcladas, porque nosotros también tenemos sentimientos muy encontrados.

Germán.– Está claro que se puede hacer la Fiesta de muchas maneras y unas te llenarán más que otras.

Israel.– No, yo no me estoy decantando a favor de ninguna de los modos de vivir la Semana Santa, tan solo constato un hecho que se da.

José Jaime Brosel.– Eso es muy radical, hay muchos puntos intermedios, no es que haya que ser una persona ya muy religiosa, pero por lo menos hay que intentar lo que tantas veces hemos hablado esta noche ser coherente.

Balta.– Se hace la Fiesta porque te gusta y a cambio recibes algo.

Vte. David.– Algo que me llene a mi y ya está.

Balta.– ¿Tu harías la Fiesta, sin cinturón, sin banda y sin nada?

Vte. David.– Yo si, a mi lo mismo me da una banda que otra. Hay gente que hizo la Fiesta hace muchos años con mucho menos dinero, y a lo mejor la vivieron más que nosotros.

Germán.– Podríamos perfectamente hacer la Fiesta sin cinturón y sin banda y no pasar nada.

Balta.– Yo si que la haría, pero sería otra manera de hacerla.

Vte. David.– No señor, sería la misma Fiesta.

Víctor.– Hay gente de todo tipo, unos que solo salen para lucir el cinturón y otros que lo hacen porque les llena.

Paco.– Todo eso es mucha teoría, muchos dicen que son muy creyentes que lo hacen por su cristianismo, pero si llegara la hora del Presupuesto y hubiese que salir con cinturón negro ya veríamos.

Amadeo.– Eso, ya veríamos, a lo mejor nos llevábamos muchas sorpresas y todos nos tirábamos hacia delante y hacíamos la Fiesta sin ningún tipo de nada, eso habría que vivirlo, ni nosotros sabemos lo que llevamos dentro.

Vte. David y Víctor.– Eso seguro, saldríamos y en paz.

Paco Rodríguez.– A más de uno le daría vergüenza salir.

Amadeo.– Yo no estoy tan seguro.

Vicente Y.– Es que todo esto es bastante complicado, porque quieres a la vez conservar la tradición y hacer cosas que de verdad te llenen.

Fueron dos horas intensas de conversación, en plenas fechas de la Navidad, con la Mayoralía de La Sangre de Sagunto de 1999 sintetizadas en unas cuantas páginas. En la juventud de este puñado de muchachos se detectaba el deseo de conocer mejor el mensaje de lo que van a celebrar. Las Cofradías y Hermandades a lo largo de la historia han ayudado a miles de cristianos a ser mejores; les han convocado a meditar y vivir los misterios centrales de la fe cristiana. La Cofradía saguntina de la Sangre tiene hoy y cara al futuro un reto importante: limpiar el rostro empañado de una institución rica en religiosidad popular.

PARROQUIAS Y VIDA CONSAGRADA





1991. Viernes Santo “Sermón del Desenclavament”.

IMPRESIONES SOBRE LA SEMANA SANTA DE SAGUNTO

JAIME PELLICER PELLICER
Párroco de Nuestra Señora del Buen Suceso

El Clavario de la Mayoralía de la Semana Santa de Sagunto de éste año, me pidió escribiera un artículo sobre la impresión que me causaba la Semana Santa, vista desde la parroquia del Buen Suceso. Desde la parroquia del Buen Suceso sólo me puedo fijar en los actos más externos de la Semana Santa, porque los actos litúrgicos y celebrativos se viven más dentro de la propia comunidad parroquial.

Al contemplar la Semana Santa de Sagunto, hay toda una serie de actos y celebraciones, analizar cada uno de ellos se haría interminable. En todos y cada uno de ellos hay aspectos positivos y otros que no lo son tanto; por ello me fijaré en unos pocos y partiendo de ellos, haré unas breves reflexiones, que nos puedan ayudar a vivir con un poco más de intensidad, los misterios de la pasión y muerte del Señor.

LA PROCESIÓN DEL SILENCIO del miércoles Santo es bella por lo espectacular, pero más bella por su silencio. Silencio que resulta más impresionante, porque solo se oye el sonido de los tambores. Que importante es saber guardar silencio en la vida, para poder escuchar mejor al Señor, acercarse a sus misterios, descubrir que es lo que Dios quiere de nosotros, y en estos días de Semana Santa, contemplar a Cristo Crucificado.

Situarse ante Jesús Crucificado supone entrar en una actitud de silencio profundo. Las palabras sobran. Las preguntas molestan. Al “silencio de Dios hay que acercarse desde el “silencio del hombre”. No podemos acercarnos al Crucificado sin un corazón orante, contemplativo. Ante el Cristo Crucificado nuestro corazón creyente se pregunta ¿Por qué, oh Dios existe el sufrimiento? ¿Cual es la raíz del dolor? ¿Por qué el dolor físico, psíquico y moral? ¿Por qué la fuerza del mal? ¿Por qué hago lo que no quiero y no hago lo que quiero? ¿Por qué la muerte? Muchas preguntas podríamos hacernos y la última de ellas ¿por qué la muerte en Cruz de Jesús? ¿No había otro camino para salvarnos? El Concilio Vaticano II en la *Gaudium et spes*, nº 10, nos da la respuesta “Cristo muerto y resucitado por todos, da al hombre su luz y su fuerza por el Espíritu Santo, a fin de que pueda responder a su máxima vocación, y que no ha sido dado bajo el cielo a la humanidad otro nombre en el que sea necesario salvarse... Bajo la luz de Cristo, imagen de Dios invisible, primogénito de toda la creación, el Concilio habla a todos para esclarecer el misterio del hombre y para cooperar en el hallazgo de soluciones que respondan a los principales problemas de nuestra época. “Por todo ello necesitamos acercarnos al Cristo Crucificado con un corazón orante y contemplativo.

PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO. Es el acto más espectacular y más masivo de la Semana Santa de Sagunto. A través de ella podemos contemplar los diferentes momentos de la pasión de Cristo y sobre todo adorar y besar la “Vera Cruz”, llevada con mucho respeto y veneración por la Mayoría del año.

En la Cruz de Cristo —vista con los ojos de la fe— nació un hombre nuevo, el hombre de la nueva Humanidad ¡EL HOMBRE! El creyente de Jesús, cree, que al morir en la cruz, terminó la era vieja, la del pecado. Cree que en su muerte nació la Era nueva, la de la Gracia, la de la Salvación. En su sangre el hombre fue redimido, fue lavado, fue sanado. Este hombre nacido del Cristo Crucificado es el hombre de la victoria, de la libertad, de la fraternidad, del amor ¡ES EL HOMBRE!

Jesús está en la cruz, porque vivió un nuevo estilo de ser hombre, el estilo de las Bienaventuranzas. Está en la Cruz porque tuvo un corazón limpio y bueno; un corazón manso y misericordioso; un corazón humilde y abierto al llanto del otro; un corazón entregado al servicio de la paz y la justicia; un corazón capaz de aguantar la persecución por defender al pobre; un corazón sincero y valiente ¡Un corazón libre!

Ojalá que al llevar o contemplar la Veracruz en éste año dedicado al Padre rico en misericordia y a la caridad, descubriéramos a un Cristo que vivió con un corazón pobre, que nació en un descampado y fuera de la ciudad, al abrigo de unas ruinas, que no se apoyó en títulos de familia, ni de estudios y que se identifica con el hombre y la mujer marginados, con los que sufre.

En lo alto de la Cruz, colgado en su abandono y dolor, JESUCRISTO PROCLAMA LA MISERICORDIA DE DIOS con todos los hombres, proclama la compasión del Padre con el hombre de corazón roto. Jesús crucificado se ha hecho pecado, sufrimiento, crisis, problema, tentación, angustia... ante el Padre. Y el Padre ha tenido misericordia de nosotros en su Hijo Crucificado, liberándonos.

El Hombre Nuevo que nace del Cristo Crucificado, está llamado a ser compasivo y misericordioso, a acercarse y ayudar al hermano crucificado. El Hombre Nuevo que nace de la Cruz de Cristo, tiene que ser como el buen samaritano que se acerca

al hombre tirado en la cuneta y lo alivia, lo cura, lo lleva consigo hasta que esté sano. El hombre de corazón misericordioso está haciendo presente hoy en la historia al Jesús que pasó haciendo el bien: sanando, liberando perdonando.

Por último, me voy a fijar en el momento en que la Vera Cruz entra en la parroquia del Buen Suceso, al igual que lo hace en las otras parroquias. María desempeña una función importante en la pasión de Jesús. Nos dice S. Juan en su evangelio “Junto a la Cruz de Jesús estaban su madre y la hermana de su madre, María de Cleofás y María Magdalena”. Así pues, había un grupo de mujeres, cuatro en total. María, pues, no estaba sola, era una de las mujeres. Esto es verdad, pero María estaba allí como “su madre” y esto lo cambia todo; pone a María en una situación totalmente distinta que las demás mujeres. De María al pie de la Cruz no nos han sido transmitidos gritos y lamentos, como los de las mujeres que le acompañaban durante su subida al Calvario (Lucas 23,27); no se nos han transmitido palabras, como cuando hallaron a Jesús en el templo, o como en Caná de Galilea. Se nos ha transmitido sólo su silencio. María, en el Evangelio de S. Lucas, calla en el momento del nacimiento de Jesús, y, en el Evangelio de S. Juan, calla en el momento de la muerte de Jesús. El lenguaje de la cruz es el silencio. El silencio guarda solo para Dios el perfume de su sacrificio.

María al pie de la Cruz, es como “hermosa Cordera” que está junto al Cordero y “que no abrió su boca” (Isaias 53,7).

Esta visión de María que se une al sacrificio del Hijo ha encontrado una expresión sobria y solemne en un texto del Concilio Vaticano II: “Así avanzó también la Santísima Virgen María en la peregrinación de la fe, y mantuvo fielmente su unión con el Hijo hasta la Cruz, junto a la cual, no sin designio divino, se mantuvo erguida, sufriendo profundamente con su Unigénito y asociándose con entrañas de madre a su sacrificio, consintiendo amorosamente en la inmolación de la víctima que ella misma había engendrado”.

Permanezcamos con María junto a la Cruz de Cristo. María de nuevo pronuncia su FIAT. De nuevo se siente disponible a la voluntad de Dios. María en el silencio profundo dice “He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu Palabra”. Y en su ser de mujer-madre-virgen se realiza como una nueva Encarnación.

Permanezcamos también con María junto a la Cruz de Cristo, en el Cristo que está crucificado y en agonía hasta el fin del mundo. María nos invita en éste año de la caridad, a que tratemos de aliviar los sufrimientos concretos de las personas que sufren a nuestro alrededor y el mundo entero.





1998. Viernes de Dolores.
Entrada en la Iglesia del Salvador del Vía Crucis Penitencial.

UN CONVERSO DE LA SEMANA SANTA SAGUNTINA

ENRIQUE MONTÓN

Párroco del Salvador

Me pide el Clavario de este año 1999, de las Fiestas Saguntinas de Semana Santa, que escriba un artículo sobre mi personal visión de la Semana Santa Saguntina en su conjunto.

Yo dudo en aceptar este encargo, le digo; porque acostumbro a ser muy sincero en mis manifestaciones... y quizá podría herir algunas susceptibilidades. Me responde que no hay que tener miedo a la verdad. En fin. Me decido: acepto la responsabilidad con placer.

Pero en cuanto he tomado la pluma, me voy más y más convenciendo de que no es fácil “precisar” el sentido exacto del título: una VISIÓN de la Semana Santa Saguntina.

¿Cómo encaramos ese concepto: una VISIÓN? ¿Con un sentido teológico? ¿O, más bien, narrativo: explicando los avatares, las tareas, las reuniones, los trabajos de los mayores durante el año? (No sería mala sugerencia, sino muy interesante el

relato, —agenda en mano—, que podría hacer un Mayoral, de todas estas actividades: una especie de crónica ¡con unas gotitas de psicología y descripción de caracteres!) ¿O intento hacer una descripción, todo lo poética que pueda, de los ACTOS: procesiones, Viacrucis...?

Nada de eso vamos a hacer. Todas esas descripciones son muy bien conocidas y vividas por cualquier saguntino: se lo conoce al dedillo, lo ha vivido, lo ha participado.

Tampoco se trata de fijarnos en los aspectos históricos de la Cofradía de la Sangre, de la tradición multiseccular, de los Estatutos... Todo ello ya ha sido tratado por especialistas muchas veces... Y, además se trataría, en tal caso, de un libro... no de un artículo...

Lo que pretendo es presentar una visión personal, de este Cura venido de fuera, de otras latitudes... y que se encuentra con esta manifestación singular de religiosidad. La SEMANA SANTA en Sagunto.

Y también esto lleva su riesgo, sobre todo si se pone sinceridad en el retrato. Puede herir susceptibilidades, puede suscitar recelos, puede ser mal interpretado.

De todas formas yo opto por la sinceridad de mi descripción.

1.- *Una procesión costumbrista y superficial?*

Sería por los años setenta. Me vine a Sagunto, con unos amigos, para ver la Procesión del Viernes Santo. La visión era casi dantesca: El desfile interminable de las vestas y los capirotos... las hileras intermitentes... y separadas por las largas colas... como si sobrara todo el tiempo del mundo; los capuchinos, con los abombados bolsillos repletos de chucherías y caramelos... Los, aparentemente cansinos, Cofrades, de todas las edades y tallas, con los ojos brillantes tras los capirotos...

El monótono retemblar de los tambores, que marcaba el paso de los PASOS y el majestuoso avance de la VERA CRUZ...

La gente que se arracimaba en la calle viendo progresar la PROCESIÓN comentaba, se levantaba; se sentaba; los niños, como siempre inquietaban aquí y allá.

Y de vez en cuando, allá a lo lejos, se oía una voz: ¡PURÍSSIMA SANG DE JESUCRIST!

El desfile de los pasos, preciosos, flanqueados por sus portadores... el incesante “ir y venir” de los “arregladores” ...y el reparto de los caramelos.

Los niños miraban atónitos, con sus ojos deslumbrados por las luces de los Pasos y por el fuego de las teas encendidas... Un viento revuelto soplabla con alguna fuerza y retorció el pábilo de las hachas suscitando una especie de baile de luces y sombras... Los capirotos solo dejaban entrever el brillo de los ojos, allá al fondo...

Había silencio, pero, las paradas inevitables, los repetidos descansos de los portadores, levantaban murmullos de la multitud que se apiñaba sentada en las aceras. Y sobre todo aquel ¡...UN CARAMELET, UN CARAMELET!

Mi visión era de desconcierto: no faltaba el silencio, la seriedad, pero también era un cuadro pintoresco y con un ambiente, folklórico, diría yo.

Eran los años del postconcilio, con sus fervores primeros, con sus anhelos de renovación. Se pretendía que la Liturgia se llenara de sinceridad. La Pastoral buscaba fórmulas en la Predicación y en la Catequesis. La primera visión, la primera impresión fué de una emotividad curiosa, externa, superficial... y un tanto costumbrista... Vamos, de poco calado.

2.- *Sin embargo, hay que profundizar, señores!*

Pero un poco después, cuando llegó a pasar la VERA CREU, la cosa cambió. Me impresionó el silencio majestuoso tanto de los Cofrades, como de la gente que miraba el desfile.

Nos invadió a todos un sentimiento de honda religiosidad. Lo que antes había sido un sentimiento superficial de curiosidad,

se tornaba ahora un sentimiento de emoción religiosa. Mi primera visión de la Semana Santa se había cambiado de curiosa en RESPETUOSA. Yo adiviné ya entonces lo que mucho más tarde, años después, podría comprobar al ser nombrado Párroco del Salvador de Sagunto, al poder acercarme a la Semana Santa de Sagunto y al poder profundizar en la variedad de sus actos y en las entrañas de la COFRADÍA DE LA SANGRE.

3.- *En la superficie, no está la verdad, está en lo profundo.*

Ciertamente hay hundir los ojos en lo profundo si queremos tener una visión real y auténtica. El profundo sentimiento de fé se esconde más allá de la parafernalia de las “vestes”, de las músicas, de los pasos... y hasta del pregón monótono del limonero: ¡PURÍSSIMA SANG DE JESUCRIST!

Tendría que comprobar con los años toda la riqueza de tradición que se encierra en esa Semana: prácticamente en dos días JUEVES SANTO Y VIERNES SANTO.

Ciertamente que la COFRADÍA y LA ERMITA DE LA SANGRE va mucho más allá de esos días. Me tuve que enterar del sentido totalizador de la Cofradía. Que es toda la Villa, toda la ciudad prácticamente, la que está *vinculada* a la COFRADÍA, con sus 1.500 Cofrades.

Que todo está bien definido, desde tiempos inmemoriales: fechas, funciones, tareas... Todo debe estar puntualizado, diseñado, discutido y certificado en la Asamblea y Junta de la Cofradía.

Nada es dejado al capricho, ni a la improvisación; todo tiene su regla:

- La presentación del Clavario y Mayorales.
- La entrega de las llaves de la Ermita.
- La Subasta.
- Las Procesiones.
- Los Sermones de Viernes Santo.
- Los Viacrucis...

Todo está pensado... y bien pensado. Escrito... y bien escrito.

Una organización tan antigua, tan amplia, tan compleja debe ser muy difícil de mantener; seguro que provocará “roces” y problemas —me decía yo.

He tenido que conocer y tratar varias “levas” de Mayorías de la Sangre. En los años —¡ya largos, dieciséis!— en que soy Párroco del Salvador de Sagunto, he podido comprobar el perfecto desarrollo, compacto y a la vez, ilusionado, de la SEMANA SANTA SAGUNTINA.

Lógicamente, en todos los colectivos numerosos se dan situaciones de enfrentamientos o de fricciones.

...Recuerdo a este propósito mi asistencia, como observador, a una Asamblea celebrada en la Ermita de la Sangre. Las imprecaciones violentas, el griterío, los enfrentamientos, fueron de tal calibre... que me asusté. Alguien vino en mi ayuda, y me aleccionó: “esto ocurre casi siempre”, —me dijo— pero todo es un afán de fidelidad, de no salirse de las normas, ¡“No se apure, después, todos amigos...”!

He podido comprobar que eso es cierto, que esto es así.

Alguien me decía, hablando de la Sangre: “La Sangre, todo lo asimila, toda innovación la incorpora a su estilo, con gran voracidad... ¡Todo lo incorpora a su propio carácter, a su propia identidad...! ¡Y es cierto!

El VIACRUCIS, por las calles de la Parroquia del Salvador, ya se ha hecho tradicional y participado por las Mayorías de dos años; la Procesión del Silencio... es uno de los actos más señalados y significativos! La entrada de la VERA CRUZ en las Parroquias... Y tantos otros actos que se fueron innovando, han sido incorporados definitivamente en la savia y en el marco de la SEMANA SANTA SAGUNTINA.

4.- *Y con el respeto... Llega la admiración.*

Y toda esa variedad de tradiciones, ese gran número de Cofrades, esa policromía de los PASOS, esa compleja organización cinco veces milenaria, de actos religiosos... me hicieron modificar mi visión de la Semana Santa de Sagunto. De un sentimiento

de RESPETO, tuve que cambiar a un sentimiento de ADMIRACIÓN.

Yo me convertí en un admirador de la gran estima de los saguntinos por su Semana Santa, por sus Procesiones, por su Ermita de la Sangre.

Lo que, al principio, me parecía una devoción un tanto superficial, externa, y hasta folklórica, se había convertido en una visión admirativa. Había sido necesario esperar un tiempo, reposar el criterio, y sobre todo, mirar más hacia dentro y hacia el fondo.

No suele haber verdad en la superficie, ¡hay que bucear, ir hacia el hondón de las conciencias y de la historia, para descubrir la verdad, verdad! En esta perspectiva si es posible admirar lo grande y lo bello y lo majestuoso.

¡Y es difícil hallar una PROCESIÓN más majestuosa que la del VIERNES SANTO! en el momento en que el sonido de la trompeta anuncia la salida de la VERA CRUZ. ¡El penetrante sonido hiende los cielos saguntinos y provoca un silencio estruendoso en el corazón de los fieles!

Mi admiración por las interminables hileras de Cofrades doblando la rodilla ante el paso de la VERA CREU, en toda la calle del Castillo, macerado el cuerpo, vibrante el espíritu, al finalizar la Procesión. ¡Y otra vez el silencio, el majestuoso silencio...!

5.- ***Todavía faltaba un peldaño en la escalera. Todavía tendría que pasar de la admiración a la DEVOCIÓN. La admiración se dirige a lo grandioso, a lo majestuoso, a lo plural, complicado y complejo.***

Pero cuando se introduce en el cuadro la ternura, la profunda religiosidad, la humildad del hombre, la sed de Dios,

entonces, la admiración se torna DEVOCIÓN. ¡Y eso es lo que ocurrió en mi personal visión de la Semana Santa! Progresivamente mi visión de ella percibía la luminosa huella de la RELIGIOSIDAD DEVOTA.

Quiero aquí presentar algunos momentos puntuales que me impactaron personalmente con el escalofrío de la DEVOCIÓN... hasta las lágrimas. (¡Y eso que eran años en que yo controlaba mejor mis sentimientos!)

— El primero fué en el año 1990. En el VIACRUCIS por las calles de mi Parroquia. Yo había sido operado de la garganta.

Al llegar la Cruz, acompañada de las Mayoralías, hasta las puertas del Templo del Salvador, yo sentí el alivio y la compañía del Crucificado y con El de Todo Sagunto. En la presencia de los Mayorales y Clavarios de ambos años, yo sentía la presencia de toda la Cofradía, de todo Sagunto.

La gratitud y la emoción religiosa hicieron un nudo en mi garganta... y no pude terminar mi admonición... en la Estación XIV.

— Otro episodio de DEVOCIÓN singular del que guardo recuerdo: ...entraba la VERA CRUZ en mi Parroquia, mediada la PROCESIÓN del Viernes Santo... Las luces, como siempre apagadas, el Templo en oscura penumbra... La Vera Cruz portada por el Clavario y rodeada por los sacerdotes y Mayorales... Llegó la VERA CRUZ hasta los peldaños del presbiterio...

El portador y Clavario era un joven alto y fuerte, feligrés mío. Se traslucía en su rostro la emoción. De

pronto, contra todo proestalla en llanto. Un llanto silencioso y recatado. Como tenía las manos colocadas en la Vera Cruz... no podía secarse las lágrimas, que, pausadamente rodaban por sus mejillas... El hombre fuerte, lloraba como un niño...

Allí nos quedamos abrumados por la emoción y el silencio... y yo con un nudo en la garganta, que no me dejó, de momento, pronunciar la oración ¡Eso es una DEVOCIÓN sincera y emocionada!

- Hay, por último un episodio de devoción singular que me marcó especialmente en esta progresiva visión de la Semana Santa Saguntina.

Finalizada la PROCESIÓN del Viernes, en la Ermita de la Sangre, después del beso de los MAYORALES y CLAVARIO va el desfile de los fieles que besan la VERA CRUZ. De pronto, como si se tratara de un contagio emotivo, casi todos los jóvenes mayores no cesan de llorar... como niños, en un llanto sosegado y sereno.

El cuadro era sorprendente. Ni por un momento asomó a mis labios, ni la sombra de una leve sonrisa de displi-cencia o de ironía.

¡Y es que aquello que ocurría ante mis ojos era una cosa seria... pero que muy seria!

A mi vez, no pude contener la emoción y las lágrimas... y salí de la Ermita, sollozando.

- Y ¿cómo calificar el momento entrañable que voy a referir? ¿De tierno? ¿Le llamaré “hondo y profundo en calidad cristiana”? ¡No tengo adjetivos!

...Ya en la Procesión de aquel Viernes Santo me llamó la atención aquella mujer. Era todavía joven; unos cuarenta años... Caminaba descalza en la fila de las “promesas”... Delante (o detrás, no recuerdo) iba un hombre con una Cruz de pino a la espalda... Pero la figura de la mujer, la devoción profunda que trascendía su rostro me impactaron de una manera especial.

Cuando ya en la Ermita los fieles desfilaron, dejando su beso en la VERA CRUZ, a punto de salir ya de la Ermita, en un rincón junto al muro derecho, descubrí de nuevo a la mujer, de rodillas y encogida, envuelta en unos apagados sollozos...

Como impulsado por un resorte compasivo, me aproximé a ella y me atreví a hacerle una pregunta:

– ¿Por qué lloras, mujer?

Ella levantó la vista y me dijo: “Señor Cura, yo aquí encuentro las fuerzas para todo el año... Aquí, junto al Nazareno, yo me repongo del sufrimiento y me animo para cuidar de mi hijito... (Había perdido hacía dos años a su joven esposo y tenía un niño de pocos años).

Naturalmente no dije ni una palabra. Le apreté la mano con fuerza, simplemente...

Aquí, aquí sí, está la fuerza recóndita y maravillosa de la Fé.

¡Cuando va por medio el dolor, la enfermedad, la postulación, es cuando más fuerte, más DEVOTA, más auténtica es la SEMANA SANTA SAGUNTINA!

6.– *¿Y, de cara al futuro?:* TEMOR Y ESPERANZA.

Estamos a las puertas del año 2000. El Misterio de Dios, revelado en Cristo, hace dos mil años, se hace más MISTERIO

en la Cruz del Calvario. Pero también se revela más necesario para el hombre, más curativo, más portador de sentido para la doliente humanidad.

¡Por eso no es posible que “pase de moda” la SEMANA SANTA! ¡La necesitamos!

Pero para ello es necesario que hunda sus raíces (mejor dicho, las reencuentre) en el SUFRIMIENTO y el DOLOR de Cristo.

Este mundo capitalista, hedonista, democrático a medias y progresista, necesita la NAVIDAD ¡Pero necesita todavía más el CALVARIO!

Este mundo también sufre... y necesita hallar el sentido del dolor! Necesita hallar el sentido de su caminar, que es Dios, Padre de misericordia, revelado en Cristo, Verbo de Dios y Salvador.

La COFRADÍA DE LA SANGRE es poderosa. Puede estar ufana de sus mil quinientos Cofrades. Las Mayorías necesitan mucho dinero para mantener alto el pabellón de la SEMANA SANTA. ¡Tantos actos; tan complejos, serios, participados,... tan difíciles de organizar! Hay que trabajar mucho! ¡Eso está bien: hay que fomentarlo y favorecerlo!

Pero también esa fortaleza esconde un cierto TEMOR... una posible debilidad: la de la prepotencia: el culto a lo retórico y excesivamente cultural.

Para luchar contra este peligro, ¡hay que cargar las pilas en la FUENTE de la ENERGÍA RELIGIOSA: Cristo Crucificado.

Es preciso poner corazón y verdad en la ética personal y comunitaria.

Es preciso hallar caminos de solidaridad: participación con el alejado de la fé, o con el que la ha perdido (¡Que ya es desgracia!), con el que carece de rango social... Con el que no tiene...

Conocer y amar al CRISTO nos llevará al amor a los hombres. EL SUFRIMIENTO del NAZARENO... nos llevará a acercarnos a los que sufren, por cualquier motivo.

Por eso, mi última visión de la SEMANA SANTA SAGUNTINA, es un visión transida de FUTURO, traspasada de ESPERANZA.

8 de Diciembre,
Fiesta de la Inmaculada





1995. Viernes Santo. Procepción del Santo Entierro.
Aprovisionamiento.

PEREGRINAR HACIA LA PASCUA

CARLOS VIDAL GARCÍA
Vicario Parroquia de Santa María

Quisiera compartir con vosotros, una idea que este año llega a nosotros por cauces distintos y que nos ofrece una nueva perspectiva para vivir la Semana Santa.

La carta apostólica ‘Tertio Millennio Adveniente’, al hablar de cómo prepararnos, durante este año para la celebración del Jubileo del año 2000, nos invita a contemplar al Padre celestial y nos dice que “toda la vida cristiana es como una gran peregrinación hacia la casa del Padre, del cual se descubre cada día su amor incondicionado por toda criatura humana, y en particular por el hijo pródigo”.

Por otra parte, este año, al coincidir la fiesta del apóstol Santiago con un domingo, es Año Jubilar Compostelano; el último del milenio.

Varios veranos, he aprovechado para realizar la peregrinación a Compostela y la verdad es que siempre ha dejado una profunda huella en mi vida. Este es el doble motivo por el que quisiera, en este año, unir la realidad de la Semana Santa con la idea de la Peregrinación.

Peregrinar, es dirigirse a un lugar que es considerado santo, con intención religiosa, con actitud de acción de gracias, de pedir perdón, de solicitar alguna gracia o favor para sí mismo o para otros, vivos o difuntos. En muchos casos es la misma peregrinación la que va poco a poco esclareciendo tales motivaciones. Por otra parte a los cristianos de hoy, y especialmente a los jóvenes, se les pide una actitud generosa para con Dios, superando los inmediateísmos que ofrece la vida cómoda, y el espejismo de la eficacia fácil.

Los jóvenes de hoy, y en especial, vosotros que este año vais a tener un cierto protagonismo en la Semana Santa Saguntina, tenéis una ocasión formidable para demostrar con autenticidad, vuestra condición cristiana, a la vez actualizada y enraizada en la tradición de Sagunto, haciendo de esta fiesta religiosa una peregrinación según nos lo pide hoy la Iglesia.

Toda peregrinación tiene un punto de partida, un camino que recorrer y una meta a la que llegar. La meta de la Semana Santa aparece de una manera clara y radiante, en la Vigilia Pascual. En esa noche gozosa y gloriosa, renovaremos las promesas bautismales, confesaremos nuestra fe y participaremos de la Eucaristía unidos al Resucitado.

Estos son dos aspectos, que siempre han de estar presentes en una peregrinación ya que, para recibir las gracias jubilares,

uno debe antes confesar la fe de la Iglesia y participar de la Eucaristía. Sin embargo, el punto de partida y el camino a recorrer, no lo podemos limitar a lo que conocemos como Triduo Pascual, es decir a la celebración del Jueves, Viernes y Sábado Santo.

El punto de partida de nuestra peregrinación hacia la Pascua comienza antes. El punto de partida sería la celebración del miércoles de Ceniza. En esa celebración como al inicio de cualquier peregrinación, somos bendecidos para iniciar ese Camino singular de peregrinación que es la Cuaresma y que nos conduce a esa meta que ya conocemos y que es la Pascua.

A su vez, al iniciar una peregrinación, el peregrino debe reflexionar sobre lo que es necesario llevar para poder realizar la peregrinación. Es lo que llamamos el equipaje o en términos más peregrinos, la mochila. Equipaje y mochila que, por otra parte, no puede ser muy pesado porque se convertiría en obstáculo para realizar la peregrinación y perdería su sentido que es ayudarnos para realizar el camino, y equipaje o mochila que tampoco se puede preparar superficialmente porque corremos el riesgo de olvidar cosas importantes. También de ese equipaje nos habla la celebración del miércoles de Ceniza: Oración, Ayuno y Limosna.

Tres realidades que son reflejo de las virtudes cristianas: Fe, Esperanza y Caridad y que ponen de manifiesto el carácter penitencial que tanto la peregrinación hacia la Pascua, como cualquier otra peregrinación, ha de tener.

Recorrer el camino es vivir la Cuaresma y vivir la Cuaresma nos lleva a descubrir tres realidades que también están presentes en una peregrinación. La primera, que no estamos solos.

Hay otras personas caminando con nosotros. Y lo importante no es tanto ver al otro, cuanto el conocer al otro en lo que nos es común, es decir, la fe, la esperanza, la caridad y el vivir

estas realidades estando en camino. Esta es una de las vivencias que mejor se percibe cuando se realiza el Camino de Santiago. Las personas que se van conociendo, lo primero que manifiestan es como son y no, como muchas veces sucede en la vida cotidiana, lo que son.

Poco importa en este camino hacia la Pascua, el trabajo que cada uno desempeña, la edad, la dignidad, el status, ..., lo importante es que estamos haciendo lo mismo, caminar hacia la Pascua, y que unos a otros nos podemos ayudar a peregrinar. La segunda realidad que se descubre cuando uno peregrina es nuestra propia identidad personal. Descubrirse a uno mismo es una tarea importante. Dentro de cada uno de nosotros hay un mundo desconocido que necesitamos conocer.

Hacer peregrinación es salir de la rutina, hacer silencio, reestructurar nuestra vida una vez que conocemos ese mundo interior que hay dentro de cada uno de nosotros. Y la tercera realidad de toda peregrinación es descubrir a Dios. La peregrinación, el camino exige esfuerzo, esfuerzo que conlleva fatiga, desaliento y dolor. Es entonces cuando uno descubre el valor de la posada. Posada en la que uno se encuentra con el rostro humano de Cristo porque allí es donde la fatiga se alivia, el desaliento se transforma en fuerza y donde el dolor se mitiga porque se vuelve a contemplar el gozo de la meta que había sido velado por la fatiga y el desaliento. Esa posada en nuestra peregrinación pascual y en nuestra peregrinación personal por la vida es la Iglesia.

Esa Iglesia que, a través de los sacramentos, nos limpia, nos conforta, nos alimenta, nos fortalece y una y otra vez, vuelve a mostrarnos esa meta hacia la que nos dirigimos.

Finalmente, en toda peregrinación, hay otra realidad muy importante y necesaria para alcanzar las gracias jubilaires y es el sacramento de la Penitencia. Un sacramento que uno comprende

a la luz de la peregrinación y un sacramento que la misma peregrinación exige. Descubierta nuestro mundo interior, contemplado el otro como compañero de camino e iluminadas estas dos vivencias por Dios que se muestra como lo más interior nuestro y como lo más específico de los demás, uno se siente en la necesidad de exclamar: ¡Convíerteme Señor, y me convertiré!

Amigos, hermoso camino el que nos disponemos a emprender. Que nadie se lo pierda, que nadie se quede sentado en el camino. La meta, nuestra meta es la Pascua, resucitar con Cristo. Llenas nuestras mochilas de oración, ayuno y limosna, emprendamos juntos este camino. Que esta peregrinación de dos meses nos ayude a descubrir, como quiere el Papa que hagamos en este último año de preparación al Jubileo, toda nuestra vida como una gran peregrinación a la casa de Dios Padre.





1993. Miércoles Santo. Procesión del Silencio.

LA COMUNIDAD DE LAS SIERVAS DE MARÍA DEL MONASTERIO DE SANTA ANA DE SAGUNTO

COMUNIDAD SIERVAS DE MARÍA
(Servitas)

Accediendo a la invitación del Señor Clavario de la Cofradía de la Purísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo del año 1999 D. Amadeo Ribelles Lerga. Voy a intentar de trazar unas líneas, aunque me veo incapaz, más confiando en la benevolencia de todos los Saguntinos que sabrán disculpar mi atrevimiento.

La Semana Santa en nuestro Pueblo es algo que llevamos en el corazón todos los Saguntinos y de modo particular los fervientes cristianos, y como no, pues cuando meditamos en el amor de Dios Padre Misericordioso que nada menos que nos envió a su propio Hijo Jesucristo para rescatarnos del pecado muriendo en la Cruz. Esto nos debe llenar de alegría y reconocimiento por tan grande misericordia y amor.

Nuestra participación debe ser masiva siguiendo los pasos de Jesús, con respeto y compunción, como merece nuestro Dios y Señor.

Nuestra vida debe responder e imitar en cuanto sea posible a nuestro modelo, más dada la limitación humana no debemos de desalentarnos, sino al contrario trabajar con entusiasmo para llegar a la meta que es Jesucristo.

Esta Semana Santa el Dios Padre de Misericordia nos conceda la gracia de ser consecuentes en la fe y caridad con los hermanos.



VIVENCIAS

HNA. M.^a ASUNCIÓN ESCRIG MATÍES

Dominica de la Anunciata

Se nos invita a que expresemos como vivimos las Dominicas la Semana Saguntina. Invitación que nos evoca los testimonios que hemos oído a las muchas Religiosas que han vivido o viven en la Comunidad de Sagunto.

Y se constata a través de los cien años de permanencia en Sagunto, que la hemos vivido y la vivimos como la vive y la siente todo buen Saguntino. Y es que, en esa Semana, todo el pueblo une la fuerza de su fé y de su tradición. Una ciudad que cada año engloba nuevos cofrades en su más prestigiosa y numerosa Cofradía de la Sangre, que generación tras generación a través del tiempo cada mayoralía se supera en la preparación y celebración de la Semana Santa, núcleo de nuestra religión, que culmina en la Resurrección del Señor o Pascua.

Y así, con nuevo impulso, nueva savia, cada año Sagunto vibra a través de los actos religiosos que jalonan nuestra Semana

Santa. Estas mayoralías han logrado crear ambiente, abrirse paso, hacerse acompañar para asistir y compartir los mensajes, las vivencias que cada conferencia, homilía, sermón, lecturas, rezos,... puesto que allí, se canta, se ora, se reflexiona... y es que, se está reviviendo la Pasión y Muerte de Nuestro Señor Jesucristo.

La Comunidad de Dominicas se ha dejado invadir gratamente por ese clima, ese ambiente de religiosidad esa tradición Saguntina y ha participado en algunos de estos actos y se han dejado impresionar por los Viacrucis en el Calvario. Sobre todo el de la madrugada del Viernes Santo, así como resaltan el Sermón de las siete palabras o del descendimiento y por la procesión del Silencio; la visita a los monumentos y por la procesión final del Viernes Santo. Todo tiene su evocación, su misterio, su hado de trascendencia, su llamada al corazón de quien asiste, de quien acompaña, o lo vive desde esa fe. Todo este poder de convocatoria que tiene la Semana Santa Saguntina para propios y extraños. ¡Cuántos vienen desde lejos a celebrar la Semana Santa Saguntina! Impacta.

Y cuando no podemos asistir, porque la Congregación nos reúne en otro lugar en Ejercicios Espirituales. Sabed que la Comunidad se acuerda de los actos que celebráis y está presente no física pero si espiritualmente.



VIVENCIA DE LA SEMANA SANTA EN EL “HOGAR NTRA. SRA. DEL CARMEN DE SAGUNTO”

En las casas de M. Teresa de Jesús Jornet es la Navidad, la fiesta más cuidada —no es que no lo sea la Pascua—, sino que la Navidad se presta más a crear un clima de familia, en la cual los mayores (ancianos) participan y experimentan el cariño de las Hermanitas, hijas de la M. Teresa.

Sería muy interesante decir cómo se vive la Navidad en los “Hogares” dirigidos por las Hermanitas de los Ancianos; pero no se nos pregunta esto, sino cómo se vive la Semana Santa en estos “Hogares”.

Todo está en función de los ancianos y ellos matizan y condicionan el movimiento de estas casas, por lo tanto, cuando queremos programar algo, rápidamente nos damos cuenta con qué personal contamos. No podemos soñar con procesiones, como se hacen en otras partes, sino celebrar la Liturgia como buenamente se puede. Tampoco podemos pedir a los ancianos signos y gestos de mortificación o arrepentimiento, que en algunas partes se pueden observar, sino que nuestro deseo y pretensión son más sencillos.

El Domingo de Ramos, que recordamos la entrada triunfal de Jesucristo en Jerusalén, lo celebramos con sencillez, expresando nuestra alegría a nuestro modo. El Señor también escucha los “gritos” de los ancianos, que a su modo le aclaman como Señor, que hace el bien.

El Jueves Santo, día del Amor Fraternal y de la Eucaristía, tiene cierta resonancia especial en nuestros “Hogares”. La estancia continuada de los ancianos —durante todo el año, incluidas las vacaciones— hace que se desarrolle el sentido de familia. A los ancianos les agrada que el sacerdote —como hizo Jesucristo con los discípulos— les lave los pies y se los bese. Ellos son digna imagen de Jesucristo. Los ancianos se sienten queridos con estos gestos tan humanos y tan cristianos.

Las Hermanitas nos esforzamos porque el Monumento sea digno. En los “Hogares” de la M. Teresa brilla por la elegancia y por la finura todo lo referente al Señor. Los ancianos pasan algunos ratos ante el Señor, quizá ellos saben decirle al Señor cosas más bonitas que nosotros.

El Viernes Santo es un día grande, lleno de misterio. Si nosotros quizá no sabemos apreciar su significado, sería ilusorio el pensar que los ancianos puedan comprenderlo. Las Hermanitas intentan explicarles algo de este misterio, invitándoles a que se lleven bien con los otros, pues Jesús así lo quiere.

El Día de Pascua. La celebración la adelantamos al atardecer del Sábado Santo, pues los ancianos no aguantarían la celebración a media noche —como debe ser—. Después de la celebración litúrgica, ellos notan que reina en todo el “Hogar” una alegría especial: Ha Resucitado el Señor. A los ancianos —como signo de esta alegría— no les falta la ya famosa Mona de Pascua. ¿Sabrán unir ellos una alegría con otra? Ellos se dan cuenta de que todos los que los cuidan están contentos, ¿qué ha sucedido?

En los “Hogares” de la M. Teresa existe una consigna: hacer agradable la vida a los ancianos, ellos son lo mejor y para ellos es lo mejor. Todo gira alrededor de ellos. Las Fiestas son del Señor para los hombres. En la medida que podemos, intentamos que sean vividas como lo que son: la reunión de todos en torno al Señor. Si en la Navidad alcanzamos grandes cuotas de expresión festiva, también en las demás fiestas, incluida la Semana Santa: la fiesta más importante de los cristianos.

SEMANA SANTA

I. S. OBRERAS DE LA CRUZ DE SAGUNTO

Después de vivir los cuarenta días de preparación, llegamos a la gran semana que llamamos santa. Y todo este tiempo terminará con la solemnidad del Triduo Pascual, grandeza y símbolo de nuestra fe.

Tres realidades cargadas de amor de Cristo hacia nosotros: La Eucaristía, la Cruz y la Resurrección. Y, como broche, la presencia de la Virgen, Roca de firmeza, ejemplo de valentía y amor.

Nuestra breve reflexión, la centramos en dos momentos en particular: La Institución de la Eucaristía y la Adoración a la Cruz.

Jesús a los hombres nos dio, en prueba de su amor, su propia vida. No se fue, se quedó entre nosotros bajo las especies de pan y vino en aquella memorable cena, y nos mandó el gran mandato del amor: “Amaos unos a otros como yo os he amado”. Nos

dio la gran lección de humildad y servicio con el lavatorio de los pies a sus discípulos y esto nos recuerda nuestra misión de servicio a los demás débiles y necesitados. Esta actitud nos permite entrar en la lógica del amor que se traduce en salir al encuentro de quien está decaído, solo, enfermo, como nos dice la parábola del Buen Samaritano (Lc. 10,30-37).

Adoración a la cruz, aceptación de la cruz, amor a la cruz. En esa cruz desnuda vosotros y nosotras intentaremos ver el verdadero amor de Dios por el hombre con toda nuestra debilidad y pequeñez.

Esos dos momentos: institución de la Eucaristía y crucifixión de Jesús, se integran entre sí porque son la expresión de la entrega, vivencia real de la Semana Santa. Y vivencia real es la presencia de la Madre, firme, entregada, unida al sufrimiento y amor de su Hijo, siempre atenta a las necesidades de sus hijos engendrados al pie de la cruz.

Vosotros, queridos jóvenes que este año vais a vivir de una manera especial esta solemnidad, descubrid el verdadero mensaje de la cruz, el Amor. Y cuando con emoción y firmeza la llevéis por las calles de Sagunto, pedidle bendiga sus hogares y familias, a vuestro pueblo y, a vosotros, os ayude a llevar con la misma ilusión y firmeza, la cruz de cada día.



POÉTICA





**1994. Viernes Santo.
Subida de la Soledad y el Sepulcro a la Ermita.**

TRES SONETOS

para Natalio Carreres

FRANCISCO SALINAS TORRES

La cruz.

Pobre Jesús, imagen desolada
en la noche más dura y más desierta,
noche del abandono, noche cierta
de caer en la niebla y en la nada.

Y eres, Cristo, la huella enamorada
de Dios sobre el final de la tormenta:
andas sobre la mar, sobre la yerta
sima, que es del no ser y es abismada.

Vuelve, Jesús, regresa del abismo,
de la embebida fosa que no existe,
no te tardes y ven, basta de ausencia.

Fuego nos das y sed. Dame a mí mismo
la bebida, Señor, que ya me diste,
que es vino, oscuro y dulce, tu presencia.

El sepulcro.

Desierta claridad me deshabras
en la fluyente roca de tu altura,
inerte, solitaria, piedra dura,
risco, que de no ser, el ser nos quitas.

Abismo que en dolor nos precipitas,
cantil que así nos rompes, quebradura
de la luz que se fue y da en la oscura
ribera de la carne en donde gritas.

Losa tenaz, tan gris, laja desnuda,
el lienzo se derrama por tu frente
y retuerce un vacío desolado.

Húmedo hueco y frío, no se muda
la avaricia de vida de esa fuente
aunque todo en silencio se ha mudado.

El Mar de Galilea.

Sobre la Calavera sopla el viento
y nada resta ya, todo se aleja,
la solitaria cruz cruje y se queja
del hielo que hace arder su fundamento.

Queda el monte detrás, sereno aliento
en las primeras luces se refleja
del Mar de Galilea, el alba deja
sumido entre la sombra el sufrimiento.

Alguien mira la mar desde la orilla,
asa un pez en las brasas de una hoguera,
los pescadores tiemblan y la quilla

de su barca disponen por si fuera
aquel que les mostró la maravilla
de un no se sabe qué que los libera.

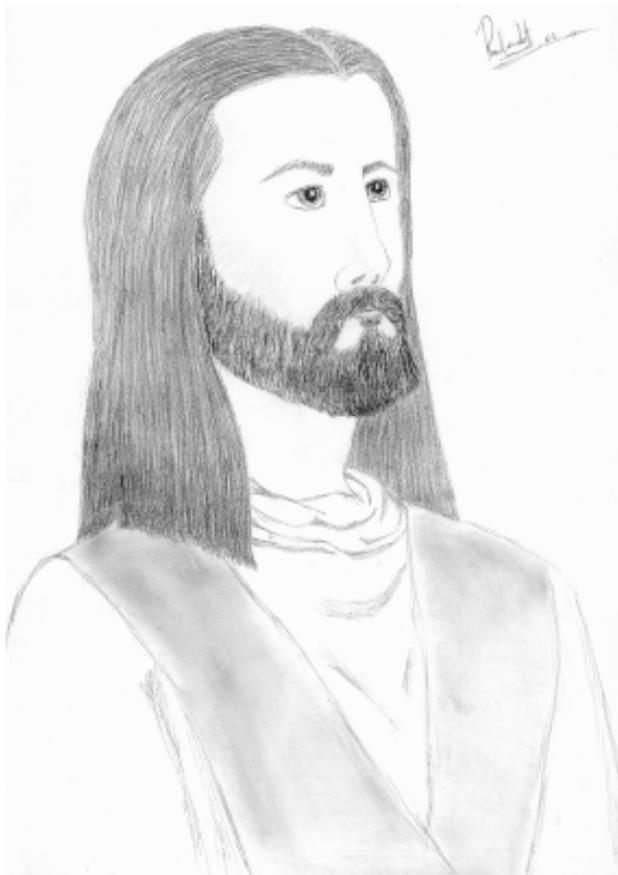


Imagen de Jesús.
Rubén L. García Lerga

IIª ESTACIÓN

SOMBRAS Y LUCES DE LA VERA-CRUZ

JOAQUÍN FERNÁNDEZ MARTÍN
Presbítero
Beneficiado de la M.I. Catedral Ciudad Real

“Jesús, cargado con la cruz,
se encaminó hacia un lugar
llamado Calvario” (Jn. 19.17).

HALEF

Con la *Cruz*, ¡ay!, le cargan y Él la asume de grado
sin tantear su peso,
Acémila obediente de ingratas rebeldías,
de enconadas, aviesas negaciones
a los *síes* creadores del *Amor* y de la *Vida*,
de sumisas zalemas ante becerros de oro,
de blasfemias ufanas y vanos juramentos,
de *Domingos* hurtados al ocio y la *Alabanza*...;

Carguero abarrotado de pródigas huídas
en busca de ilusorias lejanías
sin libertad dorada
ni gozos duraderos...,
de sonoras ausencias y ominosos silencios,
de amistades rehusadas y amores traicionados,
de quijadas sangrientas y sádicas torturas,
de guerras obsesivas y confusas babeles,
de justicias violentas,
de asépticos abortos...;

Rucho dócil, que apenas se sostiene
bajo la cargazón, en repletos serones,
de torpes hocicadas,
por cenagosos, mórbidos edenes...,
de oníricas, inanes turbiedades...,
de horribícos incestos pordioseros,
de tálamos burlados,
de lúdicas, tiranas obsesiones,
—fatuos dioses menores de olimpos consumistas,
que, déspotas, gobiernan
la necesidad y el vientre...—;

Titán de endeble y divinos hombros,
que soportan la esférica zahurda,
en que, mixtos, conmueren en tétrica comparsa
los menguados *gigantes* del orgullo,
pordioseros de gélidas envidias,
avaros insaciables de poderes,
intrigas, influencias, monopolios
y honores infamantes...;
junto a ellos, cubiertos de oropeles,
los grotescos enanos *cabezudos*,
heñeros de esperanzas corruptibles
—espúreos tesoros—
y efímeras *mammonas* sucedáneas,

abonadas con fétidas basuras
de comercios inicuos,
de usuras despiadadas,
de estafas, de rapiñas,
de *primas* denigrantes,
mordidas fraudulentas,
sobornos vergonzosos...,
mammonas florecidas de injustas opulencias,
holganzas insultantes,
lujurias ostentosas,
pesebres exquisitos...

BET

Le cargan con la *Cruz*, tronco ayuno de azuelas,
de garlopas y lijas;
tronco borde, erizado de ludibrios,
infamias y rigores...
y, en el reverso oculto del *Misterio*,
árbol del *Bien*, surgido
en los yermos edenes del destierro,
atalaya cimera de esperanza
para los pobres que por él caminan...

GUIMEL

Jesús, cordero en trance
de inmolación para la *Pascua Nueva*,
carpintero de amores ensamblados,
se abraza a la rudeza del hispido madero,
en el que va a tallar su ara propicia:
un trono de dolores consumado,

un retablo severo de actitudes,
un lábaro ondeante para huestes
como estrellas y arenas incontables,
una cósmica antena difusora
de *ángeles* nunca oídos,
de palabras bién dichas

—*realizadas*

quiero decir—

Palabras

que amores son del *Fiel*.

Palabras - Frutos

en la inmoble sazón del *Hoy* eterno,
aunque en el *hoy* efímero
alumbre sólo en pétalos de sangre...

DALET

Jesús, manso cordero careado al rastro,
afianzado en el leño que soporta,
inaugura la *Via Dolorosa*...

Es el tramo final, la etapa reina
de una ruta de treinta y pico años,
que arranca en Galilea
cuando Gabriel, vocero del *Dios Fuerte*,
proclamó en el abismo del silencio
la *Plenitud del Tiempo*...

HE

¡Ánimo, *Redentor*! Ya falta poco
para que los cimientos de la Tierra
proclamen, tremulosos,

la inaugural aurora
de una nueva *Creación* sin Sol ni Luna
con la sola lumbrera del Cordero...

¡Ánimo! La cañada — *Vía Crucis*—,
que te brinda el pavor de su angostura
—presta a ser escenario de trascabos,
tropiezos y caídas—
te espera, flanqueada hasta el agobio
por gentíos hostiles,
ojos decepcionados,
ácidas risotadas,
denuestos insolentes
y estímulos blasfemos, que tratarán de nuevo
tentar tu omnipotencia...

VAU

¡Ánimo, *Salvador*! Abraza fuerte
el madero, que asurca tus espaldas
por sobre las aricas del azote...
En los recodos de esa *Vía Crucis*,
animando en silencio tu desnudo,
encontrarás oasis de rostros temerosos
—amigos vergonzantes,
parapetados tras su cobardía—;
pero tendrás también a *Berenice*
—insigne paradigma de enfermeras—,
que hallará la respuesta a su cuidado
al contemplar grabada la instantánea
de tu faz dolorida
en el ampo piadoso de su *lienzo*...;
y a un *Cireneo* remiso,
que, en nuestro nombre, aliviará tu carga...;
y a unas cuantas mujeres valerosas,

que lavarán tu sangre con sus lágrimas...;
y a tu *Madre* y a *Juan* y las *Marias*,
siguiendo la hemorragia de tu rastro...:
¡brazos, pañuelos, llanto, corazones
apuntalando tu letal desmayo!

ZAYIN

¡Recio *Varón*, en que el dolor anida!
¡Abrazate a la *Cruz* antes que la profanen,
trocándola en tapujo de piedades torcidas,
en blasfemo joyel de escotes pregoneros,
en pin o en pegatina de hueros cristianismos,
en sagaz coartada de ambiciosos tartufos...!

¡Abrazate a la *Cruz*! ¡Afronta osado,
la escalada del último repecho!
¡Mira cómo, expectante, la *Creación* aguarda,
con dolores de parto, su rescate
y ansía contemplarte
encaramado al *Árbol de la Vida*!



DON DEL ALBA

J. V. SOLER

El vaso que contiene al Soma ardiente
está preparado en la suprema hora.
Canta el heraldo eterno de la aurora
y sale a buscar la luz en su fuente.

El Golfo Sucronense es recipiente
de los abiertos misterios de otrora.
Sobre la haz de sus aguas aflora
el ángel de la ventana de Oriente.

El cerro amurallado, arcaico Grial,
derrama por veneros de caliza
la sangre que ha bebido el terraplén.

La piedra azul se hace templo. Nodal
punto donde un errabundo agoniza.
Sagunto se sueña Jerusalén.

ESTUDIOS





**1997. Viernes Santo.
Procesión del Santo Entierro.**

“EL CULTO A LA SANGRE DE CRISTO Y SU TRASCENDENCIA ICONOGRÁFICA”

NURIA BLAYA ESTRADA
Universidad de Valencia
Estudi General

"... Alçant los ulls en creu per a mirar-te,
Caigut lo cap i coronat d'espines,
¿qual tan cruel porà mai contemplar-te
que contemplant bé de plorar no es farte,
vent córrer sang les tues carns divines?..."

(Narcis Vinyoles, *Contemplant en lo Crucifixi*).

La imagen de un Cristo doliente, de un Dios hombre que, como tal, sufre, llora, sangra y muere, que es la que dejan traslucir esos dramáticos versos del poema de Narcis Vinyoles, es también la que ilustra de un modo más adecuado y sobre todo más evidente ese dogma fundamental de la religión cristiana, que será la base del progresivo acercamiento entre los fieles y la divinidad: el dogma de la Encarnación. A diferencia de las otras religiones monoteístas, en el cristianismo, la divinidad

ha tomado carne humana, carne mortal, carne que se ofrecerá en sacrificio, y que será, para conmemorar tan trascendente acontecimiento, repartida junto con su sangre entre los fieles en el sacramento de la Eucaristía.

Aunque la doble naturaleza de Cristo fue aceptada oficialmente por la Iglesia a partir de Concilio de Calcedonia (451), a excepción de algunos grupos disidentes, los monofisitas, fue a partir de la baja Edad Media cuando la espiritualidad y las manifestaciones artísticas que de ella se derivan ponen el acento de un modo más evidente en su naturaleza humana. Una serie de cambios de orden económico político y social, y la predicación de las ordenes mendicantes, dominicos y sobre todo franciscanos, traerá consigo una nueva forma, más humana, más íntima, más sentimental de vivir el hecho religioso. Los predicadores trataban ahora de acercar la religión al pueblo en términos más inteligibles, utilizando su propio lenguaje, incluso su propia lengua, y se esforzaban por poner ante los ojos de los fieles, ávidos ahora de entrar en contacto íntimo y directo con Dios, las escenas más tiernas y dolorosas de la Historia Sagrada. Y esa humanización de lo divino tendrá su plasmación plástica, en las imágenes de la Virgen con el Niño entregada a las tareas y juegos maternales, y, sobre todo, en aquellas dramáticas escenas de la Pasión donde Cristo muestra su naturaleza humana de un modo más evidente, y de ahí que escritores y artistas se recreen en la descripción teñida de patetismo de los dolores y tormentos del Dios hecho hombre que sufre y sangra antes de morir.

En este clima de exacerbación religiosa, los sufrimientos de Cristo, sus heridas, su sangre, serán un motivo constante de meditación para místicos y teólogos, que no se cansarán de reflexionar sobre el tema y elaborar en torno a él alambicadas interpretaciones simbólicas, y también lo será para los fieles, que hallaban en los sufrimientos de Cristo consuelo para los propios.

La enorme difusión de la devoción eucarística, cuyas manifestaciones artísticas tienen el fin casi obsesivo de probar la realidad de la transubstanciación, y las peregrinaciones a Tierra Santa, lugar del que se traían, entre otras cosas, miles de gotas

de la preciosa Sangre de Cristo, y donde los peregrinos rememoraban todos y cada uno de sus sufrimientos, contribuyen también en gran medida a la extensión del culto a la sangre de Cristo, que tuvo un enorme arraigo a partir de fines de la Edad Media, y un reflejo extraordinario en la Historia del Arte. Sin olvidar, en honor a la verdad, el morboso placer que en ocasiones producía este tipo de representaciones truculentas.

Y en la difusión del culto a la pasión de Cristo, a sus llagas, a ese preciado y precioso líquido que fluye de ellas y que será fuente constante de inspiración para escritores y artistas durante la Edad Media, el Renacimiento y el Barroco, tienen un papel relevante las congregaciones y cofradías fundadas bajo la advocación de la Sangre de Cristo.

El culto a la Sangre de Cristo: las primeras cofradías.

Es precisamente en esa época en la que se acentúa la representación dramática de la pasión de Cristo, cuando surgen y se desarrollan en Europa las primeras cofradías bajo la advocación de la Santa o Preciosa Sangre de Cristo, que contribuirán, junto a los factores que han sido citados con anterioridad, a la extensión del culto y de la representación artística de determinados temas iconográficos en los que nos detendremos más adelante.

La institución de la festividad de la Sangre en Valencia es algo posterior, y tiene su origen en un milagro acaecido en Mislata; cuenta la tradición que el casero de Jayme Romeu de Codinats, poseedor de una alquería y de unas tierras en dicho lugar, mandó a un criado suyo de origen francés a arar el campo con un par de bueyes, que una vez allí se negaron a cumplir su tarea. El criado, perplejo y asustado, escuchó una voz que le decía "Pedro, ¿me conoces?... Pedro, buelvet a casa que oy no es dia de trabajar que es el de la Sangre de Nuestro Señor que se solemniza mucho en el cielo". Mostró su temor a que su amo no le creyera, y la voz le tranquilizó "yo haré a la noche una señal visible para que crean que lo que digo es verdad". A las diez de la noche, estando en casa su amo, y el Parroco, Justicia y Jurados que habían sido por él llamados, tuvo lugar un prodigio mediante el

cual la casa quedó iluminada por espacio de una hora como si se hubiese hecho de día.¹

Este prodigio es el origen de la Fiesta de la Sangre, cuyo culto prendió la devoción en Valencia desde fechas muy tempranas, y cuya institucionalización fue pedida a Pablo III que la concedió finalmente en 1543.

La cofradía "nomenada de la Santissima Sanch de Jesu Christ, en la Esglesia de Sant Miguel y San Dionis de la Vilanova en la capilla de dita invocació"², fue fundada antes, sin duda, ya que sus constituciones fueron aprobadas el 15 de Marzo de 1535, por el Vicario General Gaspar Rubio según refiere el padre Teixidor. Cuentan también los documentos que, no teniendo los cofrades casa en la que reunirse acordaron comprar una en el Fossar dels Moros, aunque finalmente ocuparían la casa llamada del Hospital de la Reina. Los cofrades de la Sangre participaban activamente en las procesiones de Semana Santa, y de ello nos informa un documento, recogido también por el Padre Teixidor, que da cuenta de las condiciones de venta de un espacio contiguo a la Iglesia de la Sangre:

"...Item, ab lo pacte y condició que la nit del Dijous Sant, exint lo ramat dels Disciplinants de la dita Confraria de la Sanch, tinguen servitut, y lo dit Comprador e sucesor de aquell no puguen empachar, ans sien tenguts donar loch pera lo dit Ramat aquella nit del Dijous Sant perpetuament se puguen servir de la dita Navada del dit Hostal et Parador y del Corral de aquell pera scalfarse los Disciplinants, y exir per la porta del Carrer, que está al costat del Monestir de Sanct Frances y que noy puga obrar en dit Carreró obres algunes que puguen empachar los dit Ramat ab los Mysteris y lo Sanct Crucifixi. Item, que los dies de les Festivitats y del Dijous y Divendres Sant, y tots temps quey haja jubileu o Indulgencies y Perdons alguns que puguen guanyar en dita Confraria, la Porta, que está dins la

¹ TEIXIDOR; José: *Antigüedades de Valencia*, T. II, Valencia, 1895, pp. 358-359.

² *Ibid*, p. 365. En la página siguiente se refiere al "Ramat dels Azotants de la Confraria de la Sanch de Jesu Christ".

Iglesia de la Confraria, y dona en la Navada y entrada de dit Hospital y carreteria, se puga obrir y haja de estar uberta sens que los arrendadors del dit Hospital ho puguen empachar..."³

Tras los años de fervor iniciales, que se prolongaron hasta las primeras décadas del XVII, viene una época de decadencia que refiere en su Dietario Mosén Juan Porcar, que con fecha del 7 de Julio de 1627 anota que "feren los confreres de la sanch, la processo que ya estava olvidada de la sanch". En 1664 se hizo la procesión por el claustro de la Catedral, en 1731 todavía se conmemoraba la fiesta, y hay noticias de la existencia de la Hermandad de la Purísima Sangre de Cristo establecida en la Iglesia de San Martín. En el primer tercio del nuestro siglo continuaba conmemorándose esta festividad con oficio propio el Primero de Julio, aunque su culto ya había decaído, pues en la última reforma litúrgica la festividad del Corpus se había convertido en la solemnidad del cuerpo y la sangre de Cristo.⁴

Los datos hasta aquí analizados nos revelan sin duda una interesante información acerca del origen, de la ubicación, y de las actividades de los cofrades de la Sangre de Cristo en Valencia, pero también es cierto que revelan una fecha algo tardía respecto a la implantación y difusión de este culto, y conviene citar a este respecto a las congregaciones de Flagelantes, que se extendieron a partir de mediados del siglo XIII en las ciudades italianas y que según consta en las fuentes documentales y en alguna representación artística que así lo acredita, acompañaban en su itinerante predicación al propio San Vicente Ferrer⁵. De hecho, la historiografía asocia las primeras cofradías de la sangre en Valencia al año 1400, cuando por efecto de las predicaciones de San Vicente Ferrer, surgieron los disciplinantes y las hermandades de penitencia que acudían a las procesiones de Semana Santa.

³ *Ibid.*, p. 367

⁴ ALEJOS MORÁN, Asunción: *La Eucaristía en el Arte Valenciano*, t. I, Valencia, 1977, pp. 130-131.

⁵ Un ejemplo ya tardío de la representación de este tipo de congregaciones son los azulejos que revisten una de las capillas laterales de la Iglesia del Pilar de Valencia, que representa la procesión de penitentes que seguían a San Vicente, que aparecen flagelándose y portando estandartes con los símbolos de la pasión.

En el caso de los flagelantes italianos, se trataba de grupos que practicaban una religiosidad sospechosa para la Iglesia y rayana en la heterodoxia y el fanatismo, y una forma de autocastigo que conducía en ocasiones a violentas y sangrientas exhibiciones, y a desórdenes públicos acompañados de la ostentación de un evidente anticlericalismo, que llevó al papa Clemente VI a proclamar en 1349 una bula mediante la cual se prohibían las reuniones de Flagelantes; dichas reuniones tenían como objetivo cumplir su compromiso de flagelarse juntos, dos veces al día y una durante la noche en períodos de treinta y tres días, un día para cada uno de los años que Cristo vivió en la tierra.⁶

La *imitatio Christi*, era la regla principal del buen cristiano, y ello conllevaba la practica del ayuno, la penitencia, y el autocastigo hasta límites que en ocasiones traspasaban la frontera de lo estrictamente religioso, y que todavía hoy llegan a conmovernos.

Pero sin duda son más remotos los orígenes y precedentes de esa devoción a la Sangre de Cristo, cuya eclosión definitiva tendría lugar, como hemos visto, a fines de la Edad Media, y que justifica las impactantes escenas a cuyo significado trataremos de acercarnos no sin antes bucear por las fuentes que las inspiraron.

Palabras escritas con sangre: La Biblia y la literatura religiosa:

Portadora de fuerza y vehículo de vida, desde que el hombre es hombre la sangre ha tenido una significación especial relacionada con la vida, la muerte, el sacrificio, la divinidad... Para la Biblia posee además una dimensión misteriosa, ya que es el fluido que contiene la vida, y como ésta es un don de Dios, la sangre es por tanto la "parte" de la divinidad⁷; la vida de la carne es la sangre y "en ella vive el alma".⁸

Son numerosas las referencias que a la sangre se hacen en el Antiguo Testamento, como la mención a la impureza de la

⁶ MEISS; Millard: *Pintura en Florencia y Siena después de la peste negra*, Madrid, 1988, p. 104.

⁷ COCAGNAC, Maurice de: *Los Símbolos Bíblicos. Léxico teológico*, Bilbao, 1994, p. 163

⁸ Levítico, 17, 11.

sangre menstrual⁹, la prohibición de comer la sangre de los animales¹⁰, la sangre del animal sacrificado que sirve de señal en la puerta de los hebreos la noche de la pascua¹¹, o la sangre que se mezcla con el aceite para la aspersión que consagra los vestidos sacerdotales de Aarón y de sus hijos¹². Los textos sacerdotales mencionan varias manipulaciones sagradas de la sangre, pero es el de la aspersión el que se derribe con mayor frecuencia, ritual que adquiere toda su dimensión en el Éxodo cuando concluye la Alianza:

Después tomó la mitad de la sangre y la echó en recipientes, y con la otra mitad roció el altar. Tomó el documento del pacto y se lo leyó en voz alta al pueblo, el cual respondió: "Haremos todo lo que manda el señor y obedeceremos". Moisés tomó el reto de la sangre y roció con ella al pueblo diciendo: "Esta es la sangre del pacto que el Señor hace con vosotros a tenor de estas cláusulas"¹³.

Al igual que la sangre de los animales sacrificados significa la alianza entre Dios y su pueblo, la nueva alianza se funda en la sangre de Jesús, pues como refiere la Epístola a los Hebreos "si la sangre de machos cabríos y de toros y la ceniza de vaca santifica con su aspersión a los contaminados, en orden a la purificación de la carne ¿cuánto más la sangre de Cristo, que por el Espíritu Eterno se Ofreció a sí mismo sin tacha a Dios, purificará de las obras muertas nuestra conciencia para rendir culto a Dios vivo?"¹⁴. La epístola confirma nuevamente este simbolismo: "Vosotros os habeis acercado a Jesús, mediador de una nueva Alianza, y a la aspersión purificadora de una sangre que habla mejor que la de Bel"¹⁵, que es también confirmado por el propio Cristo en la institución de la Eucaristía: "Bebed todos, que ésta

⁹ Ibid 15, 19-30.

¹⁰ "No comereis sangre ni de ganado ni de ave, en ninguno de vuestros poblados. El que coma sangre será excluido de su pueblo" (Lv, 7, 26-27).

¹¹ "La sangre será vuestra contraseña en las casas donde esteis: cuando vea la sangre, pasaré de largo" (Ex, 12, 13).

¹² "Luego con la sangre rociarás el altar por todos los lados. Tomarás sangre del altar y aceite de la unción y salpicarás a Aarón y sus vestidos, a los hijos de Aarón y sus vestidos." (Ex, 29,21)

¹³ Ex, 24, 6-8

¹⁴ Heb 9, 13-14.

¹⁵ Hb 12, 22-24,

es mi sangre, la sangre de la alianza que se derrama por todos para el perdón de los pecados..."¹⁶.

Los textos bíblicos, como acabamos de comprobar con esta pequeña selección, están repletos de referencias a la sangre como preludio y símbolo del sacrificio de Cristo en la cruz, pero no debemos olvidar que la iconografía, e incluso la teología se complementan, sobre todo a partir de la Edad Media, y más concretamente de los siglos XIV y XV, con la literatura apócrifa y la obra de los escritores religiosos, que suplen con sus meditaciones, reflexiones y visiones, el laconismo de las Sagradas Escrituras y complacen la curiosidad de los fieles deseosos por conocer todos los detalles de la vida y la muerte de su Dios hecho hombre.

La iconografía de la pasión se enriquece sustancialmente gracias a esos escritores, que añaden al relato bíblico detalladas y dramáticas descripciones de todos y cada uno de los tormentos de Cristo, y, lógicamente, en estas narraciones estará presente de forma constante el tema de la sangre. Santa Rígida, dominica sueca cuyas *Revelaciones*, tuvieron una influencia decisiva en la iconografía posterior, describe con un realismo conmovedor los sufrimientos de Cristo, y Santiago de Vorágine en su célebre obra, *La Leyenda Dorada*, que, aunque es un auténtico tratado de hagiografía medieval, se detiene también en la narración de los episodios más trascendentes de la vida de Cristo, ofrece al lector todo lujo de detalles que fueron aprovechados por los artistas para enriquecer las escenas de la pasión, y por la Iglesia para mover a los fieles a la piedad. Al describir la coronación de espinas refiere que "con la sagrada sangre que surgió de sus sienes punzadas por la ignominiosa corona, lavó las manchas de nuestros delitos y nos liberó de las penas que teníamos que padecer....! Benditas espinas cuyos agujones han hecho brotar esas gotas de roja sangre que han quebrantado las fuerzas del sultán del infierno y descorrido los cerrojos del reino de los cielos..."¹⁷. Ludolfo de Sajonia, conocido como "el Cartoixà" en su célebre

¹⁶ Mt, 26, 28-29.

¹⁷ VORÁGINE, Santiago de la: *La Leyenda Dorada*, t. II, Madrid, 1987, p. 984.

"Vita Iesu Christi", describe a María al pie de la cruz con la cara bañada en la sangre de su hijo tras arrojarle desesperada al suelo intentando besar el precioso y abundante líquido que manaba de sus heridas, y hallamos multitud de referencias a la sangre de Cristo, algunas de las cuales serán posteriormente analizadas, en la emblemática "Vita Christi" de la abadesa del Convento de la Trinidad Sor Isabel de Villena, y en una de las obras medievales que más repercusión tendría sobre la iconografía: las *Meditationes Vitae Christi*. Esta biografía de Cristo, imbuida, como la obra de Sor Isabel, de la conmovedora espiritualidad franciscana, excita la piedad de los fieles recreándose en la descripción de los sufrimientos de Cristo, de sus heridas, o de las gotas de sangre que surgen como caudales de cada una de ellas cuando los soldados le arrancan la túnica, o traspasan con la lanza su costado.

Pero las visiones y meditaciones de los místicos no se centran únicamente en el tema de la pasión, y resulta realmente conmovedor y en ocasiones espeluznante tratar de trasponer en imágenes las punzantes, ardientes, y, en ocasiones, hirientes palabras con las que algunos santos narran su encuentro místico con la sangre de Cristo.

Cuando el monje Suso describe una de sus múltiples y curiosas visiones, señala que había recibido "de su corazón, de sus manos, de sus pies y de sus tiernas heridas, no una o dos gotas, sino toda su sangre roja y caliente"¹⁸; Santa Ludgarda, religiosa flamenca del siglo XII, cuyas visiones son un claro ejemplo de la extrema y exacerbada sensibilidad de la mística femenina medieval, relata de manera sobrecogedora la visión en la que Cristo se acercó a ella y descubriendo su hombro le mostró la ensangrentada herida de su costado, o aquella en la que una imagen del crucificado comenzó ante ella a sangrar, tras lo cual bajó su brazo de la cruz, la abrazó y acercó el rostro de la santa a su sangrante llaga. Tras esta visión, y durante largo tiempo, como ella misma refiere, su saliva se volvió del sabor de la miel. Según la conmovedora y ambigua frase que se recoge en las *Acta Santorum*, ella probó la

¹⁸ WIRTH, Jean: *Limage médiévale*, París, 1989, p. 325.

miel de la humanidad, la leche de la divinidad de Cristo e introdujo la lengua en el interior de su corazón.¹⁹

Una visión similar a la de santa Ludgarda, es la que tuvo la dominica santa Catalina de Siena, a la que Cristo invitó también a beber de su llaga, diciéndole: "Bebe hermana el líquido de mi costado". En los escritos de la santa sienesa revelando sus visiones y meditaciones, son constantes las referencias a la sangre de Cristo, con la que embriaga su alma, en la que desea bañarse, o incluso confiesa que siente como se ahoga.²⁰

Vemos, con todo, como, además de los textos bíblicos, la literatura religiosa nos acerca, a través de pormenorizadas descripciones, el lado más humano de Cristo, recreándose en su sufrimiento, en sus tormentos, en su dolor, y haciendo por tanto numerosas referencias a sus heridas y a su preciosa sangre; sangre que, como pasamos a comprobar, teñirá, desde su infancia, todas las páginas de su biografía.

La Sangre de Cristo. Imágenes y símbolos

Aunque la Preciosa sangre de Cristo está asociada al fluido redentor que el Salvador derramara en los tormentos de su Pasión, y sobre todo al que brotará de la llaga de su costado durante el martirio en la cruz, la literatura religiosa y el arte que de

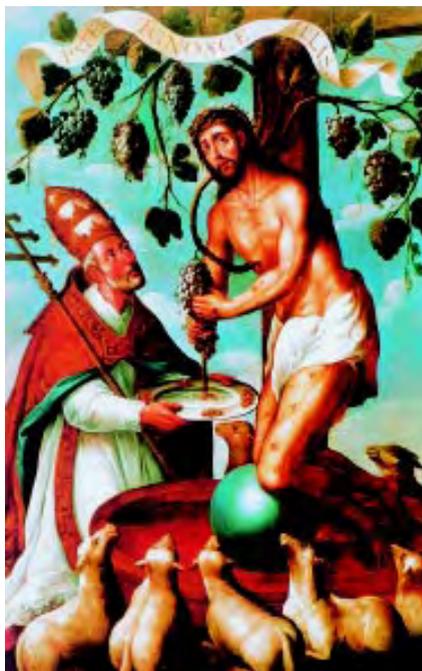


Anónimo.
Ecce Homo Bifaz.
Real Monasterio de la
Santísima Trinidad, Valencia.

¹⁹ *Ibid.*, pp. 326-327.

²⁰ SALVADOR y CONDE, J., *Ideario y vida de santa Catalina de Siena. Doctora de la Iglesia*. Madrid, 1990.

ella se deriva, están repletos de referencias que anuncian de forma más o menos evidente desde la niñez de Cristo el futuro martirio y el fin último de su Encarnación.



Juan Correa.
“Alegoría de la Eucaristía” ha. 1690.
Colección Mayer, Denver.

1. Preludios de la Pasión en la Infancia de Cristo:

En las escenas que plasman uno de los momentos más trascendentes del Nuevo Testamento, la Encarnación del Verbo, que suele representarse de forma simultánea a la Anunciación a María de su futura maternidad virginal, es donde vemos la primera prefiguración de su martirio, que se evidencia, antes incluso de su nacimiento, en el momento en que desciende de lo alto para anidar en el útero inmaculado de María. Y es que en algunos ejemplos, como la Anunciación pintada por Gonçal Peris Sarriá en el reverso de su célebre Verónica, o la que figura en el ático del retablo de Fray Bonifacio Ferrer, ambas conservadas en el Museo de Bellas Artes de Valencia, vemos a un diminuto Niño que baja del cielo a encarnarse, portando ya a cuestas la cruz que simboliza su futuro martirio, y que, como señala el propio Santo Tomás, es el instrumento para el que tuvo su primer pensamiento.

En algunas representaciones de la Natividad, sobre todo en aquellas imágenes de devoción que derivan de este pasaje y conocidas en iconografía como "Adoración del Niño", algunos detalles nos advierten del sufrimiento que espera al pequeño Jesús y tiñen de dramatismo lo que aparentemente es una composición tierna y gozosa. Es el caso del tondo de Botticelli, realizado en la segunda mitad del siglo XV, en el que vemos a un Cristo niño, casi desnudo, extendido en el suelo, y cuyo cuerpo presenta una rigidez, y un color que parecen estar ya presagiando su muerte, simbolismo que acentúa su conmovedora postura con las manos cruzadas sobre el abdomen. La desnudez del Niño, solo cubierta por el velo de María, con el que según las *Meditaciones Vitae Christi* la Virgen lo cubrió tras lavarlo con su leche, trata de evocar ese dramático momento de la pasión que recoge también el autor de las Meditaciones en el que María, al contemplar a su hijo despojado de sus vestiduras por los soldados antes de la crucifixión, y cubierto solo por la sangre que brotó al abrirse de nuevo las heridas de la flagelación, corre a cubrirlo con su velo²¹. Esta prefiguración de la pasión, la revela también el rostro compungido de María, un rostro que en muchas representaciones de la Virgen con el Niño denota la tristeza de la Madre de Dios ante el futuro que espera a su pequeño, futuro que le profetizó el anciano Simeón cuando acudió al templo a purificarse y a ofrecer a Dios su primogénito, y el sacerdote le anunció "...una espada te traspasará el corazón..."²².

También en los objetos y atributos que acompañan las representaciones de la Virgen con el Niño, y que a simple vista pueden parecer solo detalles anecdóticos que contribuyen a dar naturalismo a la escena, se encierran contenidos simbólicos de la más elevada trascendencia que, con mucha frecuencia, tiñen de dramatismo lo que en un principio podría parecer una escena de amor maternal. El pajarillo que figura como un juguete en manos de Cristo Niño, y que en ocasiones es símbolo de alma que,

²¹ CLIFTON, James: *The Body of Christ in the Art of Europe and New Spain, 1150-1800*, Houston, 1997, pp. 44-45

²² Lc, 2, 35.

tras la redención, se libera de su cautiverio y busca refugio en Dios, se convierte en una alusión a la pasión, sobre todo cuando es un ruiseñor el animal representado. Según una antigua tradición, fue el ave que, apenas al contemplar el sufrimiento de Cristo en la cruz, se acercó para quitarle una espina que tenía clavada en la frente; al hacerlo, la sangre que surgió de la herida teñiría para siempre de rojo sus plumas, y así se explica la mancha que el ruiseñor ostenta en su plumaje.²³

La rosa, por su relación con las espinas y su frecuente tonalidad roja, fue asociada también por la mística medieval a la Pasión de Cristo y a su sangre, al igual que la granada, fruto de rojo zumo, el racimo de uvas, símbolo que alude claramente al vino de la Eucaristía y por tanto a la sangre redentora, o el collar de coral rojo que pende del cuello del Niño, y que aunque



Anónimo valenciano s. XVII.
“Niño Jesús como Fuente de Vida”.
Segorbe, Museo Diocesano.

²³ FRIEDMANN, Herbert, *The Symbolic Golfinch. Its history and significance in european devotional art*, Washington, 1946, p. 9.

responde a la superstición de algunas madres hacia la todavía hoy conocida leyenda del mal de ojo, por su carácter arborescente y su color rojo es una clara alusión al árbol de la cruz y a la sangre que el Niño derramará en su futura pasión.²⁴

El arte barroco también gustará de este tipo de asociaciones entre la infancia y la pasión de Cristo, entre el principio y el final de su vida en las que tanto insistió la teología y la mística medieval, y creará, sobre todo a partir del momento en que empiezan a aplicarse las disposiciones del Concilio de Trento, conmovedoras imágenes en las que el Niño Jesús revela, ahora ya de un modo evidente y a veces excesivamente morboso y truculento, que es el cordero de Dios destinado al sacrificio. Vemos en este tipo de representaciones al Niño Jesús durmiendo abrazado a un cráneo o a una cruz, rehusando el pecho de su madre para girarse a contemplar todos y cada unos de los instrumentos de su futura pasión que le son mostrados por varios ángeles, e interesado por juguetes tan atípicos como una cruz que el mismo se fabrica, un huso o una corona de espinas con la que se pincha, brotando de sus manos la sangre que anticipa su futura pasión. El rostro triste de María, que parece repasar y meditar la profecía de Simeón en este tipo de escenas, es como un anticipo de la *Mater Dolorosa*, de la representación de María con el corazón atravesado por siete espadas, expresión de la devoción a los Siete Dolores de la Virgen, que insisten en la participación de María en los misterios de la vida de Cristo, y en esa comunión entre Madre e Hijo, que haría que María, corredentora, compartiera desde la infancia todos sus sufrimientos, añadiéndose a la pasión de Cristo, la compasión de la Virgen.

Pero el episodio de la infancia de Cristo en el que el tema de la sangre está presente de una forma casi obsesiva, no tanto en la narración evangélica, como en la interpretación que del pasaje hizo la patrística, la mística y la teología posterior, es aquel, recogido en el Evangelio de San Lucas, que hace referencia a la Circuncisión de Cristo.

²⁴ BENITO, Daniel y BLAYA, Nuria: "La Madonna. Concepto y fortuna historiográfica" en *Madonnas y Virgenes. Siglos XIV-XVI*, Alicante, 1995, pp. 43-46.

La ablación del prepucio es una costumbre que los judíos tomaron de los egipcios y que la ley de Moisés convirtió en un símbolo de la Alianza entre Yaveh y el pueblo elegido. Era una ceremonia lustral, en la que el niño circuncidado recibía su nombre y tenía lugar al octavo día de su nacimiento. Pero si este acontecimiento ha sido objeto de reflexión y meditación constante para místicos y teólogos, no es por lo anteriormente referido, sino por el hecho de que es en este momento cuando tiene lugar la primera efusión dolorosa de la sangre redentora y por tanto se convertirá en preludio de la pasión, como refiere el capítulo VIII de las célebres Meditaciones de la Vida de Cristo:

"... Hoy comenzó nuestro Señor Jesucristo a derramar su sagrada sangre por nosotros. Ya desde el comienzo, el que no cometió pecado, empezó a sufrir dolor por nosotros, y por nuestros pecados soportó el tormento... En este día corrió su preciosa sangre. Su carne fue cortada con cuchillo de pedernal... ¿Quién no se dolerá de él? ... El niño Jesús llora hoy a causa del dolor que sintió en su suave y delicada carne, pues tenía una carne real y sensible como la carne del resto de los humanos..."²⁵

El dolor producido y la sangre derramada en la Circuncisión, se convierten, pues, en una prueba más de la naturaleza humana de Cristo encarnada para el sacrificio, idea de la que se hará eco también Santiago de Vorágine en su Leyenda Dorada:

"... El día de su circuncisión comenzó el Redentor a derramar su sangre por nosotros: después la derramaría voluntariamente varias veces más. En conjunto, cinco fueron las ocasiones en que Cristo vertió por nosotros su sangre preciosa..."²⁶

Y esa relación entre la circuncisión y la pasión, entre la infancia y la muerte de Cristo, entre la primera y la última sangre derramada, es la que señala un detalle que pasa quizá inadvertido

²⁵ Texto citado por Leo Steinberg en *La sexualidad de Cristo*, Madrid, 1989, p. 71.

²⁶ VORAGINE, *op. cit.*, p. 87. Esta asociación se mantendrá en la literatura y el arte posterior, y así lo reflejan estos versos del poema de Crashaw *Nuestro Señor en su Circuncisión a su Padre*, que datan de 1634: "...Estos tormentos, ya en la cuna su intención muestran./ Estos brotes purpúreos en que la muerte florece son / anuncio, en su día, de un árbol fatal en toda su talla. / Y hasta que todos mis dolores su sazón no alcancen, / este cuchillo será de la lanza preludio".

en muchas escenas de la pasión, y que es conocido en iconografía, desde que Steinberg así lo bautizara, como "guión sangriento". Se trata de un hilillo, o a veces un potente chorro de sangre, que parte de la llaga del costado de Cristo y, descendiendo por su vientre, va a parar al lugar en el que se le practicó la circuncisión, conectando así estos dos dramáticos episodios.²⁷

2. La mística de la Eucaristía

El sacramento de la Eucaristía, que rememora en la celebración de la misa ese momento, preludio de la pasión, en el que Cristo anuncia su inminente y voluntario sacrificio, es para los cristianos el milagro de milagros, pues gracias a la transustanciación el pan y el vino se convertirán en el cuerpo y la sangre de Cristo. Pero es preciso advertir, sobre todo por lo mucho que puede



Maestro de la Leyenda de la Magdalena.
Alegoría de las Cinco Llagas
(reverso de un diptico).
1523. Amsterdam,
Colección particular.

²⁷ Steinberg, *op. cit.*, pp. 187-188.



Abraham van Diepenbeek.
“Fons Pietatis” ha. 1655.
The Pierpont Morgan Library,
New York.

aportarnos a la hora de hallar una causa más que explique la enorme difusión del tema que nos ocupa, que la teoría de la transubstanciación y por tanto la presencia real de Cristo en la Eucaristía, fue fuente de controversias desde fechas muy tempranas; ya en el siglo IX tenemos noticia de las primeras polémicas en torno a la Eucaristía, en el siglo XI Berengario de Tours negaría la transubstanciación, y a partir del siglo XII el catarismo negaría también, no solo la eficacia de la Eucaristía, sino la del resto de sacramentos, opinión que, entrado el siglo XIV expresaría el profesor de Oxford, Wyclif, lo que supuso lógicamente que su doctrina fuera condenada por Iglesia en 1382. Parte de las ideas de Wyclif fueron recogidas por el movimiento husita, cuya cabeza, el predicador checo Juan Hus, fue condenado a la hoguera por el Concilio de Constanza en 1315 por atreverse a negar la transubstanciación.

En el caso valenciano, como en otros lugares de la península en época medieval, eran otras las "herejías" a combatir, pues dada la peculiar estructura social de Valencia, que albergaba minorías étnicas, ni tan minoritarias ni tan toleradas como a veces se ha querido dar a entender, se vivía en ella un clima de xenofobia dirigida sobre todo a los judíos, que, a ojos de los cristianos eran un pueblo deicida que había cometido el más horrible crimen de la historia: el asesinato de Dios.²⁸

Ante esta delicada situación que estaba poniendo en peligro uno de los dogmas fundamentales de la religión católica, la Iglesia reaccionó exaltando hasta la saciedad aquellos que sus enemigos negaban, una forma de lucha que en la Edad Moderna sería empleada para combatir las ideas del protestantismo, que, como es sabido, también negó el valor sacramental de la Eucaristía, que consideraba como algo simbólico, y negando también por tanto la presencia real de Cristo y la teoría de la transustanciación. Por ello, la cristiandad, y a su cabeza la Iglesia, no escatimó en esfuerzos a la hora de defender la Eucaristía, y junto a la predicación y la literatura religiosa, el arte se convirtió en un útil instrumento mediante el cual se trató de probar a los incrédulos su verdad.

Así, el afán por combatir las herejías fue una de las causas que hicieron que la Eucaristía dejara de ser un misterio de fe encerrado en el sagrario del templo, y este clima de devoción se tradujo en auténtico fervor por parte de los fieles hacia la Sagrada Forma, que ansiaban contemplar elevándose en la Eucaristía, y cuya blancura inmaculada quedaría teñida de sangre en las innumerables leyendas y milagros eucarísticos que no harían sino confirmar una vez más la presencia de Cristo en las especies de pan y vino²⁹.

Lógico es por tanto que la sangre de Cristo esté presente en esos milagros cuya enorme difusión y representación tenían como fin probar la realidad de la transustanciación y mostrar la

²⁸ GARCÍA, A., "Los judíos valencianos en los siglos XIV y XV" en *De Sefarad. Los judíos de la Corona de Aragón en los siglos XIV y XV*, Valencia, 1988, p. 9.

²⁹ BLAYA, Nuria: "Devoción eucarística y antisemitismo en el retablo de la Eucaristía de Villhermosa del Río" en *Cristianismo y Culturas. Actas del VIII Simposio de Teología Histórica*, Valencia, 1995, pp. 520-531.

identificación entre dicha sangre y el vino consagrado mediante el sacramento; hallamos en la literatura y el arte numerosas referencias a Hostias de las que brotan auténticos ríos de Sangre cuando son profanadas, maltratadas y hasta acuchilladas generalmente por judíos,³⁰ y también son muy numerosas las representaciones de milagros que tenían lugar, para probar una vez más la presencia real de Cristo en la Eucaristía, mientras se celebraba la ceremonia de la misa. Es el caso de la célebre Misa de Bolsena, que representa el milagro que tuvo lugar cuando un sacerdote, mientras consagraba, tuvo la tentación de poner en duda la transubstanciación, por lo que la Hostia que estaba elevando en ese momento comenzó a sangrar. Pero el milagro eucarístico cuya representación alcanzó más difusión, quizá por la enorme devoción que suscitó la imagen que de él se derivó fue la Misa de San Gregorio, que tuvo una visión mientras celebraba en la que vio la figura de Cristo "Inmaculada como en el Calvario, coronada de espinas, las manos y los pies perforados y alrededor de ella, como una guirnalda de dolores, los instrumentos de su suplicio". Esta imagen de Cristo, conocida en iconografía como "Cristo de Piedad" o "Varón de Dolores", que le representa en actitud doliente, al borde del sepulcro, acompañado por la Virgen y San Juan o por un ángel, y rodeado de todos los instrumentos de su pasión o "Arma Christi"³¹, fue objeto de una gran devoción sobre todo en los siglos XIV y XV, debido, entre otras cosas, al gran número de indulgencias concedidas a quien orara ante ella.

El ejemplo más antiguo de una representación similar, parece ser un icono conservado en la sacristía del Santo Sepulcro

³⁰ Para este tipo de milagros y, en general, para el tema de la Eucaristía en el Arte véase TRENS, M., *La Eucaristía en el Arte Español*, Barcelona 1972.

³¹ Los *Arma Christi* son los instrumentos de la pasión, las armas con las que Jesús venció a la muerte y al diablo y gozaron de especial veneración a partir del siglo XIV. Aparecen en número variable elementos tan variados como la escalera, la cruz, el paño de la verónica, las tenazas, el flagelum, las túnicas, el pelícano, la venda de los ojos, la lanza, la esponja, la columna con la cuerda, la linterna de Malco, la espada de san Pedro con la oreja del soldado, el gallo de la negación, los clavos, las monedas de Judas y un sin fin de objetos relacionados todos con los la pasión de Cristo. Cfr. SEBASTIÁN, Santiago, "Los Arma Christi y trascendencia iconográfica en los siglos XV y XVI", *Relaciones artísticas entre la Península Ibérica y América*. Valladolid, 1990, pp. 265-272.

de Jerusalén, y en occidente un mosaico del siglo XIII de la Iglesia de Santa Croce in Gerusalemme, Roma, lugar donde según la tradición tuvo San Gregorio la célebre visión.³²

Esta imagen es la plasmación de la idea de la pasión eterna de Cristo continuada más allá de su muerte, y la visión de san Gregorio recuerda a los cristianos que el sacrificio de Cristo en la cruz es renovado cada vez que se celebra el sacramento, y que la sangre que Cristo derramó en su pasión es la misma que sigue manando en la Eucaristía, simbolismo que es todavía más claro en aquellas representaciones del Cristo de Piedad en las que un chorro de sangre que surge de la llaga de su costado va a parar al cáliz en el que tendrá lugar la transubstanciación.

Y una de las más truculentas representaciones que asocian la pasión y la sangre de Cristo al Sacramento Eucarístico, es aquella imagen de devoción conocida como prensa mística, en la que se presenta a Cristo en el lagar con la cruz a cuestas, y, en ocasiones al Padre Eterno que maneja la prensa para estrujarle. A la difusión de esta imagen contribuyeron en gran medida las cofradías de la Sangre y en el caso valenciano se relaciona con la provincia capuchina de la Preciosa Sangre fundada en el siglo XVI por san Juan de Ribera.³³ Esta curiosa y en ocasiones espeluznante escena, se hizo derivar del texto de Isaías, que, desde fechas muy tempranas se interpretó ya como una anuncio de la pasión de Cristo, y que paso a la liturgia del Viernes Santo: "Yo sólo he pisado el lagar y de otros pueblos nadie me ayudaba./ Los pisé con mi cólera, los estrujé con mi furor:/ su sangre salpicó mis vestidos y me mojé toda la ropa".³⁴ Con esta macabra representación, se pretendía demostrar una vez más que la Eucaristía se originaba de las heridas que Jesús había recibido en el lagar de la cruz, y que Cristo era la vida destinada a ser estrujada en dicho lagar³⁵, tal y como recoge San Buenaventura: "El vino es la imagen de la

³² VETTER, E.M., "Iconografía del Varón de Dolores", *Archivo Español de Arte*, 141-144, Madrid, 1963, pp. 197-231.

³³ ALEJOS, *op. cit.*, pp. 403-404.

³⁴ Isaías, 63, 3.

³⁵ SEBASTIÁN, Santiago, *Iconografía medieval*, Bilbao, 1988, pp. 350-352.

sangre que se extrae del racimo, es decir, del cuerpo de Cristo, prensada por los judíos en el lagar de la cruz".³⁶

Aunque la evidente relación de estas dos imágenes de devoción con el sacramento de la Eucaristía nos ha llevado a incluirlas en este apartado, hay que advertir que se trata también de dos imágenes asociadas a la pasión de Cristo, y es que fue tal la insistencia de escritores y artistas en reflejar en sus obras la asociación de la Eucaristía con la Pasión, para probar así la presencia real de Cristo en el sacramento, identificando el vino transubstanciado con la sangre derramada, que ambos temas, como pasaremos a comprobar, se funden hasta confundirse.

3. La sangre redentora de la pasión: escenas narrativas e imágenes de devoción.

La pasión de Cristo ha sido siempre motivo de meditación y reflexión para el cristiano, pero como ya señalamos, a partir de fines de la Edad Media, de ese momento en el que el patetismo inunda la espiritualidad, la literatura y el arte, se convertirá en un tema casi obsesivo, y la devoción a los sufrimientos de Cristo, cuya detallada descripción y representación excitará la piedad de los fieles, contribuirá a que sean las escenas más cruentas y sangrientas del ciclo de la pasión las que aparezcan con más frecuencia narradas, pintadas y esculpidas. Y en la mayor parte de ellas, la sangre derramada por Cristo en todos y cada uno de los tormentos a los que fue sometido, tendrá un importante protagonismo.

Siguiendo a Santiago de Vorágine que, en el capítulo de su célebre Leyenda Dorada dedicado a la Circuncisión hacía referencia a todas las efusiones de sangre que habían manado del sagrado cuerpo de Cristo, comenzaremos, dentro ya del ciclo de la pasión, por otro de los momentos de su vida terrena en la que dejó traslucir de forma evidente su naturaleza humana: la Agonía en el Huerto de los Olivos. Esta conmovedora escena tiene lugar tras la institución de la Eucaristía y antes del prendimiento, y se trata del momento en que Cristo, en un duelo angustioso

³⁶ SAN BONAVENTURA: *De preparatione missae. Opera omnia*, VIII, 186.

entre la carne y el espíritu, siente miedo ante la inminencia de su muerte y suplica a Dios: "Padre, si quieres, aparta de mí este cáliz; pero no se haga mi voluntad sino la tuya...Lleno de angustia oraba con más instancia; y sudó como gruesas gotas de sangre que corrían hasta la tierra".³⁷

Santiago de Vorágine señala, también que, si con esa efusión dio comienzo a su sacrificio redentor, a través de la que derramara en el Huerto de los Olivos "puso de manifiesto su deseo de redimirnos". La plasmación plástica de esta asociación la hallamos en una curiosa pintura de Jacob Cornelisz, *La Circuncisión del Señor*, en la que vemos a Cristo Niño con un gesto y una actitud que denota el sufrimiento que le produce la dolorosa intervención que el sacerdote Mohel le está practicando en sus genitales, que aparecen teñidos de sangre; en el paisaje que hace de fondo a la composición, en el ángulo derecho, aparece representado de nuevo Cristo, ahora adulto, acompañado de Pedro, Juan y Santiago y a punto de recibir de un ángel el cáliz de su pasión en el Huerto de los Olivos.

Tras el prendimiento y el proceso de Jesús, Pilatos ordena su flagelación, y hay que advertir que esta escena es una de la muestras más evidentes del gran papel de la literatura apócrifa y de las meditaciones de los místicos en la difusión de determinados temas iconográficos, pues existe una gran desproporción entre el laconismo de los evangelios, que solo señalan que Cristo fue azotado o castigado, y la gran cantidad de detalles que, a juzgar por las descripciones y representaciones que se han hecho de esta conmovedora escena, escritores y artistas parecían conocer.

El *Speculum Humanae Salvationis* cuenta que los judíos sobornaron a los soldados de Pilatos para que recibiera más de cuarenta azotes que era lo que prescribía la ley mosaica, pero a fines de la Edad Media, por influencia de las *Revelaciones* de santa Brígida, se acentuó la crueldad y el dramatismo. En su visión, la santa describe el cuerpo de Cristo lacerado y ensangrentado cuya carne se desprendía con la sangre y cuyas costillas se

³⁷ Lucas, 22, 42-45.

dibujaban bajo la piel como una rejilla. Y lo más curioso e impactante: Santa Brígida afirmaba conocer la cifra exacta de azotes que Cristo había recibido en su tormento, exactamente, cinco mil cuatrocientos setenta y cinco³⁸.

La pintura barroca española gustó de representar a Cristo tras la Flagelación, con su cuerpo lacerado y ensangrentado por los azotes, arrastrado por el suelo en busca de sus ropas, derribado al pie de la columna o reconfortado por ángeles que, en ocasiones, como en el Cristo consolado por ángeles de Juan Patricio Morlete Ruiz conservada en la Pinacoteca Virreinal de Méjico, recogen con paños los chorros de sangre que surgen de las impresionantes heridas de Jesús y los exprimen sobre los cálices que tiene en sus manos, y que prueban una vez más la realidad de la transustanciación.

Y por fin el momento cumbre de la Pasión, la culminación de la obra redentora, del sacrificio por el que Dios se había encarnado, la Crucifixión. Aunque el primer arte cristiano eludió la representación de Cristo en la Cruz y el arte de la Alta Edad Media presentó al crucificado como un rey victorioso sobre la muerte, el sentimentalismo religioso y el dramatismo que inundo el arte a fines de la Edad Media puso el acento en la naturaleza humana del Redentor. Cristo ahora figura muerto en la cruz, desvanecido, con los ojos cerrados o semiabiertos por los dolores de su lenta agonía, la corona real o imperial es sustituida por la ignominiosa corona de espinas, que, según Santa Brígida, había llenado de sangre las orejas y los ojos del Salvador. Su cuerpo ha sido horadado por los clavos, lacerado por las llagas, de las que mana ahora abundante sangre, la sangre redentora que justifica su cruento aunque voluntario sacrificio y que irá a parar al esqueleto de Adán, situado al pie de la cruz, para hacer referencia a la remisión del pecado original que es el que hizo necesario dicho sacrificio.

Y una vez en la cruz, donde, según Santiago de VoráGINE "abonó el precio de nuestro rescate, pagando deudas que no

³⁸ RÉAU, Louis, *Iconografía del Arte Cristiano. Nuevo Testamento*, t. I, vol. II, Barcelona, 1996, p. 471

había contraído", tuvo lugar la última efusión de la sangre de Cristo antes de su muerte, la quinta según el autor de la Leyenda Dorada, que tuvo lugar cuando Longinos traspasó su costado con la lanza "y con este postrer derramamiento de su sangre culminó el sacramento de nuestra redención. Es de advertir que, en esta quinta ocasión, juntamente con la sangre brotó de su corazón agua, para darnos a entender que deberíamos regenerar nuestras almas con las aguas del bautismo, cuya eficacia purificadora proviene de la preciosa sangre de Cristo".³⁹

De esta asociación de la sangre y el agua que brotó de la herida del costado de Cristo con los sacramentos del Bautismo y la Eucaristía, surgió la idea tan difundida por los escritores cristianos, del nacimiento de la Iglesia por este sagrado orificio el día de la crucifixión. Por eso los ángeles que, a partir del siglo XIV revolotean en torno al crucifijo para recoger el preciado líquido que surge de sus heridas, suelen hacerlo por medio de cálices que vienen a reforzar el dogma de la transustanciación y a corroborar por tanto que la sangre que Cristo derramara en la cruz es la que se ofrecerá en la Eucaristía.

Un detalle que llama nuestra atención en numerosas representaciones de la Crucifixión, y que podría parecer inadecuado de no ser por el importante contenido simbólico que encierra, es la representación de un pelícano que suele aparecer en la cima de la cruz. Según los bestiarios medievales, este ave se abre el pecho para alimentar con su sangre a sus polluelos hambrientos, y se considera por tanto, emblema de Cristo sangrando en la cruz para redimir a la humanidad, por lo que se convertirá también en símbolo eucarístico

Una importante y extendida devoción, vinculada a la crucifixión, y por supuesto a la sangre de Cristo, es la de las cinco llagas o heridas, que se desarrolló sobre todo en el siglo XV a causa de las indulgencias que atribuyó el papado a las oraciones en memoria de las esas cinco heridas del Señor, con las que se acompañaban las procesiones expiatorias de Flagelantes, que

³⁹ *Op. cit.*

protegían contra la muerte súbita, una muerte, sin confesión, que era temida de una manera especial en los tiempos de peste. Esta cinco señales del cruento martirio al que Cristo fue sometido, y la extraordinaria veneración de que gozaron a partir de fines de la Edad Media, tiene un reflejo inmediato en la liturgia, el arte y la literatura, como prueban la mención en algunos documentos de Misas de las Cinco Llagas, el rezo de las oraciones a ella dedicadas cuya institución fue atribuida a San Bernardo, la representación y recreación de las mismas en infinidad de pinturas y grabados, y las numerosas referencias literarias, cargadas de dramatismo y de un hondo sentido místico como el que se refleja en los siguientes versos de Mossen Fenollar:

"Daquestes cinc joyes : e riques devises / Sarreay sabilla: lo fill home deu / Per estes soms franchs : de peytes y sises ... Car son richs / cinc timbres: cinc pedres, cinch bales ... e cinch grans escales / Per hon tots pujam: al etern convit".⁴⁰

En cuanto a las representaciones artísticas, cabe decir que, a partir del momento en el que empieza a extenderse esta devoción a los sufrimientos de Cristo, los artistas no olvidan jamás representar sus sangrantes heridas, sobre todo la más sagrada y venerada, la herida del costado, y esto dará lugar a la aparición de imágenes de devoción como la del Cristo de las Cinco Llagas; se trata de una versión, muy difundida en el ámbito germánico del célebre y ya comentado Cristo de Piedad o Varón de Dolores, que en este caso se representa vivo, de pie y manando abundante sangre de sus llagas, sangre que, en ocasiones va a parar a una cáliz reforzando el sentido eucarístico de esta imagen que fue difundida por las cofradías de la Santa Sangre.⁴¹

Pero además fue tal la extensión del culto a las Cinco Llagas de Cristo que éstas llegaron a representarse, no solo en el cuerpo del Salvador, sino de manera independiente, dando lugar a truculentas imágenes que gozaron por otra parte de una gran

⁴⁰ FENOLLAR, Historia de la Passió, versos citados por SARALEGUI, Leandro de, *El Museo Provincial de Bellas Artes de San Carlos. Tablas de las Salas 1ª y 2ª de Primitivos Valencianos*, Valencia, 1954, pp. 108-109.

⁴¹ RÉAU, *op.cit.*, p. 47.

veneración y que se difundían sobre todo por medio de xilografías, ya que esta técnica permitía más fácilmente su reproducción en estampas que eran utilizadas para la devoción personal.

Estas cinco señales de su martirio en ocasiones tienen forma de cortes horizontales de los que caen gotas de sangre y emanan rayos de luz, otras veces se representan por medio de un corazón atravesado por una lanza y aplicado sobre una cruz flanqueada por los cuatro miembros cortados, aunque lo más frecuente es que se represente la herida del costado, a tamaño real, portada por dos ángeles dentro de un cáliz.⁴² El tamaño de la llaga del costado era un detalle a tener en cuenta, ya que la sacralidad de esta imagen procedía del hecho de que su medida coincidía exactamente con la longitud de la herida de Cristo, como corroboran las inscripciones que acompañan este tipo de representaciones, en las que puede leerse "medida de la llaga del costado de Nuestro Señor". Al igual que la longitud de Cristo, que los fieles llevaban como una especie de amuleto que preservaba también de la muerte súbita y a la que se vinculaban indulgencias, la longitud de la herida del costado fue objeto de una gran devoción, y por ello fue plasmada en libros de horas y sobre todo en estampas, y, como curiosidad citaremos la morbosa costumbre de imprimir sobre la llaga unos labios que parecen invitar a besarla, ya que en numerosos tratados de devoción se invitaba a los fieles a besar la llaga e imaginar que se trataba de la auténtica herida del cuerpo de Cristo.⁴³

Y de los beneficios de esta llaga, y de su asociación con la Iglesia nos da cuenta una emblemática tabla, conservada en el Museo de Bellas Artes de Valencia, y que es la central del célebre retablo de Fray Bonifacio Ferrer. Se trata de una representación de la escena de la Crucifixión, y en ella aparecen los elementos y personajes que suelen figurar en las imágenes medievales de este pasaje, pero lo que confiere peculiaridad a esta imagen y confirma su profundo significado simbólico, son los rojos hilos de sangre que parten del costado de

⁴² *Ibid.*, p. 431.

⁴³ Wirth, *op. cit.*, p. 330

Cristo y que van a parar a esos cuadros trilobulados en los que están representados con todo lujo de detalles los siete sacramentos. Esta idea del nacimiento de la Iglesia del costado de Cristo en la cruz, aparece también con frecuencia en la obra de escritores como Mossen Fenollar⁴⁴, Gonzalo de Berceo o la propia Isabel de Villena que en su *Vita Christi* refiere la siguiente asociación, confirmando nuevamente la idea de la que se hace eco la tabla que nos ocupa: "Adan dormint, li fon treta la costella del seu costat dret...dormint en la creu per dolorosa mort lo seu costat es ubert e de aquí es exida la Esglesia, abillada e molt ornada de Sagraments".⁴⁵

Otra imagen de devoción relacionada también con el culto a la sangre de Cristo y a las cinco heridas de su cuerpo es la composición de carácter alegórico conocida como Fons Vitae o Fuente de Vida, repleta con la sangre que surge de las heridas del Salvador, que suele aparecer sobre ella, y a la que acuden a beber, o incluso a bañarse, los cristianos, que, en ocasiones, se representan por medio de corderillos que ostentan en sus cabezas el *signum crucis*. El arte barroco, que tanto gustó de infundir a las obras de arte ese carácter patético y conmovedor que tenía como fin mover a la piedad y excitarla hasta el paroxismo sustituyó la figura de Cristo por la de el Niño Jesús, con las manos pies y costados horadados por esas llagas de las que surgirá la sangre redentora, justificando con ello el fin último de su Encarnación y su venida al mundo.⁴⁶

Pero no es únicamente en aquellos temas relacionados con la pasión donde podemos ver a Cristo mostrando sus llagas, pues en la célebre escena de la Segunda Venida de Cristo, o segunda Parusía, cuando Cristo aparece en toda su gloria para juzgar a

⁴⁴ "Uberta la porta: dels seus sagrats pits-abset griffons d'aygua: prengueren naxensa —Dels set sacraments: set fonts sens fallensa— y axí com fon eva: per l'etern creada —Del costat d'adam: questava dormit— Així deu iesus: rebent la lançada —Del seu costat sant: fon fetay formada Lasgleya catolica: Sos merits prenent". FENOLLAR, *Istoria de la Passio*, texto citado por SARALAEGUI, *op. cit.*, p. 35.

⁴⁵ *Vita Christi*, Cap. CCX.

⁴⁶ SEBASTIÁN, *op. cit.*, p. 350, ALEJOS, *op. cit.*, pp. 397-404, RÉAU, *op. cit.*, p. 531.

vivos y muertos como refiere San Mateo⁴⁷, lo hace, o al menos así lo interpretó el arte a partir de la Edad Media, rodeado de todos los instrumentos de su pasión o *Arma Christi* y ostentando las cinco llagas como símbolo de la culminación de la obra redentora y de su victoria sobre la muerte. No es el Cristo apocalíptico, juez implacable de aspecto severo, sino el Cristo evangélico, que como señaló Honorio de Autum en su *Elucidarum* aparecerá el día del Juicio Final "tal y como murió en la cruz"⁴⁸. Y, finalmente, Cristo ostentará también las heridas de su pecho para aplacar la cólera de Dios Padre en el Juicio Final, una escena de intercesión en la que suele aparecer acompañado de María, que, a su vez, para conseguir que se apiade le muestra los senos que le amamantaron. Esta escena que se conoce como Escala de Salvación u Omnipotencia Suplicante, y que asocia la sangre de Cristo y la leche de la Virgen concediéndoles un importante poder de intercesión, junto a las anteriormente citadas de Cristo alumbrando a la Iglesia o alimentando a los fieles con su sangre nos permite introducir un tema, algo atrevido y en ocasiones escabroso pero cuya existencia viene corroborada por infinidad de ejemplos plásticos y literarios: el lado femenino de Dios.

4. La Sangre nutricia y el concepto de Dios-Madre:

Dado que la religión judía, y posteriormente el cristianismo, han presentado a la divinidad bajo el aspecto de un Dios-Padre-Todopoderoso, y que no es fácil hacer desaparecer de la mente del hombre la figura de la madre, firmemente anclada en el inconsciente durante toda su existencia, son varias las formas mediante las cuales la religión cristiana ha tratado de suplir la ausencia de un regazo femenino en el que cobijarse ante la menor adversidad. La Madre de Dios asumió, en cierta medida, ese papel maternal, sobre todo desde que en el año 431 el Concilio de Efeso la reconociera como *Theotokos*

⁴⁷ "Cuando este hombre venga con su esplendor acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono real y reunirán ante él a todas las naciones. El separará a unos de otros, como un pastor separa las ovejas de las cabras, y pondrá a las ovejas a su derecha y a las cabras a su izquierda" Mateo, 25, 31-34.

⁴⁸ RÉAU, *op. cit.*, p. 762.

(Madre de Dios), y la eclosión definitiva de su culto tuvo lugar a partir de la Edad Media, cuando teólogos, escritores y artistas descendieron progresivamente a María del cielo a la tierra, poniendo el acento en su condición de madre, y acercando su imagen a unos fieles que la esperaban ansiosos para refugiarse bajo su manto. El gran protagonismo que adquiere la figura de María en la espiritualidad cristiana, lleva a los fieles en ocasiones a olvidar que la divinidad no es ella sino aquel que en ella se engendró, y su poder de intercesión, derivado también de su condición de madre, puede cambiar los designios del propio Dios. Pero no es Dios. Cristo, en cambio, es el Dios encarnado del Nuevo Testamento que viene al mundo a dar la vida por sus hijos, y ese sacrificio, entre otras cosas, es el que explica que a menudo se le invoque como madre o se le describa y represente realizando simbólicamente funciones propias de la mujer, como el alumbramiento o la lactancia; es el caso de las referidas representaciones en las que se ve a la Iglesia naciendo del costado de Cristo, o a Cristo destilando sangre de su pecho, que, o es recogida en un cáliz, o en los labios de algún devoto personaje, como Suso o santa Catalina de Siena, merecedor por su piedad de tan honroso favor.⁴⁹

Una de las ideas que podrían explicar ese gusto por insistir en el lado femenino de la divinidad, es aquella sostenida por los teólogos medievales que, partiendo del hecho de que la dicotomía mujer/hombre puede ser un símbolo de la dicotomía débil/fuerte, cuerpo/alma, carne/espíritu, consideraron al hombre como símbolo de la divinidad de Cristo y a la mujer como símbolo de su humanidad. A esto se añadía la idea de que, como Cristo no había tenido padre humano, su cuerpo procedía en su totalidad de María y estaba por tanto estrictamente relacionado con la carne de mujer⁵⁰. Pero no era invocado como mujer sino como madre, ya que su sacrificio y ese cuidado tierno y solícito hacia

⁴⁹ BLAYA, Nuria: "Algunos ejemplos de la ruptura de límites entre lo masculino y lo femenino: el concepto de Dios-Madre y la relación leche-sangre en el arte, la ciencia, la religión y la alquimia", *Actas de XI Congreso del Comité Español de Historia del Arte (El Mediterráneo y el Arte Español)*, Valencia, 1998, pp. 328-332.

⁵⁰ Walker, C.: "El cuerpo femenino y la práctica religiosa en la Baja Edad Media", en *Fragmentos para una historia del cuerpo humano. Parte Tercera*, Madrid, 1992, p.184-185.

sus almas, recuerda las funciones maternas. Cristo había alimentado a los cristianos con el líquido destilado de su pecho como una madre amamanta a sus hijos, y esta asociación justifica un escabroso motivo iconográfico que constituye una de las variantes del tema del Buen Pastor, y que presenta a Cristo abriendo la herida de su costado y ofreciendo su sangre a los corderos que acuden a beberla⁵¹. Son numerosísimos los escritos de autores cristianos que hacen referencia a Cristo como madre y que utilizan el símil de la lactancia para dar cuenta del cuidado de Cristo hacia sus hijos, y resultan reveladoras a este respecto las palabras de Juliana de Norwich:

"...La madre puede dar leche de su pecho, pero nuestra maravillosa madre Jesús, nos da de comer de sí mismo..., con su sacramento que es preciosísimo alimento de vida y amor...La madre puede colocar al niño, con dulzura en su pecho, pero nuestra tierna madre Jesús, nos conduce con amor hacia su corazón herido, a la herida de su costado".⁵²

De esta asociación se hace también eco en su obra la dominica Santa Catalina de Siena que recomienda al cristiano:

"Acude a la dulce María, que es Madre de piedad y de misericordia. Ella te llevará ante la presencia de su Hijo, mostrándole a favor tuyo los pechos que le dieron leche, inclinándole a hacerte misericordia adéntrate en las llagas del Hijo de Dios, donde hallarás tanto fuego de inefable caridad que consumirá y hará cenizas todas las misericordias de tu pecado. Verás que se

⁵¹ En el arte valenciano hallamos varios ejemplos tardíos de este singular tema iconográfico, entre los que cabe destacar, la obra de José Camarón que se encuentra en el Real Colegio de Corpus Christi, dos versiones del XVII, conservadas en el Real Monasterio de la Trinidad de Valencia, en una de las cuales Cristo aparece junto a María y los corderillos acuden a cientos a beber de los ríos de sangre que surgen de la llaga de su costado, y en la Ermita de Santa Lucía se venera también una versión escultórica del tema que nos ocupa.

⁵² Juliana de Norwich, *Revelations of divine love*. Texto citado por Gomez-Acebo, I.: *Dios también es Madre*, Madrid, 1994, p. 96. La autora de este libro cita otro interesante fragmento, en este caso de A. de Rievaux que parte de la misma idea: "...Sus pechos desnudos te alimentarán con dulce leche para tu consuelo... Uno de los soldados abrió su costado con una lanza y salió sangre y agua...La sangre se transforma en vino para tu placer y el agua en leche para tu alimento...".

ha bañado son su sangre para limpiarte de la lepra del pecado mortal y de la inmundicia en la que tanto tiempo has estado"⁵³.

Así, la sangre de Cristo aparece asociada a la leche con la que María había amamantado, no solo a la divinidad, sino también a las almas del purgatorio o a aquellos hombres que por su piedad o por su ciencia habían sido dignos de degustar el lácteo licor, como Fulbert de Chartres, Alain de la Roche, Suso, o San Bernardo,⁵⁴ a quien vemos con frecuencia en las representaciones artísticas recibiendo el célebre premio lácteo, como suele denominarse este tema iconográfico. La leche de María, emblema de sabiduría, prueba fehaciente de la doble naturaleza de Cristo, y vehículo de salvación, al convertirse más tarde en sangre de Cristo, tiene también relación con el simbolismo eucarístico; existe una clara equivalencia entre la leche de la Virgen y el pan, y la sangre de Cristo y el vino, ya que el cuerpo de Cristo, formado de la sangre más pura de la Virgen, ha sido nutrido con leche de su madre.⁵⁵ Esta equivalencia se confirma en algunas

⁵³ SALVADOR Y CONDE, *op. cit.*, p. 139.

⁵⁴ Bernardo de Clairvaux es además uno de los autores que ofrece más imágenes maternas de Dios, muchas de ellas referidas al tema de la lactancia: "...No dejes que la dureza de la vida asuste tus jóvenes años. Si notas la picadura de la tentación..., mama, no tanto las heridas como los pechos del Crucificado. El será tu madre y tu serás su hijo..." Bernardo de Clairvaux, *Carta 332*, PL 182 col. 527. Texto citado por Gomez-Acabo, *op. cit.*, p. 94

⁵⁵ La asociación leche-sangre no es exclusiva del pensamiento cristiano, y según Panofsky (*Renacimiento y renacimientos en el arte occidental*, Madrid, 1986, p. 176), la hallamos ya en el siglo IV en un morboso motivo iconográfico cuya invención se atribuye a Aristides de Tébas y que fue favorito del arte barroco: el de la madre mortalmente herida que parece temer que su hijo siga mamando sangre después de que la leche viva haya muerto. Y en la tradición cristiana, la relación de estos dos fluidos no siempre se hará por medio del paralelismo entre la leche de María y la sangre de Cristo, y prueba de ello son algunas leyendas citadas por Trens, (*María. Iconografía de la Virgen en el arte español*. Barcelona, 1947) de mártires de cuyas heridas manaba leche en lugar de sangre, y de imágenes de las que fluía este líquido al ser víctimas de alguna blasfemia profanación. El Evangelio armenio de la infancia, un apócrifo sobre la concepción y natividad de María, refiere que Joaquín, padre de la Virgen, sacrificó un cordero para dar gracias a Dios porque su mujer había concebido, y que de sus arterias manó, en lugar de sangre, una especie de leche blanca, para dar cuenta de que iba a nacer una mujer virgen y santa que concebiría sin intervención de varón al monarca de Israel (*Evangelio armenio de la infancia de Jesucristo*, Barcelona, 1987, p. 10). Cfr BLAYA, Nuria: "Violencia y maternidad. Recursos de la retórica barroca", en *Espills de Justicia*, Valencia, 1998, pp. 93-105.

representaciones artísticas, como el célebre milagro eucarístico de la misa de San Gregorio que figura en el retablo de fines del XV de la Iglesia Parroquial de Villoldo, Palencia. Sobre el altar en el que el santo está celebrando la Eucaristía, aparece Cristo, según una de las distintas versiones de la representación de este milagro, exprimiendo la herida de su costado, y dirigiendo la sangre que brota de ella hacia el interior del cáliz, y tras él aparece una imagen de la Virgen como *María Lactans* que confirma una vez más la relación de la leche de María con la sangre de Cristo y de ambas con la Eucaristía. Similar simbolismo se desprende de aquellas imágenes de intercesión a las que ya nos referimos, que a veces se representan aisladas, como imágenes de devoción, y otras formando parte de la escena del Juicio Final, en las que la Virgen muestra a Cristo el seno que le amamantó mientras Cristo muestra a su Padre la llaga del costado para pedirle que perdone a los hombres en nombre de su pasión. En ocasiones, los dos líquidos, sangre y leche, símbolos de la salvación y de la vida eterna, son recogidos en un cáliz o copa por un ángel, o en una fuente a la que acuden a beber los fieles, los santos o las almas del purgatorio, en una versión todavía más alambicada de la Fuente de Vida y Salvación.

Y es interesante citar al respecto, por lo que pueden contribuir a buscar una explicación científica a tan rebuscados simbolismos y asociaciones, las teorías sobre la generación, sostenidas por autoridades de la talla de Aristóteles o Galeno, según las cuales la madre era la que proporcionaba al feto materia y alimento, y el líquido que hacía posible esta nutrición era la sangre menstrual a costa de una modificación de la circulación sanguínea. Cuando nace el Niño la leche, que no es otra cosa que sangre menstrual que ha sufrido una fuerte coacción, toma el relevo y sigue nutriendo al niño fuera del útero. Por tanto la sangre era el fluido básico del cuerpo, y la de la mujer el soporte fundamental de la vida humana. Así, estas consideraciones médicas, podían llevar a asociar el derramamiento de la sangre de Cristo en la cruz, alimento de los fieles en la Eucaristía, con el alimento de las mujeres, primero la sangre y luego la leche, que, como ya señalamos, no es sino sangre transmutada.

Todas estas complicadas asociaciones, alambicadas y en ocasiones forzadas interpretaciones que la teología, la mística o simplemente la ingenua pero profunda y sentida piedad de los fieles ha hecho en torno al tema de la sangre de Cristo, no hace sino confirmar la idea de la que partíamos al inicio cuando tratábamos de buscar el origen de la enorme difusión de su culto, y de las representaciones iconográficas elaboradas en torno a ella; Dios-carne, Dios-sangre, Dios-hombre, Dios-madre... conceptos cargados de trascendencia, y aderezados en las imágenes y palabras que tratan de traducirlos, con profundos y eruditos contenidos simbólicos, pero, en realidad, imágenes que, mostrando el lado más humano de Cristo, y haciendo hincapié en aquello con lo que era más fácil identificarse, el dolor y el sufrimiento, servido con abundantes dosis de morbo y truculencia, conseguían mover a la piedad y conmover los corazones, propiciando además ese ansiado encuentro entre los fieles y la divinidad. Con ella, a través de su sangre, se unirán en el dolor. En ella, por su sangre derramada, hallarán consuelo y protección.





1997. Viernes Santo. Pasando lista en la Trinidad.

LA DEVOCIÓN A LA SANGRE DE CRISTO EN LA DIÓCESIS DE VALENCIA: APUNTES HISTÓRICOS

JOSÉ JAIME BROSEL GAVILÁ
Presbítero

“Veig vostra sang preciosa
per tots escampada tota,
mes fragant que una rosa
sens restar sols una gota:
Mira, ànima devota,
quan li costa el teu pecat”

(De *Els dolors de Jesucrist*, siglo XVI)

La devoción a la Preciosísima Sangre de Cristo se encuentra entre las más enraizadas en la Iglesia valentina. Hemos de reconocer que en la actualidad no cuenta con el arraigo popular con que contaba en otros momentos. Pero la importancia que esta devoción ha tenido y tiene en nuestras tierras es importante. Sirva como corroboración de esta afirmación el siguiente dato: la Santa Sede concede en el siglo

XVI a la diócesis de Valencia la celebración de la fiesta de la Sangre de Cristo, y esta concesión es la primera que se hace en toda la Iglesia universal.

¿Cuándo se inicia en nuestra diócesis la devoción a la Sangre de Cristo? Ciertamente, ¿qué elementos o qué acontecimientos influyen en el hecho de que esta devoción experimente un mayor arraigo en Valencia? A estas preguntas pretendo dar una respuesta con el presente escrito.

1.- Buscando una respuesta en la historia

Mirando entre los estudios de diversos autores que han trabajado sobre el tema, se puede afirmar que todos ellos aluden a dos hechos con los que pretenden explicar el origen histórico de esta fiesta de la Sangre en la diócesis de Valencia. Estos dos hechos son:

- un milagro ocurrido en Mislata
- un poema escrito por el poeta Andreu Martí Pineda

1.1.- *El milagro de Mislata*

El dominico José Teixidor cuando, en su libro *Antigüedades de Valencia*¹, quiere explicar el origen de la devoción a la Sangre de Cristo en Valencia, copia un manuscrito escrito en 1716 por Teodosio Herrera, maestro de ceremonias de la catedral de Valencia, en el que se relata un milagro ocurrido en Mislata. El milagro es el siguiente:

“Jayme Romeu de Codinats ciudadano, dueño que fue de una casa Alqueria y tierras (que oy posee Doña Ignacia Tapies y de Romeu su descendiente) a la entrada del lugar de Mislata, aurá mas de trescientos años que murió, dejando un hijo del mismo nombre, quien tenia en dicha heredad un Casero, y este para la labranza y cultivo de las tierras de aquella un Criado de nacion

¹ TEIXIDOR, José, *Antigüedades de Valencia*. II, Imprenta de Francisco Vives Mora, Valencia 1895, 357-360. Este libro es un manuscrito que, si bien fue publicado a final del siglo XIX, fue escrito entre 1759 y 1773.

Frances llamado Pedro, a quien embiandole con un par de Bueyes a arar un campo, que se veia desde la puerta de la Casa, de donde reparó el Casero que los Bueyes estavan inquietos, y que sin averles el Criado podido poner encima el yugo, ni el arado, se bolvió a casa sin haver hecho nada; por lo que le preguntó: que por qué se bolvia? A que respondió amedentrado: Que estando en el campo avia oido por tres veces una voz que le llamaba diciendo: *Pedro, me conoces?* I que pareciendole ser la de Jayme Romeu el Mayor (que avia pocos dias antes muerto) le respondió: *Sí; la voz de mi Amo es.* y no dandole credito el Casero, le mandó se bolviesse a trabajar. Buelto allá, oyó se le dixo: *Pedro, buelvetete a casa, que oy no es día de trabajar, que es el de la Sangre de Nuestro Señor, que se solemniza mucho en el Cielo.* I diciendo el Mozo, que su amo no le creeria, le respondió: *Ves, y dile, que a la tarde vendrá Jayme mi hijo a la Alqueria* (quien avia cinco o seis meses que no avia estado en ella, que vivia en Valencia) *y que yo le haré a la noche una Señal visible para que crean, que lo que yo te digo es verdad.* Siguiose que a la tarde fue dicho Jayme Romeu a la Alqueria, y aviendole el Casero y el Criado referido lo que avia passado aquella mañana, dicho Jayme mandó llamar al Retor, Justicia y Jurados de dicho lugar para que fuessen a dicha Alqueria. Aviendo ido, estando esperando en la noche, vieron con grande admiracion de todos los que alli estavan: que dos Candeleros, que avia sobre una mesa con sus dos luces, se passaron por si mismos de un cabo de mesa a otro, trocando los puestos que tenian; y desde entonces quedó la Casa por espacio de mas de una hora con tanta claridad como si fuese el lleno del dia, siendo assi que eran las diez de la noche; de lo que se siguió que el Cura, Oficiales y Comun de dicho lugar votaron en el para siempre la Fiesta de la Sangre, y el referido Jayme Romeu de hacerla; aviendola continuado desde entonces por todos sus descendientes [...]: teniendose por Tradicion, que desde entonces se empezó en esta Ciudad y su Arzobispado a celebrar esta Fiesta con tanta devocion, como es notorio”.

Teixidor indica que este milagro debió ocurrir antes de 1535, ya que en ese año se funda la Cofradía de la Sangre en la

Iglesia de San Miguel y San Dionisio de Valencia, y el mismo Teixidor quiere relacionar el hecho portentoso de Mislata con el surgimiento de la Cofradía.

1.2.- *El poema de Andreu Martí Pineda*

De modo muy diferente, el Marqués de Cruilles, en *su Guía urbana de Valencia antigua y moderna*², explica el origen de esta cofradía en los siguientes términos: “Escitada la piedad del pueblo por el poemita sobre la Pasion, original del célebre poeta Andrés Martí Pineda, se fundó una cofradía en la parroquial de San Miguel bajo la invocación de la Sangre: no se sabe positivamente cuándo ni por quién fué instituida”.

Así pues, sería un poema sobre la Pasión de Cristo el origen de la devoción a la Sangre. No conozco este poema. De hecho, esta obra es citada en muy contadas ocasiones, y en ninguna de ellas se copia ningún fragmento del mismo. Por el contrario, he podido leer del mismo autor la *Contemplación en honor y reverencia de les set vegades que el nostre Redemptor Jesus escampà la seua preciosíssima sanch ab les propietats de cascuna*³. Esta obra está fechada en el año 1521. Quizá esta obra sea el mismo poema sobre la Pasión al que alude el Marqués de Cruilles, pero no tenemos datos suficientes para llegar a una conclusión definitiva.

Con todo lo dicho hasta este punto, y que corresponde a las dos teorías más extendidas sobre el origen de la devoción a la Sangre de Cristo en la diócesis de Valencia, podemos extraer algunas conclusiones:

- ambas explicaciones son insuficientes para aclarar el origen de la devoción a la Sangre y la formación de las cofradías en torno a tal advocación cristológica; resulta difícil de creer, sobre todo siguiendo la segunda teoría, que una cofradía se funde como fruto de un poema;

² CRUILLES, Marqués de, *Guía urbana de Valencia antigua y moderna*. I, Imprenta de José Rius, Valencia 1876, 437.

³ BOIX, Vicente, *Historia de la Ciudad y Reino de Valencia*. II, Imprenta de D. Benito Monfort, Valencia 1845, 489-492.

- además, antes de ambos hechos ya encontramos otros escritos, tanto cultos como populares, sobre la Sangre de Cristo, así como algunas cofradías (la primera noticia de la cofradía de la Sangre de Sagunto corresponde a 1492, y la de Xàtiva a 1520);

- ambos hechos, más que explicaciones del origen de la devoción, podemos considerarlos como testimonios del arraigo de esta veneración;

- el milagro de Mislata, que no explicaría el origen de la devoción, sí que podría determinar, a lo sumo, el inicio de la fiesta de la Sangre de forma masiva e institucionalizada.

Considero que el surgimiento de la veneración de la Sangre de Cristo en nuestra diócesis de Valencia no se debe a ningún hecho puntual y concreto, sino a la suma de muchos elementos que favorecerán tanto su comienzo como su popularización. A esos elementos, algunos concretos y otros ambientales, son a los que voy a hacer referencia en los siguientes apartados.

2.- Factores que influyen en el origen de la devoción a la Sangre de Cristo

Las circunstancias que convergen en el origen de la veneración de la Sangre son numerosas y variadas. Algunas de ellas pertenecen al momento que está viviendo la Iglesia universal. Otras, por el contrario, serán patrimonio de nuestra historia, y ellas favorecerán que el arraigo de esta devoción entre nosotros sea mayor. De todos los factores que concurren voy a destacar sólo aquellos que considero determinantes.

2.1.- La piedad en torno a la humanidad de Cristo

Las afirmaciones dogmáticas han ido elaborándose a lo largo de la historia de la Iglesia. Así, en lo referente a Cristo, en el primer concilio de Nicea (año 325) se afirma la verdadera divinidad de Cristo, en el primer concilio de Constantinopla (año 381) se afirma su humanidad completa, y en el concilio de Calcedonia (año 451) se define la unidad en la distinción de las dos

naturalezas (humana y divina) en Cristo. Pero si bien esto está claro a nivel teológico, ello no es obstáculo para que en cada momento de la vida de la Iglesia se destaque uno de los dos aspectos, dependiendo de las diferentes circunstancias del momento.

Así, el desarrollo de la piedad en torno a la humanidad de Cristo es potenciado desde el año 1095, con motivo de la primera cruzada. Pero el influjo de la predicación continuó hasta el final del siglo XIII. Con esto, podemos marcar una división: hasta el siglo XIII prevalece la consideración de la divinidad de Cristo sobre su humanidad, por lo que Jesús aparece como el Hijo de Dios, el Salvador, el Pantocrátor; a partir del siglo XIII se impone la consideración de la humanidad de Cristo sobre la divinidad.

En un momento histórico en el que abundan las guerras, las enfermedades (como la peste negra), el hambre..., los fieles buscan una explicación a sus propios sufrimientos, y ésta la encuentran en el ejemplo de Cristo, que carga con el sufrimiento y la agonía de todos, y que surge victorioso del sepulcro. La devoción a la Pasión nos muestra de qué modo el hombre medieval vive profundamente el dolor y el sufrimiento.

La piedad de los fieles, al final de la Edad Media, está particularmente atraída por las escenas o misterios de la vida de Cristo y, sobre todo, por su Pasión, sus sufrimientos y su muerte, así como por los instrumentos de la Pasión, entre los que destaca la Cruz. En este proceso tendrán un papel importante los franciscanos, en cuanto que son custodios de los Santos Lugares de Jerusalén, de los lugares en los que se desarrollaron los últimos días de la vida terrena de Cristo. Se trata de un cristocentrismo práctico, donde la humanidad de Cristo es el centro en torno al cual se mueve esta espiritualidad, que tiende a imitar los ejemplos de Cristo. Esa piedad fue alimentada por la predicación de San Bernardo (1090-1153), haciéndose popular con San Francisco de Asís (1181-1226).

Como fruto de esa tendencia medieval a resaltar la humanidad de Cristo se potencia la veneración de las reliquias de la cruz (la *Vera Creu*) y de los instrumentos de la Pasión. Si bien esa veneración ya existía anteriormente, fue en la Edad Media cuando tales devociones recibieron el máximo impulso. La Catedral



de Valencia tenía, entre sus reliquias más importantes, además del Santo Cáliz, otras relacionadas con la Pasión de Cristo: “Primerament, de la palma qu’el Salvador nostre, Jesucrist, porta quan fon rehebut en la ciutat de Jerusalem. Item, dues spines de la Corona que fon coronat lo precios cap de Jesucrist. Item, del sant fust de la Vera Creu. Item, del sudari e del sepulcre de Jesucrist. Item, de la pedra que fon posada sobre lo monument (sic) del precios cors de Jesucrist”.

También en esa línea, devociones importantes son el Via Crucis, la devoción a las llagas de Cristo (*les plagues*), a la Vera Cruz y a la Sangre de Cristo. Esto tiene su reflejo en la liturgia oficial de la Iglesia. En ella encontramos diversas celebraciones que muestran también esa piedad en torno a la Pasión de Cristo. Entre las misas del Señor que hallamos en la Edad Media destacamos la misa “De la pasión del icono” (*“De passione imaginis”*), que celebra el milagro ocurrido en Berito (del que luego hablaremos), la misa “De las cinco llagas” (un ejemplo de la cual encontramos en un misal valenciano de 1492) y diversas misas “De las insignias o de los instrumentos de la Pasión” (entre las que se encuentran la misa “De la Corona de espinas” y la misa “De los clavos y de la lanza”).

2.2.- San Vicente Ferrer, sus sermones y los disciplinantes

Lugar importante en el tema que nos interesa lo ocupa el dominico valenciano San Vicente Ferrer (1350-1419). Su figura nos sirve en este momento para destacar dos temas cruciales en el aumento de la devoción a la Sangre de Cristo: la predicación y los penitentes.

En la Baja Edad Media, la predicación fue el vehículo más empleado para la instrucción religiosa de la gran masa de los bautizados. La formación intelectual de los fieles era nula, y el mismo clero, principalmente el rural, poseía conocimientos muy escasos. La predicación servía para ampliar y fortalecer los escasos conocimientos del pueblo, para instruir en la fe, para rectificar las costumbres y para estimular a la piedad y a la práctica de la oración. Por la escasa formación del clero, a partir del siglo

XIII son las órdenes mendicantes, especialmente dominicos y franciscanos, quienes asumen esta misión apostólica. La influencia de las predicaciones es enorme, y se manifiesta en los rasgos de espiritualidad que adquiere el pueblo cristiano. Me atrevo a decir que la vivencia cristiana de los fieles dependía en gran medida de los predicadores. Es de todos conocida la fama de la que San Vicente Ferrer gozó como predicador. Entre sus temas devocionales destacamos la persona de Cristo, sus llagas y su sangre, la corona de espinas, su Cuerpo eucarístico, la oración. En uno de sus sermones invita a meditar las obras de Cristo y a imitarlas.

Así, toda la predicación concluía siempre con una invitación a la *Imitatio Christi*, a la imitación de Cristo. En este contexto crece la práctica de la disciplina, de la flagelación. A San Vicente Ferrer le acompañaba, en su recorrido de predicación por los pueblos, una compañía estable de flagelantes. Se ha conservado en algún escrito el cántico que habría compuesto San Vicente, y que entonarían los propios penitentes:

“Ara tots be remembreu	Si vol en Jesús pensar,
La Passió del Fill de Deu:	¡Tan delicat com éll era!
Com volgué ser pres, lligat,	-¡Verge Santa, cuán beneyta
E dels Apóstols lajat.	Fon la vostra Concepció!
Per que ben descadenats	Castell de Virginitat,
Foreu de vostres pecats.	Vos aveu l’Angel portat,
- Qui, dons, se porá escusar	Que nos ha tots delliurat
De fortment disciplinar,	Del lloc de la perdició, etc”.

La procesión de disciplinantes solía ir precedida de la imagen de Cristo y de un pendón con los recuerdos de la Pasión pintados. Dicho desfile era también acompañado por las voces de los disciplinantes, que repetían el estribillo: “En remembrança sia de la passió de nostre senyor Déu Jesucrist! Senyor, ver Déu, misericordia!”.

Este versículo nos sirve de resumen de los motivos por los que los penitentes se flagelaban: en primer lugar, porque buscaban identificarse con Cristo en su Pasión, participando en sus dolores (el recuerdo de la Pasión está presente en el cántico, las exclamaciones y los demás signos visibles), y esta identificación



se llevaba hasta límites extremos (el hecho de que Cristo hubiese sufrido los azotes influyó decisivamente en la introducción de esta práctica); en segundo lugar, la flagelación se realizaba como signo de penitencia, buscando el perdón de los pecados. San Vicente Ferrer, en uno de sus sermones, invita a la configuración con Cristo, mediante la penitencia ofrecida por los propios pecados: “Aixi com anit vespre, que ploraveu per la dolor de cor e deyeu: Misericordia, la esperança hi havieu, e y erets crucificats ab Jesuchrist. E llavors podieu dir la paraula de sent Pau: Ego cum Christo crucifixus (sum Cruci)”.

La práctica de la penitencia será una de las constantes en todas las cofradías de la Sangre. El mismo San Vicente Ferrer llegó a escribir, según diversos autores, el opúsculo *Ordinacions y establiments pera la cofraria de la Preciosa Sanch de J. C., anomenada dels Disciplinants*. De esta obra, impresa en Barcelona en 1547, no se conoce ningún ejemplar.

Sirva como ejemplo de la relación existente entre disciplinantes y cofrades de la Sangre el caso de Llíria: los disciplinantes que participaban “en ramat e processo de disciplinants lo divendres sant” originarán a mediados del siglo XVII la “Cofradía de la Preciosa Sanch de Jesu Christ”.

2.3.- Disputas teológicas

Pero junto a las vivencias más o menos populares, también se desarrollan en el momento ciertas disputas teológicas que influiran en la propagación de la devoción a la Sangre de Cristo. En el año 1351, en Barcelona, durante la predicación de Viernes Santo, el franciscano Francisco Baiuli afirmó que la sangre derramada por Cristo durante su Pasión, al no permanecer unida a su cuerpo, tampoco permanecía unida a su divinidad, por lo que no podía ser adorada. El inquisidor de Aragón y Cataluña, el dominico Nicolás Rosell, informó de los hechos al cardenal Juan des Moulins, también dominico, y que estaba en la curia de Aviñón, junto al Papa Clemente VI. El cardenal le contesta, después de consultar al Papa, que el pensamiento del franciscano era erróneo. Por ello, el inquisidor le obliga a retractarse.

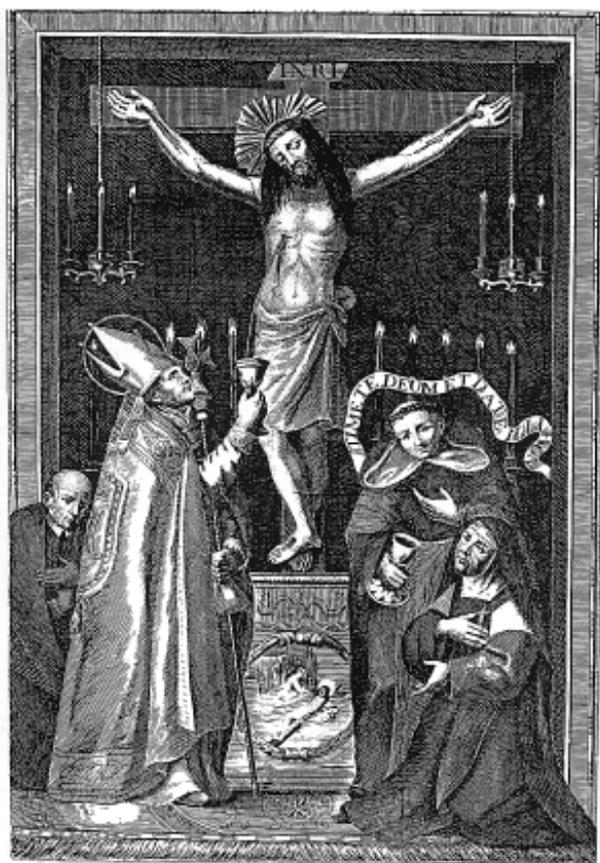


IMAGEN DEL S.SM CHRISTO DE S.^S SALVADOR
S.SM TOMAS B. VILLANUEVA. S.SM VICENTE. FERRER.

En 1462 se reabre la misma polémica entre franciscanos y dominicos, pero de modo más vivaz. Ahora los personajes que intervienen serán el franciscano Santiago della Marca y el dominico Santiago de Brescia, inquisidor general de Lombardía. Para poner fin a la cuestión, el Papa Pío II los reúne, pero no da ninguna solución. Lo único que hace es, mediante la bula “*Ineffabilis summa providentia Patris*” de 1464, prohibir toda discusión sobre este tema.

2.4.- Las reliquias de la Sangre de Cristo

Ya hemos hecho referencia a la importancia que tuvieron, durante toda la Edad Media, las reliquias de Cristo y, especialmente, las de su Pasión. Entre esas reliquias también se encontraban las reliquias de la Sangre de Cristo. Muchas y variadas reliquias de la Sangre de Cristo se convirtieron en objeto de veneración. Un primer grupo lo componen los objetos relacionados con la Pasión, en los que aparecerían restos de dicha Sangre: espinas de la corona manchadas en sangre, pequeños montoncitos de tierra ensangrentados, un sudario, un poco de sangre recogida en algunas ampollas, la columna de la flagelación, la Escalera Santa... Estas reliquias fueron transportadas a Europa principalmente por los cruzados. No es el propósito de estas líneas de formular ningún juicio sobre si dichas reliquias eran verdaderas o falsas. Tan solo constatamos la importancia que tuvieron en la devoción del momento.

Un segundo grupo de reliquias de la Sangre de Cristo son aquellas que no provienen del Cristo humano, sino que es sangre que ha brotado milagrosamente. Éstas no deben ser confundidas con las reliquias de la Sangre esparcida en el Calvario. La sangre surge, en algunos casos, de un cuadro o de una imagen de madera de Cristo (como es el caso del Cristo de Berito o Beirut) o de unas formas consagradas (como el milagro de los corporales de Llutxent o el milagro de Wilsnack en 1452). De este tipo de reliquias se pueden encontrar en España unas catorce.

En este orden, el milagro de Berito es de gran importancia para Valencia. La historia dice que en el año 765 o 776, el día 9 de noviembre “tomaron unos Judios un Christo crucificado de

una casa que havian alquilado a unos Christianos, y por hazer burla de la santa imagen, la baxaron de la cruz, y essecutaron en ella todas las crueldades que sus antepasados havian hecho en Jesu Christo; y a la postre bolviendo a enclavarla con sus clavos en la cruz, y alçandola en alto, le abrieron el lado con una lançada; de la qual en el mismo punto alli delante de todos salto sangre y agua en grandisima abundancia. Y para experimentar, si tenia aquella virtud que havian oido predicar de Jesu Christo, hinchieron un vaso; y ajuntados muchos enfermos de varias enfermedades en su sinagoga, les rociaron della y todos sanaron”⁴. Siguiendo con la tradición, la sangre derramada por la imagen de Cristo habría sido distribuida en las iglesias de Oriente y de Occidente. Desde entonces, la Iglesia celebrará este hecho milagroso cada 9 de noviembre, tal como recoge el “Martyrologium Romanum”.

Y digo que esta historia es importante para Valencia porque cuando en el año 1250 llegue la imagen del Cristo del Salvador a la ciudad, subiendo contra corriente por el cauce del río Turia, se dirá que esta imagen es la misma imagen milagrosa de Berito, y que llegó a Valencia desde aquella ciudad de modo inexplicable (ciertamente la imagen del Cristo del Salvador es una talla muy posterior a cuando ocurrieron los hechos). Así, el Marqués de Cruilles, tras relatar el milagro ocurrido en Beirut, continúa escribiendo: “Desde entonces se veneró la santa imagen en Berito, hasta que en uno de los lances desastrosos para las armas católicas, aquella ciudad vino á caer en poder de los moros. Profanaron templos, destrozaron imágenes, y la tan preciosa de que hemos hablado fue arrojada al mar. Por aquella época una avenida notable del Túria tenía en expectacion á Valencia. Observóse que subía contra las corrientes una imágen de Jesus crucificado [...]. Piadosos é intrepidos valencianos lograron sacarla de las aguas á presencia de un gentio inmenso, que recibió entusiasmado el santo simulacro, como una prenda de la Divina Misericordia”⁵.

⁴ PRADES, Jaime, *Historia de la adoración y uso de las santas imágenes, y de la imagen de la fuente de la salud*, Imprenta de Felipe Mey, Valencia 1597, 240.

⁵ CRUILLES, Marqués de, *Guía urbana de Valencia antigua y moderna*. I, Imprenta de José Rius, Valencia 1876, 150.

Al respecto de las reliquias de la Sangre de Cristo había surgido otra polémica entre franciscanos y dominicos. En la iglesia de los franciscanos de La Rochelle se exponía tradicionalmente una reliquia de la Sangre de Cristo. Algunos negaban la autenticidad de dicha reliquia, ya que toda la sangre derramada por Cristo en su Pasión resucitó con Él. Por ello, no podría existir ninguna reliquia de la Sangre derramada por Cristo. El Papa Nicolás V confirmó el culto a la reliquia en 1449, pero lo aprueba diciendo que es sangre proveniente de imágenes que han sanado milagrosamente. Este tema fue de tal importancia que el mismo Santo Tomás de Aquino, dominico, lo recoge en su "Summa Theologica" (p. III^a, q. 54, a. 3): "Esa sangre que se conserva en algunas iglesias como reliquia, no fluyó del costado de Cristo, más bien se dice haber brotado milagrosamente de alguna imagen de Cristo herido".

Como decía al principio de este punto, todas estas polémicas teológicas tendrán su reflejo y su influencia en la vivencia del pueblo. Además, encontraremos a los dominicos como los grandes defensores de esta devoción a la Sangre de Cristo, al mismo tiempo que sus grandes propagadores.

2.5.- El Santo Cáliz

A difundir la devoción a la Sangre de Cristo también contribuye la leyenda del Santo Grial, el cáliz que Cristo utilizó en la Última Cena, y en el que José de Arimatea habría recogido la sangre que salía de las manos, pies y costados del Señor, y que el mismo José habría llevado con él a Gran Bretaña, donde habría ido como misionero. Esta historia, posiblemente creada a principios del siglo XII en España o Francia meridional, tuvo una gran difusión.

En 1437, el rey Alfonso el Magnánimo entrega en custodia a la Catedral de Valencia el Santo Cáliz, la copa que tradicionalmente ha sido conocida como el más fidedigno Santo Grial. En el acto notarial de la entrega del Cáliz a la Catedral se afirma que éste es "lo càlzer on Jesucrist consagrà lo sanguis lo dijous de la cena". San Juan de Ribera, arzobispo de Valencia, en un

comentario manuscrito al relato evangélico de la Última Cena (Mt 26,27), cuando se habla del cáliz, afirma: “Hic calix usque hodie in hac nostra valentina ecclesia asservatur” (“Éste cáliz es conservado hasta hoy aquí en nuestra iglesia valentina”).

Existía la costumbre en la catedral de Valencia de exponer las reliquias al tiempo que se cantaban unas trobas. Se han conservado un número importante de estas trobas, algunas de las cuales pertenecen al siglo XV. A la exposición del Santo Cáliz corresponden estos versos:

“O Càlzer sanct deuots ab reuerencia
Te reverim puix en tu lo Senyor
Ha consagrat la Sanch que sa licor
De nostres crims purga la penitència”⁶.

2.6.- Santa Catalina de Siena

En la devoción a la Sangre de Cristo tiene gran importancia la influencia de Santa Catalina de Siena (1347-1380), que incluso llegó a ser considerada como la “profetisa de la Sangre de Cristo”. En muchos de sus escritos, sobre todo en las cartas, encontramos abundantes referencias a la Sangre. Como ejemplo, leemos en los inicios de sus cartas expresiones tales como “Os escribo en su Preciosa Sangre” o “Bañaros en la Sangre de Cristo crucificado”. Además, recordemos que esta santa sufrió la estigmatización, por lo que en su cuerpo se le reprodujeron las llagas del Cristo crucificado. Pocos años después de su canonización, que tuvo lugar en 1461, se funda en Valencia un monasterio de monjas dominicas. Esto sucederá en 1491. Este nuevo cenobio llevará por título el de “Monasterio de Santa Catalina de Siena”, y se convertirá, según el P. Álvaro Huerga, o.p., en el “primer foco de influencia cateriniana, primera hoguera devocional, primer faro de radiales dimensiones luminosas”. Todo el pensamiento de Santa Catalina de Siena se extenderá a Valencia y al resto de España desde este monasterio.

⁶ BLASCO, Ricard, *Goigs valencians. Segles XIV i XX*, Editorial Gorg, València 1974, 10.



Con todo lo dicho, podemos señalar el origen de dos movimientos devotos de la Pasión de Cristo: el que promueven los dominicos, devotos de la Sangre de Cristo, y el que promueven los franciscanos, unidos a las cofradías de la Vera Cruz o de la Santa Cruz.

3.- San Juan de Ribera y la Sangre de Cristo

Todos estos acontecimientos y circunstancias favorecerán y facilitarán la propagación a nivel popular de la veneración de la Sangre de Cristo en nuestra diócesis. Pero en todo el proceso histórico debemos destacar una figura relevante en la historia de nuestra Iglesia valentina: la del santo patriarca y arzobispo Juan de Ribera (1532-1611). Podemos afirmar que con él, la devoción a la Sangre de Cristo en la diócesis llega a su momento culminante y de madurez: lo que el pueblo celebraba en modo devocional es incorporado de modo oficial a la liturgia de la Iglesia.

Estas líneas dedicadas a San Juan de Ribera las vamos a dividir en tres pequeños apartados.

3.1.- La evangelización de los moriscos

Es mucho lo que sobre este tema se podría escribir. Pero no debemos salirnos del tema que nos ocupa. Cuando San Juan de Ribera se hace cargo de la diócesis de Valencia, se encuentra con un grupo numeroso de moriscos, muchos de los cuales habían sido bautizados a la fuerza o simulaban la conversión para seguir viviendo la religión de Mahoma. Por eso, desde el primer momento, el santo arzobispo se dedicará a la catequización de los moriscos. Se multiplicaron las parroquias moriscas, al frente de las cuales se pusieron a algunos religiosos de las órdenes mendicantes. Más de doscientas fueron las parroquias que para tal dedicación se crearon, las cuales eran mantenidas económicamente por la hacienda particular del arzobispo. Además, el mismo San Juan de Ribera acudía a ellas a predicar y a polemizar a puerta cerrada con los alfaquíes en sus mezquitas.

Y en esa predicación a moriscos son dos los elementos que de modo preeminente destacan: Cristo crucificado y la Sangre de Cristo. Con ello, San Juan de Ribera quiere mostrar a los moriscos a un Dios que verdaderamente se hace hombre y que, al mismo tiempo, se entrega por el hombre hasta la muerte. Insiste, pues, en la centralización de la fe en torno a Cristo. En múltiples ocasiones, antes de comenzar la predicación, ponía delante de los oyentes la imagen de Cristo crucificado. Son bastantes las imágenes del Crucificado que, según la tradición, el santo arzobispo regaló diferentes parroquias: Alboraya, Beniganim, Font d'En Carróç, Oliva, Vilamarxant, Alcalalí, etc. Muchas de esas imágenes llevarán por título el de "Cristo de la Fe". Destaco dos imágenes de Cristo crucificado: la imagen regalada a la Parroquia de Santa Mónica de Valencia, conocida en aquel momento como el "pequeño Argel", por la gran cantidad de moriscos que allí vivían; y la imagen que desde su pontificado recibió culto en la antigua mezquita árabe de Beniganim, y que era conocida como el "Crist de la Sang".

3.2.- Los capuchinos

En la reforma general que San Juan de Ribera lleva a cabo en la diócesis de Valencia tendrán un papel destacado una orden religiosa reformada: los capuchinos. Fueron muchos los esfuerzos que tuvo que hacer para poder contar con esta orden religiosa. Personas influyentes del momento presionaban al rey Felipe II para que impidiese la fundación de capuchinos en Valencia. Pero tal fundación se llevó a cabo. El primer acto solemne tuvo lugar el 24 de octubre de 1596, en el huerto que, situado al final de la calle Alboraya, el Arzobispo había comprado para sí, y que ahora había cedido a los frailes para que en él situasen su primer convento. El 7 de marzo de 1597 el santo patriarca colocó la primera piedra del convento de capuchinos, que desde aquel momento se llamaría, por voluntad expresa de su fundador, de la Sangre de Cristo. Así nacía el "monestir dels frares capuchins de la orde de sent frances sots invocacio de la sanch preciosa de nostre señor Deu Jesuchrist", tal como figura en el acta de colocación de dicha primera piedra.

Pero el título de la Sangre de Cristo no lo llevaría sólo el primer convento capuchino en Valencia, sino también toda la provincia capuchina que en esos momentos se iniciaba. Fueron numerosos los conventos de capuchinos que se erigieron bien a expensas de San Juan de Ribera o bien por su mediación (Masamagrell, Albaida, Onteniente, Biar, Alicante, Ollería, Segorbe, Alcira, Xàtiva, Castellón, San Mateo). Y todos ellos serán propagadores de la devoción a la Sangre de Cristo. Sirvan como ejemplo la devoción que a la Sangre se le tiene en Alberic y L'Ollería, promovida por estos religiosos, tras la fundación de sus conventos en esas localidades. En ambos casos, la imagen devocional que representa a la Sangre de Cristo es la del Ecce Homo. La tradición cuenta que la imagen de L'Ollería fue regalo del propio Arzobispo.

3.3.- El oficio litúrgico y la aprobación pontificia de la fiesta

En tiempos de San Juan de Ribera también se promovió la creación de numerosas cofradías de la Sangre, tales como las de Picaña, Castalla, Manises...

Pero, sobre todo ello, San Juan de Ribera debe ser recordado como el Arzobispo que consiguió de la Santa Sede la aprobación oficial de la fiesta de la Sangre de Cristo y, posteriormente, la aprobación del oficio litúrgico propio.

Al respecto, he encontrado algunos datos un tanto confusos. Algunos autores indican que la institucionalización de la fiesta de la Sangre en Valencia tiene lugar a partir de 1460 con la reforma del breviario valentino de Rodrigo de Borja, obispo de Valencia. También encontramos referencias al establecimiento definitivo de la fiesta por parte del Papa Pablo III en 1540 o 1543, a petición del noble valenciano Melchor de Perellos. A raíz de ello se habría escrito un oficio propio, para incluirlo en el Breviario manuscrito de 1544 de la Catedral de Valencia. Pero no fue hasta el pontificado de San Juan de Ribera cuando se consiguió la aprobación oficial de la fiesta.

Si bien no he podido encontrar los documentos originales, todo apunta a que es en el año 1577 cuando, por decreto, se le

concede a la diócesis de Valencia la aprobación por parte de la Santa Sede del oficio litúrgico “De Sanguine Christi”. Este decreto será renovado en 1583. Quiero insistir en el hecho de que ésta es la primera vez que en toda la Iglesia universal se aprueba por parte de la Santa Sede la fiesta de la Sangre de Cristo.

Cuatro años después, el 12 de mayo de 1587, el Papa Sixto V, por medio del cardenal Antonio Carafa, aprueba los textos de la misa y del oficio divino que serán usados en Valencia el día de la fiesta de la Sangre de Cristo (este importante documento se encuentra en el archivo de la Catedral de Valencia, en el legajo 652).

Cuando San Juan de Ribera debe presentar a Roma los textos litúrgicos para ser aprobados, no presenta lo que existirían en el Breviario valentino de 1544⁷, sino los escritos por el dominico Juan Micó, natural de Palomar (muchas veces se le ha querido atribuir el origen de los himnos al canónigo Jaime Ferruz, cosa que es incierta). En Juan Micó concurren dos circunstancias que considero importantes destacar: la primera, el pertenecer a la orden de los dominicos, los cuales, como ya hemos visto, destacan por la defensa que hacen de la devoción a la Sangre de Cristo; la segunda, el haber sido predicador de moriscos en diversos pueblos de Valencia, para los que, como también señalé, la Sangre de Cristo supuso un elemento evangelizador. Además del *Officium Sanguinis Christi*, Micó escribió una colección de veinticuatro sermones dedicados a la Sangre.

En el Decreto por el que San Juan de Ribera aprueba el Oficio Propio de Valencia, firmado en las “nonis novembris 1587”, dice que además de las fiestas que tradicionalmente se celebran en la diócesis de Valencia a San Vicente Mártir y a San Vicente Ferrer, “*addidimus sanguinis Christi, & Angeli Custodis officia*” (“añadimos los oficios de la Sangre de Cristo y del Ángel Custodio”)⁸.

⁷ Los Breviarios particulares de las diócesis fueron prohibidos por San Pío V en 1568. Así, el Breviario valentino de 1544 dejó de tener validez oficial. Desde ese momento en toda la Iglesia se utilizó únicamente el Breviario Romano, al cual cada diócesis añadiría sólo un apéndice con las fiestas que le fueran propias.

⁸ *Officia Propia Sanctorum, quorum festa iam olim in Dioecesi Valentina celebrari consueverunt*, Petrum Patricium Mey, Valentiae 1587.

Así, todo lo que San Juan de Ribera hizo por extender la devoción tanto a la Sangre de Cristo como a su Cuerpo muestra el amor de este Arzobispo por el Sacramento.

Desde ese momento, lo que fue vivencia religiosa de un pueblo en torno a la Sangre de Cristo es aprobado de forma oficial y pasa a formar parte del patrimonio de toda la Iglesia.

Con este escrito he intentado presentar algunos acontecimientos históricos que fueron determinantes en este proceso. Muchos otros elementos del tema quedan en el tintero: el surgimiento de las cofradías de la Sangre, las oraciones y cantos populares, los escritos de los autores religiosos valencianos, la iconografía, etc. Pero quizá sean temas para abordar en sucesivos artículos.



EL MORVEDRÍ JOAN PEREÇ

Notes sobre un personatge propens a consideracions passionistes

SANTIAGO BRU I VIDAL
Cronista Oficial de Sagunt i València

Quan, fa uns mesos, un dilecte amic i paisà (actual portant-veus d'una *saga* saguntina d'elements actius de la Confraria de la Puríssima Sang de Jesucrist) em va demanar una col·laboració per al llibre anual amb el qual la Confraria perpetua, des de fa anys, la celebració de la "Festa" per antonomàsia del vell Morvedre, estava jo ben lluny de pensar que, després de buscar i rebuscar temes passionistes apropiats per al meu poble, acabaria parlant d'un saguntí, Joan Péreç, mort ara fa quatre-cents anys. Un saguntí del qual només teníem la constància del seu nom, arreplegat en dos línies pel qui fou Cronista de Sagunt, Antoni Chabret Fraga, en la pàgina 303 del volum segon de la seua conegudíssima obra *Sagunto. Su historia y sus monumentos*. Allí, l'historiador saguntí ens dóna a conèixer l'existència del personatge de la següent manera: "*Escolano lo celebra —és a dir, a Joan Péreç— como maestro y varon*

virtuoso y sabio que floreció en su tiempo"; al davall, en nota a peu de pàgina, concreta la font d'Escolano: "*Décadas de la hist. de Valencia, tomo II, lib. VII, cap. XIII*. I res més.

Repassada l'obra del qui fóra cronista de València, Gaspar Escolano, trobem que, efectivament, al Llibre VII apareix el nom de Joan Péreç o Pérez, però no dins del capítol XIII sinó del XXXIII (possiblement per una errada de l'impressor); fet i fet a la columna primera de la pàgina 526, en parlar Escolano d'alguns llinatges saguntins —només d'alguns, per cert, perquè podia haver-ne afegit molts més— de passada deixa constància de l'existència del nostre Joan Péreç de la següent manera: "...y el Maestro Juan Perez, que floreció en nuestros días en virtudes y letras". És a dir, l'esqueta notícia que donà peu a Chabret per a incloure'l dins de l'apartat dedicat a "*Saguntinos ilustres*".

I ara ve l'explicació del motiu pel qual he arribat a parlar de Joan Péreç. Com he dit abans, en posar-me a buscar temes passionistes o que tingueren relació amb la Passió de Jesucrist, vaig trobar unes notes preses fa temps, relatives a un llarg procés que tingué el seu començ pel segle XVII, en plena època barroca, centúria de gran efervescència religiosa —religiositat que, molt apropiadament, ha estat qualificada com "exaltada" i, fins i tot, d'"irreflexiva i absorbent" — i en la qual el poble arribava a participar de manera activa en qüestions més pròpies del clergat que de persones alienes als aspectes religiosos.

Pel que fa a València i a títol d'indicació al respecte, per tal d'entendre un tant l'exaltació religiosa del moment, cal tindre present que el XVII és el segle de la beatificació de Lluís Bertran (1608), de Tomàs de Villanueva (1619; canonitzat en 1655) i de Gaspar Bono (1626), i de les canonitzacions dels sants Francesc de Borja, Lluís Bertran i Pasqual Bailón; o la del decret d'Aleixandre VII, en 1663, sobre la creença de la Concepció Immaculada de la Verge Maria. I pel que fa al nostre poble, hi ha que recordar que el segle XVII és el de la construcció de l'ermita de la Sang (1601-1607); de l'acord del municipi de celebrar com

de precepte la festa de la Sang de Jesucrist (1617); de l'elecció per patrons de Morvedre als Sants de la Pedra, Abdón i Senén, en 1644 (les relíquies dels quals serien portades a la vila més tard, en 1694, pel saguntí Fra Bernat Pellicer); del jurament pres pels jurats de la vila, en 1653, de defensar que la Verge Maria fou concebuda sense pecat original; i de l'acabament de la part septentrional de l'església de Santa Maria (1666), etc.

Però anem a allò que ara ens interessa, la figura del morvedrí Joan Péreç citat molt breument per Escolano, encara que documents posteriors donen una certa llum —no massa, tampoc— sobre el nostre paisà al qual li han estat atribuïdes evidents inclinacions passionistes.

El cas es que per les acaballes del segle XVI, el 16 de desembre del 1578, concretament, naix a València un xiquet al qual batejaren com Francesc Jeroni Simó, personatge que, pel temps, i després de la seua mort als 33 anys, essent beneficiat de Sant Andreu, seria el protagonista (indirecte, és clar, perquè ja no vivia) d'un dels més llargs processos mig-religiosos i mig-socials que commogueren la València barroca —i bona part de les poblacions que depenien de la diòcesi— del segle XVII i una part considerable del XVIII.

La veritat és que ni la vida eclesiàstica de Jeroni Simó, ni les commocions socials provocades per la seua mort, en ser-li atribuïda per alguns dels seus contemporanis una santedat un tant problemàtica, ni la intervenció de determinats personatges d'evident importància religiosa, intel·lectual i política en la controvèrsia sorgida entre defensors i detractors (els frares dominicans sobretot) de la vida d'aquell beneficiat de Sant Andreu, comptaren per a res en allò que podem dir la vida normal i tranquil·la del Morvedre d'aquell temps. El traure ara a la llum l'episodi —episodis, ben notoris per cert, podríem dir— posterior al trànsit del jove sacerdot i la seua santedat frustrada, no té més raó que el seu contacte amb el saguntí Joan Péreç durant les etapes infantil i juvenil de Simó, és a dir el període de formació

intel·lectual —i religiosa— en el que, de segur, influïrien els coneixements i les doctrines d'una personalitat tan ben formada culturalment com la del teòleg saguntí.

Per tal de no fer excessivament llarga la notícia sobre Simó, crec oportú donar la nota sintètica —però clara i encertada— que un destacat historiador actual, Francesc Pons, dona en un dels seus llibres: *“El veinticinco de abril de 1612 falleció en Valencia Francisco Jerónimo Simó, clérigo beneficiado de la iglesia parroquial de San Andrés. A los pocos días de su muerte, la fama de su santidad se extendía por todas partes”*. Per a Isidor Aparici Gilart, biògraf de Simó, el prevere havia tingut una formació religiosa i cultural prou satisfactòria, cosa en la que no coincidiren els seus detractors; però de tot allò relatiu a la vida i formació intel·lectual de Simó només interessa destacar ara, per al nostre objecte, tal com hem fet, la seua infància, adolescència i primera joventut passades al costat de Péreç.

El cas és que Jeroni Simó quedà orfe de pare i mare als nou anys. I és ací quan comença a aparèixer en la vida d'aquell al que molts valencians tingueren com sant, el sacerdot saguntí Joan Péreç, el qual, a més de ser persona notable en la València del cinc-cents, va ser el protector de Simó fins el 1598, any en què la mort del morvedrí trencà la tutela i protecció exercida sobre Simó. Tutela i protecció que no s'hi limitaren al medi físic i corporal de l'imprescindible aliment quotidià (hi ha qui diu que començà com servent de Péreç, aspecte que està per aclarir com cal) durant onze anys —és a dir, des de que Simó comptava nou anys, al 1598 en què ja havia arribat als 20—, sinó a l'adequada formació intel·lectual i religiosa del tutelat, atés que sabem per testimonis coetanis que Péreç corregia a Simó determinats treballs, ara fets o inspirats pel morvedrí, ara pensats i escrits pel propi Simó, tant en prosa com en vers.

Pels testimonis adduïts per Aparici Gilart sabem que, en morir el saguntí Joan Péreç, deixà *“algunos libros y un vestido decente para continuar sus estudios”* al jove Simó, i que, més tard,

gràcies a una de les criades de Péreç, Leonor Jordà, Simó es va fer càrrec d'un llegat testamentari —no sabem si procedent del difunt Péreç o de la pròpia Leonor— que no degué ser molt quantiós (algunes joies, roba i poc més).

De tot açò podem deduir que la influència de Joan Péreç sobre Simó degué ser més de tipus espiritual i formatiu que no material. Per a Ramón Robres, Simó, és a dir, el que podem considerar com fill espiritual de Joan Péreç, seria pel temps el cap visible d'un focus d'espiritualitat prequietista valencià (cosa que no sembla clara), l'última manifestació coneguda del qual fou el quietisme de Miguel de Molinos. Si acceptem que el morvedrí Joan Péreç, com a pare espiritual de Jeroni Simó, degué influir en la seua formació, imbuïnt-li determinades doctrines (com també influïrien més tard el jesuïta Miguel Fuentes, les "beates" Inés Medina "la Falcona" i Francesca Llopis, i el místic Antonio Sobrino), degué ser perquè Joan Péreç sustentava un corresponent model d'espiritualitat digne d'excel·lir entre els representants dels moviments intel·lectuals, ensems que espirituals, del seu temps. Raó per la qual historiadors de la talla d'Escolano destaquen la personalitat del nostre paísà.

Pels estudis darrerament mampresos per alguns historiadors valencians hem pogut conèixer, entre altres coses, que el doctor Joan Péreç fou graduat en Teologia a més de "*varon exemplar en todo género de virtud, santidad y letras*". I no només això, sinó que la seua categoria intel·lectual degué ser notòria quan reunia en sa casa un cercle cultural i religiós-espiritual de les més elevades categoria i condició en el qual destacaven personatges de gran relleu, com el bisbe de Marroc Tomàs d'Espinosa; el noble i escriptor Jeroni Núñez, senyor de Setla i Samper; els ja citats anteriorment Antoni Sobrino, místic que, pel temps seria comissari, definidor i ministre provincial dels franciscans descalços, i les beates Francesca Llopis, terciària franciscana i notable mística valenciana, i la Mare Inés Medina de Falcó (deixeblla predilecta de Joan Péreç), coneguda per "la Falcona", capdavanters del món espiritual dels segles XVI i XVII; professors universitaris com el

catedràtic de Sagrada Escripura i Qualificador del Sant Ofici Dr. Pere Joan Trilles; el catedràtic d'Hebreu Jeroni Trilles; el també catedràtic de Poesia i Oratòria Honorat Ausina; el Pavorde Vilafranca; o personalitats d'evident notorietat com els beneficiats de la Catedral Nicolau Llorenç i el doctor Honorat Pujol; fra Joan Ximéneç, guardià del convent de franciscans descalços de Sant Joan de la Ribera; el franciscà recol·lecte fra Pere Sales; Francesc Beneyto, jurat i Justícia Civil de València entre 1561 i 1589; el metge del Patriarca Miquel Aleix Tudela; Joan Làzaro, canonge de la Seu de Gandia; el canonge de la Seu d'Oriola Vicent Ferrer Esteban; el pare jesuïta Miquel de Fuentes; Jeroni Llopis; o el beneficiat de la Catedral de València Pere Joan Fuster, etc., tots els quals consultaven Péreç sobre "*negocis de sciencia i consciencia*". Entre els quals hi havia, naturalment, temes de tant de relléu com els que giraven a l'entorn de la institució de la Eucaristia i la Mort i Passió de Jesús, recordats i celebrats anualment per l'Església, com és notori, el Dijous i el Divendres Sant de cadascun any.

Joan Péreç, a més, ha estat reconegut darrerament com "venerat i aplaudit en València com consumat teòleg" —recordem que era doctor en teologia— i molt més "per exemplaríssim sacerdot i mestre d'esperit" que va gaudir al seu temps d'una reputació impecable en tota la ciutat de València, fins el punt que el Patriarca Joan de Rivera, arquebisbe de València (prelat ben recordat, responsable d'una relativa tolerància dins l'ambient de l'època, un tant rarificat), li va oferir la superintendència de l'arquebisbat, càrrec i distinció que Péreç mai no volgué acceptar.

Segons els més recents estudis que giren al voltant dels temps en què visqué Joan Péreç, per les acaballes del segle XVI hi ha tot un univers d'astres religiosos i intel·lectuals més o menys pròxims als cercles culturals i pietosos del Patriarca. Amb tota raó ha estat dit modernament que l'àmbit religiós del cercle del doctor Joan Péreç, sobretot en allò que pertoca a l'influx franciscà descalç i, en bona part, al jesuític, va ser "incontestable". Potser l'estreta relació del Dr. Péreç amb el Patriarca Joan de Rivera, per

una part, influiria en el caràcter religiós —on suraven, sobretot, els temes relatius a l'Eucaristia i la Passió de Jesús— posat de manifest en el cercle del teòleg morvedrí; com els coneguts contactes amb els franciscans, presents també en el convent de Sant Francesc del seu poble, contribuïrien, igualment, a reforçar les inclinacions passionistes atribuïdes al nostre teòleg. I no oblidem, per altra part, que com a fill de Morvedre, Joan Péreç degué conèixer molt bé la Confraria de la Sang de Jesucrist del nostre poble —i qui sap si arribà a ser membre actiu de la mateixa—, pietós organisme morvedrí que per aquells anys vivia moments de gran eclosió i apassionada força evolutiva.



EL RETAULE MAJOR DE L'ESGLÉSIA DE SANTA MARIA DE SAGUNT

JOSEP MARTÍNEZ RONDAN

Faura i Benifairó de les Valls, 11 gener 1999.

*A ma mare, que porta
impressa en la seua ànima
la glòria d'aquell retaule*

1. El goig

1.1. Hosannes

¡Santíssim Sagrament!

Ara puc imaginar-me tota la majestat de l'església de Santa Maria, tota la solemnitat de les misses festives, tota la mística dels tercers diumenges de Minerva, tota la música de l'orgue, immens, omplint, com en la glòria són els serafins, les naus del temple, revestides les pedres de candidesa i de sol.

Després de trobar un llenç del retaule major de Santa Maria emmarcat en el presbiteri, de mirar-lo i admirar-lo, que fàcil i agradable és transportar-me en aquells dies de millor glòria quan l'església anava abillada de retaules i imatges, de policromia

daurada i creus argentines, de bíblia estàtica i a l'ensems commovedora feta escultura i pintura omplint o penjant els murs de les capelles i naus d'una església amorosa, gloriosa, esplendorosa; que fàcil em resulta transportar-me en aquells dies de durable i pacífica possessió d'una fe tranquil·la i senzilla, la d'un poble creient i piadós que en el misteri del temps farcí de graciosa formosor la casa de Déu, càtedra de llum i forn de caritat, i amb quanta dolcesa descansar a la vora del camí de l'existència terrena i sentir-me només amb el desig en aquell món de silenci, de polifonia, de meditació, de moviment festiu i de quietud alhora.

Quina experiència tan pregona del Déu amor sentí el poble en aquest lloc sagrat i crismat per la Seua especial presència unida a les pregàries i llàgrimes dels cristians, fidels a la seua història; en aquelles misses majors del *Dies Domini* quan als *Kyries* seguia el *Glòria* i en alçar a Déu la campana grossa anunciava el misteri de la transsubstanciació que descansar volia en la blancor dels corporals i mantells; en les misses dels tercers diumenges quan la confraria de Minerva abocava llum i núvols d'encens en l'ostensori del retaule major primer, i al voltant del pal·li després en la processó claustral, preciosa com un *Ite missa est* gregoriana que no s'acabava mai —i dolia que s'acabara—¹; en el Dijous

¹ Heus ací la pàgina més tendra i piadosa que isqué de la ploma del cronista Antoni Chabret, quan escriu sobre aquest moment de la litúrgia en Santa Maria: «Cuando terminada la misa mayor el sacerdote toma en sus manos la Custodia del Santísimo Sacramento, y es llevada procesionalmente por los claustros, y el órgano difunde sus armonías al compás del sagrado himno; es de ver la doble fila de cofrades de Minerva, de aspecto ceremonioso, con sus añejos trajes, llevando en la diestra alto hachón encendido o empuñando las varas del palio, cuyas venerables cabezas se destacan entre las nubes de incienso que suben a un tiempo con las plegarias de los fieles, y entonces, lector amigo, sin darte cuenta sentirás nervioso estremecimiento por todo el cuerpo, se te doblarán las rodillas, y es posible que humedecidos los ojos dirijas una súplica al rey de los cielos que allí contemplas, dándole las gracias por el beneficio que te dispensa en aquél momento haciéndote sentir las dulzuras del Misterio Eucarístico. Tal es la augusta ceremonia digna de ser copiada por los pinceles de Velázquez y Murillo, una de tantas en que toma parte la Cofradía del Santísimo Sacramento, cuyo objeto, al decir del P.A. Maurel, es honrar a Nuestro Señor Jesucristo en el Sacramento de su amor y reparar los ultrajes que en él recibe de la ingratitud de los hombres».

Sant acompanyant Jesucrist al Monument a les veus del *Sepultus est Dominus* i del *Tantum ergo* de la reserva, deixades les palmes daurades i els rams argentins al voltant de l'arqueta del Santíssim Sagrament; en entrar les andes de la Sang Divindres Sant a la nit per la porta principal, sentint al fons amb més pregonesa la presència del magne retaule, com absent, només contemplat a la llum de les tortxes dels confreres; en l'*Exultet* del resplendor de la Pasqua florida quan el místic Roser refloria, per més que essent les deu del matí Dissabte de Glòria cantava el diaca *Haec nox est* essent el Dia dels dies; en el Corpus, precedida la custòdia de tanta i fraterna comunió d'imatges i de confreres cantant la glòria del *Déu amb nosaltres* que passava per damunt d'una enramada de romaní i de pregàries², i entrava solemne amb la llum del sol vespertí per l'ampla porta dels peus devers la glòria de la iconografia del presbiteri; ¡en la vuitava del Corpus!, quan el Santíssim Sagrament davallava del magne retaule i venia a la Plaça Major guarnida de perfums i d'oracions; en les festes de confraries, la Mare de Déu dels Desemparats, Sant Lluís Gonçaga, Santa Teresa de Jesús...; ¡i el 30 de juliol, en la solemnitat dels Sants de la Pedra! tenint les seues imatges unes en l'anda processional i les altres a banda i banda de l'ostensori, aquelles imatges delitoses, de mística exultança i cromia, de 1772, oferint al Servent del Cenacle el blat i el raïm per a un testament d'amor, per al Sagrament tres voltes Santíssim; en l'Assumpció de la Mare de Déu al Cel, la confraria mariana més antiga de Morvedre, tan humil i tan dormida, passant per davant del presbiteri i anar a beneir la vila en solemne processó per recordar als mortals la meta exultant de la fe, el goig etern de la caritat; en el dia de la Mare de Déu del Roser, la devoció més barroca, potser, del poble valencià en els tres segles proppassats; en la festa de la Puríssima Concepció, duta la imatge del convent de

² De la devoció eucarística en la festa del Corpus conservem el següent testimoni: «Adoración Nocturna al Smo. Sacramento del Altar. Turno de Corpus Christi. Recuerdo de la Vigilia solemne celebrada por dicho Turno en honor de su Titular, la noche del 16 al 17 de Junio 1897 en la Yglesia Parroquial de Santa María de Sagunto».

Sant Francesc a Santa Maria en 1662, i vinguda per a sempre després de 1835 a l'altar de Sant Vicent Ferrer... I en Nadal, ¡quanta glòria surava aquell retaule major de l'església mare la mística nit de Nadal! Aquell, dedicat als *Septem Gaudia* de la Verge Maria, portava contemplant-lo les primícies de la Redempció: l'Encarnació del Verb i de la crida universal a la comunió plena amb el Pare per Crist en l'Esperit Sant. Allà l'Anunciació, allà el Naixement i adoració dels Pastors i l'Epifania... I l'orgue, i les campanes, i la música...

Davant d'aquest retaule foren confirmats els nostres majors, ell que duia al centre del segon cos la Vinguda de l'Esperit Sant; i davant d'ell prengueren la primera comunió els nostres majors, admirant, potser, el Jesús Eucaristia de l'ostensori. Allà l'Ascensió del Senyor, allà l'Assumpció de Maria, allà el calvari i el Pare etern; allà la Fe, l'Esperança i la Caritat... Allà els evangelistes, i en les portes laterals, com sostenint tot el missatge del retaule, Sant Pere i Sant Pau, *columnnes de la fe*, missatge el conjunt d'una fe en l'Església, Catòlica i Apostòlica.

En contemplar la glòria de Santa Maria concentrada en el retaule major recorde allò que digué el Senyor als seus deixebles: «Ara no enteneu això que dic; ho entendreu després» (Joan 13, 7); puix ara comprenc l'amor i el sentiment que hi havia en les paraules d'aquells venerables capellans fills de Sagunt quan fa molts anys em contaven el dia feliç de la seua primera missa, i que ma mare m'ha referit tantes voltes com testimoni d'aquelles efemèrides. Els cantors, els violins, els músics, els pares, els padrins, els germans, la família, els devots, els condeixebles, el predicador, les capes, l'encens, i davant de tots la majestat iconogràfica de fusta de xiprer que unia el seu perfum al de les flors de la festa, el daurat de les figures, l'espolinat dels vestiments, la finor de les encarnadures, la mística del conjunt...

Allà cantaren missa mossén Josep Gil Monzó, capiscol de Santa Maria; mossén Llopis, pobret, curtet i santet, que morí l'any 1917 i li féu l'oració fúnebre el Pare Calasanz Rabasa; mossén Josep Batalla Benito, màrtir, mossén Manuel Gil Monzó, mossén Josep M^a Urós Almató, mossén Joan Pomer

Orero, mossén Vicent Galmés, mossén Vicent Gómez García³, mossén Joaquim Torres Capella, el màrtir mossén Ricard Capella Claramunt, mossén Gaspar Batalla Monzó⁴, mossén Josep Ibáñez Martínez⁵, mossén Francesc Xavier Peris Larcada⁶, mossén Josep Zahonero Vivó⁷, mossén Enric Viñals Martínez...

Davant d'aquell retaule —si el situem als darrers anys del segle XVI, i sense daurar encara— fou ordenat bisbe auxiliar de València Alonso Ávalos bisbe titular de Croa i auxiliar de València, el 18 d'octubre de 1598 per Sant Joan de Ribera⁸, sant que

³ El recordatori de la seua primera missa diu: «Recuerdo de la Primera Misa celebrada por el nuevo presbítero D. Vicente Gómez García, Colegial-Rector del Mayor de la Presentación y Santo Tomás de Villanueva, la noche de Navidad en la Iglesia Arciprestal de Santa María, de la ciudad de Sagunto. Fue apadrinado por el Muy Ilustre Sr. Dr. D. Eduardo Gil, canónigo de la S. I. M. de Valencia y hermano de colegio y D^a María Dolores Gómez García. Ocupó la Sagrada Cátedra el Dr. D. Juan B. Aguilar, beneficiado de la Catedral de Valencia y hermano de colegio. Sagunto 25 de diciembre de 1919».

⁴ «+JHS. D. Gaspar Batalla Monzó, presbítero. Ofreció solemnemente por primera vez el Santo Sacrificio de la Misa el día 19 de los corrientes en la Iglesia Parroquial de Santa María de esta Ciudad, apadrinándole sus tíos D. Manuel Peruga Belarte y D^a Concepción Llorens Baquero. Ocupó la sagrada cátedra el Doctor D. Vicente Gómez García (Capellán del Cementerio de Valencia) Recuerdo. Sagunto y Abril de 1925».

⁵ «+JHS Recuerdo de la Primera Misa celebrada solemnemente por el Presbítero D. José Ibáñez Martínez en la Iglesia Arciprestal de Santa María. Ocupó la Sagrada Cátedra D. Peregrín Llorens Raga, diácono. Le apadrinaron D. Miguel Sales Juliá y D^a María Matarredona. Sagunto, 10 Enero 1926».

⁶ El seu recordatori resa així: «*Elegit eum Dominus sacerdotem sui*. Recuerdo de la Primera Misa de D. Francisco Javier Peris Larcada, Colegial del Seminario Conciliar Central, celebrada solemnemente en la Iglesia Parroquial de Santa María. Fueron Padrinos sus señores tíos D. Francisco Peris Lloréns y D^a Rosa Quevedo Alonso. Orador Sagrado D. Juan Hervás Benet, Diácono, Colegial del Real de Corpus Christi y beato Juan de Ribera. Sagunto, 31 Marzo 1929».

⁷ «Recuerdo de la Primera Misa celebrada por el presbítero Ldo. D. José Zahonero Vivó, Colegial del M. de la Presentación y Sto. Tomás de Villanueva en la Arciprestal de Santa María. Capas de Honor El Dr. D. Emilio Picornell Lorente, Catedrático de la Universidad Pontificia y el Dr. D. José Noguera Llopes, Arcipreste de esta Ciudad. Fueron sus Padrinos D. Francisco Agramunt López-Cuevas y D^a Amparo Marqués Martínez. Ocupó la Sagrada Cátedra el M. I. Sr. Dr. D. José Sanfeliu Giner, Magistral de la S. I. C. de Orihuela. Sagunto 30 de junio 1929».

⁸ Vidal Guitarte Izquierdo, *Episcopologio español (1500-1699)*, Roma, 1994, p 11. «705. 1598, 18 oct., domingo, en Sagunto, dióc. y prov. de Valencia, Juan de Ribera,

celebrà en la mateixa església la litúrgia de Dijous Sant davant la reina d'Espanya i altres dignitats, a l'any següent de 1599, tot just ara en fa quatre-cents en aquest any de gràcia de 1999⁹.

1.2. El llenç

El pintor del llenç que hem trobat i admirem se situà en la part dreta de la nau central, aproximadament davant de l'altar llavors de l'Assumpció i des de 1930 també del Cor de Jesús. I pintà tot el presbiteri, la trona i un fragment de la nau de la part de l'espístola.

Veiem que l'arc i espai que hi ha entre la paret de l'absis i les primeres columnes tancaven el presbiteri pels costats, tenint una porta de pas a les sagristies a la nostra dreta i a la capella de la comunió a la nostra esquerra; doncs, aquesta porta i paret queda reflectida en el llenç, amb la capella de damunt la porta, que en una hi havia Sant Joaquim i en la d'enfront Santa Anna.

Podem veure també el faristol i la creu que el corona, els bancs de l'Ajuntament i els graons de marbre negre que puguen a l'altar. Més prop del pintor, dues dones, una agenollada al costat d'una cadira i l'altra asseguda. Una sèrie de vuit bancs a la part de l'espístola i amb unes vuit persones assegudes.

El fragment de la nau de la nostra dreta deixa veure, junt i darrere de la columna, la porta d'accés a les sagristies, i el que fou l'altar de la Mare de Déu del Pilar arrecerat a la paret que anava de la columna del presbiteri a l'actual capella de la Pilarica, que llavors era l'altar de les Ànimes, devers el qual veiem una piadosa dona agenollada, pregant.

De la trona destruïren la tassa, el tornaveu i la imatge de Sant Vicent Ferrer del remat. El motiu central del llenç, el retaulle major emmarcat en el presbiteri ocults els finestrals, reduïts a

Arz. de Valencia, Patr. de Antiochía, asistido por Gaspar Punter, Ob. de Tortosa, y por Miguel Espinosa, Ob. titular de Marruecos, aux. de Valencia, consagró a *Alonso Avalos*, Ob. tit. de Croa, aux. de València. N. en Toledo en 1548.-El. 16 feb. 1598.- + 9 nov. 1603, en Valencia».

⁹ Veure aquesta efemèrides al meu treball "Evocacions agraïdes i noves notícies de la confraria de la Sang de Morvedre", Setmana Santa Saguntina, 1993, 109-110.

finestres damunt de la cornisa sobre capitells corintis, basses escudades simulant marbre, almenys en les columnes de les naus, i el pis d'escac blanc i negre, posat, com llegim als peus de la nau central, en 1902. No axí el tros de pis que es veu de la nau lateral, el qual es féu després de 1909 i abans de 1920, i entre aquests anys haurem de situar, doncs, la data del llenç¹⁰.

A la part esquerra, baix, el nom del pintor: «P. Isla», i dues xifres poc legibles, que podria ser l'any que el pintà, ¿1919?

2. Història d'un quadre

2.1. Un pont de llum

Les coses canvien tant al pas del temps, o pel curs dels elements o per l'acció de l'home, que de vegades costa reconèixer-les i sovint no mai poden ser identificades. Aquest és el cas del quadre del retaule major de Santa Maria de Sagunt destruït en la guerra de 1936-1939, que anem a contar.

Actualment poques coses queden fora del cel·luloide, però fa seixanta anys ¿qui tenia càmera de fotografiar? Molt poca gent. A ben segur que alguns retratistes (=fotògrafs) des que s'inventà la fotografia passarien per Santa Maria i en farien també al retaule major. Però ben poca cosa és el que tenim. Pensem que les novetats costen d'entrar en els costums de la gent. Així per exemple a muntó de vells no volien entrar al cinema *Sagunto*, ubicat junt al convent de Sant Francesc; els resultava estrany això d'apagar-se els llums quan començava 'la funció'. Altres no volgueren mai fer-se cap fotografia. Quan vingué la llum elèctrica a Sagunt molts al

¹⁰ Als peus de la nau central, a un costat de la porta principal, hi ha escrit: «AÑO 1902». Aleshores es féu l'actual paviment d'aquesta nau i el de les naus laterals només fins a l'altar de Santa Teresa a la nau de l'evangeli, i fins a l'altar de Sant Miquel (avui de la Sagrada Família i la Miraculosa) a la nau de l'epístola. D'aquests altars o capelles fins als peus de l'església hi havia taulells de color vermell, quadrats, antics, i làpides funeràries. El rector mossén Joan Vidal (1909-c.1920) féu acabar el paviment. Llevaren les làpides, tragueren els ossos i els ficaren en un fossar comú. Aquest era doble: un estava per davant de la capella de Santa Teresa i l'altre en la nau colateral d'enfront, als quals s'hi davallava per quatre o cinc graons. (Relació que em féu mossén Joaquim Torres Capella, +1980). Veure el meu article citat en la nota 19.

principi s'hi ressiestien, no ho comprenien. El mateix clero de Sagunt en la darrera dècada del segle XIX professava —cosa general en aquell temps— que els fils i bombetes de la llum no eren pròpies per a les esglésies, sinó la cera d'abella i l'oli d'oliva. No és estrany, doncs, encara que ens dol molt, la pobresa fotogràfica de l'art religiós que contenia Santa Maria, però també les esglésies de Santa Anna i Sant Salvador. I sobretot, ¿qui podia pensar que en una nit i en pocs dies tot anava a ser llançat al foc, destruït, aniquilat? Pensar sí que ho pensarien puix en l'adveniment de la República ja començaren a incendiar algunes esglésies i convents, però, potser, creurien que mai no aplegarien a tant.

Ni el fotògraf Domingo Uriel, ni Santa Creu¹¹, ni Agustí Montoro, pare i fill, ni en l'Arxiu Mas de Barcelona —el qual té, com sabem, fotografies de la portalada gòtica que mira a la Plaça—, ens deixaren, no ens consta, cap fotografia del retaule major.

D'alguna imatge i altar sí que hi ha fotografies, puix els confreres en feien el dia de la festa, o en ocasió d'estrenar cap ornament. Així, hi ha una fotografia de la Puríssima Concepció, de 1910, i de l'altar i capella plena de flors en un dia del mes de maig de 1930. També una altra de la Mare de Déu dels Desemparats de la seua ermita i els festers de 1915. I una altra del Sepulcre de la Sang i de la Mare de Déu dolorosa amb el seu Fill al braç, però no així dels altres passos. Més les imatges de Sant Abdó i Sant Senén que hi havia a banda i banda del manifestador del retaule major, de l'escultor Josep Esteve Bonet, les quals en venir de rector a Santa Maria mossén Josep Noguera Llopes¹² les trobà tan formoses, que els féu una anda nova i les hi acomodaren sobre núvols i àngels, i es feren diverses fotografies tant a València com dins de l'església, i han estat reproduïdes moltes vegades, també per la Germandat Sacerdotal Saguntina. I també la imatge del Sagrat Cor de Jesús, de l'escultor Josep Ponsoda, duta de València a Morvedre en un carro en 1930: aquesta fotografia és molt interessant per quant té darrere el retaule major que ens ocupa; més hi

¹¹ Germà polític de mossén Josep Zahonero Vivó, que ens digué no constar-li tenir cap fotografia del retaule.

¹² Rector de Sagunt de c. 1924 a 1930.

ha una altra fotografia de la mateixa imatge que té darrere el cancell de la porta que ix a la Plaça¹³.

¿I del retaule major? Del retaule major hi havia una molt bona fotografia que posseïa mossén Gaspar Batalla Monzó¹⁴, al qual li la demanà mossén Josep Mateu Vila¹⁵, rector, per enviar-la a Madrid, puix aleshores estaven negociant si *Regiones Devastadas* restauraria els Set Goigs que salvaren de la foguera del 36 i reconstruiria el retaule, i allà volien saber com era i per això els calia la fotografia. Però el retaule no es va fer i la fotografia no tornà mai a Sagunt. Mossén Gaspar es lamentava no haver-los donat una còpia i reservar-se l'original.

Hi ha una altra fotografia que sembla dels darrers anys del segle XIX, que conté el retaule complet, si exceptuem dalt la imatge de la Fe, de la qual resta fora del clisé la part superior, i la imatge estant de Santa Maria al cos central quasi oculta, per tenir davant la llàntia de cristall de roca que penjava de la clau de la volta¹⁶. El conjunt és semblant a aquesta fotografia del llenç que publiquem en aquest treball, només que el resultat dels colors del quadre a l'oli és esplendorós.

L'altra fotografia feta al mig de l'església és la damunt dita, al Sagrat Cor de Jesús després de dur la imatge de València, sobre l'anda, tenint al fons part del retaule, del qual resta ocult darrere de la imatge el manifestador i els Sants de la Pedra, i el carrer central del primer cos, on era la titular. Queda fora de la fotografia el cos superior i el remat¹⁷.

¹³ Es féu aquesta imatge de la deixa del piadós morvedrí don Manuel Vivas. En aquell any dauraren el retaule del Cor de Jesús; els dauradors venien de València i tots els dies a l'hora d'esmorzar es compraven del forn el pa i de les parades de la Plaça solien comprar-se una tallada de tonyina adobada amb oli. Sis anys després, tot ho cremaren.

¹⁴ Beneficiat i vicari de Santa Maria de 1932 a 1984 que morí.

¹⁵ Rector de Santa Maria de 1942 a 1971.

¹⁶ Publicà aquesta fotografia, propietat de la família Alandí, en Santiago Bru i Vidal en *Traza y ventura del Ayuntamiento de Sagunto*, Sagunto, Excmo. Ayuntamiento. Fundació Municipal de Cultura, 1991, 32.

¹⁷ Vaig publicar aquesta fotografia en l'article del programa de Sant Ramon. Josep Martínez Rondan, "De Sant Ramon, del Forment i de Morvedre", *Festes en honor de Sant Ramon Nonat en el carrer del seu nom*. Sagunt, 1979, any VI, núm. 6.

I ja no tenim constància d'altres fotografies del retaule major. Les persones que el conegueren tenen impresa en la seua ànima la seua policromia i esplendor. Però cada any que passa en són menys. Elles han estat com un pont entre allò que conegueren i açò que voldríem imagirnar-nos. Per elles hem aplegat a identificar el llenç del retaule, puix deixaren l'església tan malmesa i desvestida el 36, que els qui no la coneguèrem, davant aquest l'oli dubte que poguéssim identificar-lo. Les fotografies són sens dubte una ajuda. Però ha estat l'amor, més que els documents, qui ens ha portat fins als peus del llenç.

2.2. De re materna

Quan els diumenges i festes després de la missa major ens tornàvem a casa, sovint ma mare, abans d'eixir de l'església, ens portava a la sagristia de la capella de la Mare de Déu del Roser, on hi havia recolzats a la paret i uns al costat dels altres, els set misteris del retaule major, i alguns caps solts, i allà ens recordava la magnificència de l'altar de Santa Maria que ella havia conegut fins als divuit anys. Ens repetia que en guerra havien destruït el retaule i que només havien deixat aquells relleus. Jo recorde que en entrar, un perfum agradívol de xiprer ens venia a la cara des de la fusta polícroma i daurada. La pols cobria les imatges, malmeses després de tombar el retaule per la picola ingrata d'aquells infaustos dies. Jo era massa xiquet per a ser conscient del que ma mare em contava.

De seminarista un dia vaig arreplegar uns caps solts del retaule, i els vaig lliurar al senyor rector, mossén Josep Mateu, perquè els alçara, puix de vegades veia entrar i eixir turistes en aquella sagristia i temia no desaparegessen.

Més tard, en 1972, en el rectorat de mossén Antoni Garzarán, a instàncies meues foren trets els relleus i col·locats en la capella del Roser¹⁸, com avui estan, no sense haver-los fotografiat de moltes maneres i fins i tot fetes diapositives, algunes de les quals publicà la Caixa d'Estalvis i Socors de Sagunt, a expenses de la qual i pel meu requeriment se n'havien fet set.

¹⁸ Altra cosa no es podia demanar.

No molts anys abans de 1972 vingué una tia meua a dir-li a ma mare que en València en casa d'un metge havia vist un quadre gran que li semblava l'altar major de l'església de Santa Maria. Ma mare anà amb ella a veure'l. Aquell dia se li ompliren els ulls de llàgrimes; era el retaule de la parròquia de Sagunt. Tornà a casa, li ho digué al senyor rector, parlà amb persones que podrien interessar-s'hi, però no hi donàrem importància (jo era absent, estudiant).

Un dia, després de la meua ordenació sacerdotal, tants eren els elogis que feia ma mare d'aquell quadre, que ens decidírem a anar a veure'l. Anàrem ma mare, en Josep Albero i Garcia, dilecte amic i savi professor de la nostra llengua en Lo Rat Penat de València, i jo. Tenia el metge la consulta al carrer de Salamanca, si mal no recorde. Era en Jorge Sampere Corbí, psiquiatra. La infermera que acollia els malalts en veure'ns es va sorprendre, puix no teníem número ni consulta. Li explicàrem la raó de la nostra visita i anà a contar-li-ho al metge. Mentre esperàvem que tornara, ma mare es va veure decebuda: el quadre ja no era penjat a la paret. Entre tant eixia la infermera alguns malalts i llurs acompanyants ens preguntaven quina era la nostra malaltia. No recorde què els pogué dir, perquè malalts no estàvem. De sobte ix la infermera i des de la porta del metge crida: «Que pasen los del cuadro». I allà que entrem ma mare, en Josep i jo, mentre sentia que uns de la sala d'espera, pensant-se que anàvem a la consulta, comentaven: «Pobres, hi ha malalties de moltes maneres».

El metge ens va atendre amablement, però no era don Jorge, sinó el fill. Ens digué que son pare ja era jubilat, que anàrem a parlar amb ell que ens donaria raó del quadre, que allí ja no estava. Anàrem al carrer Gregorio Mayans i visitàrem don Jorge. Ens digué que el quadre feia poc que l'havia venut a un antiquari. Ens quedàrem molt despagats. El metge estava trist perquè feia poc que se li havia mort la dona, Àgata, i sempre la tenia en la memòria i en la conversa. Fins i tot em mostrà una tesa sobre la resurrecció de la carn que havia enviat al venerable en Josep Maria Garcia Lahiguera, amb contestació laudatòria d'aquell sant arquebisbe de València. Don Jorge ens digué que

parlaria amb l'antiquari a veure si podrien seguir el rastre, que li telefonara uns dies després. Tot fou infructuós. Només poguérem saber que l'autor del llenç probablement va ser un pintor de Granada que els anys vint vingué a Sagunt i pintà el retaule.

Quantes vegades hem parlat d'aquella pintura que jo no mai he vist. Sovint he resat a Sant Josep i Sant Abdó i Sant Senén de poder-lo trobar. Ho hem comentat amb els amics i fidels devots de les tradicions de Sagunt, i l'oració ha aplegat al cel i, en part, ha estat atesa.

I un dia, a poqueta nit, em telefona des de Sagunt el bon amic Baltasar Moros Claramunt preguntant-me per certs detalls del quadre del qual ma mare sovint parlava, detalls que ma mare confirma. I em diu que pensa tenir-lo localitzat en una casa de València. Al sendemà, 24 de novembre de 1998, anem tots dos a veure el quadre. Em semblava un somni poder-lo trobar. Al carrer de l'Ambaixador Vic, a l'entrada de la casa núm. 15, hi penja el quadre. La portera nota la nostra emoció. Ens diu que l'ama no el ven. Li diguem que només voldríem saludar-la. Ens fa pujar al segon pis. És na Josepina Climent Vila, vídua de Cort, i més que octogenària, que amablement ens fa entrar. Tenia la casa reblida d'obres d'art, adquirides pel seu marit, arquitecte escolar i de l'estat, difunt feia més de trenta anys. No cal dir de què parlàrem. Hom pot imaginar-s'ho. Els amos no sabien d'on era aquell retaule. Uns deien que si era de l'església de Sant Martí de València, altres que d'un poble de Terol... Li vaig dir si procedia de casa don Jorge Sempere, i em digué que ell en tenia un altre de dit retaule, i que l'havia venut a una senyora catalana, i que per Catalunya estarà. Per això deia que l'oració ha estat atesa, en part.

Li vaig dir que convindria pujar-lo a casa, puix el podrien sostroure i quedar-nos ells i els de Morvedre sense una relíquia esplendorosa per als fills de Sagunt. Ens deixà fotografiar-lo. I en baixar ho vaig fer enseguida sense despenjar-lo, amb l'esperança de tornar a fer-li'n de millors.

Ma mare veu les fotografies, sent una gran alegria, i diu que aquest és el retaule major de Santa Maria, però no el quadre que veié en casa del metge don Jorge Sempere. Aquell era gran,

més gran, ample, i es veïa el retaule de més prop, i a banda i banda els altars arrimats a les parets dels costats de les portes que entraven a la capella de la comunió (part de l'evangeli) i a la sagristia (part de l'epístola). El que diu ma mare confirma el que em digué na Josepina Climent. Per tant, almenys hi ha dos quadres del retaule. El que hi havia a casa el metge, i aquest. I aquesta troballa m'ha mogut a escriure aquestes vivències.

3. El retaule

3.1. Obres anteriors

La titular i cap d'altar de l'església de Morvedre és Santa Maria. La seua imatge ha presidit des dels orígens de la parròquia aquest temple. A ella, doncs, dedicaren i d'ella parlaven els successius retaules.

No hi ha cap notícia del primer altar major d'aquesta església als segles XIII i XIV. Només unes pedres contenint fragments de les paraules de l'Ave Maria, la primera part, «*Ave Maria, gratia plena, Dominus tecum, benedicta tu in mulieribus et benedictus fructus ventris tui*», puix que la segona («*Santa Maria, Mater Dei...*») no fou fixada fins al segle XV. Aquestes pedres sembla que ornaven la part exterior de l'església primitiva (de la mesquita convertida en la primera església cristiana quan vingué el rei en Jaume, o d'una altra església posterior a la mesquita i anterior a l'actual. O potser també que fossen escrites per a l'actual església i no les ficaren al seu lloc)¹⁹.

¹⁹ Les publica Josep Corell i Vicent, en "Hallazgos epigráficos en Quartell, Benavites y Sagunto", *Arsen* núm. 23, Sagunt, 1988, pp. 94-96 i 101. L'autor les data de la segona meitat del segle XIII o primers anys del XIV.

Fragment A: AVE Maria GraT[IA---]

Fragment B: ---BENEDICTV]S FruCtuS Ven.

Fragment C: TRIS TVI.

De la primera de les pedres o fragment A, vaig fer un dibuix aproximat que publique en "Inscripcions de l'església de Santa Maria de Sagunt", *Semana Santa Saguntina*, 1983, núm. 23.

Una inscripció semblant però més curta, datada vers l'any 1200, hi ha gravada a la part superior de la porta de l'Anunciata de Santa Maria de Lleida (la Seu Vella): «AVE MARIA GRATIA PLENA DomiNUS TE+Cum BENEDICTA TU IN MULIERIBUS» *Catalunya Romànica*, Enciclopèdia Catalana, Barcelona, 1997, t. XXIV, p. 159.

Del segle XV és la primera notícia que tenim del retaule major de Santa Maria. Nicolau Querol pintà el de la Mare de Déu de l'Esperança i el major, dedicat als Set Goigs de la Verge Maria, per 1441²⁰.

En la visita de 1570 és esmentat pel visitador l'altar major, però no diu si era de figures esculpides o pintades²¹. D'haver-ho dit podríem situar en el temps el retaule que considerem. Hi havia fundats en dit altar cinc benifets²².

3.2. Septem Gaudia

El retaule major de Santa Maria estava dedicat als Set Goigs de la Mare de Déu, devoció molt arrelada a les nostres terres al segle XIV, XV i XVI.

La proclamació de la Maternitat divina al concili d'Efes l'any 431 mostrava la consciència que té l'Església de la missió singular de la Verge Maria. El culte a la Mare de Déu començà molt prompte en Orient i es desenrotllà més lentament a Occident. Els ordens monacals, en especial Cluny, impulsaren la mariologia llatina que després difondrien els mendicants en l'edat mitjana, sobre tot els frares de Sant Francesc i els Predicadors.

²⁰ Aldana, Salvador, *Guía abreviada de artistas valencianos*, València, 1970.

²¹ «En seys días del dicho mes de abril del sobre dicho año [1570], el dicho señor visitador, continuando la presente visita, visitó la villa de Molvedre, villa del rey y de 563 casas de cristianos viejos y en ellas 1478 personas de confesión y comunión. Visitó la yglesia parrochial de la dicha villa y el altar mayor de ella, que hes so ynbocación de la Virgen María, el qual halló bien y decentemente adreçado». Més avant diu: «...Visitó los altares que ay en la dicha yglesia y *primo* visitó el altar de San Jayme, que está al costado del altar mayor, el qual halló bien aderesçado con su ara y manteles i cobertor de guadameçí y frontal de tela y el retablo de figuras de pincel dorado». Arxiu Diocesà de València, Visita Pastoral de 1570, Secció I, fons II, ff 162rv.

²² Un benifet sots invocació de Sant Pere i Sant Pau, primer d'aquest nom: «...El dicho señor visitador visitó los benefiçios, y halló que en el dicho altar mayor de dicha yglesia, havia un benefiçio so ynbocación de San Pedro y San Pablo, ynstituto por Pedro de Monte Claro» (o Claramunt); un altre de la «Concepción de Nuestra Señora», fundat per Manuel Rubiols en escriptura davant Gaspar Malonda en 15 d'abril de 1562; un altre «so ynbocación de la Virgen María, fundado por Na Savarda, muger d'en Savart». Un altre «so ynbocación de San Pedro y San Pablo, fundado por en Guillem Guitart» (segon d'aquest nom); i un altre també sots la mateixa invocació dels dos apòstols, «fundado por Na Pujola»; Ibidem, ff 165-167.



Són els temps que les campanes inviten a resar l'Àngelus Domini i és recitat l'ofici de la Verge Maria; es va formulant la salutació angèlica i es prega demanant la seua intercessió davant el perill de les conquestes musulmanes. Les esglésies i seus episcopals són dedicades a la Mare de Déu i en ella troba consol una mentalitat assetjada per les misèries de la vida, com eren les epidèmies, malalties i guerres. És el Trànsit de Maria al Cel una de les manifestacions de devoció més primerenques i arrelades en el poble cristià.

Però és al segle XIII que trobem en la Provença, Aquitània, Navarra, Aragó, Catalunya, Valencia i Mallorca els primers goigs a honor de Santa Maria i els Sants, sobretot a València, amb Sant Vicent Ferrer, propagador d'aquesta producció literària i popular.

Conten que un clergue molt devot de la Verge Maria, volent-la aconsolar considerant el dolor que li causaven les nafres del seu Fill crucificat, li deia: «Alegreu-vos (*gaudè*), Mare de Déu, Verge Immaculada. Vós que rebéreu la gojosa ambaixada de l'Àngel... Vós que infantàreu el resplendor de la Llum eterna...» Seguint aquest camí s'hi aplegà a un nombre considerable de goigs, a més de vint, xifra que fluctuà segons el lloc i el temps, i que va ser fixada en set, que són els més coneguts, els *Septem Gaudia Beatae Mariae Virginis*, puix de goigs uns n'eren terrenals, i altres celestials.

Al segle XIV trobem: L'Anunciació de la Verge, el Naixement de Jesús, l'Adoració dels Mags, la Resurrecció de Crist i l'Ascensió. L'Assumpció i Coronació passaren a formar part dels goigs terrenals sumant-ne set, que són els que esmenta Sant Vicent Ferrer en una composició dedicada a la Mare de Déu del Roser. Però l'Assumpció i Coronació passaren al lloc seté, i el sisé ocupà la Vinguda de l'Esperit Sant. Un himne d'aquell segle els resumeix així: 1-Concepció deífica (Anunciació), 2-Part sagrat (Naixement de Jesús). 3-Vinguda dels Mags (Epifania). 4-Ressuscitat (Jesús s'apareix a la seua Mare). 5-Jesús elevat (Ascensió). 6-Foc mirífic donat als apòstols (Pentecosta). 7-Ascensió al Cel (Assumpció de Maria).

Els mendicants escamparen aquesta devoció entre el poble, els goigs eren cantats per les confraries de la Verge Maria, els fidels encomanaven misses dels Set Goigs²³, i capelles i retaules foren dedicats a aquests misteris gojosos de la Mare de Déu. La producció dels goigs fou copiosa. En llatí i en vulgar en composaren autors i poetes de renom, com Ramon Llull, Alfons el Savi i Sant Vicent Ferrer...

D'aquest fervor i amor a Maria des de la contemplació dels seus principals goigs donen testimoni —en donaven molts més, fins l'any 36— a muntó de retaules en tota la corona d'Aragó. El de Morvedre n'era una mostra no exenta d'art i el conjunt d'una majestat extraordinària, admirable, emotiva.

3.3. Temps de la seua construcció

El conjunt del retaule tal com veiem en les fotografies i en el llenç correspon a diverses dates. Podem situar la traça, —clasicista a la romana i manierista—, i les imatges a darreries del segle XVI o primers anys del XVII. Però la talla rococó que l'adorna suposem que fou afegida en 1770.

Si mirem el magne retaule de Guadassuar —completament refet després de 1939, però sense l'encant del primitiu—, que es dels últims anys del segle XVI, hi trobem algun tret amb el de Morvedre. Si considerem el retaule major de Sant Joan del Mercat de València, en trobem més encara en la traça o entaulament de Miguel Orliens, i en el rostre de certes imatges, les dels Sants Joans, de Joan Muñoz. Aquest es féu de 1626 a 1628, i en 24 de desembre d'aquell any fou beneït per l'arquebisbe Isidor Aliaga. El de Morvedre, doncs, podem datar-lo en el període de temps que va de 1580 a 1630.

El retaule, de fusta, —de fusta de xiprer almenys els relleus dels Set Goigs—, estigué sense daurar fins l'any 1770. Després

²³ Sovint veiem que els testadors es deixaven set misses a honor dels Set Goigs de la Verge Maria. «Ítem, nogensmenys vull e man que sien dites e celebrades set mises baxes en memòria y reverència dells* Set Goigs de la Puríssima e Inmaculada umil Verge Maria, Mare de Déu». Testament de Jeroni Prancudo, mercader del carrer de Morvedre, a València, octubre 1538, Arxiu Fons Notarials del Reial Col·legi del Corpus Christi de València, protocol de Sebastià Fortunyo, 13.666.

d'acabar de revestir d'alabastre la nau lateral de l'evangeli en 1763, segons i a l'estil de com estava la nau de l'espístola, passaren els de Morvedre a daurar el retaule major, la qual cosa encarregaren a Josep Villarroya²⁴ que el treballà amb una profusió d'or i cromia d'alta qualitat material i artística.

No per casualitat l'escultor Josep Esteve Bonet havia fet en març de 1772 per a l'ornamentació del manifestador del retaule major de Santa Maria, l'Anyell, l'Esperit Sant, núvols, onze serafins, dos infants, dos macips del rebanc, i dos més del tron, i els Sants de la Pedra per a banda i banda de dit ostensori, com hem esmentat més amunt, tot per mediació de Vicent Meri²⁵. Aquest detall del mediador ens aclareix la presència de la talla del segle XVIII que advertim en el retaule.

Vicent Meri era un mestre tallista i escultor de València que trobem a Faura fent la talla de la mitja taronja i faixes, de darrere el presbiteri, sagristia, capella de la Comunió, creuer i dues capelles consecutives, és a dir, anava adornant de talla la mitja església de Faura que llavors hi havia feta²⁶, la qual cosa acabà en 21 d'agost de 1772. Opine que poc abans de començar Josep Villarroya a daurar el retaule de Morvedre, Vicent Meri havia fet i posat la talla que clarament es veu en les fotografies, la qual no es correspon als orígens del retaule i, en comparar la talla de l'església de Faura amb aquesta nova de l'altar de Santa Maria, bé que es nota la seua semblança. Aquesta talla trobem encerclant els quatre tondos dels bustos que n'hi ha damunt dels quatre primers Goigs als quatre carrers del primer cos —i a la part inferior de dits relleus—, més els altres dos bustos que hi ha damunt dels Goigs del segon cos, carrers segon i tercer; i a més, a la banda de fora del retaule en tots els tres cossos, a mode de silueta ornamental.

²⁴ A. Chabret, *Sagunto*, t. II, p. 244.

²⁵ «Día 29 [març de 1772] Un Cordero, Espiritu Santo, Nubes, 11 Serafines, dos niños, 2 Mansebos del Rebanco, 2 Mansebos del trono, 2 Stos. de la Piedad [sic], para el Sagrario de Murviedro, por medio de Vicente Meri, 100 libras». Antonio Igual Úbeda, *José Esteve Bonet. Imaginero valenciano del siglo XVIII*. València, 1971, p. 45.

²⁶ L'altra mitja fou construïda de 1779 a 1790.

Podem, doncs, suposar aquest itinerari del tallista i retaule: Abans de començar Josep Villarroya a daurar el retaule Vicent Meri ha fet i col·locat la talla ornamental. De Morvedre passa no molt de temps després a treballar en l'església de Faura. Estant treballant a Faura els de Morvedre li encarreguen les imatges de l'Anyell, Esperit Sant, serafins etc. i els Sants de la Pedra per al manifestador del retaule major, totes les quals imatges donà a fer a Josep Esteve Bonet. I Josep Villarroya acaba el seu treball a primers de 1773.

Davant l'esplendor de tanta glòria, el 20 de febrer de dit any la Confraria del Santíssim Sagrament o de Minerva volgué sufragar una molt solemne processó per a traslladar el Nostre Senyor al nou altar daurat i al manifestador tan magníficament ornamentat. Allò fou memorable²⁷.

3.4. Iconografia i descripció

Tota l'estructura del retaule, tot l'ordre arquitectònic, tota la profusió de l'or i de la policromia és com un marc majestuós per a la imatge titular, Santa Maria, venerada en la capella central del primer cos. Els Set Goigs desglossen la vida de la Benaurada Verge Maria en set moments de la seua existència terrena: Anunciació i Naixement a una banda, Epifania i Aparició de Jesús Ressuscitat, a l'altra. I dalt, al segon cos, l'apoteosi: el goig de l'Ascensió, el goig de la Pentecosta al mig, i el goig de l'Assumpció. Els quatre primers són iguals en tamany. Un poc menors, l'Ascensió i l'Assumpció. El més alt, com un esclat de llum, la Vinguda de l'Esperit Sant. Aquesta és la substància a honor de Santa Maria, Mare de Déu, de tot el retaule.

A més hi ha els evangelistes, quatre sants en les capelletes dels quatre pedestals laterals, Sant Pere i Sant Pau en les portes

²⁷ La relació d'aquesta processó consta en l'Arxiu Parroquial de Santa Maria de Sagunt, en el *Libro de actas de la Cofradía del Santísimo Sacramento de Sagunto*, 1862-1972, ff. 9 i 10, en fa esment A. Chabret, *Sagunto*, II, p. 244, i la publica Josep Martínez Rondan en *El convent de la Trinitat de Morvedre*, Sagunt, 1979, pp. 195-196 (veure el Document a la fi d'aquest treball). Consta el retaule de daurar 3.400 lliures i el manifestador 400 més. Confronte's, però, el que diu A. Chabret o. i p. c., sobre aquesta suma.

de banda i banda, sis bustos de personatges bíblics en tondos sobre sis dels goigs, Sant Josep i Sant Joaquim flanquejant el segon cos, dalt el Calvari, el Pare Etern, i les virtuts teològals, la Caritat, i l'Esperança i tot coronat per la Fe.

El retaule consta de banc, predel·la i tres cossos, el primer i el segon de cinc carrers i d'un el tercer cos, amb escenes en relleu, Calvari al darrer cos, hídries a l'àtic dels extrems del primer i tercer, les Virtuts Teològals en les cornises del segon cos i en l'àtic florit que corona el retaule.

Encastat al centre del banc hi ha la mesa de l'altar. Els plafons del banc i les pilastres estan repujades, i en la pilastra de la dreta s'hi veu un sol i enmig del qual el monograma de Maria.

Al centre de la predel·la o carrer central hi ha l'ostensori, tenint a banda i banda les imatges de Sant Abdó i Sant Senén. En l'ostensori, en llenç, Jesús Eucaristia, obra de Josep Camaron Bonanad²⁸. Als carrers dels costats, segon i quart, en relleu, els evangelistes, sedents i escrivint, amb les figures dels seus atributs: Sant Lluc i Sant Mateu a la part de l'evangeli, Sant Joan i Sant Marc a la part de l'epístola.

Als carrers laterals hi ha dues portes que donen pas darrere de l'altar, pintades amb les imatges de Sant Pere i Sant Pau amb aurèola daurada.

Als pedestals de la predel·la on descansen les columnes dels carrers laterals hi ha quatre capelletes avenerades contenint quatre imatges²⁹.

Les sis columnes dels cinc carrers del primer cos, de capitell corinti, són estriades en els dos terços superiors, el primer historiat amb talla repussada (volutes i un cap d'angelet al mig).

²⁸ «Murviedro. Iglesia de Santa María. El cuadro del altar mayor». El Conde de la Viñaza, *Adiciones al Diccionario Histórico de los más ilustres Profesores de las Bellas Artes en España de D. Juan Agustín Ceán Bermúdez*, Madrid, 1889, t. II, p. 93.

²⁹ El primer de l'esquerra és un sant bisbe. El següent l'oculta un fanal de l'anda del Cor de Jesús, objecte de la fotografia que estudiem. De l'altre només és visible el bust, i per la tonsura sembla un frare mendicant, i el quart fa pensar en Sant Cristòfol. Podria pensar-se en els quatre doctors de l'Església d'Occident — Sant Ambròs, Sant Jeroni, Sant Gregori el Gran, papa, i Sant Agustí— però n'hi ha dos que no duen mitra ni tiara. Del sant bisbe adés dit se salvà el cabet, que algú arreplegà dels voltants de la foguera del 36.

Sobre l'arquitrau corre el fris també historiat de volutes amb caps alats d'angelets al centre, i cornisa sobre modillons descansats en motlura de perles damunt dentellons.

Al carrer central del primer cos hi ha la capella de la titular, Santa Maria³⁰. Sobre el frontó tallat de la capella d'enteixinat amb motlures, on el cornissament se n'ix per a formar-la, descansen bonament dos angelets. Els carrers laterals estan dividits en dos espais desiguals; a l'espai inferior i més gran hi ha els quatre primers Goigs: Anunciació i Naixement a la part de l'evangeli, Adoració dels Mags i Aparició de Jesús Ressuscitat a Maria, a la part de l'epístola. A l'espai superior de cada goig, en tondo irregular voltat de talla de l'estil de Vicent Meri, de per 1770 com hem dit, un busto de personatges bíblics, potser de la genealogia de Jesús, que conjecture si seran els pares de Sant Josep, i Sant Joaquim i Santa Anna, pares de la Verge Maria. Els primers serien els de la part de l'evangeli, puix al cos superior, carrer lateral, hi ha Sant Josep, i els segons situariem a la part de l'epístola, puix en correspondència amb Sant Josep al mateix cos i carrer oposats hi ha Sant Joaquim.

Al segon cos hi ha tres carrers centrals, més dos laterals que descansen en l'àtic del primer cos i són de menor altura.

Al carrer del mig, en relleu, la Descensió de l'Esperit Sant, i a sengles costats l'Ascensió (part de l'evangeli) i l'Assumpció (part de l'epístola), els quals completen els *Septem Gaudia*. Aquests carrers laterals —no el central— també estan dividits en dos espais desiguals, ocupant la part superior, sobre cada goig, un tondo irregular orlat de talla de l'estil de Vicent Meri, dins dels quals hi ha un busto de difícil identificació³¹.

³⁰ En cap de les dues fotografies, com hem dit, s'hi veu la imatge, en una per ocultar-la la talla del Cor de Jesús, i en l'altra per ocultar-la en part la llàntia que hi penja de la clau. Segons testimoni de mossén Joaquim Torres Capella, la imatge era estant, gran. Però segons el que observem en la darrera fotografia citada, sembla vuere's per un costat de la llàntia més de mig cos de Jesuset, com dret sobre el genoll esquerre da sa Mare, i per l'altura que alcança dins de la capella la imatge de Maria seria sedent. Però açò només és una conjectura.

³¹ El de la part de l'epístola sembla un sant, però m'incline a pensar que tots dos eren el cap d'un àngel, puix en resta un que per la forma de la base i els costats hagué d'estar encastat en un tondo.

El cornisament se n'ix també damunt els goigs de l'Ascensió i Assumpció, ací amb enteixinat de motlures, entrant-se'n en arribar al goig de la Pentecosta, com significant un moment de gran apoteosi, aquest de la cinquantesena pasqual.

Les quatre columnes d'aquests tres carrers centrals, per allò que podem veure en la fotografia antiga, són també historiades de volutes al primer terç, estriades les dues laterals, però helicoïdals les dues centrals, capitell també corinti i l'arquitrau semblant al del primer cos, amb dos caps d'angelets alats equidistants al fris dels dos goigs laterals, i només un al fris del goig de l'Esperit Sant.

Les dues capelles que a banda i banda acompanyen els tres goigs dessús dits són de menor altura, amb estípits acabats en bustos de cariàtides que fan de capitell, frontó circular i acroteri o remat de profusses volutes amb dos angelets. En relleu, a la part de l'evangeli, Sant Josep, sense Jesuset, però amb la vara florida. A la part de l'epístola, Sant Joaquim, sense la Verge Nena, però amb la gaiata de puny de tau, característica del sant. A banda i banda, dues hídries flamígeres.

Al cos superior, el Calvari: Jesús, la Verge Maria i Sant Joan, entre columnes helicoïdals amb el primer terç historiat, que cauen perpendicularment sobre les dels cossos inferiors, capitell corinti i frontó circular, dins del qual hi ha el Pare etern beneït amb la dreia i descansada l'esquerra sobre la bola del món damunt de la cornisa. Emmarcant aquest darrer cos segueix el cornisament sostés per altres dues columnes sense correspondència al cos inferior, amb dues hídries sobre l'àtic. A sengles costats i sobre pedestals, les virtuts de l'Esperança (part de l'evangeli) amb l'àncora, i la Caritat (part de l'epístola) amb un infant indefens al braç i un altre junt a ella al qual li dona la mà. Dalt del frontó un majestuós acrosteri de profusa talla, tot coronat per la virtut de la Fe, invisible en la fotografia, però per testimonis fidedignes que conegueren el retaule, amb una vena als ulls, un calze en una mà i una creu en l'altra.

3.5. Els autors

No sabem qui construí aquest retaule. Ni el temps concret quan el feren. Sols sabem que en els relleus i els Set Goigs hi ha dues mans ben diferenciades (a més d'allò afegit en 1772, obra

de Josep Esteve Bonet, i el llenç de Jesús Eucaristia, de Josep Camaron Bonanad). El primer goig i el quart, que són l'Anunciació i Aparició de Jesús Ressuscitat, els quatre bustos dels tondos del primer cos i els dos del segon, i les quatre imatges de les capelles dels pedestals de la predel·la, són d'un escultor. Les imatges, d'una quietud esmorteïda, serenes, estàtiques. Potser l'Àngel de l'Anunciació siga la imatge més joiosa. Els altres quatre goigs —Naixement, Epifania, Ascensió, Pentecosta i Assumpció—, els dos bustos dels tondos del segon cos, i els relleus de Sant Josep i Sant Jaoquim, són d'una altra mà. Sobretot les imatges dels relleus són d'un moviment exultant, un moviment que recorda l'estil de Juni, però de molt menor qualitat. El Pare Etern i les virtuts teologals no s'hi aprecien bé.

3.6. Els set relleus

De la magnificència de tot el retaule major de Santa Maria només resten els Set Goigs i tres bustos dels tondos del primer cos i un cap d'àngel del tondo del cos superior. Aquells són: els dos del primer cos, part de l'evangeli —varó i muller, amb el nas arrencat per un colp de picola— i l'home de la part de l'epístola, faltant el de la dona. El del cos superior, com hem dit, és el cap d'un àngel.

Al primer goig, l'*Anunciació*, veiem a la nostra esquerra Maria agenollant-se en un reclinadori que té un llibre obert al damunt, devers el qual mira la Verge. Un cortinatge arplegat a banda i banda cau d'un dosell sobre Maria. Davant, l'arcàngel Gabriel també agenollant-se, amb el braç dret alçat i la mà assenyalant el cel; en l'altra mà li resta un tros del tronc de l'assutzena. Al fons uns arcs —motiu ambiental que veiem en tots els quatre primers Goigs—, els més alts sense guardar harmonia i dalt, un cel obert encerclat de núvols, on hi havia el colom de l'Esperit Sant. Tot amb profusió d'or —els fons, dibuixats i repussats— i treballada policromia floral. D'aquest primer goig manca, per destrossa, el colom, part dels núvols, els dits de la mà esquerra de Maria, el braç dret de l'arcàngel i l'assutzena³².

³² Vaig reproduir aquest Goig a color en la coberta del meu llibre *Rebedor del notari Pere Guarch. Mòvedre, 1648, 1648 i 1650*, Sagunt, Publicacions de la Caixa d'Estalvis i Socors de Sagunt, 1984.

El segon goig, el *Naixement i adoració dels pastors*, descansa en una mènsula de grossa talla —com també la tenia el relleu de l'Epifania—. Maria, asseguda, mostra Jesuset sobre un pany blanc de flors, que deixa veure les palles daurades del pessebre. Darrere, Sant Josep contemplant l'escena. A la nostra dreta tres pastors, un dret i els altres en actitud d'adoració. Al fons dos arcs, en un dels quals hi ha l'ase i el bou. Dalt, entre núvols, dos caps alats d'angelet i enmig un angelet sencer volant i amb una cinta daurada en les mans, sense el tex del *Gloria in excelsis Deo*. Per damunt dels núvols com una palmera d'arquitectura que corona el misteri. En aquest goig només mancava la cara de Sant Josep, recuperada després que penjàrem els relleus en la capella del Roser³³; i ha més falta la flor de la vara de Sant Josep i la part superior del bastó del pastor de la nostra dreta, i part del daurat dels costats.

Al tercer goig, l'*Adoració dels Mags*, Epifania o dia d'Aparici, hi ha els tres personatges orientals més un xiquet junt al rei negre, que serà el seu patge, Sant Josep, dret, la Verge Maria asseguda tenint Jesuset als seus braços. Aquesta escena, com l'anterior de l'Adoració dels pastors, és molt clàssica: Un rei agenollat dóna la mà esquerra a Jesús i amb la dreta agafa la vora del graó on descansen els peus de Maria. També en aquesta escena a totes set imatges els falta el nas, destrossat per una eina iconoclasta en juliol de 1936. Més un tros de la vara de Sant Josep, la cara de la Verge Maria —irrecuperable, desapareguda— i un terç de la corona del rei que està adorant Jesuset. El relleu està destabacat en dues peces unides.

El quart goig, *Jesús ressuscitat s'apareix a sa Mare*. De darrere un núvol amb tres caps d'angelets alats cau un cortinatge que s'obri en tres elements per emmarcar la Verge Maria i Jesús, Ella agenollada en reclinatori, coberta la part superior d'un

³³ Un obrer que treballava per a l'església, de cognom Ripollés, quan va veure els relleus penjats en dita capella, em digué que ell tenia la careta de Sant Josep. L'havia trobat solta en la sagristia de la capella del Roser mentre hi romangueren amuntejats dits Goigs, i se l'endugué a sa casa perquè jugara el seu fill que tenia deficient. Tot seguit la tornà i col·locà a la imatge de Sant Josep.

pany, i voltada devers el seu Fill Jesucrist, dret, amb les nafres de peus, mà esquerra i costat. És magnífic el repujat central, de fons, entre Mare i Fill: una cistella, de vímet, de fulles i flors. Als costats i darrere, elements arquitectònics irregulars, dos arcs, capitell i columna. Aquest relleu també està destabacat en dos taules i un quart de la taula de la nostra dreta. Hi manca el braç dret de Jesús, algun dit de la mà esquerra i l'estendard signífer de ressuscitat.

En el cinqué goig, l'*Ascensió*, apoteòsica, Jesús puja al cel tenint els peus en la santa muntanya i voltat d'un núvol sobre raigs, i estant davall agenollats els dos apostòls de davant i en actitud d'adoració els altres deu [sic]. La túnica vermella i estampada de flors, avalotada, de Jesús, s'enlaira per darrera la seua divina testa. Al mig i davall, la Verge Maria amb les mans obertes, admirada, però la cara asclada per aquella eina impia de 1936, i també el rostre de l'apòstol de la seua dreta. A Jesús li manca el dit pulgar de la mà esquerra, i al conjunt l'angle superior de la dreta, segons mirem³⁴.

El sisé goig, la *Vinguda de l'Esperit Sant*, és relleu més gran que els altres sis. Maria, asseguda en mig dels apòstols, té les mans juntes sobre un libre obert amb lletres. Dalt de tots, com dues blanques ales grans, on hi havia el colom de l'Esperit Sant, del qual ixen raigs de llum, només quatre a la part dreta de l'espectador, mancant la resta. El relleu també està desconjuntat en la part central. La imatge de Maria té danyada la mà esquerra, potser del bac que sofriria el relleu quan llançaren el retaule al sòl del presbiteri de l'església. També a l'apòstol de la seua esquerra falta la mà i part del braç. I és que la picola iconoclasta rompé el nas, també en aquest relleu, de cada imatge. Potser el bust de Sant Joan Evangelista siga el millor del conjunt.

Al seté goig, l'*Assumpció*, sobre un cel obert enmig d'una corona de núvols, Maria és duta al Cel en un altre núvol i dos cabets d'àngel. Davall, els apòstols; els tres del fons miren devers Maria; els altres admiren la tomba buida mentre dos aparten el pany

³⁴ Aquest relleu volguí que adornara el presbiteri de Santa Maria, recolzat a la columna de la part de l'epístola, el dia de la meua ordenació sacerdotal, el 16 de juliol de 1972, abans que fossen exposats en la capella del Roser.

blanc sobre la llosa del sepulcre. L'or del fons és de gran profusió, com en tots els relleus, i singulars ací els feixos de raigs que ixen del cos de la Verge i l'aureola o sol lluminos de la seua testa. L'única imatge danyada per la mà airada del revolucionari és Maria: li manca el nas, la munyica i mà esquerra i la mà dreta.

3.7 Destrucció

No mai des que el món és món —des de l'expansió del cristianisme a les nostres terres— havien patit una persecució religiosa tan feroç, colossal i cruel els membres de l'Església, clero, religiosos i seglars, com la que se desbaratà en la guerra de 1936 en la zona republicana. Que fou feroç ho diuen les actes martirials; que fou colosal ho digueren els mateixos enemics de l'Església, i que fou cruel en cada poble ho saben bé i ho hem sentit contar a muntó de vegades a molts testimonis.

Desgraciadament, per a no pocs historiadors allò només fou una anècdota resumida en uns quants tòpics repetits pels seus admiradors en converses, impremtes i còmics. Com que no poden parlar d'aital barbaritat perquè no els convé i eludir la qüestió seria massa descarat, allò poquet que diuen és per a justificar els arguments propagandístics dels qui atiaren la xusma contra l'Església³⁵. Tant com la gentalla, foren, entre altres, els polítics que es deien liberals que enverinaren les idees dels qui es creien allò que sentien dir perquè els afavoria, o els podria afavorir en el futur³⁶.

Ens volgueren fer creure que el clero i els catòlics eren servidors de la burgesia, dels rics, dels reaccionaris. La veritat fou

³⁵ «En nuestros días, la persecución ha sido valorada en algunas historias generales de la guerra o monografías acerca de la represión con criterios distorsionadores que, lejos de situar el hecho en sus correctos límites, *perpetuan los argumentos empleados por los perseguidores o los prejuicios de determinadas corrientes ideológicas acerca del hecho religioso*» Ángel David Martín Rubio, "La persecución religiosa de 1936 -1939: Estado de la cuestión y propuestas historiográficas", *XX siglos*, any IX, núm. 36, 1998/2, p. 57.

³⁶ Que des del poder les masses poden ser manipulades, és cosa meridianament clara. ¿Com explicar l'odi als jueus, als gitanos, com l'eliminació dels físicament o psicològicament tarats en la darrera guerra mundial? ¿Qui digué aitals barbaritats? ¿Com passaren a la massa? *Popule meus, quid fecit tibi, aut in quo contristavi te?* ¡Vítols als prejudicis, sense els quals no podríem justificar les nostres misèries i crueldats!

una altra, perquè la persecució fou sistemàtica contra tot allò religiós. Igualment mataren sacerdots, religiosos i seglars preocupats pels pobres i compromesos amb ells, que eclesiàstics menys sensibles a la qüestió social. La persecució no féu distincions. Hom buscà i assassinà el religiós pel fet de ser religiós, catòlic, creient³⁷.

I començaren per irrompre i assaltar les esglésies i destruir tot vestigi religiós: imatges, retaules, òrguens, arxius, ornaments, orfebreria...³⁸, que tot ho llançaren al foc o destruïren a colps de martell, destrall i picola. I en tota aquesta zona foren destruïdes de soca-rel centenars d'esglésies, i si no en destruïren més fou perquè pensaven aprofitar-les per a garatge, magatzem o mercat, com ho feren.

La nit del 21 al 22 de juliol de 1936 començaren la 'gran faena' i començaren per l'església de Santa Maria. Una gran gentada anà a trencar i traure les imatges a la foguera³⁹. El reatule cremaren en part, i d'allò que no cremaren només es lliuraren els Set Goigs, els quals varen ser salvats del foc per indicació de Mariano el del Castell, puix en ser estatger del Teatre Romà pogué persuadir als revolucionaris que aquells relleus seria bo que fossen exposats en el Museu⁴⁰. No pogué, però, salvar l'anda de la Cena de l'ermita de la Sang, com conte en l'article de la nota 39, però sí que salvà la custòdia i alguna cosa més de l'església d'Estivella.

³⁷ «Sacerdotes —y para expresarnos con terminología popular— amigos de los pobres cayeron de igual modo que los amigos de los ricos. La guerra exasperó el laicismo radical de la República». L. Llera, citat per Martín Rubio, nota 22, p. 65.

³⁸ Testimonis qualificats contenen que l'orfebreria no es pergué per a tots. El sagrari sí que el llançaren al foc, després de matxucar-lo, però, ¿què es féu de la custòdia gòtica i d'altres peces? Els calzes usaven per beure vi en els esmorzars que es feia el ròdol burleta dels descreguts.

³⁹ Veure el meu article "Aquella nit de 1936. Testimonis", *Mayoralía de la Purísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, Bodas de Plata (1961-1986)*. Sagunt, 1986.

⁴⁰ Ens ha contat la dona del senyor Marian Gómez Nadal (Mariano el del Castell, militar, de la quinta del 17), Cecília Palomar Fabregat, que té noranta-set anys —nasqué en 1902—, que el seu home anà a parlar amb el cap que dirigia la demolició del retaule i imatges, i li demanà els relleus. Aquell li digué que tornara a hora de dinar, quan ni hi hagués ningú; tornà i els posaren en la sagristia del Roser, tancaren la porta i tiraren la clau perquè no pogueren entrar. Més tard els portà al Museu, i acabat el terror d'aquells anys els retornaren a Santa Marfia, tan esplendorosa abans i llavors tan maltractada, nua, trista, plorosa. *Popule meus, quid fecit tibi...?*

Les portes del retaule que tenien pintades Sant Pere i Sant Pau, els evangelistes i les imatges de les capelletes de la predel·la, Sant Josep i Sant Joaquim del segon cos, les virtuts teologals, el Calvari, els àngels i el Pare Etern, fou destruït o cremat. Les columnes, però, portaren a la serreria del carrer dels Horts, al costat del cinema Romeu, i allí romangueren mesclades entre bigues i cabirons, i segons necessitaven fusta les anaven serrant; acabant-se la guerra encara en quedaven algunes, que ben bé les haguessen pogut deixar per a tornar-les a Santa Maria, però no fou així.

4. Reconstrucció

La reconstrucció del retaule major que hi hagué fins el juliol de 1936 no desdiria de l'estat actual de l'església. Llavors era tota lluïda d'alabastre. Suposem que algun dia serà repristinat el seu interior i llevades les aristes de cement que cobreixen les juntes, puix només fan que deslluir en gran manera la noblesa de la pedra i fins i tot la mamposteria de la part sud-oest. Un retaule renaixentista, oberts els finestrals de l'absis i els dos de les naus laterals i per tant molt més lluminós l'espai que abans de la destrossa del 36, el magne retaule no restaria llum ni harmonia al lloc sagrat, ben al contrari, li donaria un esplendor inusitat, com és de veure en altres esglésies gòtiques per les quals no pasà la fúria destructora, i conserven alhora l'arquitectura medieval i l'escultura i estructures renaixentistes dels seus retaules⁴¹.

La reconstrucció del retaule consistiria, doncs, després de calcular i concretar les mides a partir dels Goigs conservats, en consolidar i repristinar els set relleus i els quatre bustos dels tondos que resten, netejant i conservant el daurat i la policromia i refent els elements que falten, a més de la iconografia destruïda, i en fer de nou l'estructura amb els elements arquitectònics, com el banc, pilastres, columnes, cornises, frontons, hídries etc., on emmarcar els relleus repristinats i la iconografia refeta.

⁴¹ És el cas d'a muntó d'esglésies d'Aragó, La Rioja, Navarra, etc., com per exemple, el retaule de la seu de Terol, el de Santo Domingo de la Calzada, el retaule de la seu de Taraçona...

Per a la reconstrucció del retaule major serien de gran ajuda, naturalment, les dues fotografies esmentades que ens han servit per a escriure aquestes línies, a més del llenç motiu d'aquest treball. Hi ha també el dibuix del retaule fet per en Vicent Ibáñez Castells, a instàncies nostres⁴², basat sobre les dites fotografies. Caldria després dibuixar les peces, com ara el basament, capitells, cornises, en la justa mida, per a millor comprensió dels tallistes que l'haguessen de fer. Després, en apoteosi final, caldria daurar en or fi l'estructura combinant el daurat, si escau, amb els colors de l'època que es va fer⁴³.

Oració

Les imatges sagrades *ensenyen* allò que representen i *recorden* el camí de la salvació als qui les contemplen; són una *confessió* de fe, *manifesten* l'amor que tenim a Crist i als sants, ens inviten a *imitar-los*, *invocar-los* i *honorar* Déu; en el temple són una acusació contra els iconoclastes, eleven el cor dels fidels a les realitats superiors, i són una representació de la vida futura⁴⁴.

El Senyor és l'inspirador de tota obra bona, Ell al principi i al terme dels bons desitjos i accions.

«I Déu digué: “Que hi haja llum” I hi hagué llum» (Gènesi 1, 3).

⁴² Publique aquest dibuix amb la fotografia decimonònica en el meu “Sermó del Desenclavament” [1984], *Setmana Santa Saguntina*, 1996, núm 36, pp. 74 i 75.

⁴³ Veure, per exemple, el que han fet a Algemesí, en la represtinació del retaule de Sant Jaume, amb taules de Ribalta, tot i que en el de Morvedre dominava l'or en els elements arquitectònics, més que la pintura. Vaig estar a la seua benedicció-inauguració, que fou realment extraordinària.

⁴⁴ «Epitaphius in Actis Secundae Synodi Nicenae. Non solum Passiones Martyrum nos instituunt, sed et contextus, et scriptum de illorum Passionibus: Picturaque idem indicans. Simili modo et annua illorum memoria». *De historia SS. Imaginum et picturarum pro vero earum usu contra abusos*. Libri IV. Auctore Ioanne Molano, regio theologo et cive Lovaniensi. Lovanii, Apud Ioannem Bogardum, Typographum iuratum, Anno [1594].

Document

Morvedre febrer 20, 1773

Processó que es féu per Morvedre a càrrec de la Confraria del Santíssim Sagrament, en traslladar el Cos Preciós de Jesucrist a l'altar major de Santa Maria, que s'acabava de daurar.

Arxiu Parroquial de Santa Maria de Sagunt, *Libro de actas de la Cofradía del Santísimo Sacramento, de Sagunto*, 1862-1972, ff 9 i 10.

Josep Martínez Rondan, *El convent de la Trinitat de Morvedre*, Sagunt, Publicacions de la Caixa d'Estalvis si Socors de Sagunt, 1979, pp. 195-196.

Memoria

En el día 20 de febrero del año 1773. Se trasladó el Santísimo Sacramento al Altar mayor de esta Yglesia de Santa Maria, que se había acabado de dorar, y hecho nuevo el Tabernáculo, habiendo costado de dorar el Altar la cantidad de 3.400 Libras, y el Tabernáculo 400 Libras. Se hizo una procesión mui solemne, costeó todo el gasto de dicha Procesión y función la cofadria del Sm^o Sacramento, siendo Clavario el Dr. D. Manuel Valero, mayoral primero Luis Romero, segundo Pedro Juan Agustí, tercero Francisco Cambra, y cuarto Pablo Valero.=Salieron las Andas del Santísimo que las llevaban cuatro clérigos beneficiados, y cuatro religiosos dos del convento de San Francisco, y dos del de la Trinidad, ambos de esta villa, para llevar las muletas, se vistieron de Ángeles cuatro muchachos, que fueron Salvador Llopis, Vicente Michavila, Andrez Graullera, y Melchor Teyxero.=Salió la procesión por la puerta de arriba que mira al Castillo, y por la calle mayor bajó hasta dar buelta por la Cruz de Sn. Salvador, siguiendo por el Camino Real hasta entrar en la Parroquia, y colocar el Señor en en

nuevo Tabernáculo. = El orden que guardaba la procesión después de la primera Cruz, el Gremio de Zapateros con su imagen de San Crispín y Crispiniano, Santa María Magdalena, con sus debotos y ermitaño, de su hermita en el Castillo, La Divina Pastora de la devoción del Rosario de San Salvador, luego once cofadrías de la Parroquia y Ermitas, por su orden y ocupando sus puestos pertenecientes, cada una con su Ymagen y Guión, adornadas con el mayor fausto y riqueza; que aporfía podían esmerarse, el número de luces fue tan numeroso que no se podía contar, seguían a estos las comunidades de San Fran^{co}, Trinidad, y Padres de la Monjas, luego los torneantes á Son de Timbal, seguía á estos la segunda Cruz, el Guión del Sacramento con 32 cofadres del Sacramento, con sus hachas vestidos de negro según acostumbran vestir los mayores de dha. cofadría; luego el Rdo. Clero, el Pallio lo llevaba el Ayuntamiento y las personas más distinguidas de la Villa, y el Señor de todo el mundo colocado en su custodia y llevado como se ha dicho antes, al rededor del Pallio iban soldados con bayoneta Calada, y por último un innumerable acompañamiento de ambos sexos en términos que fue la mayor solemnidad que hasta entonces se había visto en esta Villa. [*afé-gít.*] Esta memoria se ha copiado de un escrito suelto de uno de los clavarios de esta cofadría, por el que suscribe

Onofre Yg[naci]^o Larcada
Clavario.





1965. Viernes Santo. Finalizado el Vía Crucis, repartiendo caramelos.

“ELS MORETS” DE CANET CANTS DE LA SETMANA DE PASSIÓ

MARICRUZ LERGA FERNÁNDEZ

Licenciada en Historia

La primera vez que oí hablar dels “morets” fue en el año 1993.

Era cuaresma y se acercaba la Semana Santa. Le pedí a mis alumnos que venían de diversos pueblos de la comarca que relatasen cómo se vivía y celebraba la Semana Santa en sus pueblos, que actos se llevaban a cabo para conmemorar la Pasión y Muerte del Señor, si se hacían procesiones o algún otro acto, si había en sus pueblos algo diferencial que lo hiciese especial o digno de ser tenido en cuenta.

Una alumna de Canet d’En Berenguer expuso que en su pueblo se celebraban els “**morets**”.

Me llamó la atención el nombre y seguí preguntándole a qué hacía referencia el nombre, si era un desfile procesional cuyas vestimentas tuvieran que ver con los ropajes musulmanes, o una representación de la pasión, o algo similar... No supo contestarme claramente, no sabía muy bien en que consistían

porque no había ido nunca, pero si sabía que se celebraban en la Iglesia en las semanas anteriores a la Semana Santa.

Me propuse investigar que eran “**els morets**”. Pregunté en Canet, quien me podría informar con mayor exactitud sobre el tema. Me indicaron que la persona más adecuada por su edad y por su gran religiosidad era **D. Antonio Sampedro Sanjuan**. Fui hasta su casa y muy amablemente accedió a relatarme en qué consistían “els morets”.

La semana anterior al viernes de Dolores en la Iglesia se celebra un “septenario” a la Virgen Dolorosa. Este septenario tenía unas peculiaridades que actualmente se han perdido, aún cuando continua celebrándose pero de forma diferente.

Hay que recordar que hasta la celebración del Concilio Vaticano II al llegar la Cuaresma, las imágenes de todos los altares se tapaban con un paño morado, e incluso algunos altares completos, pues bien, el Altar Mayor de la Iglesia de Canet se cubría con una cortina o sarga morada.

La celebración daba comienzo, saliendo de detrás de la cortina un monaguillo con una cruz procesional, que iba cubierta con el correspondiente paño morado, y detrás el sacerdote. Se dirigían a las capillas laterales, que también estaban cubiertas. En cada una de ellas, el sacerdote dirigía a los fieles una reflexión a la que seguía el canto de **un dolor** de los gozos que a continuación se insertan.

Estos tenían las siguientes peculiaridades:

1.- Solo los cantaban los hombres que se situaban en el coro de la iglesia.

2.- Los cantaban a dos voces.

3.- Los gozos están divididos en tres partes, Primer to, Segon to, Tercer to, es curioso que la nomenclatura esté en valenciano pero los gozos se canten en castellano.

4.- Cada día de la semana se cantaba un “to” eso si a dos voces y con la letra correspondiente.

Finalizada la celebración en el canto de una Salve y los “Gojos a la Mare de Déu dels Dolors”, cantada por el coro a quien respondía todo el pueblo cantando el estribillo.

Concluyéndose con la bendición por el sacerdote.

CANTS DE LA SETMANA DE PASSIÓ MORETS

PRIMER TÓ

Primer dolor

Dolor sin límite
sintió la madre
cuando a su hijo
presenta al padre.
Dulce Maria
llore mi alma
pena tan viva.

Quart dolor

En cruz al hombro
viste a tu hijo
y tu alma siente
cruel martirio.
Dulce Maria
llore mi alma
pena tan viva.

Sisé dolor

De la cruz bajan
a Cristo luego
dando a la madre
¡oh! qué tormento.
Dulce Maria
llore mi alma
pena tan viva.

Segon dolor

A Egipto huyen
el hijo y madre
cuanto padecen
solo Dios sabe.
Dulce Maria
llore mi alma
pena tan viva.

Cinqué dolor

En la cruz clavan
madre a tu hijo
y tu alma siente
todo el martillo.
Dulce Maria
llore mi alma
pena tan viva.

Seté dolor

Al hijo entierran
y tu alma queda
en el sepulcro
y en mar de penas.
Dulce Maria
llore mi alma
pena tan viva.

Tercer dolor

Perdido el hijo
solo esto basta
porque sepamos
su pena amarga.
Dulce Maria
llore mi alma
pena tan viva.



SEGON TÓ

Primer dolor

Dolor fue sin semejante
cuando anunció Simeón
la muerte del tierno infante
cuya espada penetrante
pasó vuestro corazón.

Cinqué dolor

Clavos fueron que tiranos
vuestro pecho cruelmente
traspasaron inhumanos
clavando los pies y manos
de aquel cordero inocente.

Segon dolor

A Egipto fui dolorida
con Jesús mi bien y amor
toda en llanto convertida
porque no pierda la vida
en manos de un rey traidor.

Sisé dolor

Ya bajan hecho a pedazos
difunto el divino sol
y vos con tiernos abrazos
formais doloridos lazos
cual eclipsado arrebol.

Tercer dolor

¡Oh! que afligida os contemplo
buscando en Jerusalén
vuestro norte, sol y ejemplo
vuestro hijo y nuestro bién
perdido al salir del templo.

Seté dolor

Llegó la más triste hora
de sepultar vuestro norte
y vos dolorida aurora
quedasteis al tiempo señora
cual tortola y sin consorte.

Quart dolor

¡Oh! que amarga os considero
aunque sois vida y dulzura
viendo a Jesús Nazareno
cargado con un madero
por la calle de amargura.



TERCER TÓ

Primer dolor

Circuncidad le ofrece
la madre al hijo
al pecho de la madre
llega el cuchillo.
El cuchillo y herida
asi ensangrientan
de otro hijo soberbio
la inobediencia.
Ay madre buena
yo soy aquel mal hijo
cuanto me pena.

Tercer dolor

En el templo la madre
su hijo pierde
como es perdida grande
mucho lo siente.
Un hijo perezoso
pena le añade
porque pierde su hallazgo
por no buscarle.
Ay madre buena...

Segon dolor

Por guardar de un Herodes
la madre al hijo
huyendo por desierto
lo lleva a Egipto.
El hijo y la madre
ponen huida
de un mal hijo ambicioso
lleno de envidia.
Ay madre buena...

Quart dolor

Cruz pesada al calvario
lleva el hijo
y encontró con su madre
grande conflicto.
Un hijo desonesto
hace este estrago
por saciar su apetito
desordenado.
Ay madre buena...

Cinqué dolor

Ve la madre que enclavan
en cruz su hijo
y en su pecho eco
hace el martillo.
Otro hijo errabundo
la mas le aflige
pues que tanta paciencia
no le corrige.
Ay madre buena...

Seté dolor

Su tesoro en el hijo
la madre entierran
y los dos corazones
allí se quedan.
Otro mal hijo avaro
causa estas penas
que hijo y madre abandonan
por las riquezas.
Ay madre buena...

Sisé dolor

A la madre le entregan
su hijo muerto
que hace sito de mirra
para su pecho.
Otro hijo esta mirra
le dió amargura
por regalar su gusto
y artar su gula.
Ay madre buena...



SALVE

Salve Señora, reina del cielo, madre y consuelo del pecador.
Vida y dulzura, nuestra esperanza, nave segura de salvación.
Los desgraciados de Eva nacidos, sin Tí afligidos solos se ven.
Vuelve abogada, vuelve a nosotros, la tu mirada fuente de bien.
Dadnos Señora dehecho el hierro, de este destierro ver a Jesús.
Divino fruto de vuestro seno, por nos tributo muerto en la cruz.
A Tí de gracia y dones llena, dicen sus penas con triste voz.
Los desterrados en este valle, los condenados siempre al dolor.
Y en tanto, ¡oh! dulce Virgen piadosa, paloma hermosa madre de Dios.
Pues aguardamos vuestras promesas, tiernos rogamos oreis por nos.



GOJOS A LA MARE DE DÉU DELS DOLORS

*Ave de penas es Maria
consuelo de pecadores.
—Por nuestros siete dolores
amparadme madre mía.

Entre tantos siete fueron
los dolores principales
que con angustias mortales
tu corazón hirieron.
Todos juntos se sintieron
en un solo Ave Maria.

Con José su santo esposo
viéndole en grande conflicto
hubo de huir a Egipto
por guardar al hijo hermoso
cuando Herodes tan rabioso
al hijo Dios perseguía.

Perdido estuvo en el templo
tres días el hijo amado
entre los sabios hallado
dándole su ley ejemplo
y en este paso contemplo
cuanto el dolor crecería.

Siendo la vida y dulzura
se eclipsó la hermosa luz
viendo al hijo en la cruz
por la calle de amargura.
La luna en esta apresura
en sangre se convertía.

Cuando en la cruz enclavado
fue mi redentor con
invisible dolor lo mirabais

fatigado y más cuando aquel
soldado con una lanza su pecho abría.

En los brazos recibisteis
a Jesucristo ya muerto
y el verbo en cadáver dierdo
y en milagro no mariste.
Y en este paso tuvistes
bien cumplida la gloria.

Para memoria gloriosa
de dolores tan acerosos
la religión de tu siervo
fundastes madre piadosa
y en ella vos sois la rosa
madre, vida y alegría.

Vuestro hijo sepultado
quedaste aurora del cielo
sin alivio ni consuelo
con corazón traspasado
solo el discípulo amado
vuestras fatigas sabía.

Un infante al decir
del venerable Simeón
se atravesó el corazón
para empezar a sentir
de aquí se puede inferir
que el dolor le afligiría.

* Se repite por el público después de cada estrofa.

El Sr. Sampedro accedió a cantar los tres tonos dels Morets con sus dos voces y permitió que fuesen recogidos en una grabación, evitando con ello que desaparezca parte de nuestra memoria histórica.

A la pregunta del por qué del nombre, no supo dar respuesta, siempre se habían llamado así, según él recordaba.

Especulando sobre el tema llegamos a la conclusión que quizá el nombre provenga de haber contractado la palabra "moraets" en referencia al color del paño que cubría los altares donde se iba parando la procesión para cantar cada una de las estrofas.





1960. Viernes Santo. Camino de los Oficios.

QUIDQUID PRAECIPIES, ESTO BREVIS

FRANCISCO NOVELLA
Estudiante de Derecho e Historia
Cofrade

1. Consideraciones previas.

El racionalismo contemporáneo (cuyo origen cabe atribuir al nefasto siglo XIX pero que, más concretamente, se desarrolla como sistema empírico en el llamado “siglo de las luces”), que conceptua toda creencia religiosa un simple engendro del ocio y de la necesidad fecundado altamente al exhausto calor del sentimiento humano, no admite ni acepta siquiera divergencias al menos sustanciales entre las diferentes Profesiones de Buda y Confucio, de Cristo y Mahoma. Mas como la religión cristiana es verdaderamente la única que en el canon de sus inspirados libros presenta la magnánima y elocuente ejecutoria de su divino origen, no es ni resulta extraño que los pretendidamente racionalistas dirijan desvergonzadamente contra ella los dardos de su irreverente e impía crítica. Y, en efecto,

para nivelar el Cristianismo con las antiguas religiones (analogía de circunstancias no significa identidad de hechos) fingen atroz y vilmente en la Biblia las mismas contradicciones, las mismas antinomias, las mismas fantásticas narraciones que ofenden a cada paso a la razón, al juicio discreto pero sincero y al buen sentido.

De este descarado modo, torciendo el significado verdadero de las pabras, forzando innecesariamente el texto, pretende el racionalismo bíblico convertir la inquebrantable realidad en irrisoria fábula, la verdad en indecorosa ficción, la historia en impúdico mito. Y lo que es todavía más intolerable, más vergonzoso y execrable, para hacer verosímiles en alto grado sus arbitrarias interpretaciones (¡la voluntad —hecho sin par— es libre pero en ocasiones, tan sumamente terrible y maligna!) e imponerlas en nombre de la gaya ciencia (¡pero si la ciencia es la antítesis del dogma!) procura revestirla de continuo con cierto aparato de erudición lingüística, provocando por completo “la idolatría de la forma” o, dicho en parecidos términos, no conduciendo sino a amaneramientos y frugalidades de todo punto superficiales.

Vanas son, según nuestro parecer, esas precauciones insólitas en que quisiéramos abundar como si nuestra última y definitiva razón dependiesen de ellas, reduciéndonos prácticamente a la falta de cordura, aniquilando de súbito todas nuestras pasiones, tendencias aversiones, brutalidades y repugnancias por la continua e inextinguible mortificación de superfluidades ajenas.

Es hora, pues, de extender libelo de repudio a ese rutinismo tradicional al que, ni ahora ni nunca, podremos dar derecho de arbitrio.

Abogamos, únicamente, puesto que lo creemos por muchas razones preferible, por un método de análisis riguroso y concreto, en el que nada falte pero en el que campeen sin obstáculo la sencillez y el orden, la suprema concisión hermanada con la favorable y muy celebrada claridad (excelentes por una parte y fácilmente aplicables por la otra).

2. *Existencia histórica de Poncio Pilato.*

Con harta frecuencia, se ha venido discutiendo la necesidad (muy especial y abundantemente en la exégesis) de determinar empíricamente hechos que nos constan con nitidez absoluta por medio de la REVELACIÓN y la TRADICIÓN, fuentes en verdad de nuestra fe.

Un aspecto de todo punto interesante versa, a nuestro entender, sobre la figura de Poncio Pilato.

Muchas son las preguntas de general admiración que se han formulado largamente sobre este personaje ¿Tal vez histórico?: veamos, a continuación, lo que las fuentes históricas nos pueden decir de él, aclarando sobre este particular ciertos aspectos que no nos del todo conocidos y que, en gran medida, son ora ignorados ora incompletos.

La existencia histórica de Poncio Pilato nos es verdaderamente conocida por medio de la historiografía antigua y también, como no, por recientes hallazgos arqueológicos que proporcionan, según creemos, mayor irrefutabilidad material.

De este modo, citeamos como válido el testimonio de Cornelio Tacito, quien alude a Poncio Pilato como procurador en sus merítimos y expertísimos “Anales”, imperando a la sazón Tiberio.

Otros autores como Flavio Josefo (historiador griego de raza hebraica y linaje sacerdotal) y Filón de Alejandría (filósofo judío que influyó en gran medida en los primeros apologistas cristianos) lo describen despectivamente como vejador, exactor y corrompido: “Era cruel y tan duro de corazón, que no conocía la misericordia. En su tiempo reinaban en Judea el soborno, el latrocinio, la opresión la ejecución sin previo proceso y una crueldad sin límites. Que Pilato odiaba a los judíos y los despreciaba, fue cosa comprobada repetidas veces y de forma indubitable”.

Sin embargo, como es obvio, su personalidad nos es más detalladamente conocida por las fuentes cristianas, en las que se muestra perfectamente perfilado: en efecto, aparece descrito en los Santos Evangelios con un verismo difícilmente inalcanzable, esto es, en él se dan cita rasgos y caracteres tales como el oportunismo, el desmedido escepticismo y un antisemitismo furibundo, diríase que enfermizo.

De todos modos, nada nos ha de sorprender pues es el clásico retrato de un pretor romano en tierra conquistada y sometida como lo fuera en España Sulpicio Galba.

Poncio Pilato odiaba a los judíos no sólo por su naturaleza inflexible y dura, sino también por adulación y deferencia para con el omni potente Sejano, válido de Tiberio, rabiosa y encendidamente antisemita, que logró la expulsión de los hebreos de Roma, caracterizándose la política exterior romana por este odio hasta la caída en desgracia de Sejano el año 31 de nuestra era, cambiando radicalmente tras este acontecimiento.

Una vez destacados los rasgos más sobresalientes de su persona, pasemos a aclarar su procedencia o status familiar.

Poncio Pilato es un nombre vulgar, casi plebeyo, que de por sí nada nos indica, y lo que entre nosotros llamaríamos un apellido no es más que un mote, un apodo, como aquellos a que estaban tan acostumbrados los romanos.

Característica común de todos era el triple nombre: “praenomen, nomen y cognomen”. El primero, es decir, el praenomen, era el nombre personal que se imponía a los infantes varones y que, una vez llegados a la pubertad, de ordinario se indicaba con la letra inicial. El “nomen” era el apellido, común a todos los que descendían de una misma gens. Por último, el cognomen indicaba las características físicas o también morales de una persona y el lugar de su extracción (¡gracioso resultaría llamar ahora a cada uno por su nombre o inclinaciones! Si el

cognomen Pilato viene a ser una contracción por corrupción de “pileatus”, descendería sin lugar a dudas de algún esclavo manumitido, ya que los libertos se les ataviaba con un “pileum”, especie de solideo rojo. En cambio, si deriva de “pilum” (arma utilizada por los legionarios con mucha asiduidad) sería descendiente de algún oficial distinguido con un “pilum” de honor.

Sea como fuere, lo más verosímil es que fuera condecorado con el “pilum” honorario, ennoblecidos por sus proezas y por su espíritu heroico en el campo de batalla.

De otro modo, según el evangelio apócrifo de Nicodemo, Poncio Pilato matrimonió con Claudia Procula que fue, quizás, hija de Julia, a la vez que esta era hija de Augusto, a quien desposó en terceras nupcias con el cruel emperador Tiberio.

Este grado familiar nos aclararía la excepción prevista por la ley Oppia, que impedía tajantemente a los proconsules estar acompañados por sus esposas, en un claro trato de favor dirigido a la mujer de Poncio Pilato. Esta misma, Claudia Procula, interpondrá ante su marido cierto sueño de mal augurio en favor del reo (Cristo), pues era cosa muy habitual determinar como malos augurios algunos sueños que, a la postre no eran más que estrambóticas supersticiones muy extendidas por el mundo mediterráneo y sus distintas culturas.

Según el historiador Flavio Josefo y también Filón de Alejandría (fuentes estas de gran credibilidad), Pilato fue nombrado procurador de Judea por Tiberio el duodécimo año de su reinado, propuesto por Elio Sejano, prefecto de la guardia imperial de Tiberio.

El procurador de Judea dependía del legado de Siria y residía en Cesárea del Mar, ciudad marítima construida por Herodes y dotada de un hermoso puerto, a la que el historiador Tácito llama, con razón, la capital de Judea, ya que en verdad lo era más que Jerusalén, a donde ni el procurador ni Herodes iban más que circunstancialmente.

Por otro lado, en cuanto a su gobierno como procurador de Judea del 26 al 36 después de Cristo (del 779 al 789 de la fundación de Roma), la historiografía judía calificó de modo muy severo su mandato: supuestas todas las graves denencias y evidentes todos los improbos abusos, se piensa que actuó correcta y diligentemente en todo lo concerniente a la administración y a su ejercicio.

A pesar de sus pocas habilidades, más de la memoria colectiva nos queda históricamente la continua provocación de sus actos.

El primero de estos fue la introducción en Jerusalén de una guarnición de soldados con estandartes en los que figuraban medallones con la figura del emperador, haciéndolos colocar en el palacio de Herodes, desde donde se podían ver perfectamente por toda la concurrencia allí bajo congregada.

Tal reacción debíase a que Yahveh había prohibido la representación de figuras humanas y animales de cualquier modo; luego esto venía a ser una clara profanación de tales costumbres y una gravísima infracción de la Ley de Moisés, tanto más cuanto que en los ejércitos romanos sus enseñas y emblemas eran tenidos como objeto de culto religioso.

Sin embargo, su grave provocación duró más bien poco pues, irritados los judíos por tamaña profanación, fue conculcado Poncio Pilato para que desistiera de su obstinación, cosa que finalmente hizo aún a riesgo de ver acrecentado su antisemitismo (¡es propio de los espíritus fuertes, de las almas inflexibles, la tardanza en reconocer sus propios errores y, reconocidos, opinar todavía que estaban en lo cierto!).

También ofendió gravemente el que Pilato hiciera recaer sobre el tesoro del Templo los gastos producidos para la construcción de un acueducto para Jerusalén, hoy todavía llamados Estanques de Salomón y situados al SE de Betlehem.

Nos consta también del esposo de Claudia Procula una cruel y sanguinaria matanza de galileos en el interior mismo del Templo: quizá se tratase de algún grupo diseminado de zelotes seguidores de Judas el Galileo.

Otra ofensa de Poncio Pilato fue poner en circulación una moneda de cobre en Judea y Samaria que no contenía, cierto es, ninguna representación de las ya anteriormente citadas, pero sí en ella aparecía un objeto o instrumento altamente ofensivo para los judíos más ortodoxos: el “lituo”. Era este una especie de bastón que empuñaban los augures para proceder a los augurios.

En la antigua Roma ¡tantas veces celebrada, tantas otras invicta! los augures eran los miembros de un colegio sacerdotal que, a la postre, decían interpretar la voluntad de los dioses: se decía este colegio más antiguo que el de los Pontífices y se hacía remontar incluso a tiempos de Romulo.

Finalmente, después de una ofensa tras otra, fue desterrado por el emperador Calígula y cuéntase que en el destierro se suicidó arrojándose por un precipicio.

Después de casi 2000 años, su tumba permanece en el olvido, sepultada bajo siglos de abandono e incerteza. ¡Su tumba permanecerá muda por toda la eternidad!





1998. Jueves Santo.
Visitando los Monumentos después de 25 años.

ESTATUTOS

GINÉS RIBELLES FUENTES

Clavario 1972-73

Cofradía de la Purísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo de Sagunto. Cofradía o Mayordomía, como reza en los estatutos de 1878 que son los más antiguos que le conocemos.

Antigua, antiquísima Cofradía, tanto, que en 1992 celebró su quinto centenario, no el quinto centenario de su constitución, sino el quinto centenario que de la primera noticia escrita sobre ella tenemos, lo cual nos hace suponerle una antigüedad mayor.

No conocemos sus estatutos originales, ni su acta fundacional, y ello, posiblemente, por los motivos que después enumeraré, pero si que conocemos los estatutos de otra cofradía presumiblemente coetánea, los de la extinta cofradía de Nuestra Señora de la Asunción, cuyos originales forman parte de los fondos del Archivo de la Corona de Aragón y que se transcriben al final de este artículo.

Corre el siglo XV y es rey Juan, desde Murviedro se presentan a su real aprobación los estatutos de una cofradía constituida en la Iglesia de Santa María de esta villa.

El texto podemos dividirlo en tres partes, exposición de motivos, en latín culto, se dirige de la población al rey, administración central, cuerpo del texto constituido exclusivamente por el articulado y escrito en lengua vernácula, procede del pueblo, y por último la aprobación real y la expresión de las sanciones en las que incurrirán aquellos que no cumplan las directrices que se marcan, también en latín, idioma culto pues procede del rey, administración central. Es de destacar que conviven las dos lenguas, no hay traducción de una a otra, lo cual hace suponer que, a parte de las cuestiones de protocolo, ambas, coexistían con un predominio de la lengua vernácula que acabaría por imponerse.

Otro aspecto a destacar de este articulado es el encabezamiento de los ITEMS (artículos). Unos empiezan con las expresiones vullgueren, ordenaren (quisieron, ordenaron ellos) y otros con las expresiones vullguerem, ordenarem, (quisimos, ordenamos nosotros).

Vullgueren, ordenaren, hacen clara referencia a la voluntad de unos antepasados, seguramente los fundadores de la cofradía. Vullguerem, ordenarem, se refieren a la voluntad de los cofrades actuales, los que presentan estos estatutos, de aquí se deduce que el texto que nos ocupa viene a ser una adecuación o refundición de estatutos antiguos con nuevos artículos que al formar otro cuerpo reglamentario, hacen necesaria la aprobación real.

Se ha argumentado por estudiosos del tema que las cofradías surgen al amparo de los gremios, o bien directamente de ellos o de alguna manera dependientes de ellos o de otras instituciones.

Del estudio de este texto, y del de los estatutos de la cofradía de la Purísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo de Sagunto, podemos concluir que no en todos los casos es así, estas cofradías nacen independientes y para la admisión de cofrades, solamente hacen referencia a las cualidades personales que han de ostentar los aspirantes, ITEMS I y II.

Del estudio de los ITEMS XI, XII y XXI podemos concluir que la cofradía se dirige más que a captar individuos, a captar núcleos familiares completos como demuestra la especial atención que se dirigen los ITEMS citados a la esposa e hijos de los cofrades.

Al principio decía que hay alguna razón para que no se conozcan los primitivos Estatutos de nuestra cofradía, —entendiendo por primitivos los anteriores a 1878— ni su acta fundacional.

La razón es esta, **PROBABLEMENTE LOS ESTATUTOS Y EL ACTA FUNDACIONAL, NO EXISTIAN.**

Para realizar esta afirmación me baso en el alarde que en 1771 se ordena hacer de las cofradías y hermandades de Valencia y los pueblos de su partido. Los motivos son —como casi siempre— económicos, se piensa que las cofradías y hermandades manejan grandes presupuestos y de estos caudales la Real Hacienda no controla nada.

En documento que obra en el Archivo Histórico Nacional, consta la relación de cofradías con expresión del órgano que las aprobó y del presupuesto para ese año, y así, en el apartado de Murviedro vemos, entre otras, De San Juan Bautista, con aprobación del ordinario...48 sueldos.

De San Abdón y Senén, con aprobación pontificia...110 sueldos.

DE LA PURISIMA SANGRE DE XTO SIN APROBACION

Cómo es posible que una cofradía pueda perdurar sin aprobación, es decir al margen de los estamentos establecidos, y no sólo perdurar, sino realizar y mantener obras del calibre y la envergadura de la ermita y en tan solo siete años, —recordemos que se empieza a construir en 1601 y se concluye en 1607— plazo increíblemente corto para la época.

Solo se me ocurre una respuesta, nuestra cofradía nace al margen de los poderes establecidos y pervive de forma absolutamente consuetudinaria debido al gran arraigo que desde el principio adquiere en la población probablemente debido, entre otras causas, a su independencia.

Esta independencia de los centros de poder, explicaría la tardanza inusual en la consagración de la ermita, ¡transcurren más de cuarenta años desde que finaliza la construcción hasta que se consagra!

También explicaría el porqué no se fundó otra de características, similares, al no ser exclusiva de ningún gremio o grupo social no era necesario que otro grupo social o gremio constituyera otra cofradía que le hiciera frente o, como diríamos hoy, la competencia.

Creo que nunca aparecerán los primitivos estatutos ni el acta fundacional, pero no obstante, no pierdo la esperanza de que algún día, algún rincón perdido de algún archivo nos de una sorpresa.

TRANSCRIPCIÓN DE LOS ESTATUTOS DE LA COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DE LA ASUNCIÓN

CONFRATRIE BEATE MARIE ECCLESIE* VILLE MURIVETERIS

[f.1:] Nos Ioanes rex*. Etsi propter ingentem et singularem deuotionem* quam ad uirginem gerimus Mariam letamur in inensum nihilominus* tamen* non mediocriter in domino congaudemus cum uassallos et subditos nostros* feruente animo ad ipsius* immaculate uir[f.1v:]ginis deuotionem conspiciamus inclinatos. Tuncque* omni officio liberalique* animo supplicationes fidelium nostrorum* admittimus et eis opem ac operam tribuimus* efficacem cum per eosdem supplicationes caritatis opera conspiciamus adaugeri. Cum itaque* pro parte uestri nonnullorum fidelium nostrorum* habitatorum huius* uille Muriueteris super Confratria seu germanitate nunc* nomter deo duce constituenda sub inuocatione dicte sacratissime* uirginis uidelicet* Assumptionis beate Marie in Maiori ecclesia* huius uille Muriueteris Quedam supplicatio diuersis numeris* capitulis coram nobis fuit humiliter presentata Que est* tenoris sequentis.

Senyor molt excellent per la deuoció que* molta gent de la uila uostra de Moruedre ha ala uerge Maria Sots inuocatio dela qual es constituïda la Sglesia maior dela dita uila es stada ordenada una Confraria o germandat ab certs Capitols fundats en caritat, pero perque aço hage son bon degut e cumpliment a honor e gloria de nostre* senyor e salvador Ihuxst (Jesucrist) e dela uerge Maria mare sua los deuots dela dita Confraria supliquen a vostra Maiestat perque aquella hage participi en tots los beneficis dela dita Confraria li placia atorgar a aquells los Capitols ordenats per la conseruacio e direcció dela dita Confraria Los quals son dela forma e tenor seguent

Ihs Confraria dela uerge Maria sots inuocacio dela Assumpció*

Primerament uolgueren e ordenaren los Confreres dela Confraria dela gloriosa uerge Maria que per* los Maiorals desta* dita Confraria e Confreres de aquella qui de present son, o per temps successiuament seran puixen esser* admeses en confreres dela dita Confraria totes e sengles persones axi de officis com daltres de qualseuol condicio o stamen sien e tants com hauran bona deuocio axi de homens com de dones que entrar hi voldran.

Item uolgueren e ordenaren que los dits confreres reebedors vulles que sien clergues lechs homens de peratge dignitat o stament vulles homens de officis o de altra qualseuol [f. 2:] condicio sien persones aprobades de bona fama uida e conuersacio honesta e tals que de aquellas aparega resplandor de bona fama mirall de bon exemple e doctrina sancta e no persones diffamades ni sospitoses de uicis reprobats perço que les obres faedores almoynes oracions e sacrificis e altres bens spirituals e temporals sien a nostre* senyor deu acceptables e facen fruyt en les animes dels dits Confreres e de tots feels deffunts. E que* los dits Confreres reebedors per lur entrada como seran reebuts en la dita Confraria sien tenguts de donar als Maiorals dela dita Confraria per* entrada castu XV sous*. Les quals quantitas* sien conuertides en almoynes sacrificis e altres bens spirituals e temporals en lahor honor e reuerencia de nostre senyor deu omnipotent e dela sua beneyta mare madona sancta Maria e de tota la Cort scelestial e en refrigeri deles animes dels dits Confreres e de tots los feels deffunts* xpians* (cristians) en aquella que sera ordenat distribuir castun any per los Maiorals dela dita Confraria.

Item aximateix ordenaren los Confreres dela dita Confraria que puxen* e hagen esser* reebudes en confrasses totes e quaseuol dones de honesta

uida e conuersacio e bona fama tantes com entrar ni uoldran e la dita Confraria pagant per* entrada segons que dessus* es ordenat.

Item aximateix volem e ordenam Que los dits Confreres e Confrareces hagen a esser a castuna sepultura de castun confrare o confrareça e muller e fills de aquells de VII Anys en sus* acompanyant* los cossos de aquells deles cases on habitaran tro ala Sglesia E en apres al fossar o loch de son cementiri portant castu en lurs mans un ciri de una lliura* ences e portaran los dits cossos aquells quey seran diputats per* amonestacio dels Maiorals dela dita Confraria a tornar tro a casa del deffunt Axi que si algu dels dits confreres e confrareces hi falliran si donchs no ha raonable scusació la qual [f. 2v:] scusació hagen conexas los Maiorals dela dita Confraria paguen per pena de lur inobediencia mige lliura* de cera la qual pena sia conuertida en us e profit dela dita Confraria encara los dits Confreres en fors de lurs animes e perço que* semblant los sia fet hagen a dir o fer dir per persones de loable uida per* castu dels dits Confreres Confrareces mullers e fills daquells* LXXX paternostres* ab LXXX auemaries o en loch de aquells hagen a fer dir los set salmps penitencials ab sa latenia, o fer celebrar una missa de requiem.

Item aximateix ordenam Que los dits Confreres hagen a soterrar les mullers dels dits Confreres per be que no sien confrareces e los fills dels dits confreres dementre que seran en potestat de lur pare o que sien en edat de VII anys o dalli en sus*.

Item aximateix ordenam Que per tal com la dita Confraria dela verge Maria es ordenada e fundada en caritat uolgueren que si algun confrare o confrareça sera posat en tan greu malaltia e freturagera de parents e amics o de altra companya de casa uolgueren* que los Maiorals desta* dita Confraria pusquen e hagen a manar a dos confreres dela dita Confraria que per caritat hagen a vellar aquell confrare o confrareça de dos en dos cada vespre, e si los tals Confreres no poran anar hagen a trametre altres persones que vellen lo dit Confrare en loch dells. E lo confrare que recusara fer lo tal manament pach de pena una lliura* de cera conuertidora ut supra.

Item aximateix ordenaren* Que los andadors dela dita Confraria en recompensacio de lurs treballs sien franchs hi exempts de ciri e de entrada e fi de totes qualseuol tarbes saluant que hagen a fer la seruitut del aiustar los confreres a so dela campana dela dita Confraria. E perço de lurs crides fahedores cridant* la fi de castun dels dits confreres sitis hi

altres aiusts de aquells. Empero sien donats als dits andadors per los tre[f. 3:]balls del aiust de castuna sepultura fer foça soterrar e altres* treballs necessaris ala dita sepultura de castun confrare o muller* de aquell confrare fills o filles de castun dels dessus* dits III sous*. Empero que en temps de pidemia hagen los dits andadors II sous* tansolament tant quant sesguarda a castun fill o filla de Confrare o Confraressa.

Item aximateix ordenam Que si algun confrare o confraressa sera tan indigent que ala sua fi no haura bens de que puixan esser* portats ciris ultra aquells* dels dits Confreres que del comu dela dita Confraria li sien administrats hi donats al acompanyar del cors de aytal confrare* o confraressa ala sepultura XII ciris castun de pes de una lliura* de cera.

Item aximateix ordenam Que si algun confrare o confraressa sera axi impotent que no pora treballar e pobre o freturos que no haura bens de ques puixa prouehir que aquell aytal Confrare o confraressa sia prouehit dels bens dela dita Confraria e que li fassen la sepultura com de aquest segle exira sidonchs no haura fills o filles o altres persones qui per dreta iusticia li sien tenguts ala prouisio.

Item aximateix ordenam: Que si per refemo hi caritat los confreres dela dita Confraria acordaran de menjar una uegada castun any que aço puixen fer a conexença dels Maiorals dela dita Confraria lla on ben vist los sera e castun dels dits confreres hagen* a pagar sobre taula ço quels sera declarat per los Maiorals e nengu dels dits confreres nos puixa scusar del dit menjar sino per legitima ausencia malaltia o altra rahunable scusa e aquells aytals hauents legitimes scuses paguen mig scot. E los altres que noy seran no hauen raonable scusa paguen tant com si fossen en lo dit menjar, e si contradien* puixen esser forçats a les dites coses pero volem e ordenam: Que les dites confraresses no vagen al dit menjar mes paguen per la refeccio que sera donada als [f. 3v:] pobres castuna delles VI diners*.

Item aximateix uolem hi ordenam Que lo fill maior o hereu de qualsevol confrare* que uolra entrar en la dita confraria que sia rebut per confrare si aquest aytal empero sera home de bona uida e fama e honestat pagant tan solament mige entrada.

Item* aximateix ordenam Que tots los altres fills de qualseuol confrare o confraressa que aquells aytals sien rebuts auant tots los altres que vullen entrar en la dita confraria mentre que aquests aytals seran homens de

bona uida fama e conuersacio pagant empero les entrades e fins tot integrament.

Item aximateix ordenam Que si algun confrare de aquesta sancta* Confraria mudara son domicili fora dela uila de Moruedre e stara temps de dos anys que aquest aytal no sia hagut confrare dela dita Confraria.

Item aximateix ordenam Que si algun confrare o confraressa morra fora dela uila en parts molt apartades e los muller marit o amichs de aquell aytal confrare o confraressa volran fer la representacio dela sepultura de aquells que los dits confrares cridats per* los andadors ab so de campana sien ala dita representacio ab lurs ciris axicom* si lo cors del dit Confrare hi fos present e aquell qui hi fallira encarrega en la dita pena salua iusta excusacio e que sia tengut pagar en la forma dessus* dita.

Item ordenam Que nengun confrare o confraressa no porte ni presumescha portar ciri que sia menor de mida de un palm real porque* seria tant cremat que seria diforme als altres porque aquell qui tal ciri comprara portara pach per pena una lliura* de cera e perda lo ciri.

Item que* tota uegada Que los dits confrares o confraresses per los Maiorals dela dita Confraria seran cridats a con[f. 4:]sell o aiust per los fets o negocis dela dita Confraria que* tots los dits confrares sien tenguts de uenir al loch diputat per* los Maiorals dela dita Confraria sots pena de una lliura* de cera si donchs tals confrares no hauran legitima scusa.

Item aximateix ordenam Que com nosaltres haïam pres la festa dela Assumpcio de la Verge Maria uolem que lo diumenge ans de la dita festa los Iurats o Maiorals dela dita Confraria sien tenguts instar consell de tots los confrares en lo qual consell los dits Iurats o Maiorals ab consell e acord de quatre altres confrares prohomens e homens madurs per ells en lo dit consell elegits reben aquells confrares o confraresses que sien dignes de reebre segons forma dels dits e preinserts+ Capitols.

Item aximateix ordenam Que en aquesta mateixa iornada aquests IIII maiorals que son dela dita confraria* ab aquells mateixos prohomens dessus dits hagen potestat de elegir IIII Maiorals nouells dela dita Confraria los quals regesquen aquella per* un any e quels dits Maiorals vells donen e reten compte en poder dels Iurats o Maiorals nouells. E si per uentura sera uist al Consell dels Confrares aiustar mes comptadors aço puixen fer e aço sia fet de any en any empertotstemp. Empero si los

dits Maiorals uoldran anticipar de tenir lo consell altra iornada que sia en sa propia falcutat.

Item aximateix* ordenam Que si algun confrare o confrassa seran atrobats desonestes en sa uida e conuersacio axicom-----+ publichs o logrers manifestos o uiciosos de iurar caps fetges o membres de deu o dela sua mare o viciosos en renegar o blasfemar. E aximateix si seran atrobats alguns irosos malinosos portants ira contra sos confreres hi en aquells aytals uedant la peraula per* malicia [f. 4v:] que sia amonestat per los dits Maiorals dela dita Confraria leixar la ira e mala uoluntat, e si leixar no la uoldra dins terme de III mesos sien foragitats dela dita confraria e haguts per no confreres.

Item aximateix ordenam que* algun confrare no puixa esser scusat de portar lo ciri ala sepultura del confrare o anniuersari o missa dessus* dita per* sa muller ni per altra persona si ells es en la uila sots la pena damunt dita. E si ell no es en la uila o siy es e noy pot anar que altri no puixa portar lo ciri sino sa muller. E si la muller en defalliment de son marit portar nol uoldra que ala fi de aquella la confraria no sia tenguda de soterrar la ni fer li aquella solemnitat que Confraria ha acostumat fer ala muller del confrare.

Item aximateix ordenam Que si algun confrare morra que* los Iurats dela dita Confraria sien tenguts de demanar ala muller daquell confrare si uoldra esser confrassa. E si a la dita dona li plaura e sera dona de bona fama e honestat que aquella tal encontinent sia reebuda e surta ab les altres* confrasses. E si apres que sera confrassa pendra marit que no vulla esser* confrare nin puixa esser que aquella tal no (puixa esser* confrassa= tatxat) sia hauda per confrassa.

Item aximateix ordenam Que en les sepultures dels nostres* Confreres confrasses fills o filles de aquells que los preueres que* seran en nostra* Confraria los quals son tenguts acompanyar tots los cossos dels sobredits e per castu de aquells dir LXXX paternostres e LXXX auemarias o set salmps o una missa de requiem que aquests aytals uagen ab sobrepellics e ab los creus e que sien tenguts cantar ab los altres capellans e hagen castun dells sis diners* per caritat pagats de bens del deffunt*.

Item aximateix ordenam que los Maiorals que huy son o per temps seran no gossen prestar lo drap dela confraria sino es per via del digous* sant del monument ni negunes [f. 5:] altres ioyes dela confraria en special lo lit

de soterrar sino per a obs de confreres o confrareces o fills o filles de aquells satant sots la potestat del dit confrare o confraressa segons dessus es dit.

Item ordenam Que si (algun=tatxat) per* algun temps sera uist als confreres dela dessus+ dita confraria que per a obs de fabriques o de pobrezes de confreres o de qualseuol altres necessitats uoler gitar algunes talles que aço puixen fer los dits confreres tots concordés. E volem que aquests tals talles sien plegades per* los Maiorals dela dita Confraria en I any e si en plegar les dites talles seran negligents sien tenguts pagar ho de lurs bens.

Item aximateix ordenam Que si entre los dits Confreres dela Confraria sera alguna baralla o contencio que enfre aquells aytals los Maiorals dela Confraria se hagen a metre e fer los compositar de pau e amistança e si los tals confreres contradiran als dits Maiorals ne uoldran obeir al iuhi de aquells que en tal cas uolen que los dits contradients sien gitats dela confraria com a inobedients.

Item aximateix ordenarem* los confreres dela dita Confraria Que totes hores hi quant* als Maiorals sera ben uist de celebrar consell o consells per* obs dela dita Confraria que en aquest cas los Maiorals pusquen manar als andadors que ab la campana acostumada dela dita Confraria hagen conuocar los dits confreres e denunciar los loch e dia. E si los tals confreres hoyda la conuocacio desestiran al manament que aquests encarreguen* com a desobedients en pena de una lliura* de cera dela qual nols puixa esser feta gracia.

Item que tots los dits confreres axi ainstats puixen enadir e millorar als dits Capitols axicom ben uist los sera.

Item aximateix ordenaren los dits confreres dela confraria dela Verge Maria Que com hagen pres per solemnitat la sagrada assumpció sua Que tots los dits confreres [f.5v:] e confraressas sien tenguts de solemnitzar la festa be hi honradament e aquests aytals sien tenguts lo mati dela dita festa ans que lo toc dela missa maior no sia acabat uenir en lo loch o casa on los sera denunciat sots pena de una lliura* de cera E de aqui sien tenguts partir processonalment ab tota aquella honestat e reuerencia ques pertany ala dita Sagrada Verge Maria e anar hoir la missa e lo sermo complidament en la Sglesia maior dela dita uila E hoyda la missa no sia algun confrare ques gose per*-----+ ne exir dela missa sens licencia

dels Maiorals per+ tal que axi processionalment sen puguen tornar al loch don son exits E aqui los Maiorals amonesten a tots los confreres e confrassas que en lendema sien tots tenguts uenir a la missa de morts o aniuersari per les animes dels confreres deffuncts sots la pena dessus dita si donchs no hauran legitima causa o scusacio e aquell sien tenguts manifestar als Maiorals.

Fui propterea Maiestati nostre* humiliter supplicatum ut dicta capitula et ordinationes super dicta confratria seu germanitate spirituali nunc nomter deo duce constituenda et unumquodque* eorum ac omnia et singula in eis contenta concedere laudare approbare ratificare et confirmare dignaremur Nos igitur ob devotionem singularem quam ad ipsam sanctissimam uirginem Mariam gerimus eidem supplicationi annuentes benigne Capitula supramsecta et unumquodque* eorum ac omnia et singula in eis et quolites eorum contenta et specificata de certa nostra* scentia+ delliberateque* et consulto ac precedenti nostri* sacri consilii materia*+ delliberatione Tenore presents concedimus laudamus approbamus* ratificamus et nostre* huiusmodi concessionis laudationis approbationis ratificationis et confirmationis* munimine roboramus Mandantes et inungentes [f.6 :] Gubernatori nostro* generali eiusque* uicesgerenti in regno Valentie iusticiis civitatis ualencie: necnon iusticie iuratis et probis hominibus* dicte uille Muriueteris Ceterisque* uniuersis et singulis officialibus et subditis nostris* quavis auctoritate* fungentibus et eorum Locumts+ seu dicta officia regentibus presentibus* et futuris Sub obtentu nostre* gratie et amoris peneque* trium Mille florenorum incursu de bonis cuiuslibet serus* agents exhigendorum nostroque* applicandorum erario Quars concessionem laudationem approbationem ratificationem confirmationem* et roborationem nostras* huiusmodi et omnia et singula supradicta teneant firmiter et obseruant tenerique* et obseruari inmolabitur per quos decet faciant prout in capitulis superius* infectis et unoquoque* eorum singula singulis referendo* latius*+ continetur Cauti de contrario pro quanto gratam*+ nostram* casam habent et si penas predictas cupiunt nostro*+-----+.

In cuius+ rei testimonium presentem fieri+-----*+ nostro* communi sigillo imperi nunitam.

Dats+ in uilla Muriueteris* die XVI^o iulii anno anativitas* domini* a--+ M^o LVIII^o reginque* nostri* nauarre XXXIII aliorum vostro*+ regnorum nostrosis+ secundo.

Signum + Ioannis dei gratia regis aragonum nauarre sicilie ualencie maioricarum sardinie et corsice comite barbinone ducs athenarum et neopatrie ac etiam comites rossilionis et certanie (signatura) rex Ioannis*

Testes siunt ia-----*+ -----*+ -----+ benedicti* filius* ludouicus* domine* puig asagra* magistre*+ nobilis petrus durrea gubernatori* regni ualencie* camerlengus* [f.6v:] Ferrarius* dela mica iusticia regni aragonum et Rodericus* de rebolledo Camerlengus milites regni consiliari*

Signum mei Anthoni nogueras serenissimi domini Regis predicti prothonotari* Qui predicta de ipsius domini Regis mandato stubi feri Constat de rasu et correcto in linea XXVIII ubi legitur aquells.

Domini rex mandat* mihi antonio nogueras (signat)



UN ELEMENTO EMBLEMÁTICO DE LA SEMANA SANTA SAGUNTINA: EL CINTURÓN

Emilio Lluca Úbeda
Académico correspondiente de la
Real Academia de Cultura Valenciana

Desconocemos la identidad de la mayoralía o del cofrade saguntino que se le ocurrió portar en la procesión de las vestes, del Viernes Santo Saguntino, para las mayoralías es hoy uno de los símbolos emblemáticos más representativos de nuestra Semana Santa. Posiblemente el primer cinturón fue confeccionado en la segunda mitad del siglo XIX, tal vez coincidente, en el tiempo, con la emisión de las primeras medallas de cofrade y mayores y la elaboración de los troqueles de las cruces del clavario.

La antigüedad de los cinturones que distinguen a los clavarios y mayores del resto de los cofrades que “*no han fet la festa*” la podemos situar a finales del pasado siglo. En 1878 Antolín Monescillo, Arzobispo de Valencia, aprobó el Reglamento por el que debe regirse la Cofradía o Mayordomía de la Purísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo. En este primer reglamento, conocido, no se hace ninguna alusión al uso del cinturón diferente del usado por el resto de los penitentes saguntinos. Sin embargo si hace referencia (artículo 77) a la edición de estampas alusivas a la Semana Santa Saguntina. Unos años

antes, en 1847, Basilio Sebastián Castellanos y Losada (Madrid, 1807-1891) publica su trabajo **Costumbres españolas de la Semana Santa en varios pueblos de Valencia, incluida la de esta ciudad** (se refiere a la Semana Santa que se celebra en Liria), en esta obra no se hace ninguna referencia al uso del cinturón.

En los Estatutos de la Cofradía de la “Sang” de Sagunto aprobados en 1977 y 1988 no se hace ninguna referencia al uso y clase de cinturones que deben utilizar los clavaros, mayores y cofrades en los distintos actos de la Semana Santa.

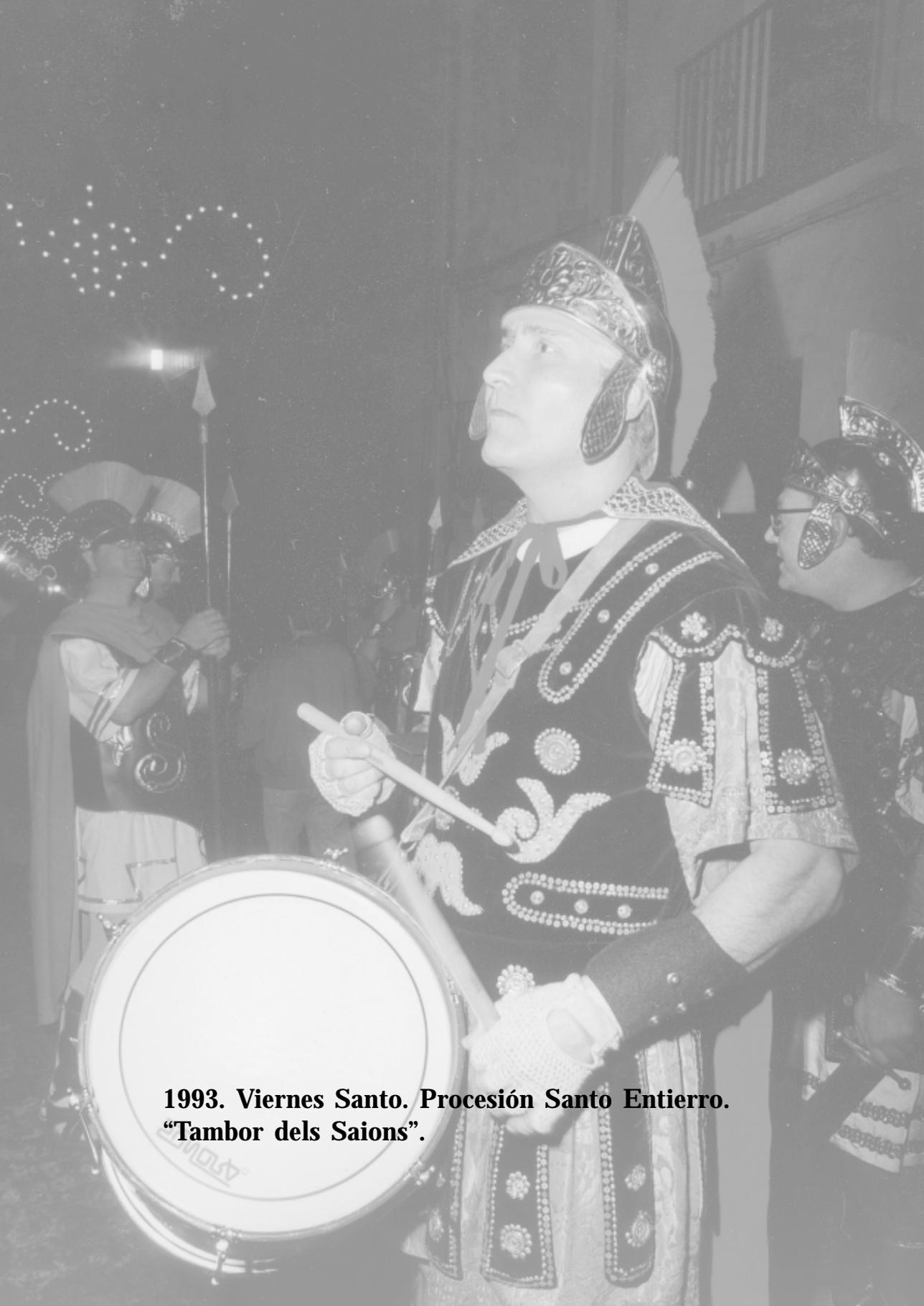
En los bellos y ricos cinturones bordados con hilos de oro y plata, sin faltar los adornos de pedrería, se representan escenas de la Pasión y muerte de Cristo en la cruz.

Aquel primer cinturón decorado, cuya iniciativa fue adoptada, al cabo de muchos años, tiene su versión moderna, según Tártilo Caruana, *“los inicios del cinturón que distingue a los mayores de los cofrades que no han hecho la “festa”, se tiene que situar a finales de los años cincuenta o principios de los sesenta”*. Con anterioridad a la guerra civil de 1936-1939 en la Semana Santa de Sagunto se utilizaban libremente, sin ser obligatorios. De siempre los cinturones, de cuero negro, eran iguales para todos, salvo las hebillas que son diferentes en los casos del clavario y mayores de las mayorías saguntinas que desde los primeros años de la década de los años 60 de este siglo que está a punto de finalizar, reciben el encargo de organizar, desde hace más de quinientos años, la Semana Santa. Los cinturones son en primer lugar un nexo de unión entre los miembros de las respectivas mayorías que adoptan un mismo modelo de cinturón y, al mismo tiempo, se convierte en el elemento diferenciador entre las mayorías. Por supuesto que todos los elementos iconográficos bordados en oro y plata hacen alusión a los misterios de la vida y Pasión de Cristo. La hebilla, como uno de los componentes del propio cinturón aporta, de alguna manera, la representación de la Vera Creu, máxima enseña de la Semana de Pasión.

Al finalizar el enfrentamiento bélico, según Tártilo Caruana, clavario de 1950, no estaba la economía española como para realizar dispendios innecesarios, hasta el extremo de que algunos años no hubiera mayoría y tuviera que ser la propia junta de Gobierno de la Cofradía de la Sangre quien tuviera que hacerse cargo de la organización de los distintos actos característicos de nuestra Semana Santa.

VIVENCIAS Y REFLEXIONES





**1993. Viernes Santo. Procesión Santo Entierro.
"Tambor dels Saions".**

MANIFESTACIONES POPULARES ENTORNO A LA SEMANA SANTA

MAYORALÍA 1999

En las páginas siguientes incluimos dos manifestaciones populares de Semana Santa de León y de la Mancha. En los dos casos responden a tradiciones de otras tierras y otras sensibilidades que han acompañado hasta hoy a personas muy queridas por nosotros, que las cantaron y sintieron cuando eran niños y que se trajeron con sus recuerdos hace ya muchos años a Sagunto, en donde han echado raíces, gastado su vida y han formado familias y los hijos de sus hijas este año hacen la Fiesta.

Sea este el pequeño homenaje a nuestros mayores que nos supieron transmitir la Fe y el amor a la tradición.

* * *

Versos populares de la Semana Santa de Villacorta (León) recogidos por Germán Fernández Díez abuelo del mayoral Víctor Ruiz Fernández.

En las tardes de cada uno de los días de la Semana Santa, en la pequeña Iglesia de Villacorta se rezaba el rosario, al que acudía todo el pueblo, tras su rezo se cantaban los versos correspondientes y que a continuación se publican.

Domingo de Ramos

Jesús que triunfante entró
Domingo en Jerusalén
Por Mesías se le aclamó
Y todo el pueblo en tropel
A recibirlo salió

Lunes

Hoy San Juan hace mención
en el capítulo doce
con exacta narración
de Lázaro, y se conoce
que es de su resurrección

Martes

Martes Santo, se juntaban
en la casa de Caifás
la gente vil y malvada
que a Jesús sin más ni más
darle la muerte intentaban

Miércoles

Miércoles Santo salió
Judas con falsos intentos
casa de Caifás entró

y junto a los fariseos
de esta suerte les habló:
Príncipes, que es lo que hacéis,
de Jesús estáis tratando
de como lo prenderéis
Yo lo pondré en vuestras manos
si algo me prometéis.
Treinta monedas te damos.
Aquel a quien yo de un beso
es al que habéis de prender

Jueves

Jueves por la noche fue
cuando Cristo enamorado
con todo el pecho abrasado
quiso darnos a comer
su cuerpo sacramentado

Viernes

Viernes Santo, que dolor
expiró crucificado
Cristo nuestro Redentor
más antes dijo angustiado
siete palabras de amor.

VIACRUCIS POPULAR CASTELLANO-MANCHEGO DE DAIMIEL RECOGIDO POR CRUCES FERNÁNDEZ MARTÍN, abuela del Clavario Amadeo Ribelles Lerga y del Mayoral Rubén L. García Lerga.

En Daimiel, provincia de Ciudad Real, en los atardeceres de los Viernes de Cuaresma, en cada Parroquia y en cada Convento de la ciudad se rezaba y cantaba un Vía Crucis Popular, distintos cada uno de ellos.

El que publicamos a continuación se cantaba en la Parroquia de San Pedro y era dirigido por los Padres Pasionistas.

I

El hijo del Eterno
de espinas coronado
a muerte es sentenciado
cual si fuera un traidor.
Y yo con nuevas culpas
y con nuevos delitos
pido la muerte a gritos
de Dios mi Salvador.

II

Por mi salud al hombro
el santo leño inclina
y la muerte camina
cual cordero mi Dios,
no caminemos más
por la senda del vicio
de Dios en el servicio
vamos de Cristo en pos

III

Bajo la Cruz pesada
quien al mundo sostiene,
rendido a tierra viene
por levantarme a mí.
Y yo obstinado eleve
no tenderé la mano
a mi Dios Soberano
¿su amor pagaré así?

IV

Con la Cruz abrumado
entre la gente impía,
encuéntrale María
y dobla su aflicción.
Mis pecados pusieron
en ti, tanta amargura
que un puñal, Virgen pura
clavé en tu corazón

V
Buscanle a Cirineo
al verle sin aliento,
Ansiando que el tormento
de Cruz, muera por fin.
Déjame que te siga, Jesús
hasta el Calvario,
y mis muchos pecados
pueda borrar así

VI
Limpia de Cristo el rostro
la mujer compasiva,
y Dios su imagen viva
en el lienzo dejó.
Imprímela en mi alma
Jesús, pues tu retrato,
en este pecho ingrato
las culpas destruyó.

VII
¡Ay! al Rey de los Cielos
Miro otra vez caído,
bajo el peso oprimido
de mi loca maldad,
y yo frágil y sordo
pecando y más pecando
proseguiré ultrajando
tu infinita bondad.

VIII
Dice Jesús, mujeres
no lloréis mis pesares
con lágrimas a mares,
llorad al pecador.

Yo río en mi quebranto
y busco otro camino
para el Reino Divino
que el llanto y el dolor

IX
Tercera vez, al fuerte
la Cruz derriba en tierra
¡Cuanta malicia encierra!
mi negra ingratitud
Jesús: Yo tus caídas
repito con las mías,
y malgasto los días
de perdón y salud

X
A aquel que cielo y tierra
reviste de hermosura,
desnuda chusma impura
y danle amarga hiel,
esta hiel es el fruto
de mis locas maldades,
Jesús, que a tus bondades
no vuelva a ser infiel

XI
Descoyuntado el cuerpo
lo clavan los sayones
en la Cruz y entre ladrones
levantan al Señor.
Los golpes del martillo
traspasan a María.
Perdón oh! madre mía
yo fui el agresor.

XII

El sol su luz esconde,
tiembla el orbe y suspira
al ver que un Dios expira
clavado en una Cruz.
Y yo, ¿como no muero
de pena y de quebranto
cuando con amor tanto
por mi murió Jesús?

XIII

En brazos de María
el cadáver sangriento
ponen para tormento
de un pecho maternal.
Perdóname Señora,
yo fui el asesino
dadme que de continuo
llore yo tanto mal

XIV

Ungido con aromas
a mi Jesús sepultan,
y a María ¡ay! le ocultan
la prenda de su amor.
No te aflijas Señora
Jesús lo prometió
después de su martirio
habrá Resurrección.



1967. Miércoles Santo.
Via Crucis nocturno en el Calvario.

IMPRESIONES DE LA SEMANA SANTA

JAVIER SALINAS
Obispo de Tortosa
Mayoral 1966

Contar mis impresiones sobre la procesión del Santo Entierro de Sagunto, con toda su riqueza de “pasos de la Pasión y Muerte del Señor”, es poner al descubierto las imágenes, los sentimientos y las convicciones que, a través del tiempo, ha suscitado en mí esta peculiar manifestación religiosa. A la postre, lo importante, no es la información que pueda ofrecer sobre este tema, cosa conocida por muchos, sino la impresión que ha dejado en mí.

La primera impresión que deseo señalar es la que me producen las personas, tanto las que desfilan en la procesión como las que la presencian. Los penitentes caminan cubiertos con “capuchas” portando hachas encendidas, sólo rompen su severa imagen repartiendo caramelos entre los niños, quizá para endulzar la severidad del desfile. De quienes contemplan el paso de penitentes y “pasos”, siempre me ha llamado la atención su forma de

mirar. En unos es una mirada distante, como quien contempla algo ya demasiado conocido, que no dice nada; en otros, es una mirada de ingenuidad, de volver a reconocer lo que ya se sabía, pero que todavía no se conocía de forma suficiente; en otros, una mirada que se convierte en súplica, en interpelación ante el recuerdo de Aquel que se puso en el lugar de los últimos. Miradas perdidas, miradas de niño, miradas de quienes buscan respuesta a su propia experiencia de sufrimiento.

Otra es la impresión que siempre me ha producido el sonido rítmico y constante de tambores y trompetas, verdadera llamada de atención, anuncio del gran acontecimiento: la pasión y muerte de Jesús. Y en medio de todo, el silencio roto por el caminar de los penitentes y los portadores de los pasos. Un silencio que representa la soledad del camino de Jesús al monte Calvario, el drama de quien está dispuesto a dejarse aplastar por los poderes de este mundo. Un silencio que se convierte en llanto en trompeta que resuena de cuando en cuando, imagen del dolor de Jesús enfrentado a una muerte injusta. Un silencio roto, al menos hace algunos años, por los encargados de recoger las limosnas, al grito de "Purissima Sang de Jesucrist".

Y en el centro de todo, los "pasos", imágenes de los momentos de la pasión y muerte de Jesús, sobre todo la Oración del Huerto, el "Descendimiento", el Cristo yacente en el Santo Sepulcro y la desnuda "Vera Cruz", verdadera síntesis de todo, memoria de muerte y promesa de Resurrección. En estas imágenes, algunas muy sencillas, puedo reconocer lo que mi fe ilustra, a veces sometida a la prueba de la duda y de la dificultad, me dice: Cristo vive pero todavía "está en agonía el final de la historia" (Pascal). Los "pasos" de la procesión me recuerdan, una vez más, que mi camino de fe en pos de Jesús, se hace próximo a todo sufrimiento. Y no para justificar la resignación, sino el coraje de vivir, de luchar y de esperar a pesar de todos los pesares. En fin, los "pasos", para mí no son simple espectáculo, sino una expresión de devoción y de vinculación con Jesucristo, un espejo en el que mirarse en los momentos en los que constatamos la presencia del mal, del dolor y de la muerte en la propia vida o en la ajena. Dicho con otras palabras, en "pasos" son como una

memoria de la pasión y muerte de muchas personas a través de la historia, pero también la semilla de una respuesta de luz y de vida, pues Dios nuestro Padre no deja solos en nuestra lucha contra el mal, nos ha dado su Hijo, Jesucristo.

En fin, el desfile religioso del Viernes Santo, sobre todo durante los últimos años, muchas veces solo en el recuerdo pues no puedo presenciarlo, me hace sentir cerca de mucha gente querida, enraizado en la vida de mi pueblo, de Sagunto. Por esto, año tras año, aunque esté lejos, cierro los ojos y dejo que circulen imágenes, sentimientos y sonidos que me trasladan a esa gran manifestación religiosa. Sólo desearía que los nuevos grupos de jóvenes que incorporan a esta celebración fueran más allá de su corteza, y reconocieran ahí una llamada a participar en la tradición religiosa de nuestro pueblo. Una tradición que encierra un gran tesoro para nuestro presente: la revelación de Dios Amor y Señor de la vida, que en Jesucristo nos ofrece la posibilidad de vivir como hermanos y de caminar en esta vida movidos por la esperanza de una vida más plena, más fuerte que la muerte.





1994. Mañana del Viernes Santo.
Camino del Sermón de la "Galtà".

LA PASIÓN DESDE LA PERSPECTIVA DE LOS PERDEDORES

XIMO GARCÍA ROCA
Sociólogo y teólogo

La pasión de Jesús es un símbolo universal del destino humano, que permite distintas lecturas, desde la historia personal de un condenado a muerte hasta la expresión máxima del amor de Dios. La perspectiva sociológica está interesada en saber por qué hay víctimas inocentes en la historia, y de este modo ilumina la condición humana y en especial todo lo que sea vida y muerte. El que pasará por las calles no es un triunfador sino un vencido, no es un cadáver sino una víctima. Y es difícil comprender que todo ello es una buena noticia para los vencidos y las víctimas.

El poder de la mentira

En la pasión se constata lo que todos sabemos, que la mentira y la maquinación tienen poder e incluso pueden matar

injustamente al inocente. Tanto es su poder que pueden acabar también con el hombre “bueno”, ese es el escándalo de la cruz y el enigma de la existencia humana. Y este hecho no puede aliviarse por ninguna razón, ni permite buscar precipitadamente un sentido o acostumbrarse a su tragedia.

El escándalo de la cruz difícilmente puede aliviarse. Desde el huerto de los olivos en el que Jesús de Nazaret conoce el abandono de los amigos hasta el grito sin palabras del Gólgota nada hace pensar en el héroe autosuficiente que muere por una causa, ni en el mártir por un accidente imprevisto sino que todo sabe a hombre derrotado que expresa el abandono y vive su profunda soledad humana, entre la queja y la confianza. Jesús muere como ha vivido en continuidad con su vida, porque desafió el pensamiento único de su tiempo, defendió a los huérfanos y a las viudas, devolvió la razón a los marginados, y confundió a lo cultural y religiosamente correcto.

Es la historia de un fracaso y de una desolación, no de un disimulo ni de una escenificación y por eso resulta hiriente el silencio e inacción de Dios, y ofensivo que la mentira aparezca con mayo poder que el Padre Dios.

En la pasión de Jesús de Nazaret se representa la pasión del mundo, y en ella desfilan tantas cruces humanas, con sus horrores históricos y sus desgarros personales! Allí estará la azarosa y atormentada historia de los perdedores, de los exiliados forzados de las sociedades desarrolladas, de los deportados a los campos de la exclusión social y de la pobreza. Hay de los pueblos que olvidan a sus crucificados! Por nuestras calles pasarán representados los campesinos que lucharon por una vida más digna y más humana para sí y para otros y fueron exterminados por la prepotencia de los poderosos! Desfilarán las muertes prematuras e injustas causadas por el huracán y los terremotos. No convocan al dolorismo ni al masoquismo sino a pleitear contra las cruces de la historia.

Las víctimas no son necesarias

Desde el punto de vista sociológico, la pasión de Jesús pleitea contra el mecanismo del “chivo expiatorio” que ha sido

uno de los mitos fundantes de la sociedad; consiste en expulsar a alguien del grupo y transferirle las culpas; de este modo la víctima sustitutoria sirve para resolver los conflictos internos de la sociedad. El mecanismo consiste en pasar de cada uno contra todos al todos contra uno, es decir vehicular la violencia contra una víctimas cuya ejecución va a acarrear la unión del grupo.

“Conviene que uno muera por el pueblo” sentenció Caifas en el lugar del analista social. Se trata de transferir la violencia acumulada en el cuerpo social a la víctima única, a la que designa como causa de la violencia y por lo que se le ejecuta; y a continuación transferible también a la víctima la causa de la reconciliación y la paz. La ejecución de la víctima es un sacrificio, con poder sagrado que mezcla la potencia maléfica que origina la violencia y la benéfica que origina la reconciliación. La forma de frenar la locura violenta ha sido a través de la institución sagrada de la víctima expiatoria.

Este mecanismo sacrificial tiene hoy la máxima actualidad ya que está en el origen de la pirámide incesante de sacrificios. En el nacimiento de la sociedad mundial está resurgiendo el mito de la víctima propiciatoria. Los pueblos del sur pueden ser sacrificados en aras del crecimiento económico del Norte. La globalización excluye a amplias zonas del mundo que quedan desechadas porque no interesan a las finanzas, e incluso declara a unos pueblos como poblaciones sobrantes ya que no pueden aportar nada al mercado global. Se da por hecho que la globalización sólo puede construirse desde la exclusión de los perdedores en el mercado. Pueblos enteros quedan sacrificados hoy con la esperanza de que algún día puedan ellos gozar también de los beneficios.

La construcción de Europa tiene un peaje sacrificial; sólo es posible si se establecen fuertes fronteras, se impide el paso del estrecho y se consagra la muerte en sus pateras de tantos y tantos inmigrantes. La justificación de nuevo nos remite al mito sacrificial: si las cosas no van bien del todo se debe a la presencia del extranjero, que carga con la violencia de todos.

Estos meses celebramos el éxito del Euro ¿cómo es posible celebrar tal beneficio si con él han quedado excluidos de sus excelencias 30 Millones de parados? La única justificación es de

nuevo el recurso a la víctima propiciatoria: el beneficio de algunos necesita del sacrificio de los otros, y todo progreso ha necesitado de sacrificios. Hoy éste mecanismo adquiere la forma de la exclusión social, que se ha instalado en el corazón de la sociedad mundial en forma de muerte física, legal y cultural.

Asimismo, la exclusión se ha domiciliado en los contextos de inmediatez y ha creado una especial vulnerabilidad que ha fragilizado las resistencias humanas e inhabilitado pueblos, territorios y personas. Cada sociedad ha fabricado sus propios márgenes, una sociedad basada en la fuerza expulsa a los márgenes a los débiles, si se construye sobre la juventud orilla a las personas mayores, si entroniza la competitividad marginará a los indefensos. Así se han creado las existencias marginales: minusválidos, derrotados, perdedores, ... En el corazón mismo del sufrimiento, que causa la exclusión, está el esquema sacrificial, que encubre y oculta su propia maldad.

La violencia contra Jesús funcionó según la dinámica del chivo expiatorio: "conviene que perezca un solo hombre en vez de la nación", dice Caifás. Conviene que perezcan las pateras para que podemos construir el club de la abundancia, conviene que se hundan las dos terceras partes de la humanidad si con ello salvamos la élite mundial; conviene excluir a las periferias urbanas si con ello consolidamos el centro.

En la pasión, Jesús de Nazaret representa a las víctimas que fabricamos para poder subsistir; ayer como hoy las sociedades se han construido sobre lo que los antropólogos han llamado mecanismo sacrificial. Desde la perspectiva sociológica, la pasión tiene el mérito de desvelar la mentira de este mecanismo; al soportar la violencia, la desenmascara a favor de las propias víctimas. No reproduce la venganza y de este modo rompe el círculo a través de una renuncia incondicional a la violencia; asimismo desactivó su reproducción al hacerlo innecesario "de una vez por todas" (Hebreos). Finalmente, sustituye el mecanismo por otro: la solidaridad con la víctima, ante Dios no valen las víctimas, lo que vale es la misericordia entrañable y solidaria con ellas. Esa es la senda que el Gran Caminante, que es el Dios de la Promesa Liberadora, recorre junto a su Pueblo.

La revolución más radical de la historia de la humanidad consistió en desactivar un mecanismo sacrificial remitir el origen de la violencia a los propios hombres.

El triunfo del verdugo es siempre provisional

La exclusión social se ha alimentado de varios afluentes e incluso se ha revestido de sustancia religiosa, que le ha conferido el grado máximo de densidad. El mecanismo que origina y alimenta la exclusión del mayor número de víctimas se ha cultivado en el territorio religioso.

Las prácticas y las narraciones de Jesús de Nazaret han desactivado la sustancia religiosa de la exclusión; su aporte original no consistió primariamente en dar una ética, por excelente que sea, sino en crear una nueva estimativa que promueve nuevos potenciales, activa otros frenos de emergencia, despliega otras chispas mesiánicas y alternativos hábitos del corazón.

Desde la lectura sociológico, la elección de la víctima no ha de suponer riesgo de venganza, porque no habrá nadie para defender su causa; la elección es arbitraria en la medida que no está en relación ni con la culpabilidad ni con la inocencia. Los marginales en sus distintas expresiones históricas han sido siempre las víctimas propiciatorias: nacen así los prisioneros de guerra, los esclavos, los minusválidos, los desechos de la sociedad.

Ante la pasión de los inocentes se puede protestar —y hay que hacerlo—, se puede sublimar —y a veces es inevitable—, se puede llenar de indignación y es saludable, pero la pasión aporta un nuevo elemento: se puede cargar con ellos solidariamente, cuando salir adelante y mantenerse en pie es un propósito difícilmente alcanzable recrear la esperanza sólo es posible desde la solidaridad.

Pero sobre todo es necesario proclamar la inocencia de la propia víctima, para bien de todos, ya que la víctima es el lugar de la universalización. En nuestra conciencia colectiva el derecho se presenta como derecho de la víctima, porque cuando la víctima tiene derechos los tenemos todos.

Los perdedores de la historia esperan solidaridad y exigen que nadie les convierta en víctima sustitutoria. Como suelen decir las comunidades de centroamérica: “Meditamos la pasión de

Jesús y así mantenemos la esperanza”. La pasión es la protesta más radical contra el sufrimiento del inocente, propicia más la liberación que la resignación, más la solidaridad que el dolorismo, más el encargo de los crucificados que su contemplación, más bajarlos de la cruz que aplaudirles.

A la luz y por la fuerza de la pasión de Jesús de Nazaret, se puede hacer recular los espacios y los mecanismos de la exclusión mediante otros campos magnéticos que saben de solidaridad, convivencialidad y liberación. La solidaridad con los perdedores es un arte de invención de posibilidades de vida, un ponerse efectivamente en juego, un ensayarse y probar otro modo de vivir con ellos. Esa solidaridad protagoniza una rica geografía de experiencias y un superávit de coraje, que son la clarividencia del náufrago, proveedora de resistencias que se emparenta con la capacidad de soñar. Resistir es quedar afectado, interesarnos, persuadirnos con algo, de algo, con alguien, de alguien, sembrar la propia vida de causas y de motivaciones.

“Los rincones oscuros de nuestro mundo” (BRECHT) pasarán por nuestras calles, y solo habrá futuro para ellos si el grito de los perdedores y excluidos se convierte en viento del pueblo que aventa su garganta. Cuestión de vida y muerte.



CINCUENTA AÑOS DESPUÉS

JOSÉ PERIS VIVES

Clavario de la Mayoralía de 1949

En la primavera del año 1949 un grupo de amigos nos disponíamos a participar en la Semana Santa Saguntina como la mayoralía del año, era la culminación de muchos esfuerzos, alegrías, situaciones y mil vivencias, que ahora desde el recuerdo te parece una de las etapas más felices de la vida.

Eran años de escasez económica pero lo compensábamos con ilusión y trabajo, arrendamos un campo e hicimos plantel de boniatos, que era uno de los alimentos básicos de la época, todos los días antes de ir a trabajar nos levantábamos más temprano para ir al huerto a arrancar las matas del plantel y poder servir los pedidos, los domingos íbamos toda la mañana a regar y hacer las labores que entre semana por falta de tiempo no podíamos llevar a cabo. También plantamos veinte hanegadas de trigo y de maíz.

Con la ayuda de los saguntinos, la lotería y el plantel pudimos llevar a cabo los actos de la Semana Santa y aportar a la



Cofradía como regalo el paso de la Oración del Huerto, obra del escultor D. Enrique Cerezo, y que costó treinta y dos mil pesetas de aquella época.

A lo largo de todos estos años nuestra Mayoría a continuado asistiendo a los actos de la Cofradía que cada vez son más numerosos, pues antes se reducían al Jueves y Viernes Santo, y el Domingo de Resurrección, todavía dos Mayorales salen a la Procesión, yo salí hasta hace tres años, ahora aunque me encuentro con ánimo e ilusión no se si mis fuerzas aguantarían el recorrido que tantas veces he hecho acompañando al Santo Sepulcro y a nuestra Vera Cruz, de todas formas participo en todos los actos que puedo y me sigo interesando como siempre por todo lo relacionado con nuestra querida Cofradía.

Aunque llegará un día que nuestra Mayoría no estará representada en la procesión del Santo Entierro, seguirá desfilando, año tras año, el anda de la Oración del Huerto que será testigo mudo de un grupo de jóvenes que por aquel entonces 1949 aportaron su trabajo e ilusión, siendo un eslabón más de la historia de nuestra Cofradía, mezcla de religiosidad y tradición, lo cual nos llena de orgullo y seguro que será seguido por nuestros hijos y nietos.

En este año de nuestro cincuenta aniversario como Mayoralía quiero desde aquí recordar a nuestros amigos mayores que nos dejaron para siempre, y agradecer a todos los miembros de la mayoralía y familiares, la amistad y el cariño que mutuamente siempre nos hemos tenido.

Nuestra Mayoralía está formada por los siguientes cofrades:

Clavario: José Peris Vives

Mayorales: Manuel Estada García †
Daniel Claramunt Aznar †
Juan Alcamí Ribera †
Juan Bautista Fraga Alonso †
José Gil Pitarch †
Gaspar Fraga Alonso
José Peris Quevedo †
Vicente Ortizá Peris

Por último agradecer al Clavario y Mayoralía de 1999 la deferencia que han tenido con nuestra Mayoralía y desearles que sigan toda la vida con las mismas ganas e ilusión que tienen en estos momentos.





1974. Jueves Santo. Después de los Oficios.

RECUERDOS

GERMÁN RIBELLES VILLAR

Clavario 1974

Han pasado unos cuantos años desde que, junto con mi Mayoralía, hicimos la Fiesta de Semana Santa, concretamente veinticinco años, mucho tiempo para unos y muy poco para otros pero el suficiente para poder sacar algunas conclusiones de mi paso por la Cofradía.

La Mayoralía estaba integrada por jóvenes con fuerza e ilusión, jóvenes con carácter, con ganas de hacer y no de deshacer, gente sana capaz de llevar adelante cualquier tema que nos propusiéramos, y siendo muy jóvenes, mejor dicho siendo niños casi adolescentes, de eso hace más de treinta años, decidimos que teníamos que hacer la Fiesta de la Semana Santa.

Cada uno de nosotros, de una manera u otra, había vivido la Semana Santa. Yo concretamente la viví muy directamente ya que mi padre hizo la Fiesta como Clavario en dos ocasiones, mi hermano la tenía reciente y mi familia siempre ha estado muy vinculada a

la Cofradía, lo que despertó en mí el deseo de continuar una tradición que los saguntinos sentimos muy profundamente.

En nuestras primeras reuniones, éramos niños jugando a ser hombres, nuestras conversaciones informales, propias de nuestra edad, pasaban a ser serias y formales tratando temas desconocidos para nosotros, utilizando un lenguaje diferente, más técnico, como cuotas, cuentas corrientes, saldo, debe, haber... etc. Ya el hecho de estar sentados en torno a la mesa del comedor de mi casa le daba a la reunión un algo de solemnidad, ya que pasábamos de ser una pandilla de amigos a ser una Mayoralía y aunque parezca que no la cosa cambiaba. Y poco a poco y no sin dificultad se llegaba a acuerdos como el de poner una cuota semanal de cinco pesetas cada uno para ir engrosando las arcas de la Mayoralía ya que nos habían dicho que, además de mucho trabajo, esfuerzo y unión entre nosotros, necesitábamos también mucho dinero.

Como ya he dicho fue una suerte que fuera un grupo de amigos, una pandilla que pasó a ser una Mayoralía y eso facilitó mucho las cosas ya que los domingos cuando nos veíamos en la glorieta comentábamos temas de las reuniones y yo aprovechaba para ir recogiendo las cinco pesetas de la cuota. Aún conservo alguna libreta en la que apuntaba los cobros de dicha cuota.

El año 1973 iniciamos nuestra andadura y tuvimos nuestras primeras experiencias participando en los actos oficiales como Mayoralía entrante.

Ya la mañana se acerca
ya la aurora se despunta
ya los tambores retumban
dentro de los corazones.

Por fin llegó ese día tan esperado y en el año 1974 hicimos la Fiesta de la Semana Santa. Muchos recuerdos vienen a mi mente pero no voy a narrarlos todos ya que cansaría al lector, sólo quiero hacer hincapié en dos temas. Por un lado la satisfacción del deber cumplido ya que afortunadamente hicimos la Fiesta como la habíamos previsto, sin incidentes, con solemnidad, con cariño y con

devoción. Como anécdota diré que la Semana Santa del año 1974 fue una semana lluviosa y ni que decir tiene lo preocupados que estábamos con ese tiempo que nos tocó. Y no sé de quién surgió la idea pero dio resultado: en la Ermita de la Sangre había un pequeño altar a los pies de la imagen de San Antonio y a sus pies colocábamos cirios para que dejase de llover. Parece ser que el Santo se apiadó de nosotros y dejaba de llover cuando teníamos que hacer cualquier acto oficial.

Por otro lado quiero resaltar la profunda emoción que sentí al sacar la Vera Cruz de la Ermita ya que por primera vez en la historia de la Cofradía de la Purísima Sangre de Sagunto la Vera Cruz portaba la reliquia de la Cruz en la que murió Jesús. Fue un momento inenarrable, una cantidad de sentimientos desconocidos invadieron todo mi ser, me sentía una especie de Cirineo ayudando a Jesús a llevar su Cruz, quería ayudarle, acompañarle en aquel momento tan doloroso, y lo hice, a mi manera pero lo hice, y me siento orgulloso de ello.

No solamente hace veinticinco años que hice la Fiesta eso sólo es pura anécdota, ya que cada año alguna Mayoralía celebra su veinticinco aniversario y carece de relevancia institucional, lo verdaderamente importante para la Cofradía y para Sagunto es que hace veinticinco años que la “Vera Creu” es más “Vera Creu” que nunca porque en el cruce de sus maderos hay una astilla del madero en el que murió Jesús y esto si que es motivo de celebración y de ser recordado.

Quiero agradecer al Clavario y Mayorales del año la invitación que me han hecho y así poder escribir estas líneas, deseándoles lo mejor en esta su Semana Santa 1999.



1986. Viernes Santo.
Procesión del Santo Entierro.
La Vera Cruz en la Plaza de la Sangre.

HACE CUARENTA Y UN AÑOS

ALBERTO ÁLVAREZ AGRAMUNT

Mayoral 1959

Eran otros tiempos...

En aquella época los bares estaban medio cerrados, no se podía jugar a cartas y menos escuchar música o algo que trastocase un ambiente de paz, tranquilidad, silencio o recogimiento.

Corrían los primeros días de Abril de 1958 y era ¡Viernes Santo!

Nosotros, los amigos, después de comer fuimos a tomar café a la Antigua Sociedad Viti Vinícola y allí, en una esquina, nos sentamos a charlar y a preparar la Pascua.

De repente a no sé quien de todos nosotros se le ocurrió decir: “¿Por qué no hacemos la Fiesta del año que viene de Semana Santa?, para añadir acto seguido...: “y tú, Paco, Clavario. ¿Vale?”.

La frase impactó y todos nos quedamos sin saber qué decir y tras un breve instante, Francisco Villar Casanova dijo: Voy a casa a preguntarlo y con lo que me digan os contesto.

Tras una espera de diez o quince minutos apareció con una cara resplandeciente y nos comunicó que... ¡de acuerdo! pero con una salvedad que su hermano Pepe también sería Mayoral.

Así que nos contamos y éramos Pepe Albiol, Luis Álvarez, Enrique Torres, Alberto Álvarez, Antonio Meliá y Pepe Peruga. Hasta ese momento ocho contando al Clavario, pero no había problema, fuimos y avisamos a Miguel Huerta (+), Gonzalo Mora y Alberto Torres.

Con todos ya de acuerdo y una ilusión tremenda nos fuimos a la Ermita de la Sangre en donde estaban en plena Subasta de las Andas pues entre unas cosas y otras se nos habían hecho las seis de la tarde.

Allí estaban cantando el Tambor dels Saions, la Dolorosa, la Soledad, els Trajes ...y nosotros ni nos paramos a verla. Entramos a la Ermita y fuimos a buscar a la Junta y a su Presidente para exponerle que queríamos hacer la "Fiesta" del año próximo. No hubo ningún problema inicialmente. Tomaron los nombres y al acabar surgieron las pegas...: Vais a arrastrar "Les banderoles" dentro de hora y media ¿Cómo lo vais a hacer? Efectivamente no teníamos ni traje negro, ni guantes, ni medalla, ni cinturón, ni... nada de nada.

Y surgió la idea feliz: "Hacerlo con vesta" pero ¿Cómo? ¿De dónde? ¡si la mayoría de nosotros no éramos Cofrades! Y alguien de la Junta dijo: Muy fácil, este año se han muerto fulano, mengano y zotano ...ir y preguntar y si no han sido enterrados con la vesta os dejarán todo lo necesario. Por otro lado la Señora Amparo Villalba, es la que las cose y ella tendrá o sabrá quien tiene.

Y así fue. Nos dispersamos cada uno por un lado y fuimos agenciándonos unas vestimentas que al que no le faltaba un palmo de largo le sobraban cuatro dedos de manga y todas ellas de un color gris plomizo propio de los muchos años que habían salido a la Procesión.

Y ...¿el Clavario? Pues todos conocéis a Paco que mide casi dos metros y lo de encontrar vesta para él era un problemón.

Pues no fue así, estaba Salvador Mundi que más o menos es de su talla y resolvió lo que parecía imposible.

Y desde casa del Clavario hasta la Ermita subimos un grupo de muy jóvenes con vestas de muy mayores, acompañados por la banda de Gilet, al frente de la cual estaba un director que iba con una silla de ruedas manejada por él mismo, tocando “El Gato Montés”.

Arrastramos Banderoles, dimos caramelos, nos pusimos en marcha y al año siguiente hicimos “La Fiesta”.

Pero eso... eso, ya es otra historia.





1998. Jueves Santo.
Visitando los Monumentos.

VERBUM CRUCIS Y COMPROMISO SOCIAL

FRANCISCO M. BORT

Presbítero.

Roma, 22 de enero de 1999, festividad de
San Vicente Mártir, co-patrón de Valencia.

El Gran Jubileo del año 2000 está a las puertas. Un gran acontecimiento que se celebrará en todas partes del mundo. Es el momento propicio para reflexionar sobre toda pastoral, sobre todas y cada una de las acciones de la Iglesia Universal, y cada comunidad de su trabajo particular.

Es momento propicio para revisar, para redescubrir el valor y sentido de nuestras tradiciones culturales, para transmitir el auténtico valor de una tradición como lo es la Semana Santa Saguntina a las nuevas generaciones y relanzar cada una de nuestras actividades, para modificar y, ¿por qué no? Actualizar, lo que venimos haciendo, dándole una vitalidad que beneficie a todos y a todo el hombre.

1.- La Semana Santa Saguntina: Una realización cultural que es expresión de la subjetividad de la ciudad.

La cultura, constituye una realidad social de inmediata “connaturalidad” con la persona. En efecto, la cultura no se elige a voluntad, sino que se pertenece a ella. Todo ser humano nace en el seno de una tradición, formada por la lengua, el imaginario colectivo y la memoria histórica de sus progenitores y de las generaciones precedentes, sin las cuales no podría desarrollar su inteligencia, su percepción del mundo ni su juicio acerca de la experiencia. A su vez, este inmenso patrimonio espiritual se recrea cuando nuevas personas y generaciones jóvenes que asumen cada mayoralía, confrontan su libertad y su inteligencia con la experiencia histórica que viven y buscan dar razón ante sí mismos, ante sus coetáneos y ante sus descendientes, el día de mañana; de las opiniones que han asumido y del aprendizaje que han experimentado en su existencia.

Desde hace algunos años, venimos asistiendo a una progresiva participación y efervescencia de la Cofradía, en torno a las distintas actividades que cada mayoralía organiza. Inmersos, “connaturalmente”, en la cultura saguntina; ésta debe tener una dimensión global y envolvente del mismo fenómeno humano que no podemos separar de la condición de persona como tal.

Ninguna persona humana se puede entender sino en la específica y particular reciprocidad que establece con aquellos de quienes recibe su vida y la tradición como un **don** y con aquellos a quienes transmitirá la vida y su testimonio particular e irrepetible del significado que ella tiene. Por ello, en una expresión de la última encíclica de Juan Pablo II, *Fides et ratio*, señala que cada hombre “*es al mismo tiempo hijo y padre de la cultura a la que pertenece*”.¹

¹ JUAN PABLO II, *Fides et ratio*, n.º 71.

La Doctrina Social de la Iglesia ha incorporado, desde el Concilio Vaticano II con la *Gaudium et spes*, la cultura como un tema propio y particularmente relevante de su enseñanza. A través del concepto de cultura, es más fácil mostrar la dimensión antropológica presente en cada fenómeno social, sin la cual no puede entenderse su verdadero significado.

Ir al fundamento óntico, a la antropología de la antigua tradición de la Semana Santa Saguntina, es buscar el auténtico sentido y valor: el hombre.

Hablar de la cultura de la Semana Santa en Sagunto, es hablar del modo propio del existir humano en nuestra ciudad. En el discurso que Juan Pablo II pronunció ante la UNESCO en junio de 1980 afirmaba que la dimensión fundamental de la convivencia humana “*es el hombre integralmente considerado, el hombre que vive al mismo tiempo en la esfera de los valores materiales y en la de los espirituales*”.²

Y comentando la afirmación de Tomás de Aquino “*Genus humanum arte et ratione vivit*”, agrega que “*la significación esencial de la cultura consiste en el hecho de ser una característica de la vida humana como tal. El hombre vive una vida verdaderamente humana gracias a la cultura... La cultura es un modo específico del ‘existir’ y del ‘ser’ del hombre. El hombre vive siempre según su cultura que le es propia, y que, a su vez, crea entre los hombres un lazo que le es también propio, determinando el carácter inter-humano y social de la existencia humana*”³. Con ello, **el hombre**, “*que en el mundo visible, es el único sujeto óntico de la cultura, es también, su único objeto y su término. La cultura es aquello a través de lo cual el hombre ‘es’ más, accede más al ‘ser’...*”⁴

Por tanto, la Semana Santa, como expresión de nuestra cultura, tiene su fundamento en el hombre, y está a favor del

² JUAN PABLO II, *Discurso a la UNESCO*, junio de 1980, n.º 4.

³ *Ibid.* n.º 6

⁴ *Ibid.* n.º 7.

hombre. Hablar de la Semana Santa, es hablar de la cuestión central, la naturaleza de lo humano. Una Semana Santa desde el ser humano y a favor del ser humano. Desde esta visión cultural de la Semana Santa se puede desprender su dimensión de **solidaridad**. **Y desde aquí, nos encontramos en las raíces mismas de nuestra identificación como cristianos.**

A las puertas del Gran Jubileo del año 2000, podemos realizar, a favor de todo el hombre y de todos los hombres la Semana Santa Saguntina.

*“En estos años de preparación inmediata al jubileo las Iglesias particulares, (...) se están disponiendo con la oración, la catequesis y la **dedicación en diversas formas de la pastoral**, para esta fecha que introduce a la Iglesia entera en un nuevo período de gracia y de misión”.*⁵

Podemos reflexionar sobre la dimensión pastoral de la Semana Santa, o quizás ante la realidad que tenemos delante, descubrir la dimensión social, la autenticidad de nuestra religiosidad popular, a favor de todos los hombres y mujeres que viven en Sagunto.

*“La proximidad del acontecimiento jubilar suscita además un creciente interés por parte de quienes están a la búsqueda de un signo propicio que los ayude a descubrir los rasgos de la presencia de Dios en nuestro tiempo”.*⁶

¿Puede ser la Semana Santa, la *Vera Creu*, los que la adoran, los que cargan con ella, signos propicios de la presencia de Dios en medio de nosotros?

⁵ JUAN PABLO II, *Incarnationis mysterium. Bula de convocación del Gran Jubileo*. n.º 3.

⁶ *Ibid.* n.º 3.

2.- *Verbum Crucis. Misterio de solidaridad.*

“Dios habla con la palabra de la Cruz, Verbum Crucis, ésta es la última palabra, la definitiva. Dios ha querido usar en las controversias del hombre y siempre usa esta palabra que toca la conciencia, que tiene la capacidad de rasgar el corazón humano.

*El hombre debe preguntarse por que motivo Dios ha querido hablar con esta palabra. ¿Qué significado tiene esta decisión de Dios en la historia del hombre?*⁷

Al hablarnos Dios con la palabra de la Cruz, descubrimos la irradiación total a favor de todos los hombres. Esta palabra de la Cruz, es lo que celebramos cada Semana Santa y el centro de nuestro ser cristianos, el misterio pascual. Éste es *“el culmen de la revelación y de la actuación de la misericordia que es capaz de justificar al hombre, de restablecer la justicia en el sentido del orden salvífico querido por Dios desde el principio para el hombre, y no solamente al creyente, también el hombre no creyente podrá descubrir en El la elocuencia de la solidaridad con la suerte humana, como también la armoniosa plenitud de una dedicación desinteresada a la causa del hombre, a la verdad y al amor”*.⁸

¿Podemos realizar desde la Cofradía, y en particular, cada mayoría la dimensión solidaria que en favor de todos los hombres, y de manera especial sobre los más desfavorecidos, nace de la misma entrega que celebramos?

En Sagunto, desde distintas instituciones hay hombres y mujeres que trabajan por los más desfavorecidos, no podemos olvidar el esfuerzo que están haciendo, la beneficencia es tan urgente como elemental para los cristianos que participamos de los sentimientos de Cristo siempre “movido a compasión”. No es justo ignorar la gran labor que han hecho y están haciendo en esta vertiente muchos grupos de las comunidades cristianas de Santa

⁷ JUAN PABLO II, *Recita dell'Angelus*. Roma, 1.4. 1979.

⁸ JUAN PABLO II, *Dives in misericordia*, n.º 47.

María, el Salvador y el Buen Suceso. Toda mediación que sirva para que hombres y mujeres pasen de situaciones inhumanas a situaciones más humanas, son “anticipos históricos” de la justicia.

Acciones solidarias desde la Cofradía, lanzarían a ésta a reconocer por parte de muchos saguntinos, creyentes o no; el auténtico rostro y la auténtica *Vera Creu*, que profesamos. Podría hacer más creíble, la Verdad que celebramos en la Semana Santa Saguntina. Desde ese encuentro a favor del hombre, adquiere verdadero sentido la Semana Santa, y no queda reducida, como algunos pueden pretender, a simple pietismo. No hay cosa más lamentable que una Semana Santa piadosa pero inhumana.

Esta efervescencia, de la que hablábamos, producida en los últimos años en la Semana Santa, emerge de la necesidad del hombre de volver al mundo interior, a ese ámbito inefable de lo religioso. Tenemos, en este final del milenio, un signo del Espíritu para renovar la espiritualidad cristiana.

Siendo conscientes de que la espiritualidad cristiana es obra de la gracia, el que ha descubierto el tesoro escondido, “con gran alegría” vende todo lo que tiene para conseguirlo. Sabemos que la gracia, aunque gratuita, no es barata. Y Cristo, “*aún siendo Hijo, aprendió sufriendo a obedecer*” (Hb. 5,8). No podemos ser hijos sin Cruz. La mentalidad superficial y consumista que hoy alimentan los poderosos medios de comunicación, fácilmente arrastra también a los cristianos diluyendo su identidad en el individualismo. Por ello necesitamos de una tradición que de sentido a la Cruz que representamos. Debemos resistir manteniendo a toda costa la comunicación con la *Vera Creu*, el verdadero Dios, que nos da nuevos ojos para mirar, un corazón de carne para sentir compasión y fuerza insólita para actuar.

En un dinamismo social que genera exclusión de los más débiles, la resistencia más difícil, pero también más elocuente, será una forma de actuar en solidaridad.

Es verdad, que por muchos empeños y acciones que llevemos a cabo, las cosas parece que no cambian. Ante la impotencia de transformar la realidad, y los escasos frutos conseguidos con nuestro esfuerzo, es natural la desesperanza. Pero esta crisis puede ser también ocasión para madurar en nuestra esperanza teologal; que se apoya en Dios encarnado y activo no sólo en la Iglesia sino también a lo largo de nuestra historia en toda la humanidad y en todos los acontecimientos. Cualquier actuación, por pequeña que sea, de cada una de las mayorías a favor de los desfavorecidos, no caerá jamás en saco roto.

A toda la Cofradía y de manera especial a la mayoría de 1999, quiero hacer eco de las palabras que nos dirigía el Santo Padre el primer día de este año: “*¡Haceos heraldos de la dignidad del hombre! La fe nos enseña que toda persona ha sido creada a imagen y semejanza de Dios. Ante el rechazo del hombre, el amor del Padre celestial permanece fiel; su amor no tiene fronteras. Él ha enviado a su Hijo Jesús para redimir a cada persona, restituyéndole su plena dignidad. Ante tal actitud, ¿cómo podríamos excluir a alguno de nuestra atención? Al contrario, debemos reconocer a Cristo en los más pobres y marginados, (...), en el fuerte contraste entre ricos insensibles y pobres necesitados de todo, Dios está de parte de estos últimos. También nosotros debemos ponernos de esta parte*”.⁹

La auténtica *Verbum Crucis*, es la entrega a favor de todos, y de manera especial de los más pobres y desprotegidos. Este es el testigo que Cristo nos entregó en la *Vera Creu*.

⁹ JUAN PABLO II, *Mensaje para la jornada mundial de la paz*, 1.1. 1999.



1971. Domingo de Ramos.
Procesión de las Palmas.

EL SUEÑO INVERTIDO

ISRAEL NAVARRO
Mayoral 1999

Yo. Una edad temprana, incierta, olvidada. Paseo por las calles de mi pequeña ciudad. Calles frías, húmedas. Calles de invierno perdidas en mi diminuta memoria de colegial. No voy solo, me acompañan mis padres. A esa edad nunca se va solo, eres demasiado pequeño para entender de pequeñas ciudades, sobre todo para entender la esencia escondida de muchas cosas. Pero puedo ver, oír, puedo ser niño y mirar curioso a mi alrededor. Y oigo. Oigo con la total atención que me deparan mis oídos un vago y lejano eco de tambores. Detengo mis pasos torpes, alzo la vista asustada, presiono con fuerza inútil la mano grande que me coge. Se me ha perdido la mirada y ahora miro con los oídos, con la piel trémula que inevitablemente se contrae emocionada. Prosigo el paso. Digo, "¡mamá, son los *capuchinos*, que vienen a verme!, ¿verdad que sí?". Nadie me contesta, pero yo sé que vienen a verme a mí, que tocan para mí. Otros años lo han hecho, han pasado muy cerca de mí, casi rozándome y los músicos, los unos soplando con fuerza, los otros golpeando el estoico tambor, me han mirado como si no quisieran, rápidamente, orgullosos, pero para mí, seguro.

Son los chillidos metálicos y estridentes de las cornetas los que rompen mis pensamientos de niño. Pero ahora la lejanía parece acercarse, oigo ese ruido musical cada vez más cerca. Y me asusto. Mis pies tiemblan porque el suelo que me sustenta parece temblar ante los secos toques de tambor. Me dicen, "mira hijo, por allá van, y vienen hacia aquí, vienen a verte". "Sí, vienen a verme...", balbuceo, tímido y pesaroso. Nos detenemos. No sé por qué extraña razón mi cuerpo se tensa incómodamente, mi pequeño estómago se contrae y un frío impertinente se clava en mi piel. Esta vez oigo la música muy fuerte, tan fuerte que miro a mis padres, sin ellos mirarme, indiferentes, miro al cielo, pero todo sigue igual, sin romperse, miro las casas, pero en ellas sólo puedo divisar las cabecitas que miran impacientes y atentas en dirección a la calle. Me doy cuenta de que la gente también quiere ver a la banda, igual que yo. Pero la gente no sabe que tocan para mí, no saben que van a pasar por mi lado para dedicarme una mirada, para que me dejen ver los tambores y las trompetas, para que el leve aire producido al pasar delante de mí choque contra mi cara y pueda yo cerrar los ojos y, así, dejar que se alejen... *Pom, pom, po-po-pom*. Ahí están, muy cerca ya. Los puedo ver: veo dos filas de hombres vestidos de negro. Vienen muy serios y con unos bastones largos y encendidos por arriba, con fuego. Ellos me dan miedo. Pero detrás... ¡detrás vienen los músicos! A la anterior sensación de temor y nerviosismo se une ahora la voluntad contenida del niño que quiere gritar: "¡venid, rápido, rápido, quiero veros y tocar con vosotros, quiero ser aquél que, como vosotros, golpea con fuerza el tambor, quiero perderme con vosotros en las calles que andáis!" Inmóvil en el borde de la acera los espero impaciente. En el preciso instante en que los hombres de negro con los bastones pasan enfrente de mí, se detienen. La música la siento ahora dentro, como si estuviera rebotando locamente en las paredes interiores de mi cuerpo. El vello de los brazos, de las piernas, de la cabeza se me eriza desmesuradamente. La boca abierta, cara de niño. Sin embargo, esta vez no estoy mirando a los músicos, porque miro a los misteriosos hombres con traje negro y fuego en las manos. Me pregunto, "¿quiénes son esas personas?, ¿por qué están ahí?, ¿por qué

acompañan a la banda y la preceden? Se han detenido ellos y también los músicos lo han hecho..." Los hombres tristes de traje negro y fuego en las manos permanecen todavía delante de mis ojos, pero yo, triste por ellos también, inclino lentamente la cabeza y decido no mirar, confundido. Pregunto, "papá, ¿quiénes son esos hombres de negro?". "Son los mayores que hacen la fiesta este año, hijo", me responde. Sin entender nada de la respuesta alzo la mirada. Los hombres de negro empiezan a moverse y tras ellos la uniformada banda. Pasan rápidamente, rozándose con sus tambores, tocando para mí, y algún que otro componente de la banda me dedica una fugaz mirada. Pero... los hombres de negro... se llevan a los músicos, a los tambores y a las trompetas. Se van juntos a recorrer las calles de la ciudad y yo desearía irme con ellos. Los hombres de negro... los llamados... mayores.

Inmediatamente me cogen de la mano y andamos dirección a casa. Sin darme cuenta ha anochecido. Todavía se oyen los vagos rumores de tambor que poco a poco se apagan. Decido girarme para ver por última vez a ... a los hombres de negro. Y los veo, casi imperceptibles al mezclarse con la oscuridad nocturna, pero rodeados de un tenue resplandor. Sigo mirándolos. Y digo, "papá, yo quiero ser un hombre de negro".

Cuando esa noche me dormí, soñé. Tenía veinticuatro años y caminaba por las calles de Sagunto junto a mis amigos. Íbamos todos vestidos con un elegante traje negro y empuñábamos unos grandes cirios encendidos. Éramos mayores. Caminábamos acompañados por los tambores y cornetas de la banda situada al final de las dos filas que formábamos nosotros. Parecíamos los protagonistas de un acontecimiento importante. Aunque manteníamos en todo momento un rictus de altivez y orgullo, nuestros gestos mostraban una extraña timidez cuando las personas que se detenían a vernos nos miraban cariacontecidos, sonrientes, fijamente. Eran esas miradas profundas y amables las que hacían que las nuestras se desviarán graciosamente, tratando de encontrar otros puntos en los que nuestros ojos no se encontraran con

esas miradas. Pero lo importante era que caminábamos todos juntos, que realizábamos un acto en común y que de eso estábamos orgullosos, satisfechos. Muchas veces nos mirábamos los unos a los otros y nos dedicábamos disimuladas sonrisas delatando, quizás nuestra emoción, quizás nuestro nerviosismo. Y caminábamos entre la algarabía envolvente de tambores y trompetas, asiendo con las manos enlutadas nuestros cirios llameantes de un fuego de vividez informe, tal y como hacían los hombres de negro... Éramos la mayoría de mil novecientos noventa y nueve. La Mayoría de 1999.



1995. Viernes Santo. Sayones en el Calvario.

LA MIRADA DEL PEREGRINO

ENRIQUE ROMERO

Profesor Lengua y Literatura I.E.S.

Jorge Juan

Parece evidente que es el extrañamiento quien proporciona nueva luz a los ojos que miran. Mirar y ver no son la misma acción, como tampoco oír y escuchar. La diferencia estriba precisamente en la costumbre, en el hábito que amortece la agudeza de nuestra percepción.

Por todo ello, mi instalación en esta ciudad de Sagunto, ya ya para once años, constituyó por encima de cualquier otra consideración una sucesión de miradas sorprendidas. Sorpresa que el tiempo no ha conseguido amortiguar. Sorpresa de la ciutat vella; sorpresa de la silueta del sagrado otero del castillo; sorpresa del prodigio de cal y cielo que es el Calvario.

Mi primera semana de Pasión también lo fue de absorta recolección de miradas. No me sorprendió la devoción procesional, pero sí su levantina dulcificación en la cantinela de los niños: “dona’m un caramelet”, así como en el rigor piadoso de la existencia de una sola cofradía: La Sangre. En mi lugar de nacimiento, bajo la misma advocación y patronazgo, sobresale de

entre las otras por su antigüedad y la “verdad” de su atuendo severo, alejado de capuces y caperuchas, de capas multicolores: un sayal un velo.

También aquí la mirada del forastero sorprendía las diferencias que imprimen la sensibilidad barroca del levantino, resumida en la munificencia ornamental del cinturón del traje de vesta, y la feracidad del suelo. Pero, por sobre todas las impresiones, y no fueron pocas, sobresale señero el recuerdo de la subida al Calvario en la soledad y el silencio que preceden a la alborada y que ni los excesos del etilismo ajeno, aburrido y destemplado, fueron capaces de emborronar.

¡El silencio! El silencio definitivamente perdido y momentáneamente —milagrosamente, diría yo— recuperado, recreado por el contrapunto de las cajas destempladas y el clarín del metal. El silencio estremecido al pálido fulgor del romper el día y el sol naciente, como bruñido y lavado por el mar, justo en el momento de alcanzar la explanada de la puerta de la ermita: Sentí que era la culminación del rito, pero también la recuperación telúrica del mito; el mito de la Resurrección, de la Vida y la Primavera.

No he vuelto más. Hay impresiones que no deben ser men- guadas por el fenómeno devastador de la repetición.



UN COOPERANTE DE LA SEMANA SANTA

R.A. MATEU

Farmacéutico valenciano, cooperante en Sierra Leona,
secuestrado por los rebeldes en 1998

Me resulta difícil escribir, el como siente un cooperante la Semana Santa, después de haber pasado por una situación en la que la muerte estaba tan cerca.

Prefiero remontarme a tiempos anteriores, e iniciar un monólogo conmigo mismo, reflexionando en como ha cambiado mi vida desde que llegué al continente africano.

En España, mi vida era cómoda y se deslizaba con cierta monotonía, disfrutándolo todo pero no muy a fondo, sentía un cierto vacío, me faltaba algo.

Ese algo lo encontré en África, ¿Cómo definirlo?, hablemos de lo más sencillo... el ver que un niño corre hacia ti para cogerte de la mano, o te grita con el único objetivo de que te vuelvas para decirte adiós, todo ello conlleva un cariño desinteresado que te carga las baterías y te engancha como una droga cada vez más al Continente Negro.

También hay otras vivencias más crueles que hacen que te impliques y comprometas tu vida; que tu Fe en el Amigo se afiance, y así como aquí en Europa esto parece ser motivo de rechazo, allí lo sientes tan natural, que apenas te das cuenta de que eso sea dar testimonio de vida.

Esta evolución hacia un mayor compromiso, se estaba produciendo en mi, cuando fuimos secuestrados. Era una situación límite, y el Amigo no falló, nunca en la vida lo sentí tan cerca.

El rezo del rosario, de muchos rosarios, constituyó una fortaleza nueva que parecía protegernos, casi un fetiche en medio de la selva, muchas veces no quería pasar de los Misterios Gozosos y Gloriosos, pues su rezo serenaban mi alma y me daba confianza. Leíamos también el Nuevo Testamento y los pasajes de la Pasión, tenían otra perspectiva distinta, entendí de forma más profunda el “Si es posible, pase de mi este cáliz”.

No obstante lo dicho, me sentía fuerte y confiado, mis mayores preocupaciones eran para mis familiares y amigos, que estaban sufriendo mucho esos días por mi.

Mi oración se elevaba a Dios para “que no sufran por mi y lo que tenga que venir que sea rápido”, a la Xeperudeta y a San Juan de Dios les pedía “Si queréis que continuemos trabajando aquí, y somos cinco, nos tenéis que ayudar a salir de esta, en caso contrario será que no lo hacemos bien, que no les somos útiles y que están mejor sin nosotros y eso no me lo puedo creer”.

Una vez terminado el secuestro, pasada la epopeya y libre de el vértigo de los primeros días, aterricé en Semana Santa.

Durante varios años en Valencia, he ido al Puerto a ver la Semana Santa Marinera, siempre me había quedado con lo más superficial, los trajes, “los moños” y las perlas que los adornan. Este año también fui al Puerto, me sentía más serio por dentro y por fuera, vi en las procesiones más Fe de la que en otros años había supuesto. Me percaté y me maravillaron las penitentes, (que van de promesa) generalmente mujeres, que van descalzas detrás de los pasos con una vela encendida en la mano, no me veo con una Fe tan grande como para dar ese testimonio público de agradecimiento, de perdón o de súplica, quizás lo vivo de forma menos externa, pero continúan causándome admiración.

Si comparamos estas tradiciones, con la Semana Santa en Sierra Leona, allí es todo más sencillo. Se escenifica en un pequeño trayecto los Misterios de la Pasión y Muerte de Jesús, vamos recorriendo los distintos pasos, en silencio y con gran fervor, con un entusiasmo callado pero vivo.

Tal vez una hora más tarde los mismos que han recorrido el camino del Calvario están ya danzando al son de otros tambores, pero mientras dura la ceremonia la comunión con todos es total.

Hay otra cosa, que tras el secuestro, he notado que crecía en mi de forma desbordante, que no puede ser más que la influencia del Amigo, la capacidad de perdonar todo, a todos y siempre, lo considero un cambio fundamental en mi vida y se debe fundamentalmente a que se produjo el secuestro y durante el mismo, nació el retoño del perdón y ha ido madurando y creciendo poco a poco hasta hoy.



OBITUARI

EN GUILLEM ANDREU VALLS



El proppassat dia 14 de gener de 1999, morí a Sagunt en Guillem Andreu Valls, cronista oficial de Cabanes.

Cursà els estudis primaris a Cabanes, el seu poble natal, estudià el batxiller a les Escoles Pies de Castelló i es llicencià en Filosofia i Lletres, secció Història, a la Universitat de València.

En maig de 1958 aconseguí la plaça d'arxiver-bibliotecari de l'Ajuntament de Sagunt. Ací ha estat, a més, professor i vice-secretari de l'Institut del Camp de Morvedre, i dedicà gran part de la seua vida a l'estudi de tots els aspectes culturals de Cabanes.

El seu poble natal el nomenà Cronista Oficial en 25 d'octubre de 1958, i després, amb motiu del 750 aniversari de la Carta Pobra li concedí el títol de fill predilecte.

A Cabanes fundà la revista local *Fiestas Patronales*, paradigma de moltes altres que han aparegut després.

Portat del seu amor a la crònica i a Sagunt, on ha viscut més de quaranta anys, en 1961 per l'amistat que els unia suggerí a Julio Ridaura Marco i a Manuel Caballer Romero, llavors majoral i clavari respectivament de la Confraria de la Puríssima Sang, de fundar la revista de la *Semana Santa Saguntina*, que de manera ininterrompuda, si exceptuem el 1962, és publicada per la majoralia de cada any amb universal acceptació.

En Guillem, des de la Biblioteca que dirigí molts anys i des de la docència, amb modèstia i humilitat, virtuts que han adornat la seua persona, ha estat mestre de quants han volgut aprendre de la seua erudició quasi infinita i de la seua vocació de suscitar en les noves generacions l'amor a la història. Al seu costat he après a muntó de coses i no sabia com pagar-li tanta saviesa, consells i amistat, però vaig tenir el do de tornar-li tot el bé que m'ha fet administrant-li els darrers sagraments de la Mare Església, resant-li, quan ell no podia parlar, els goigs a la Mare de Déu del Bon Succés, patrona també de Cabanes —la Mare de Déu de les Santes— a la qual en Guillem tenia tanta devoció, i celebrant la missa de cos present per la seua ànima. En l'homilia d'aquella sentida eucaristia intente trobar tot el que en Guillem ha estat per a Cabanes, per a Sagunt, per a la seua família, i per a la història, puix ha deixat un important llegat històric tant del seu poble natal, que no mai oblidà, com del nostre.

El poble de Cabanes a la fi dedicarà un carrer a la seua memòria, ja que en vida en Guillem, modest i humil, no ho consentí.

En 1995 em demanà que li donara un recull manuscrit de les poesies circumstancials que jo anava escrivint. Acabe, doncs, aquesta crònica trista i gloriosa alhora, amb la dedicatòria llatina que va al front d'aquells senzills versos.

GULIELMO ANDREV ET VALLS,
ILDVMENSI CRONICORUM SCRIPTORI
SAPIENTISSIMO,
HVMILIVM AC RERVM GESTARUM MAGNARVM
CAPANENSIVM A NATIVITATE MIRANTI,
PATRIAE SVAE SVAVISSIMAE DILECTO FILIO,
BEATISSIMAE MARIAE SEMPER VIRGINIS
A BONO EVENTV DICTAE DEVOTISSIMO,
MAGISTRO NOSTRO ERVDITISSIMO,
AMICO OPTIMO, PRVDENTI ET CARISSIMO,
PARVI MOMENTI POESES NVNCVPAT
JOSEPH MARTÍNEZ ET RONDAN

FAVRAE
MCM XCV¹

¹ A En Guillem Andreu Valls,
cronista sapientíssim de Cabanes,
admirador des de xiquet de les coses grans i humils del seu poble,
fill predilecte de la seua vila natal,
devotíssim de la Benaurada sempre Verge Maria del Bon Succés,
mestre nostre eruditíssim,
gran amic benvolgut i prudent,
Josep Martínez Rondan
li dedica aquestes humils poesies.
Faura, 1995.

**SEMANA SANTA
CULTURAL**





**1996. Viernes Santo. Procesi3n Santo Entierro.
Los penitentes regresan a la Ermita.**

***II Concurso
de
Redacción Escolar
Semana Santa Saguntina***

“UN CAMELET”

*1.º Premio II Concurso de Redacción
Escolar Semana Santa Saguntina*

ANA ROIG BATALLA

Estudiante

Ausiàs March 1.º ESO-A

Hola soy un caramelito de naranja, ¿quieres saber cómo llegué a tu bolsa?

Nací hace unos meses en una fábrica de Hellín. Mi viaje hacia Sagunto lo hice en compañía de otros caramelitos de más sabores y muy simpáticos. Me lo pasé muy bien, pero estábamos muy apretados, todos en bolsas y las bolsas en cajas.

Después de un largo viaje nos sacaron del camión y nos llevaron a una tienda. Yo estaba colocado en una estantería, pero podía ver todo lo que ocurría en el exterior a través de un pequeño escaparate que tenía la tienda.

Un día, no me acuerdo cual, después de estar más aburrido que una ostra viendo cómo iba y venía la gente por la calle, empecé a escuchar muchos ruidos, niños gritando, gente hablando... Me asomé por el pequeño escaparate y vi mucha gente que pasaba por el centro de la calle con unas ramas y una especie de arbolitos en la mano. Había tres hombres que iban con una vestimenta distinta

y casi graciosa. Llevaban una especie de túnica blanca que les llegaba hasta los pies con una cenefa de color púrpura. La gente parecía tenerles mucho respeto. Éstos iban detrás de unas figuras que las arrastraban unos hombres muy bien vestidos. Las figuras eran muy raras: ¡un borriquito con dos hombres al lado! ¡qué cosa tan extraña! Se fue todo el mundo calle abajo y yo me quedé aburrido otra vez.

Al día siguiente, vinieron a la tienda unos hombres que querían comprar caramelos y se llevaron varias bolsas. Allí se encontraban unos amigos míos y, poco a poco, se nos llevaron a todos.

Quando fueron a pagar pude oír esta conversación, aunque no la comprendí del todo:

– ¿Para qué son?, ¿para la procesión del Viernes Santo? —dijo el vendedor.

– Sí, soy capuchino y quiero dar caramelos a todos los niños que me pidan.

– ¡Muchos tendrás que llevarte —dijo otra vez el vendedor— Ya sabes que es tradición llevarse una bolsa y llenarla de caramelos, y si quieres dar a todos los niños...

Yo no entendí lo del *viernes santo*, ¿acaso el viernes es santo, o no se referían al viernes? A lo mejor es alguien que se llama Viernes y es santo. No lo sé, pero lo más seguro es que yo tenga que ir a esa procesión.

Pasaron los días y yo continuaba metido en mi bolsa, pero no estaba en la tienda, estaba dentro de una despensa: allí vi a unos amigos (unas galletas) que venían en el mismo camión que nos trajo a Sagunto. Conversaba con ellas, jugaba, reía... Llegó un día en que una mujer abrió la despensa y cogió todas las bolsas de caramelos.

Abrieron las bolsas y nos metieron en los bolsillos de un vestido muy original que llevaba el hombre: negro, largo hasta los pies, con una gran cola, un cinturón negro con una chapita plateada y en la cabeza un gran cucurucho negro con una tela que le cubría el rostro.

El hombre salió a la calle con un gran cirio en la mano, asomé la cabeza por el bolsillo, me di un golpe con un collar que

llevaba colgando del bolsillo a lo que ellos llamaban rosario. Vi una plaza en donde todos se pusieron en dos filas y en medio otra vez esas curiosas figuras.

Empezaron a andar en la fila, ¡había un montón de gente! Las figuras ya no eran el borrico y los dos hombres, esta vez era el mismo hombre del borrico, todo desnudo, con unas telas blancas, una corona de espinas encima de una cabeza de pelo largo y desarreglado. El rostro daba a significar tristeza, cansancio, sufrimiento... (era normal, estaba en una cruz clavado con clavos) ¡Pobre hombre! ¡Ah! Una cosa muy extraña, encima de la cruz llevaba un cartelito que decía INRI.

Como te iba diciendo, íbamos andando y este hombre, puso la mano en el bolsillo y me cogió a mi junto a otros caramelitos y se los dio a unos niños que no paraban de gritar “*un caramalet*”. Esta es la manera como llegué a tu bolsa.



SOL

*2.º Premio II Concurso de Redacción
Escolar Semana Santa Saguntina*

PAULA GALLARDO MARTÍNEZ

Estudiante
Ausiàs March 1.º ESO

Viernes, 2 de Abril de 1999.

Querido Diario:

Estoy sola, me aburro y no sé qué hacer. Mis padres se han ido a arreglar unos papeles al Ayuntamiento.

Todos están en la calle gritando y pegando saltos.

Mis padres no me dejan salir de casa porque este no es un acto que tenga algo que ver con mi religión, yo no soy cristiana, soy musulmana. Me gustaría mucho conocer mejor esta religión, ya que la mayoría de la gente de este país es cristiana y porque yo tampoco tengo mucha fe en Alá.

Tengo ganas de salir de esta casa y divertirme con mis amigos, coger caramelos y sobre todo, ver alguna figura de ese tal Jesucristo; pero lo peor de todo es que si salgo no podré volver a entrar, porque no tengo las llaves, también he pensado dejar la puerta abierta, pero entrarían ladrones.

Recuerdo haber visto unas llaves en el cajón de las fotos, pero no sé si estarán.

En la clase todos hablaban de hoy como el Viernes Santo o el día de los caramelos.

¡Las llaves si que están! y lo mejor de todo es que sí que abren. Esto es un milagro.

Ha sido emocionante.

He bajado a la calle y he visto las caras de devoción de la gente, las caras asombradas de los niños y alguna que otra persona llorando de emoción. Pero lo que realmente me ha fascinado ha sido un trono con un sepulcro. En su interior, un hombre con profundas heridas era respetado por la gente de la calle que se arrodillaba ante él.

El sepulcro era dorado, y llevado por unos señores muy bien vestidos, con trajes negros largos y unos sombreros acabados en punta que les tapaban el rostro. Era verdaderamente escalofriante y me estremecí, sin poder contener mis lágrimas.

Todo aquello parecía tan real...

Eso me hacía sentir la misma emoción y la misma fe que los cristianos. Sentí como si de repente me pudiera imaginar a Jesucristo. Realmente, me sentí cristiana como si conociese toda esta Religión y tuviese verdadera fe en Dios.

Cogí unos cuantos caramelos que tiraban unos señores vestidos de negro, supongo que el negro se debía al luto por la muerte de Jesús.

Mi corazón se quería quedar allí pero una voz me decía que tenía que subir a casa. Ignoré esa voz y me quedé cinco minutos más y subí corriendo.

Ya era tarde, mis padres habían llegado y estaban muy enfadados.

Debían haber subido por el garage.

Me echaron una buena bronca, pero no les hice caso, seguí mi camino y les dije que nadie impediría que yo tuviese fe en Dios.

Nadie conseguirá detenerme, primero empezaré por bautizarme y apuntarme a clases de religión cristiana.

Ahora me siento una cristiana, sé que nadie puede destrozar mis ilusiones ni parar mis pensamientos.

Esta Semana Santa y la emoción de los cristianos ha hecho que despertase mi fe y durmiese mi esclavitud.

***II Concurso
de
Dibujo Escolar
Semana Santa Saguntina***

**Primer Premio
SANDRA BLASCO BELLOCH.
C.P. Ausiàs March - 2.º ESO
(Reproducido en la pág. 18)**

**Segundo Premio
NEUS ADOBES VILLALBA.
C.P. Ausiàs March - 1.º ESO
(Reproducido en la pág. 25.)**

Actuaciones musicales

Ars Orgánica

**Miércoles de Pasión 24 de marzo,
en la Ermita de la Purísima Sangre, a las 19:30 horas**

Javier Carrau: Violín Barroco.

Pilar Esteban: Voz.

Ignasi Jordà: Clave

Es un grupo dedicado a la interpretación de la música anterior al año 1800 con instrumentos y criterios históricos. Sus miembros no persiguen otro fin que ofrecer al espectador estas magníficas músicas tal y como sonaban en aquella época, es decir, con el color tan característico de los violines, flautas, claves u órganos contruidos en el siglo XVII, empleándolos en los enclaves más apropiados (Iglesias, Castillos, Palacios, etc.), realizando una gran labor de investigación a partir de los escritos y tratados que dejaron los compositores de aquel tiempo y, por supuesto, contando con profesionales de gran preparación y experiencia.

Sus componentes se han formado en distintos ámbitos y con diversos profesores especializados en la música antigua (Jaap Schroeder, Jordi Savall, Jan Willem Jansen, Pierre Hantai, Christine Whiffen, Rinaldo Alessandrini, Jacques Ogg...); y desarrollan su actividad musical en grupos profesionales como Turiae Camerata, la Capilla Real de Madrid, Capella Reial de Catalunya, les Sacqueboutiers de Toulouse, «A sei Voci», Orquesta Barroca de Xàtiva, Capella de Ministrers, Música Ficta de Madrid, Concerto Telemann, Conversa Galant... con los que han realizado diversas grabaciones de varios discos compactos, (La España Virreinal, Cant d'Amor, La Madrileña,...), grabaciones para R.N.E.; así como diversas giras de conciertos por todo el territorio español, Francia, Portugal, Chile, Argentina, Brasil y Méjico... Recientemente el grupo Ars Orgánica acaba de realizar una grabación en CD de sonatas para violín de Primer barroco europeo (s. XVIII), que se está distribuyendo en España y EE.UU..

Orquesta de Cámara «Lira Saguntina»

**Sábado de Pasión 27 de marzo, en la Iglesia del Buen Suceso,
a las 20:00 horas**

La Sociedad Musical «Lira Saguntina» incorpora a su escuela de música en el año 1985 la enseñanza de los instrumentos de cuerda bajo la tutela del director de este centro, Salvador Prades Pérez.

Un año más tarde, y a pesar de los escasos medios disponibles pero con el esfuerzo y la ilusión de un grupo de jóvenes músicos dirigidos por el que sería su director fundador, Salvador Prades, nace la Orquesta.

Muchos han sido los conciertos ofrecidos en nuestra Comunidad, en el resto del estado y en el extranjero (Italia) así como las grabaciones en Radio Nacional de España y el variado repertorio de cámara abordado a lo largo de su trayectoria, que hace de esta agrupación una de las más estables de la provincia.

JUAN ANTONIO ROS NAVARRO, DIRECCIÓN

Inicia sus estudios musicales en la Sociedad Musical «Lira Saguntina». Es titulado superior de Violoncelo y ha realizado estudios con el maestro Fernando Badía y con los profesores Guerrero, Perelló, Aldulescu, Correa y Ramos.

Es miembro de distintas agrupaciones de cámara: Camerata Gaspar Cassadó, Dúo de violoncelos Badía-Ros, Orquesta de Cambra de Castelló, Trío de Castelló, etc.

Es profesor de violoncelo del Conservatorio de Música de Castellón. Como director, inicia esta actividad en 1990, y funda la Jove Orquesta de Cambra del Conservatori de Castelló. Desde 1992 ha asumido la dirección de la Orquesta de Cámara «Lira Saguntina».

Coro Gospel “Gloria”

Lunes Santo 29 de marzo, en la Iglesia del Salvador,
a las 20:15 horas.

EL CORO

El Coro Gospel Gloria es una agrupación que en la actualidad está formada por 76 integrantes, entre cantantes, músicos, técnicos de sonido y personal de la estructura administrativa, todos ellos cristianos miembros de Iglesias Evangélicas de la ciudad de Valencia.

La tradición coral evangélica es harto conocida. A la mezcla de composiciones clásicas y barrocas con otros ritmos más simples y primitivos, debemos la delicia de la música **Gospel**, o la expresada en los **Cantos Espirituales** entonados por aquellos negros esclavos americanos, que supieron dejarnos unos mensajes de esperanza y consuelo en Dios de tal sensibilidad, que todavía no han podido ser superados ni en claridad ni en sentimiento.

El amor por mantener vivo el tesoro que supone el rico legado que nos dejaron aquellos seres tan injustamente tratados por la sociedad en la que vivieron, fue la fuerza motriz que promovió la formación del **Coro Gospel Gloria**, en el año 1992.

EL DIRECTOR

Sergio Martín Zamora nació en Valencia en Abril de 1973. Cursó estudios de solfeo y piano desde los cinco años de edad, y bien pronto se destacó como un aventajado intérprete de la música espiritual contemporánea. Es licenciado en medicina por la Universidad de Valencia, simultaneando su trabajo, con una profunda dedicación a la música, a la que se encuentra entregado sin reservas. En esta línea:

- Organizó y dirigió un Grupo coral de Alabanza en la Primera Iglesia Evangélica Bautista de Valencia.

- Ha realizado varias composiciones de música de alabanza y reflexión, habiendo obtenido con una de ellas el **Primer Premio de Composición Joan Baptista Cabrera**, celebrado en la ciudad de Benissa (Alicante), patrocinado por su Excmo. Ayuntamiento en Diciembre de 1992.

- Ese mismo año fue designado **Miembro del Jurado** de este certamen, que se ha venido celebrando en aquella población intermitentemente.

EL GOSPEL

Los **Espirituales Negros** surgen en las iglesias norteamericanas en 1730 con el movimiento religioso de "*el Gran Despertar*". Los esclavos de las plantaciones Sureñas adoptaron los "*himnos*", o "*cánticos religiosos*" entonados por sus amos en las iglesias, infundiendo en ellos una clara influencia de los cantos de trabajo africanos. La canción "*Gospel*" es la música popular que se desarrolló en las comunidades del sur de los Estados Unidos tras la Guerra Civil, y encontró su expresión más rica en las Iglesias Sureñas.

En la década de 1870 hubo un resurgimiento religioso en el que los cánticos derivados de marchas y canciones populares, tenían como fin primordial implantar el Evangelio (*Gospel*) en los corazones de las gentes.

Las canciones "*Gospel*" llevan la "*Buena Noticia*", porque afirman la verdad del Evangelio. Su carácter es alegre y sugiere la felicidad que se alcanza ya en esta vida, en preparación a la vida eterna.

Orfeón

Navarro Reverter de Valencia

**Martes Santo 30 de marzo, en la Iglesia de Santa María,
a las 20:15 horas**

Se presentó en la ciudad de Valencia en mayo de 1972 bajo la dirección de Jesús Ribera Faig. Desde enero de 1987 su director musical es Josep Lluís Valdecabres.

Dentro del repertorio sinfónico-coral ha interpretado obras de Purcell, Bach, Haendel, Charpentier, Mozart, Hayden, Beethoven, Schubert, Berlioz, Mahler, Falla, Blanquer, Brotons, etc.

Ha colaborado con la Orquesta de Valencia, bajo la dirección de Manuel Galduf, Enrique García Asensio, Pedro Pirfano y José María Cervera Collado; con la Orquesta de Radio Televisión Española (Enrique García Asensio); con *The Academy of Saint Martin in the Fields* (Neville Marriner); con la Joven Orquesta Nacional de España (Edmond Colomer); con la *Orquesta Sinfónica de Barcelona-Nacional de Catalunya* (Josep Pons); con la Orquesta de Cámara de la Academia Santa Cecilia de Roma (Octav Calleya); con la Orquesta Ciudad de Elche (Vicente Sempere); y con la Orquesta de Ahrensburg (Frank Löhr).

Ha ofrecido ciclos monográficos de música coral con obras de Fletxa el Vell, Comes, Monteverdi, Albinoni, Gounod, Rheinberger, Brahms, Dvorák, Tchaikovsky, Elgar, Vaughan, Williams, Gershwim, Rutter, Llácer Pla, Cabedo, Salvador, etc.

Entre sus grabaciones discográficas merecen ser destacadas la dedicada al polifonista valenciano Joan Baptista Comes (Festival Internacional de Música de Cuenca), "Atlàntida" de Manuel de Falla, bajo la dirección de Edmond Colomer (*Audivís*).

En 1988 obtuvo el máximo galardón del I Concurso Internacional de Coros Ciudad de Budapest.

En octubre de 1995, invitado por el Centro Coral Iberoamericano del Gran Teatro de la Habana, ofreció diversos conciertos en aquella ciudad, transmitidos por la radio y la televisión cubanas.

Como miembro de la Federación Europea de Jóvenes Corales, ha participado en talleres de música coral bajo la dirección de Pier Cao, Lazlo Heltay y John Rutter.

El Orfeón Navarro Reverter de Valencia ha intervenido en las representaciones de la obra "Atlàntida" de Falla, en versión escénica de la *Fura del Baus*, y bajo la dirección musical de Josep Pons, del 45 Festival Internacional de Música y Danza de Granada - 1996.

JOSEP LLUÍS VALLDECABRES

Natural de Quart de Poblet, realizó los estudios musicales en el Conservatorio Superior de Música de Valencia. Fué miembro de los Pequeños Cantores de Valencia y del Orfeón Navarro Reverter, bajo la dirección de Jesús Ribera Faig.

Miembro fundador del grupo "Studium Musicae" de Valencia (1981) y director fundador del Orfeó Veus Junes de Quart de Poblet (1975), dirige el Orfeón Navarro Reverter desde enero de 1987.

Ha realizado cursos de dirección, técnica vocal e interpretación musical ("Deller Consort Academy"; "Curs de Música Antiga de Catalunya"; "Curs Internacional de direcció coral de Lleida"...).

Ha impartido cursos y talleres de dirección e interpretación coral y es autor de trabajos y notas musicológicas relativas, principalmente, al Renacimiento y Barroco valencianos.

Como miembro del grupo "Studium Musicae" merecen destacarse las grabaciones que junto a "Hespérion XX" realizaron ambas formaciones en Berlín de las "Ensaladas" de Mateu Fletxa, para el sello Astreé-Auvidis, a sí como del "Cant de la Sibil·la" para el segundo canal de la televisión francesa, bajo la dirección musical de Jordi Savall.

Es autor de las bandas musicales para las producciones de Teatres de la Generalitat Valenciana "La Mandràgora" y "Un sopar de dimecres".

Coro Parroquial Santa María Sagunto

**Viernes Santo 2 de abril, acompañando al Nazareno
en el Vía Crucis a las 6 de la mañana.**

Fundado en 1984, por D. José Albelda, diácono de la parroquia de Santa María sobre la base de antiguos componentes del coro fundado por D. Antonio Molina.

La finalidad del coro es cantar en las misas dominicales de la parroquia para resaltar el culto, también canta en las bodas y en fiestas religiosas que lo solicitan.

Su repertorio está compuesto por más de 170 cantos religiosos destinados a las distintas partes de la misa y interpreta las misas de: Te Deum laudamus y Hoc est corpus meum de L. Perosi. Misa Tertia de M. Haller. Misa de Pio X de J. Vilaseca. Misa para niños de E. Pérez. Misa de Angelis (s.XV-XVII) Misa Alrededor de tu mesa y Reunidos en su nombre de F. Palazón. Letanías al Santísimo Sacramento de J. Bta. Comes. Actuaciones a resaltar:

Actuaciones en diversas localidades del Camp de Morvedre y en Valencia.

Participación junto con los Coros de Sagunto en el estreno del Himno faller de Sagunto, dirigidos por el autor de la música José Sanchis Cuartero.

Participación junto con los Coros de Sagunto en las misas del V centenario de la Cofradía de la Sangre y en la grabación del Himno de dicha Cofradía de la Sangre de E. Pérez.

El coro, desde el año 1987, canta en la madrugada del Viernes Santo el «Vía Crucis», interpretando los motetes: Oh Crux, In monte Olivetti, Popule... todos ellos del siglo XVI, de Baixauli.

Los motetes cantados en cada estación son de autor anónimo y fecha desconocida. Se interpretan acompañadas por instrumentos de viento desde hace más de 40 años. Como curiosidad apuntar que la letra de estos cantos está escrita en azulejos, debajo de las escenas del Vía Crucis instalado en el claustro del monasterio de Santo Espíritu del Monte.

El coro está dirigido por D. Antonio García Aybar.

Coral Polifònica

“Benicalaf - Les Valls”

**Divendres Sant 2 d'abril, a las 8 de la vesprada,
acompanyant el Sepulcre en la processó del Sant Soterrar**

Naix l'any 1989 al si de la Banda “Societat Joventut Musical” de Faura amb motiu de la celebració del dia de Sta. Cecília i es constitueix com entitat independent el 1991, celebrant el primer concert a l'església de Faura durant les festes Nadalenques.

Està formada per uns 30 membres dels cinc pobles de Les Valls, tots ells aficionats al cant, però sense estudis musicals.

Al seu repertori es troben peses de totes les èpoques i tots els estils; nadalenques, havaneres, espirituals, populars (castellanes, estrangeres, valencianes),... i, com no, religioses. Cal destacar d'entre les profanes el “*Carmina burana*” de *C. Orff* i d'entre les religioses la missa “*Te Deum laudamus*” de *L. Perosi* i la “*Missa choralis*” de *F. Liszt* estrenada l'any passat amb motiu del IV centenari de les festes de Faura en honor a Sta. Bàrbara.

Encara que actua bàsicament a la subcomarca de La Vall de Segó en concerts de Nadal, festes i setmanes culturals, ha participat en diversos festivals i concerts a altres llocs, com ara el Festival i la Mostra de Música Jove del Camp de Morvedre (a Petrés i Port de Sagunt), Foios, Albalat, Sala Rialto de la capital, celebració de l'agermanament de Faura i Massiac, acte del IV centenari de Faura,... i diversos anys a la Setmana Santa Saguntina (tant al Via Crucis com a la Processó del Soterrar), inclòs l'any del V centenari de la “Confraria de la Puríssima Sang”, amb peses com “*Ave verum*” de *W. A. Mozart* “*Signore delle cime*” de *G. Marzi*, “*Vinea mea electa*” de *G. P. Palestrina*, “*O crux*” de *Genis Perez*, “*Oh rostro lacerado*” de *J. B. Bach*, “*Les Creus*”,...

Sols afegir; per remarcar la línia de treball en valencià; la participació als programes del “Retrobem la Nostra Música” de la Diputació de València i l'intent de rescatar diverses obres per a coral escrites per en *Vicent i n'Enric Garcés*, tots dos il·lustres mestres músics naixcuts a Les Valls.

Tot açò baix la direcció actual d'en Miquel Queralt Llopis.

MIGUEL QUERALT LLOPIS

Nace en Quart de les Valls e inicia sus estudios musicales a los 8 años en la banda “Unió Musical de Quartell”. Estudia la carrera de Saxofón en el Conservatorio de Valencia compaginando B.U.P. y C.O.U. Miembro fundador del Sexteto de Saxofones “CAMP DE MORVEDRE”, asiste en 1990 al curso de Jazz impartido por Ramón Cardo y Pedro Iturralde en las especialidades de Interpretación, Análisis, Audición, Transcripciones, Combo y Big Band. Finaliza el Grado Superior de Saxofón con la calificación de Sobresaliente, y Mención de Honor en el “Premio de Fin de Carrera”. Realiza el curso de Pedagogía Musical Infantil especializada en Lyon (Francia) en los métodos WILLEMS, DALCROZE, ORFF y TÉCNICAS DE RELAJACIÓN ALEXANDER. Profesor en la Escuela Pública Santa Ana de Quartell, en Centro reconocido “Joaquín Rodrigo” de Sagunto, Conservatorio Profesional de Vall d’Uxó, Institutos de Secundaria de Betxí, Villajoyosa, Manises, “Camp de Morvedre” y “Jorge Juan” de Sagunto. Ha sido Director de la Escuela de Música de Quartell, de su Banda Juvenil, de la Coral Infantil de Foios y desde 1994 de la Coral Polifónica Benicalaf.



INFORMACIÓN





**1997. Viernes Santo.
Beso a la Vera Cruz.**

LA JUNTA INFORMA

EL PRESIDENTE DE LA
COFRADÍA PURÍSIMA SANGRE

El Clavario y Mayorales de este año 1999, han tenido la amabilidad de invitarnos a la Junta Directiva a participar en esta publicación, nos brindan la oportunidad de dirigirnos a todos los cofrades y lectores, e informarles de los asuntos y datos más significativos que han tenido lugar este año en el seno de la Cofradía, así como de las actividades más destacadas en este período.

La Cofradía cuenta actualmente con 1.549 miembros, se admitieron 57 altas, se han registrado 23 bajas por diversos motivos (lamentablemente 7 por defunción) y se han recibido 24 solicitudes hasta la fecha de 8 de Febrero para ser cofrades.

El ejercicio económico arroja un saldo favorable de 902.980 Pesetas, siendo 3.525.240 Ptas. en concepto de ingresos y 2.622.260 Ptas. en concepto de gastos, según balance provisional cerrado a 13 de Enero de 1999.

Se ha procedido a realizar este año la restauración del paso de "*La entrada de Jesús en Jerusalén*", para cuya financiación se ha

contado con la participación de la Fundación Bancaja Sagunto, lo que agradecemos profundamente, pues una vez más han correspondido a nuestra solicitud, dando muestra de su sensibilidad y preocupación por nuestro Patrimonio Artístico y en general por nuestra Cofradía. Con la restauración de este paso se completa el ciclo de restauraciones de urgencia que se acordó realizar en todos los pasos. No significa esto un punto final, sino más bien un punto y seguido, puesto que constantemente cada año se verificará el estado de conservación de los mismos y se tomarán las medidas oportunas y necesarias para mantenerlos en el mejor estado posible.

Se ha procedido también a realizar obras en los muros de la Ermita, obras que son del mismo tipo que las del año pasado, pero en otros muros que tienen la finalidad de conseguir una máxima desecación de los mismos, mediante un sistema de aireación y ventilación que evite los problemas de humedad por capilaridad y condensación. Todavía es necesario continuar con alguna intervención más, de este tipo o similar, para poder corregir de manera definitiva los problemas crónicos de humedad que ha tenido la Ermita, que continuamente han perjudicado tanto al edificio como a su patrimonio artístico contenido en su interior y que nos han obligado constantemente a realizar actuaciones restauratorias para su mantenimiento y que en mayor medida tienen su origen en estas humedades.

Se han incrementado los fondos de la colección museográfica, mediante las donaciones que relacionamos a continuación y a cuyos donantes les expresamos desde aquí nuestra sincera gratitud por su generosidad:

- Maqueta original del forrado de la puerta, realizada por el mismo artista orfebre D. Vicente David, donada por la Mayoralía de 1998.
- Estampas originales, donadas por la familia Álvarez Agramunt.

Queremos manifestar, nuestro agradecimiento al Clavario y Mayorales por los obsequios a la Cofradía, que van a enriquecer y

ennoblecen nuestra Ermita, así como sus fondos museísticos, y que consisten en:

- Óleo sobre el lienzo que representa a Cristo Crucificado en el Calvario con María y el apóstol Juan, abrazada a la Cruz María Magdalena.

Autor: Anónimo.

Dimensiones: 168 x 120 cm.

Época: Siglo XVII (Época de la construcción de la Ermita).

De buena factura, se procede a su restauración por personal especializado.

- Óleo sobre lienzo que representa a la Virgen de la Piedad al pie de la Cruz con Jesús muerto en los brazos, un apóstol y un ángel que sujeta una de sus manos.

Autor: Anónimo.

Dimensiones: 168 x 148 cm.

Época. Siglo XVII (Época de la construcción de la Ermita).

- Traje del “Capitán de los Sayones”

Compuesto de:

Coraza y muñequeras de metal dorado

Casco dorado con plumas

Faldilla y espaldera de cuero

Grebas y sandalias de cuero

Túnica de hilo

Capa de terciopelo

Medias

Espada de metal dorado

- Traje del “Tambor de los Sayones”

Compuesto de:

Coraza, muñequeras, faldilla y espaldera de cuero

Casco dorado con plumas

Grebas y sandalias de cuero

Túnica de hilo

Capa de terciopelo

Medias

Se recuerda a todos los cofrades la prohibición estatutaria de participar en la Procesión del Santo Entierro del Viernes Santo, a quien no sea capaz por sí mismo (esto es, sin la ayuda de otras personas, cuyo acompañamiento está así mismo prohibido) de cumplir estrictamente las normas que regulan tan solemne acto, muy especialmente en lo concerniente a la indumentaria —uso del capirote, rostro cubierto, cola desplegada— y el “hacha”; aspectos en los que se han de seguir las instrucciones de los arregladores. Se recuerda también que todo cofrade que participe en dicha procesión está obligado a llegar hasta su finalización.

La Junta Directiva agradece el esfuerzo y dedicación, que durante todo el año, han venido demostrando el Clavario y los Mayorales, les anima para que en los próximos días, que serán sin duda los de mayor dedicación sigan con el mismo entusiasmo, con la certeza de que obtendrán compensación con la brillantez que seguro darán a todos los actos que están organizando.



ACTOS DE LA SEMANA SANTA SAGUNTINA, QUE CELEBRARÁ LA ILTRE. COFRADÍA DE LA PURÍSIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

DOMINGO 21 DE MARZO

- A las **16:00** horas, en la ermita de la Purísima Sangre de Nuestro Señor Jesucristo, Junta General de la Cofradía.
- A continuación tradicional subasta de Sayones, para la subida al Santo Calvario en la madrugada del Viernes Santo.
- A las **16:30** horas, Vía Crucis en el Santo Calvario.

MIÉRCOLES 24 DE MARZO

- A las **19:30** horas, en la Ermita de la Purísima Sangre, bendición y entrega a la Cofradía de las pinturas "Virgen de la Piedad" y "Cristo Crucificado" lienzos del Siglo XVII restaurados y ofrecidos por la Mayoría a la Ermita. Bendición y entrega de los trajes del Capitán y el Tambor de los Sayones también regalados a la Cofradía.
- A continuación Concierto de instrumentos barrocos a cargo de la Orquesta de Cámara "Ars Orgánica".

JUEVES 25 DE MARZO

- A las **19:30** horas, en la Casa de Cultura Capellán Pallarés, presentación de la tradicional revista de la Semana Santa Saguntina por el Dr. D. Salvador Castellote, Catedrático de la Facultad de Teología de Valencia. Al finalizar, se entregarán los premios, del "II Concurso de dibujo y de redacción escolar" y se procederá a la lectura y exposición de las obras de los ganadores.
- Seguidamente y en las propias dependencias de la Casa Capellán Pallarés, se ofrecerá a los asistentes la degustación de los tradicionales "Mosets".

VIERNES DE DOLORES, 26 DE MARZO

- A las **19:00** horas, desde la Ermita de la Purísima Sangre, saldrá el paso del Ecce Homo, hasta la Iglesia del Salvador.
- A las **19:30** horas, desde la Iglesia del Salvador, se iniciará el desfile procesional de los nuevos Cofrades y Mayorales entrantes, hasta la Ermita de la Purísima Sangre.
- Seguidamente se celebrará la Santa Misa en sufragio de los cofrades difuntos y familiares enfermos, durante la cual se impondrá por el Prior, al Clavario y Mayorales entrantes y a los nuevos Cofrades, las medallas de la Cofradía, que les corresponden.
- A las **22:30** horas, en la parroquia del Salvador se celebrará el Vía Crucis, por el itinerario de costumbre.

SÁBADO 27 DE MARZO

- A las **19:30** horas, en la Casa de Cultura Capellán Pallarés, presentación por la Mayoralía de 1974 del libro editado por la misma, La Reliquia en la Vera Cruz, para conmemorar su veinticinco aniversario.
- A continuación dicha Mayoralía servirá a los asistentes un vino de honor.
- A las **20:00** horas, en la Iglesia de Nuestra Sra. del Buen Suceso, Concierto Sacro a cargo de la Orquesta de Cámara Lira Saguntina.

DOMINGO DE RAMOS, 28 DE MARZO

- A las **11:00** horas, bendición de las Palmas en la Ermita de la Purísima Sangre, seguida de solemne Procesión General hasta la Iglesia de Santa María, donde se celebrará la Santa Misa.
- A las **13:30** horas, en la Ermita de la Purísima Sangre, Pregón de la Semana Santa Saguntina 1999, a cargo de D. Amadeo Ribelles Fuentes.
- A las **17:30** horas, Vía Crucis en el Santo Calvario.

LUNES SANTO, 29 DE MARZO

- A las **20:15** horas, en la Iglesia del Salvador, Concierto Sacro, Spirituals y Música Godspell a cargo de la Coral "Gloria".
- A las **22:00** horas, en la Iglesia de Santa María, Celebración-Peregrinación: "Dios Padre, rico en misericordia" a cargo de D. Francisco Ferrer Luján, Vicario General de Pastoral de la Archidiócesis de Valencia.

MARTES SANTO, 30 DE MARZO

- A las **20:15** horas, en la Iglesia de Santa María, Concierto de Música Sacra a cargo del Orfeón Navarro Reverter.
- A las **20:00** horas, en el Cabañal, Procesión del Santísimo Ecce Homo, hermanado con nuestra Cofradía.

MIÉRCOLES SANTO, 31 DE MARZO

- A las **19:30** horas, en la plaza Mayor, Concierto-Exhibición, Tamborrada a cargo de los "Tambores de Hajar".
- A las **22:30** horas, desde la Ermita de la Purísima Sangre, la tradicional Procesión del Silencio con el paso del Cristo de la Buena Paz.

JUEVES SANTO, 1 DE ABRIL

- A las **18:00** horas, en la Ermita de la Purísima Sangre, solemnes Oficios y traslado al Monumento de Jesús Sacramentado.
- A partir de las **20:00** horas, visita a los Monumentos y turnos de vela ante el Santísimo Sacramento en el Monumento de la Ermita.

VIERNES SANTO, 2 DE ABRIL

- A las **06:00** horas, solemne Vía Crucis desde la Ermita de la Purísima Sangre hacia el Santo Calvario con el paso de Jesús Nazareno, acompañado por el Coro Parroquial de Santa María.
- A continuación en la Iglesia de Santa María tendrá lugar el "Sermón de la Galtà" a cargo de D. Adolfo Barrachina, Catedrático de la Facultad de Teología y Canónigo de la M.I. Catedral de Valencia. Terminado el sermón se reintegrará en procesión solemne el paso del Nazareno a la Ermita de la Purísima Sangre.
- A las **12:00** horas, en la Ermita de la Purísima Sangre, solemnes Oficios y adoración de la Santa Cruz.
- A las **17:00** horas, en la plaza de la Sangre, tradicional Subasta de Pasos y trajes de Sayones que participarán en la procesión del Santo Entierro.
- A las **18:00** horas, en la Iglesia de Santa María, "Sermón del Desenclavament" a cargo del Padre Esteban Pérez Delgado de la Orden de Predicadores.

- Finalizado el Sermón, se realizará el traslado de los pasos del Santo Sepulcro y de la Soledad a la Ermita, procediéndose a su llegada al cierre de la Subasta.
- A las **19:30** horas, tradicional pase de lista a todos los cofrades en la plaza de la Trinidad y posterior traslado a la Ermita de la Purísima Sangre.
- A las **20:00** horas, inicio de la solemne procesión del Santo Entierro por el itinerario de costumbre y que finalizará con el beso de la Vera Cruz por parte de los cofrades y del pueblo saguntino.

SÁBADO SANTO, 3 DE ABRIL

- A las **23:00** horas, en la Iglesia de Santa María, Vigilia Pascual y Misa de Resurrección.
- Finalizada la misma y como cierre de los actos de la Semana Santa y en conmemoración de la Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, se disparará un monumental castillo de fuegos de artificio sobre el cauce del río Palancia.

* * *

VIERNES DE CUARESMA

- A las **19:30** horas, en la Ermita de la Purísima Sangre, se celebrará Misa en sufragio de los cofrades difuntos.

DOMINGOS DE CUARESMA

- A las **16:30** horas, Vía Crucis penitencial en el Santo Calvario.



Dirección de Internet:

<http://habitantes.elsitio.com/maj99san>

Dirección de correo electrónico:

maj99sang@hotmail.com

COLABORADORES

ADMINISTRACIÓN DE LOTERIAS

-Admón. Caruana **PI. Cronista Chabret, 1** **Telf: 962661576**

AGRÍCOLA Y JARDINERÍA

-Agropal, S.L.	Puzol, 29	Telf: 962662158
-Abonos Fco. Catala	Canet de Berenguer, 16	Telf: 962660226
-Coproa, S.L.	Honorio Maura, 5	Telf: 962650684
		Fax 962651390

AGENCIAS DE VIAJES

-Viatges Porta al Mon	Huertos, 25	Telf 962666208
------------------------------	--------------------	-----------------------

ALIMENTACIÓN

-Super Spar	Camí Real, 115	Telf 962660560
-Alimentación Conde Murviedro	Valencia, 62	Telf: 962666296
-Auto servicio Jesús	Huerto del Marqués, 18	Telf: 962651470
-Productos naturales "La botiga"	Huertos, 13-B	
-Pepi, Super Dols	Mercado Sagunto p-39	Telf: 962665132
-Charcutería Selecta Pilar	Mercado Sagunto p-34	
-Xarcuteria i ultramarins		
M. Rodrigo	Mercado de Sagunto p-31	
-Carnes Selectas Pascual	Benavites, 2	Telf: 962661401
-Carnicería Ángela	Dr. Palos, 9 B Izq.	Telf: 962650038
	Pl. Blasco Ibañez, 11	962651296
-Autoservicio Palomar	Sants de la Pedra, 7	Telf: 962661452
-Carnicería Ximo	Pl. Morería	Telf: 962666390

AUTOMÓVILES Y TALLERES

-Talleres A. Guillén	Av. Sants de la Pedra, 43	Telf: 962662564
Reparación automóviles		
-Centro Motor Morvedre (IVECO)	Honorio Maura, 4	Telf: 962651141
-Talleres Romauto, S.L.	Valencia, 90	Telf: 962660993
concesionario SUZUKI-TATA		
-Mercedes Benz Talleres Arse	Valencia, 69	Telf: 962661900
-Talleres Sánchez	Av. País Valencià, 73	Telf: 962660508
-Manuel Estornell, S.L.	Av. País Valencia, 69	Telf: 962660320
Reparación y venta de automóviles nuevos, usados y de importación		
-Autrasa, S.L.	Valencia-Barcelona Km.25,7	Telf: 962655747
-Carmar, S.L.	Av. Puerto, 24	Telf: 962650910

Talleres Villena	Valencia-Barcelona Km., 23,5
-Renault-	Telf: 962660322

-Opel-Talleres Salvador, S.A.	Valencia-Barcelona Km., 25.3	Telf: 962662322
-Seat-Motor Sagunto, S.A.	Valencia-Barcelona Km.25,2	Telf: 962664363
		Fax: 962661436
-Electromecánica Sagunto S.A.I.	Canet de Berenguer	Telf: 962650790
		Fax: 962661436
-Talleres Baguena S.L.	Valencia, 65	Telf: 962660388
-Talleres El Castell	Liria, s/n.	Telf: 962661639

AUTOESCUELA

-Auto Escuela Sagunto	Camí Real, 32	Telf: 962660553
------------------------------	----------------------	------------------------

-Autoescuela Nobelsa	Capitán Pallarés, 15	Telf: 962665151
----------------------	----------------------	-----------------

BARES, RESTAURANTES Y PUBS

-Mesón Toni	Camí Real, 106	Telf: 962665768
-Rincón de Aragón	Camí Real, 38	Telf: 962665138
-Bar Polsera	Vicente Fontelles, 1	Telf: 962660000
-Pub Ritmo	Huertos, 4	Telf: 962665058
-Pub Cacao	Nova Canet	
-Bar Iris	Valencia, 53	Telf: 962650375
-Bar Restaurante Montesol	Sants de la Pedra, 20	Telf: 962661469
-Cafetería Sirep	Sants de la Pedra, 1	Telf: 962660006
Alberto Peris Nebot. Receptor de Quinielas		

-Cafetería H 5	Huertos, 5	Telf: 962660021
-----------------------	-------------------	------------------------

-Celler	Faura	Telf: 962605005
-Belabarce Restaurante	Av. Mediterráneo, 44	Telf: 962677371
Salones de Banquetes		

-Salones Mar Blau.	"Paseo marítimo - Canet"	Telf: 962607040
Roche e hijos	Frente a Puerto Siles	Fax: 962607088

-Cafetería Paco	Sants de la Pedra, 28	Telf: 962661000
Especialidad tapas		
-Bar Continental	Av. País Valencià, 2	Telf: 962661304
-Comidas para llevar Vora riu	Sants de la Pedra, 91	Telf: 962666165
-Bar Rufo's	Cronista Chabret, 3	Telf: 962650151
-Tasca el Braser	Castillo, 58	Telf: 962660948
-L'Armeler	Castillo, 44	Telf: 962664382

BAZARES

-Regalos Moya Camí Real, 46 Telf: 962661523

BRICOLAGE Y MANUALIDADES

-Bricolage Sagunto La Rosa, 42 Telf: 962651324
-Manualidades Socarrat Remedio, 28

CARPINTERIAS

-Industrias Serranosa, S.L. Puzol, 6 Telf: 962665513

CARPINTERIAS METÁLICAS

-Creaciones López Iglesias Masamagrell, 4 Telf: 607848127
Carpintería, Mecánica en general y taller 607363493

-Estada Huertos, 32 Telf: 962661079
Fax: 962660032

CLINICAS

-Clínica Saguntina Vallaeta, 3 Telf: 962650730
Medicina de l'Esport

CONSTRUCCIONES

-Construcciones Ramón Gimeno, S.L. Almenara, 33 Telf: 962660209

CORSETERÍAS

-Corsetería Fémica Camí Real, 44 Telf: 962660592

CRISTALERÍAS

-Cristalería Elías Peris Purísima, 1 Telf: 962660641
-Cristalería Álvarez Av. País Valencia Telf: 962662442

DECORACION

-Domus Camí Real, 63 Telf: 962660219

DEPORTES

-Peña Armes-Esports Camí Real, 4 y, 3 Telf: 962660345

ELECTRODOMESTICOS

-Francisco Gimeno Camí Real, 50 Telf: 962660228
-Servicio técnico Elbe Sony Sants de la Pedra, 25 Telf: 962665327

ESTANCOS

-Tabacos Reme Cardo Palanca Camí Real, 5 Telf: 962660832

EXPORTACION DE FRUTAS

-Miguel García e hijos c/. Játiva Telf: 962660600

Fax: 962665445

-Brulaf S.A. C/. Canet de Berenguer Telf: 962664211

Fax: 962665016

FARMACIA

-Farmacia Gaspar López Camí Real, 37 Telf: 962661253

-Farmacia Sánchez Sempere Camí Real, 93 Telf: 962660272

-Farmacia Pilar Esteve Huertos, 10 Telf: 962660342

-Farmacia Remedios Balaguer Huertos, 45 Telf: 962662279

-Farmacia Avelina Escrig Pl. Algepzar, 10 Telf: 962661652

-Farmacia Vicente Gimeno Doctor Palos, 8 Telf: 962661978

-Farmacia Ribelles Cronista Chabret, 2 Telf: 962660111

-Farmacia Juan Condomina Emilio Llopis, 1 Telf: 962661146

-Farmacia Elena Ferrer Alorco, 37 Telf: 962662629

-Farmacia Pérez Masía Valencia, 28 Telf: 962662330

FLORISTERÍAS

-Floristería M^a Luisa y Carlos Camí Real, 52 Telf: 962650237

-El taller de Kike León Castillo, 18 Telf: 962651489

-Flores Fernan Camí Real, 115 Telf: 962663942
Dr. Palos, 5

FOTOGRAFÍA

-Foto video José Luis Camí Real, 116 Telf: 962651261

-Kodak Express Huertos, 22 Telf: 962651270

HORNOS Y PASTELERIAS

-Pastelería Bombonería Cuenca Camí Real, 14 Telf: 962660055

-Forn de la Fonteta Camí Real, 56 Telf: 962661690

-Pastelería Ignacio Pl Morería s/n Telf: 962661111

-Horno cafetería Pichón Pl. Cronista Chabret, 7 Telf: 962660267

-Horno Pérez Navarro Dr. Palos, 28 Telf: 962661574

-Horno Pastelería Hnos Trencó Sants de la Pedra, 30 Telf: 962661949

-Horno la Vila Mayor, 6 Telf: 962661283

-Horno Pichón Filla	Quart, 12	Telf: 962663747
-Horno Sta Ana	José Lerma, 23	Telf: 962662607
-Horno Alberto Ramón Lluesma	Caballeros, 36 Dr. Palos, 3	Telf: 962662738
-Horno Herminia-Peñetes	Mayor, 80 Capitan Pallarés, 9	Telf: 962660960

INFORMÁTICA

-Aza informática, S.L.	Sants de la Pedra, 26 Fax: 962665302	Telf: 962664552
-Lanzanet ingeniería informática y telecomunicaciones	Benifairó, 1-b http://www.Lanzanet.es	Telf: 962666336 962666328

INMOBILIARIA

-Inmobiliaria Cortés	Sants de la Pedra, 59	Telf: 962664971
-Inmobiliaria Ferruses	Camí Real, 66	Fax-Telf: 962651514 962651293

IMPRENTAS

-Navarro Impresores, s.l.	Caruana, 7	Telf: 962665417 Fax: 962665417
---------------------------	------------	-----------------------------------

JOYERIAS

-Joyería Teua	Camí Real, 90	Telf: 962663146
-Joyería familiar	Huertos, 6	Telf: 962661742
-Joyería Kalibre	Huertos, 40	Telf: 962660629

MAQUINAS DE COSER

-Máquinas de coser Singer-Paff Frca. Gimeno Graullera	Sants de la Pedra, 41	Telf: 962666360
---	-----------------------	-----------------

MATERIALES DE CONSTRUCCION

-Construcciones Ferque, S.L.	Sants de la Pedra, 85	Telf: 962661562
-Ferruses, S.L.	Teruel, 30	Telf: 962662991

MODA Y TEJIDOS

-Tejidos Pañego, S.L.	Camí Real, 36	Telf: 962660311
-Ropa "Xiquets "	San Francisco, 36	Telf: 962660644
-Moda y tejidos Pellicer	Camí Real, 99	Telf: 962660291
-Jucamar	Camí Real, 68	Telf: 962662957
-Tienda de ropa Bis-era	Pl. Morería, 1	Telf: 962651519

-Modas Concha/Concha Stilo	Huertos, 37	Telf: 962651336
-Modas Maruja	Camí Real, 105	Telf: 962660387
-Tejidos Carmen especialidad tallas grandes	Huertos, 18	Telf: 962666322
-Tejidos Lledó	San Francisco, 25	Telf: 639911721
-Ilusió	Sants de la Pedra	Telf: 962660915

MUEBLES

-Mobles Aleixandre	Dr. Palos, 6	Telf: 962664636
-Muebles Decomar	General Canino, 20	Telf: 962665961
-Muebles Sagunto	Valencia, 13	Telf: 962660197

OPTICAS

-Centro de Visión	Camí Real, 55	Telf: 962663111
-Optica Devis	Camí Real, 52	Telf: 962664535
-Optica Ral	Camí Real, 39	Telf: 962661501
-Optica Huertos	Huertos, 78	Telf: 962663889

PAPELERIA, LIBRERIA

-Librería Din A-4	Camí Real, 46	Telf: 962661234
-Papelería Egea	Capitan Pallarés, 7	Telf: 962660628
-Picking Pack	Padre Pellicer, 18 B	Telf: 962664189

PELUQUERIAS

-Pablo y Pepi Estilistas	Huertos, 29 B	Telf: 962651513
-Peluquería Edén	Huertos, 29	Telf: 962666264
-Peluquería caballeros Pepe	Torres Torres, 1	
-Peluquería Lola Torrente	Circo Romano, 8	Telf: 962664319
-Peluquería Gabe	San Francisco, 23 B D	Telf: 96266488
-Amparo Sánchez peluquería	Pl. Morería, 2-b	Telf: 962662320

PERFUMERIAS

-Perfumería i Bellesa Estel	Dr. Palos, 22 B	Telf: 962662704
-----------------------------	-----------------	-----------------

PERSIANAS

-Persianas Solana S.L	Capitan Pallarés, 17	Telf: 962662581
-----------------------	----------------------	-----------------

PINTURAS

-Pinturas y decoración Ramón Alejo	Dr. Palos, 32	Telf: 962650264
-Pinturas Sanz	Sants de la Pedra, 28	Telf: 962661015
-Pinturas Montó, S.A.	Algezar, 8	Telf: 962664080

REPUESTOS Y REPARACIONES INDUSTRIALES

-Sugesa, S.L.	Av. País Valencia, 43	Telf: 962650542
-Taller Gea Sánchez	Canet de Berenguer, 22	Telf: 962650129

SANEAMIENTO

-Saneamiento J. Anguita	Mayor, 84	Telf: 9626603
-------------------------	-----------	---------------

SEGUROS

-Seguros Zurich Antonio Martínez Camí Real, 133		Telf: 962664349
---	--	-----------------

TINTORERIAS

-Lavandería Flipper	Camí Real, 34	Telf: 962665878
-Tintorería Ecológica	Pl. Cronista Chabret, 14	Telf: 962650388
-Tintorería Mary	Ordoñez, 13	Telf: 962662130

TOLDOS

-Toldos Huguet, S.L.	Valencia, 71	Telf: 962664372
----------------------	--------------	-----------------

VIDEOTECAS

-Láser Morvedre	Benifairó, 6	Telf: 962662290
Películas y videocasetes		
-Video club Chaplin	Pl. Morería, 3	Telf: 962662754

ZAPATERIA

-M ^a Huerta - Zapatería	Camí Real, 8	Telf: 962660075
-Valentín Cabrera Fombuena		

Colaboración especial:

Fundació Bancaixa Sagunt

Índice

	Pág.
MAYORALÍA PURÍSIMA SANGRE DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO 1999.....	8
 SALUTACIÓN	
ORACIÓN DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II PARA EL TERCER AÑO DE PREPARACIÓN DEL GRAN JUBILEO DEL AÑO 2000	13
SALUTACIÓN DEL ARZOBISPO DE VALENCIA	16
DIOS PADRE RICO EN MISERICORDIA <i>Vicente Gil</i> . Prior de la Cofradía	19
¡ YA ESTÁ AQUÍ LO QUE PARECÍA TAN LEJANO ! <i>Amadeo Ribelles Lerga</i> . Clavario 1999	23
SALUDA DEL ALCALDE DE SAGUNTO <i>Silvestre Borrás Azcona</i>	26
 MAYORALÍA	
APUNTES DE HISTORIA ÍNTIMA DE NUESTRA MAYORALÍA <i>Víctor Ruiz Fernández</i> . Mayoral 1999	31
INFORME DE RESTAURACIÓN DEL LIENZO “VIRGEN DE LA PIEDAD” <i>Taller de Restauración Vicente Ripollés</i>	39
INFORME DE RESTAURACIÓN DEL LIENZO “CRUCIFIXIÓN” <i>Taller de Restauración Vicente Ripollés</i>	57
TRAJES DEL CAPITÁN Y DEL TAMBOR DE LOS SAYONES	67
“EL SOCARRAT”	73
“LA SEMANA SANTA SAGUNTINA ES MUY NUESTRA ” Mesa redonda con la Mayoralía de la Sangre 1999 <i>Antonio Díaz Tortajada</i> . Párroco Ntra. Sra. de los Ángeles	75

PARROQUIAS Y VIDA CONSAGRADA

IMPRESIONES SOBRE LA SEMANA SANTA DE SAGUNTO	
<i>Jaime Pellicer Pellicer</i> . Párroco de Nuestra Señora del Buen Suceso	95
UN CONVERSO DE LA SEMANA SANTA SAGUNTINA	
<i>Enrique Montón</i> . Párroco del Salvador	101
PEREGRINAR HACIA LA PASCUA	
<i>Carlos Vidal García</i> . Vicario Parroquia de Santa María	113
LA COMUNIDAD DE LAS SIERVAS DE MARÍA DEL MONASTERIO DE SANTA ANA DE SAGUNTO	119
VIVENCIAS	
<i>Hna. M.^a Asunción Escrig Maties</i> . Dominica de la Anunciata	121
VIVENCIA DE LA SEMANA SANTA EN EL "HOGAR NTRA. SRA. DEL CARMEN DE SAGUNTO"	123
SEMANA SANTA	
<i>I. S. Obreras de la Cruz de Sagunto</i>	125

POÉTICA

TRES SONETOS para Natalio Carreres	
<i>Francisco Salinas Torres</i>	129
IIª ESTACIÓN	
SOMBRA Y LUCES DE LA VERA-CRUZ	
<i>Joaquín Fernández Martín</i> . Presbítero	133
DON DEL ALBA	
<i>J. V. Soler</i>	139

ESTUDIOS

"EL CULTO A LA SANGRE DE CRISTO Y SU TRASCENDENCIA ICONOGRÁFICA"	
<i>Nuria Blaya Estrada</i> . Universidad de Valencia. Estudi General	143
LA DEVOCIÓN A LA SANGRE DE CRISTO EN LA DIÓCESIS DE VALENCIA: APUNTES HISTÓRICOS	
<i>José Jaime Brosel Gavilá</i> . Presbítero	177

EL MORVEDRÍ JOAN PEREÇ	
Notes sobre un personatge propens a consideracions passionistes	
<i>Santiago Bru i Vidal</i> . Cronista Oficial de Sagunt i València	201
EL RETAULE MAJOR	
DE L'ESGLÉSIA DE SANTA MARIA DE SAGUNT	
<i>Josep Martínez Rondan</i>	209
"ELS MORETS" DE CANET	
CANTS DE LA SETMANA DE PASSIÓ	
<i>Maricruz Lerga Fernández</i> . Licenciada en Historia	241
QUIDQUID PRAECIPIES, ESTO BREVIS	
<i>Francisco Novella</i> . Estudiante de Derecho e Historia. Cofrade	251
ESTATUTOS	
<i>Ginés Ribelles Fuentes</i> . Clavario 1972-73	259
UN ELEMENTO EMBLEMÁTICO	
DE LA SEMANA SANTA SAGUNTINA: EL CINTURÓN	
<i>Emilio Lluca Úbeda</i> . Académico Real Academia de Cultura Valenciana	271
VIVENCIAS Y REFLEXIONES	
MANIFESTACIONES POPULARES	
ENTORNO A LA SEMANA SANTA	275
IMPRESIONES DE LA SEMANA SANTA	
<i>Javier Salinas</i> . Obispo de Tortosa. Mayoral 1966	281
LA PASIÓN DESDE LA PERSPECTIVA	
DE LOS PERDEDORES	
<i>Ximo García Roca</i> . Sociólogo y teólogo	285
CINCUENTA AÑOS DESPUÉS	
<i>José Peris Vives</i> . Clavario de la Mayoralía de 1949	291
RECUERDOS	
<i>Germán Ribelles Villar</i> . Clavario 1974	295
HACE CUARENTA Y UN AÑOS	
<i>Alberto Álvarez Agramunt</i> . Mayoral 1959	299
EL SUEÑO INVERTIDO	
<i>Israel Navarro</i> . Mayoral 1999	311
LA MIRADA DEL PEREGRINO	
Enrique Romero. Profesor Lengua y Literatura I.E.S. Jorge Juan	315

UN COOPERANTE DE LA SEMANA SANTA	
<i>R.A. Mateu</i> . Cooperante en Sierra Leona, secuestrado por los rebeldes en 1998	317
OBITUARI	
EN GUILLEM ANDREU VALLS	320

SEMANA SANTA CULTURAL

II CONCURSO DE REDACCIÓN ESCOLAR SEMANA SANTA SAGUNTINA	
“UN CAMELET”. <i>Ana Roig Batalla</i> . Ausiàs March 1.º ESO-A	
1.º Premio II Concurso de Redacción Escolar Semana Santa Saguntina	326
SOL. <i>Paula Gallardo Martínez</i> . Ausiàs March 1.º ESO	
2.º Premio II Concurso de Redacción Escolar Semana Santa Saguntina	329

II CONCURSO DE DIBUJO ESCOLAR SEMANA SANTA SAGUNTINA

Primer Premio.

SANDRA BLASCO BELLOCH. C.P. Ausiàs March - 2.º ESO
(Reproducido en la pág. 18)

Segundo Premio

NEUS ADOBES VILLALBA. C.P. Ausiàs March - 1.º ESO
(Reproducido en la pág. 25)

ACTUACIONES MUSICALES

Ars Orgánica	333
Orquesta de Cámara «Lira Saguntina»	334
Coro Gospel “Gloria”	335
Orfeón Navarro Reverter de Valencia	337
Coro Parroquial Santa María Sagunto	339
Coral Polifónica “Benicalaf - Les Valls”	340

INFORMACIÓN

LA JUNTA INFORMA	345
COLABORADORES	354



Aquest número de la Revista
de la Setmana Santa Saguntina,
s'acabà d'enllestir
als obradors morvedrins
de Navarro Impressors
el 5 de març de 1999,
Tercer Divendres de Quaresma,
vint-i-sis dies abans
de la commemoració de la Mort
de Nostre Senyor Jesucrist
i vint-i-nou de la seua
Resurrecció Gloriosa

LAUS ✠ DEO